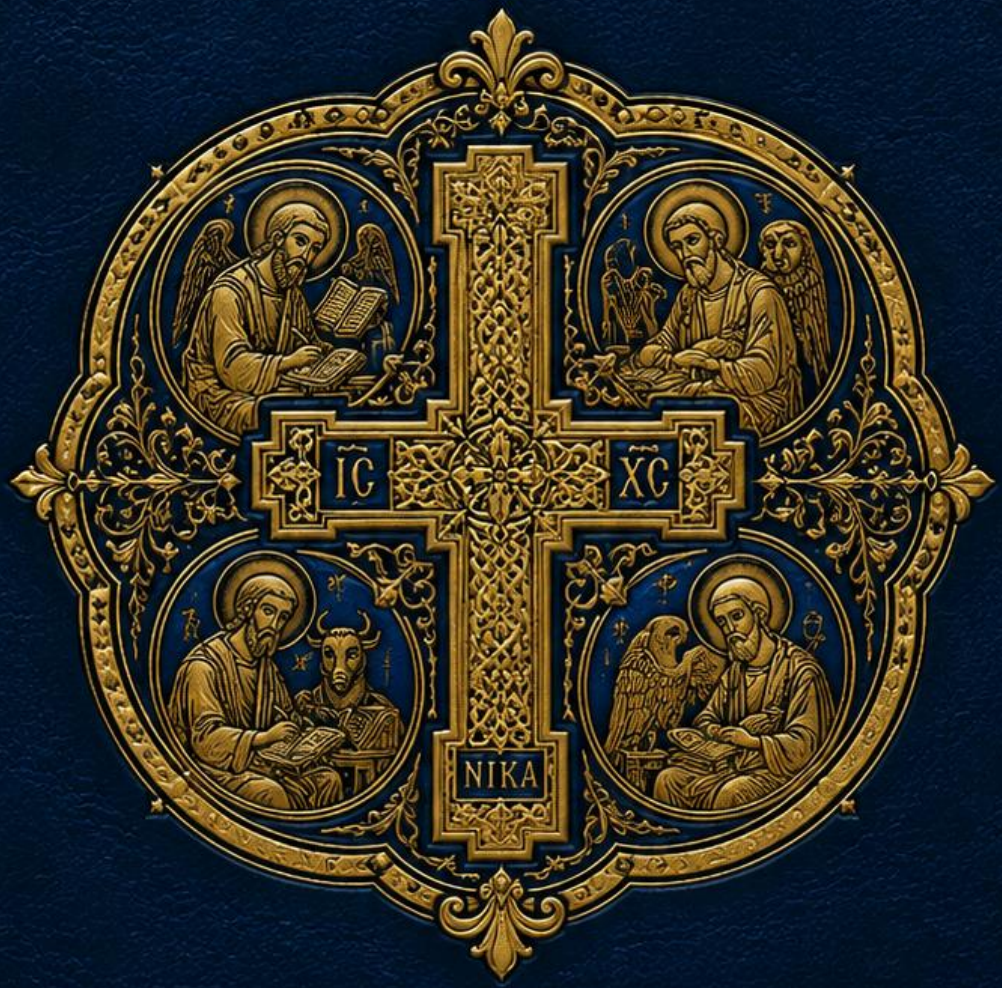
ЄВАНГЄЛІАРЪ

EVANGELIARIO



СЛОВО ПЛОТЪ БЇ СТѦ, И ОБИТѢ С НАМИ,
И МЫ ВИДѢХОМЪ СЛАВУ ЕГО

Y EL VERBO SE HIZO CARNE,
Y HABITÓ ENTRE NOSOTROS,
Y CONTEMPLAMOS SU GLORIA
(JUAN 1,14)

CON LA BENDICIÓN Y AUTORIZACIÓN PARA SU USO DE SU EMINENCIA REVERENDÍSIMA

Basilio

Arzobispo de Santiago y todo Chile.
True Orthodox Church of the Diaspora.
Cel./WhatsApp+56990537432.
Website: https:www.toc-d.net

DIOCESIS DE SANTIAGO Y TODO CHILE

EVANGELIOS DE LA RESURRECCIÓN

ЄΘΘИНОНЪ1

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**28**, 16 - 20)

Mt 116

En aquel tiempo, los once discípulos marcharon a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Y al verle le adoraron; algunos sin embargo dudaron. Jesús se acercó a ellos y les habló así: Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.

ЄΘΘИНОНЪ2

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(**16**, 1 - 8)

_Mc 70

Pasado el sábado, María Magdalena, María la de Santiago y Salomé compraron aromas para ir a embalsamarle.

Y muy de madrugada, el primer día de la semana, a la salida del sol, van al sepulcro. Se decían unas otras: ¿Quién nos retirará la piedra de la puerta del sepulcro? Y levantando los ojos ven que la piedra estaba ya retirada; y eso que era muy grande. Y entrando en el sepulcro vieron a un joven sentado en el lado derecho, vestido con una túnica blanca, y se asustaron. Pero él les dice: No os asustéis. Buscáis a Jesús de Nazaret, el Crucificado; ha resucitado, no está aquí. Ved el lugar donde le pusieron. Pero id a decir a sus discípulos y a Pedro que irá delante de vosotros a Galilea; allí le veréis, como os dijo.

Ellas salieron huyendo del sepulcro, pues un gran temblor y espanto se había apoderado de ellas, y no dijeron nada a nadie porque tenían miedo.

ЄΘΘИНОНЪ3

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(**16**, 9 - 20)

Mc 71

Jesús resucitó en la madrugada, el primer día de la semana, y se apareció primero a María Magdalena, de la que había echado siete demonios.

Ella fue a comunicar la noticia a los que habían vivido con él, que estaban tristes y llorosos. Ellos, al oír que vivía y que había sido visto por ella, no creyeron. Después de esto, se apareció, bajo otra figura, a dos de ellos cuando iban de camino a una aldea. Ellos volvieron a comunicárselo a los demás; pero tampoco creyeron a éstos. Por último, estando a la mesa los once discípulos, se les apareció y les echó en cara su incredulidad y su dureza de corazón, por no haber creído a quienes le habían visto resucitado. Y les dijo: Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación. El que crea y sea

bautizado, se salvará; el que no crea, se condenará. Estas son las señales que acompañarán a los que crean: en mi nombre expulsarán demonios, hablarán en lenguas nuevas, agarrarán serpientes en sus manos y aunque beban veneno no les hará daño; impondrán las manos sobre los enfermos y se pondrán bien. Con esto, el Señor Jesús, después de hablarles, fue elevado al cielo y se sentó a la diestra de Dios.

Ellos salieron a predicar por todas partes, colaborando el Señor con ellos y confirmando la Palabra con las señales que la acompañaban. Amén.

ЄΘΘИНОНЪ4

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**24**, 1 - 12)

Lc 112

El primer día de la semana, muy de mañana, fueron al sepulcro llevando los aromas que habían preparado. Pero encontraron que la piedra había sido retirada del sepulcro, y entraron, pero no hallaron el cuerpo del Señor Jesús. No sabían que pensar de esto, cuando se presentaron ante ellas dos hombres con vestidos resplandecientes.

Como ellas temiesen e inclinasen el rostro a tierra, les dijeron: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado. Recordad cómo os habló cuando estaba todavía en Galilea, diciendo: Es necesario que el Hijo del hombre sea entregado en manos de los pecadores y sea crucificado, y al tercer día resucite. Y ellas recordaron sus palabras.

Regresando del sepulcro, anunciaron todas estas cosas a los Once y a todos los demás.

Las que decían estas cosas a los apóstoles eran María Magdalena, Juana y María la de Santiago y las demás que estaban con ellas. Pero todas estas palabras les parecían como desatinos y no les creían.

Pedro se levantó y corrió al sepulcro. Se inclinó, pero sólo vio las vendas y se volvió a su casa, asombrado por lo sucedido.

ЄΘΘИНОНЪ5

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**24**, 12 - 35)

Lc 113

En aquel tiempo, Pedro se levantó y corrió al sepulcro. Se inclinó, pero sólo vio las vendas y se volvió a su casa, asombrado por lo sucedido.

Aquel mismo día iban dos de ellos a un pueblo llamado Emaus, que distaba sesenta estadios de Jerusalén, y conversaban entre sí sobre todo lo que había pasado.

Y sucedió que, mientras ellos conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió con ellos; pero sus ojos estaban retenidos para que no le conocieran.

El les dijo: ¿De qué discutís entre vosotros mientras vais andando? Ellos se pararon con aire entristecido.

Uno de ellos llamado Cleofás le respondió: ¿Eres tú el único residente en Jerusalén que no sabe las cosas que estos días han pasado en ella? El les dijo: ¿Qué cosas? Ellos le dijeron: Lo de Jesús el Nazoreo, que fue un profeta poderoso en obras y palabras delante de Dios y de todo el pueblo; cómo nuestros sumos sacerdotes y magistrados le condenaron a muerte y le crucificaron.

Nosotros esperábamos que sería él el que iba a librar a Israel; pero, con todas estas cosas, llevamos ya tres días desde que esto pasó. El caso es que algunas mujeres de las nuestras nos han sobresaltado, porque fueron de madrugada al sepulcro, y, al no hallar su cuerpo, vinieron diciendo que hasta habían visto una aparición de ángeles, que decían que él vivía. Fueron también algunos de los nuestros al sepulcro y lo hallaron tal como las mujeres habían dicho, pero a él no le vieron. El les dijo : ¡Oh insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Cristo padeciera eso y entrara así en su gloria?

Y, empezando por Moisés y continuando por todos los profetas, les explicó lo que había sobre él en todas las Escrituras.

Al acercarse al pueblo a donde iban, él hizo ademán de seguir adelante. Pero ellos le forzaron diciéndole: Quédate con nosotros, porque atardece y el día ya ha declinado. Y entró a quedarse con ellos. Y sucedió que, cuando se puso a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. Entonces se les abrieron los ojos y le reconocieron, pero él desapareció de su lado.

Se dijeron uno a otro: ¿No estaba ardiendo nuestro corazón dentro de nosotros cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?

Y, levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén y encontraron reunidos a los Once y a los que estaban con ellos, que decían: ¡Es verdad! ¡El Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón!

Ellos, por su parte, contaron lo que había pasado en el camino y cómo le habían conocido en la fracción del pan.

ЄѲѲИНОНЪ6

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**24**, 36 - 53)

Lc 114

En aquel tiempo, Jesús, habiendo resucitado de los muertos, se presentó en medio de ellos y les dijo: La paz con vosotros.

Sobresaltados y asustados, creían ver un espíritu. Pero él les dijo: ¿Por qué os turbáis, y por qué se suscitan dudas en vuestro corazón? Mirad mis manos y mis pies; soy yo mismo. Palpadme y ved que un espíritu no tiene carne y huesos como veis que yo tengo.

Y, diciendo esto, los mostró las manos y los pies.

Como ellos no acabasen de creerlo a causa de la alegría y estuviesen asombrados, les dijo: ¿Tenéis aquí algo de comer? Ellos le ofrecieron parte de un

pez asado. Lo tomó y comió delante de ellos.

Después les dijo: Estas son aquellas palabras mías que os hablé cuando todavía estaba con vosotros: “Es necesario que se cumpla todo lo que está escrito en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos acerca de mí.” Y, entonces, abrió sus inteligencias para que comprendieran las Escrituras, y les dijo: Así está escrito que el Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos al tercer día y se predicara en su nombre la conversión para perdón de los pecados a todas las naciones, empezando desde Jerusalén. Vosotros sois testigos de estas cosas. Mirad, y voy a enviar sobre vosotros la Promesa de mi Padre. Por vuestra parte permaneced en la ciudad hasta que seáis revestidos de poder desde lo alto.

Los sacó hasta cerca de Betania y, alzando sus manos, los bendijo. Y sucedió que, mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo. Ellos, después de postrarse ante él, se volvieron a Jerusalén con gran gozo, y estaban siempre en el Templo bendiciendo a Dios. Amén.

ЄѲѲИНОНЪ7

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(**20**,1 - 10)

Jn 63

El primer día de la semana va María Magdalena de madrugada al sepulcro cuando todavía estaba oscuro, y ve la piedra quitada del sepulcro. Echa a correr y llega donde Simón Pedro y donde el otro discípulo a quien Jesús quería y les dice: Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde le han puesto. Salieron Pedro y el otro discípulo, y se encaminaron al sepulcro. Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió por delante más rápido que Pedro, y llegó primero al sepulcro. Se inclinó y vio las vendas en el suelo; pero no entró.

Llega también Simón Pedro siguiéndole, entra en el sepulcro y ve las vendas en el suelo, y el sudario que cubrió su cabeza, no junto a las vendas, sino plegado en un lugar aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado el primero al sepulcro; vio y creyó, pues hasta entonces no habían comprendido que según la Escritura Jesús debía resucitar de entre los muertos. Los discípulos, entonces, volvieron a casa.

ЄѲѲИНОНЪ8

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(**20**, 11- 18)

Jn 64

En aquel tiempo, estaba María junto al sepulcro fuera llorando. Y mientras lloraba se inclinó hacia el sepulcro, y ve dos ángeles de blanco, sentados donde había estado el cuerpo de Jesús, uno a la cabecera y otro a los pies.

Dícenle ellos: Mujer, ¿por qué lloras? Ella les respondió: Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto. Dicho

esto, se volvió y vio a Jesús, de pie, pero no sabía que era Jesús. Le dice Jesús: Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, pensando que era el encargado del huerto, le dice: Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo me lo llevaré.

Jesús le dice: María. Ella se vuelve y le dice en hebreo: Rabbuní - que quiere decir: Maestro -.

Dícele Jesús: No me toques, que todavía no he subido al Padre. Pero vete donde mis hermanos y diles: Subo a mi Padre y vuestro Padre, a mi Dios y vuestro Dios. Fue María Magdalena y dijo a los discípulos que había visto al Señor y que había dicho estas palabras.

ЄΘΘИНОНЪ9

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(**20**, 19 - 31)

Jn 65

Al atardecer de aquel día, el primero de la semana, estando cerradas, por miedo a los judíos, las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: La paz con vosotros.

Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron de ver al Señor.

Jesús les dijo otra vez: La paz con vosotros. Como el Padre me envió, también yo os envío. Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Los otros discípulos le decían: Hemos visto al Señor. Pero él les contestó: Si no veo en sus manos la señal de los clavos y no meto mi dedo en el agujero de los clavos y no meto mi mano en su costado, no creeré.

Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro y Tomás con ellos. Se presentó Jesús en medio estando las puertas cerradas, y dijo: La paz con vosotros.

Luego dice a Tomás: Acerca aquí tu dedo y mira mis manos; trae tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo sino creyente. Tomás le contestó: Señor mío y Dios mío.

Dícele Jesús: Porque me has visto has creído. Dichosos los que no han visto y han creído.

Jesús realizó en presencia de los discípulos otras muchas señales que no están escritas en este libro. Estas han sido escritas para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengáis vida en su nombre.

ЄΘΘИНОНЪ10

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(21, 1 - 14)

Jn 66

En aquel tiempo, Jesús se manifestó otra vez a los discípulos a orillas del mar de Tiberiades. Se manifestó de esta manera.
Estaban juntos Simón Pedro, Tomás, llamado el Mellizo, Natanael, el de Caná de Galilea, los de Zebedeo y otros dos de sus discípulos. Simón Pedro les dice: Voy a pescar. Le contestan ellos: También nosotros vamos contigo. Fueron y subieron a la barca, pero aquella noche no pescaron nada.
Cuando ya amaneció, estaba Jesús en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Díceles Jesús: Muchachos, ¿no tenéis pescado? Le contestaron: No. Él les dijo: Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis. La echaron, pues, y ya no podían arrastrarla por la abundancia de peces.
El discípulo a quien Jesús amaba dice entonces a Pedro: Es el Señor, se puso el vestido - pues estaba desnudo - y se lanzó al mar.
Los demás discípulos vinieron en la barca, arrastrando la red con los peces; pues no distaban mucho de tierra, sino unos doscientos codos. Nada más saltar a tierra, ven preparadas unas brasas y un pez sobre ellas y pan. Díceles Jesús: Traed algunos de los peces que acabáis de pescar.
Subió Simón Pedro y sacó la red a tierra, llena de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y, aun siendo tantos, no se rompió la red.
Jesús les dice: Venid y comed. Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: ¿Quién eres tú?, sabiendo que era el Señor. Viene entonces Jesús, toma el pan y se lo da; y de igual modo el pez.
Esta fue ya la tercera vez que Jesús se manifestó a los discípulos después de resucitar de entre los muertos.

ЄΘΘИНОНЪ11

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(21, 15 - 25)

Jn 67

En aquel tiempo, Jesús se manifestó a sus discípulos, dice Jesús a Simón Pedro: Simón de Juan, ¿me amas más que éstos? Le dice él: Sí, Señor, tú sabes que te quiero. Le dice Jesús: Apacienta mis corderos.

Vuelve a decirle por segunda vez: Simón de Juan, ¿me amas? Le dice él: Sí, Señor, tú sabes que te quiero. Le dice Jesús: Apacienta mis ovejas.
Le dice por tercera vez: Simón de Juan, ¿me quieres? Se entristeció Pedro de que le preguntase por tercera vez: ¿Me quieres? y le dijo: Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero. Le dice Jesús: Apacienta mis ovejas. En verdad, en verdad te digo: cuando eras joven, tú mismo te ceñías, e ibas adonde querías; pero cuando llegues a viejo, extenderás tus manos y otro te ceñirá y te llevará adonde tú no quieras.

Con esto indicaba la clase de muerte con que iba a glorificar a Dios. Dicho esto, añadió: Sígueme.

Pedro se vuelve y ve siguiéndoles detrás, al discípulo a quién Jesús amaba, que además durante la cena se había recostado en su pecho y le había dicho: Señor, ¿quién es el que te va a entregar? Viéndole Pedro, dice a Jesús: Señor, y éste, ¿qué? Jesús le respondió: Si quiero que se quede hasta que yo venga, ¿qué te importa? Tú, sígueme.

Corrió, pues, entre los hermanos la voz de que este discípulo no moriría. Pero Jesús no había dicho a Pedro: No morirá, sino: Si quiero que se quede hasta que yo venga.

Este es el discípulo que da testimonio de estas cosas y que las ha escrito, y nosotros sabemos que su testimonio es verdadero.

Hay además otras muchas cosas que hizo Jesús. Si se escribieran una por una, pienso que ni todo el mundo bastaría para contener los libros que se escribieran. Amén.

EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN

DOMINGO DE PASCUA

LITURGIA

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(**1**, 1 - 17)

Jn 1

En el principio existía la Palabra y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios. Ella estaba en el principio con Dios. Todo se hizo por ella y sin ella no se hizo nada de cuanto existe.
En ella estaba la vida y la vida era la luz de los hombres, y la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la vencieron.
Hubo un hombre, enviado por Dios: se llamaba Juan. Este vino para un testimonio, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por él.
No era él la luz, sino quien debía dar testimonio de la luz. La Palabra era la luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo.
En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por ella, y el mundo no la conoció.
Vino a su casa, y los suyos no la recibieron.
Pero a todos los que la recibieron les dio poder de hacerse hijos de Dios, a los que creen en su nombre; la cual no nació de sangre, ni de deseo de hombre, sino que nació de Dios.
Y la Palabra se hizo carne, y puso su Morada entre nosotros, y hemos contemplado su gloria, gloria que recibe del Padre como Hijo único, lleno de gracia y de verdad.
Juan da testimonio de él y clama: Este era del que yo dije: El que viene detrás de mí se ha puesto delante de mí, porque existía antes que yo.
Pues de su plenitud hemos recibido todos, y gracia por gracia. Porque la Ley fue dada por medio de Moisés; la gracia y la verdad nos han llegado por Jesucristo.

VÍSPERAS

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(**20**, 19 - 25)

Jn 65

Al atardecer de aquel día, el primero de la semana, estando cerradas, por miedo a los judíos, las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: La paz con vosotros.
Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron de ver al Señor. Jesús les dijo otra vez: La paz con vosotros. Como el Padre me envió, también yo os envío. Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.
Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Los otros discípulos le decían: Hemos visto al Señor.
Pero él les contestó: Si no veo en sus manos la señal de los clavos y no meto mi dedo en el agujero de los clavos y no meto mi mano en su costado, no creeré.

LUNES DE LA RENOVACIÓN

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(1, 18 - 28)

Jn 2

A Dios nadie le ha visto jamás: el Hijo único, que está en el seno del Padre, él lo ha contado.

Y este fue el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron donde él desde Jerusalén sacerdotes y levitas a preguntarle: ¿Quién eres tú? El confesó, y no negó; confesó: Yo no soy el Cristo. Y le preguntaron: ¿Qué, pues? ¿Eres tú Elías? Él dijo: No lo soy. - ¿Eres tú el profeta? Respondió: No.

Entonces le dijeron: ¿Quién eres, pues, para que demos respuesta a los que nos han enviado? ¿Qué dices de ti mismo? Dijo él: Yo soy voz del que clama en el desierto: Rectificad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías. Los enviados eran fariseos. Y le preguntaron: ¿Por qué, pues, bautizas, si no eres tú el Cristo ni Elías ni el profeta?

Juan les respondió: Yo bautizo con agua, pero en medio de vosotros está uno a quien no conocéis, que viene detrás de mí, a quien yo no soy digno de desatarle la correa de su sandalia. Esto ocurrió en Betania, al otro lado del Jordán, donde estaba Juan bautizando.

MARTES DE LA RENOVACIÓN

LITURGIA: ЄΘΘИΝΟΗЪ 5

MIÉRCOLES DE LA RENOVACIÓN

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(1, 35 - 51)

Jn 4

En aquel tiempo, Juan se encontraba de nuevo allí con dos de sus discípulos. Fijándose en Jesús que pasaba, dice: He ahí el Cordero de Dios. Los dos discípulos le oyeron hablar así y siguieron a Jesús. Jesús se volvió, y al ver que le seguían les dice: ¿Qué buscáis? Ellos le respondieron: Rabbí - que quiere decir, "Maestro" - ¿dónde vives?

Les respondió: Venid y lo veréis. Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día. Era más o menos la hora décima.

Andrés, el hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan y habían seguido a Jesús. Este se encuentra primeramente con su hermano Simón y le dice: Hemos encontrado al Mesías - que quiere decir, Cristo.

Y le llevó donde Jesús. Jesús, fijando su mirada en él, le dijo: Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas - que quiere decir, "Piedra".

Al día siguiente, Jesús quiso partir para Galilea. Se encuentra con Felipe y le dice: Sígueme. Felipe era de Betsaida, de la ciudad de Andrés y Pedro.

Felipe se encuentra con Natanael y le dice: Ese del que escribió Moisés en la Ley, y también los profetas, lo hemos encontrado: Jesús el hijo de José, el de

Nazaret. Le respondió Natanael: ¿De Nazaret puede haber cosa buena? Le dice Felipe: Ven y lo verás.
Vio Jesús que se acercaba Natanael y dijo de él: Ahí tenéis a un israelita de verdad, en quien no hay engaño. Le dice Natanael: ¿De qué me conoces? Le respondió Jesús: Antes de que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi. Le respondió Natanael: Rabbí, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel.
Jesús le contestó: ¿Por haberte dicho que te vi debajo de la higuera, crees? Has de ver cosas mayores. Y le añadió: En verdad, en verdad os digo: veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre.

JUEVES DE LA RENOVACIÓN

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(3, 1 - 15)

Jn 8

En aquel tiempo, había entre los fariseos un hombre llamado Nicodemo, magistrado judío.
Fue éste donde Jesús de noche y le dijo: Rabbí, sabemos que has venido de Dios como maestro, porque nadie puede realizar las señales que tú realizas si Dios no está con él. Jesús le respondió: En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de lo alto no puede ver el Reino de Dios.
Dícele Nicodemo: ¿Cómo puede uno nacer siendo ya viejo? ¿Puede acaso entrar otra vez en el seno de su madre y nacer?
Respondió Jesús: En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios. Lo nacido de la carne, es carne; lo nacido del Espíritu, es espíritu. No te asombres de que te haya dicho: Tenéis que nacer de lo alto. El viento sopla donde quiere, y oyes su voz, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así es todo el que nace del Espíritu.
Respondió Nicodemo: ¿Cómo puede ser eso?
Jesús le respondió: Tú eres maestro en Israel y ¿no sabes estas cosas? En verdad, en verdad te digo: nosotros hablamos de lo que sabemos y damos testimonio de lo que hemos visto, pero vosotros no aceptáis nuestro testimonio. Si al deciros cosas de la tierra, no creéis, ¿cómo vais a creer si os digo cosas del cielo? Nadie ha subido al cielo sino el que bajó del cielo, el Hijo del hombre. Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así tiene que ser levantado el Hijo del hombre, para que todo el que crea tenga por él vida eterna.

ЄVAHГЄЛIЄ

VIERNES DE LA RENOVACIÓN

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(**2**, 12 - 22)

Jn 7

En aquel tiempo, Jesús bajó a Cafarnaúm con su madre y sus hermanos y sus discípulos, pero no se quedaron allí muchos días. Se acercaba la Pascua de los judíos y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el Templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas en sus puestos.

Haciendo un látigo con cuerdas, echó a todos fuera del Templo, con las ovejas y los bueyes; desparramó el dinero de los cambistas y les volcó las mesas; y dijo a los que vendían palomas: Quitad esto de aquí. No hagáis de la Casa de mi Padre una casa de mercado.

Sus discípulos se acordaron de que estaba escrito: "El celo por tu Casa me devorará."

Los judíos entonces le replicaron diciéndole: ¿Qué señal nos muestras para obrar así?

Jesús les respondió: Destruid este Santuario y en tres días lo levantaré. Los judíos le contestaron: Cuarenta y seis años se han tardado en construir este Santuario, ¿y tú lo vas a levantar en tres días? Pero él hablaba del Santuario de su cuerpo.

Cuando resucitó, pues, de entre los muertos, se acordaron sus discípulos de que había dicho eso, y creyeron en la Escritura y en las palabras que había dicho Jesús.

SÁBADO DE LA RENOVACIÓN

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(**3**, 22 - 33)

Jn 11

En aquel tiempo, se fue Jesús con sus discípulos al país de Judea; y allí se estaba con ellos y bautizaba.

Juan también estaba bautizando en Ainón, cerca de Salim, porque había allí mucha agua, y la gente acudía y se bautizaba. Pues todavía Juan no había sido metido en la cárcel.

Se suscitó una discusión entre los discípulos de Juan y un judío acerca de la purificación. Fueron, pues, donde Juan y le dijeron: Rabbí, el que estaba contigo al otro lado del Jordán, aquel de quien diste testimonio, mira, está bautizando y todos se van a él.

Juan respondió: Nadie puede recibir nada si no se le ha dado del cielo. Vosotros mismos me sois testigos de que dije: "Yo no soy el Cristo, sino que he sido enviado delante de él." El que tiene a la novia es el novio; pero el amigo del novio, el que asiste y le oye, se alegra mucho con la voz del novio. Esta es, pues, mi alegría, que ha alcanzado su plenitud. Es preciso que él crezca y que yo disminuya. El que viene de arriba está por encima de todos: el que es de la tierra, es de la tierra y habla de la tierra. El que viene del cielo, da testimonio de lo que ha visto y oído, y su testimonio nadie lo acepta. El que acepta su testimonio certifica que Dios es veraz.

2ª DOMINGO DE PASCUA O DOMINGO DE TOMÁS

MAITINES: ЕОѲИНОНЪ1

LITURGIA

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(20, 19 - 31)

Jn 65

Al atardecer de aquel día, el primero de la semana, estando cerradas, por miedo a los judíos, las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: La paz con vosotros. Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron de ver al Señor. Jesús les dijo otra vez: La paz con vosotros. Como el Padre me envió, también yo os envío. Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Los otros discípulos le decían: Hemos visto al Señor. Pero él les contestó: Si no veo en sus manos la señal de los clavos y no meto mi dedo en el agujero de los clavos y no meto mi mano en su costado, no creeré.

Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro y Tomás con ellos. Se presentó Jesús en medio estando las puertas cerradas, y dijo: La paz con vosotros.

Luego dice a Tomás: Acerca aquí tu dedo y mira mis manos; trae tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo sino creyente. Tomás le contestó: Señor mío y Dios mío.

Dícele Jesús: Porque me has visto has creído. Dichosos los que no han visto y han creído.

Jesús realizó en presencia de los discípulos otras muchas señales que no están escritas en este libro. Estas han sido escritas para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengáis vida en su nombre.

LUNES DE LA 2A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(2, 1 - 11)

Jn 6

En aquel tiempo, se celebraba una boda en Caná de Galilea y estaba allí la madre de Jesús.

Fue invitado también a la boda Jesús con sus discípulos. Y, como faltara vino, porque se había acabado el vino de la boda, le dice a Jesús su madre: No tienen vino. Jesús le responde: ¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora.

Dice su madre a los sirvientes: Haced lo que él os diga.

Había allí seis tinajas de piedra, puestas para las purificaciones de los judíos, de dos o tres medidas cada una. Les dice Jesús: Llenad las tinajas de agua. Y las llenaron hasta arriba. Sacadlo ahora, les dice, y llevadlo al maestresala. Ellos lo llevaron.

Cuando el maestresala probó el agua convertida en vino, como ignoraba de dónde era (los sirvientes, los que habían sacado el agua, sí que lo sabían), llama el maestresala al novio y le dice: Todos sirven primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el inferior. Pero tú has guardado el vino bueno hasta ahora. Así, en Caná de Galilea, dio Jesús comienzo a sus señales. Y manifestó su gloria, y creyeron en él sus discípulos.

MARTES DE LA 2A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(3, 16 - 21)

Jn 10

El Señor dijo a sus discípulos: Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él, no es juzgado; pero el que no cree, ya está juzgado, porque no ha creído en el Nombre del Hijo único de Dios. Y el juicio está en que vino la luz al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas.

Pues todo el que obra el mal aborrece la luz y no va a la luz, para que no sean censuradas sus obras. Pero el que obra la verdad, va a la luz, para que quede de manifiesto que sus obras están hechas según Dios.

MIÉRCOLES DE LA 2A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(5, 17 - 24)

Jn 15

El Señor dijo a los judíos que vinieron a Él: Mi Padre trabaja hasta ahora, y yo también trabajo.

Por eso los judíos trataban con mayor empeño de matarle, porque no sólo quebrantaba el sábado, sino que llamaba a Dios su propio Padre, haciéndose a sí mismo igual a Dios.

Jesús, pues, tomando la palabra, les decía: En verdad, en verdad os digo: el Hijo no puede hacer nada por su cuenta, sino lo que ve hacer al Padre: lo que hace él, eso también lo hace igualmente el Hijo. Porque el Padre quiere al Hijo y le muestra todo lo que él hace. Y le mostrará obras aún mayores que estas, para que os asombréis. Porque, como el Padre resucita a los muertos y les da la vida, así también el Hijo da la vida a los que quiere. Porque el Padre no juzga a nadie; sino que todo juicio lo ha entregado al Hijo, para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo no honra al Padre que lo ha enviado.

En verdad, en verdad os digo: el que escucha mi Palabra y cree en el que me ha enviado, tiene vida eterna y no

incurre en juicio, sino que ha pasado de la muerte a la vida.

JUEVES DE LA 2A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(5,24 - 30)

Jn 16

El Señor dijo a los judíos que vinieron a Él: En verdad, en verdad os digo: el que escucha mi Palabra y cree en el que me ha enviado, tiene vida eterna y no incurre en juicio, sino que ha pasado de la muerte a la vida.
En verdad, en verdad os digo: llega la hora (ya estamos en ella), en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la oigan vivirán. Porque, como el Padre tiene vida en sí mismo, así también le ha dado al Hijo tener vida en sí mismo, y le ha dado poder para juzgar, porque es Hijo del hombre. No os extrañéis de esto: llega la hora en que todos los que estén en los sepulcros oirán su voz y saldrán los que hayan hecho el bien para una resurrección de vida, y los que hayan hecho el mal, para una resurrección de juicio. Y no puedo hacer nada por mi cuenta: juzgo según lo que oigo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado.

VIERNES DE LA 2A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(5, 30 – 6, 2)

Jn 17

El Señor dijo a los judíos que vinieron a Él:: juzgo según lo que oigo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado. Si yo diera testimonio de mí mismo, mi testimonio no sería válido. Otro es el que da testimonio de mí, y yo sé que es válido el testimonio que da de mí. Vosotros mandasteis enviados donde Juan, y él dio testimonio de la verdad. No es que yo busque testimonio de un hombre, sino que digo esto para que os salvéis.
El era la lámpara que arde y alumbra y vosotros quisisteis recrearos una hora con su luz. Pero yo tengo un testimonio mayor que el de Juan; porque las obras que el Padre me ha encomendado llevar a cabo, las mismas obras que realizo, dan testimonio de mí, de que el Padre me ha enviado. Y el Padre, que me ha enviado, es el que ha dado testimonio de mí. Vosotros no habéis oído nunca su voz, ni habéis visto nunca su rostro, ni habita su palabra en vosotros, porque no creéis al que Él ha enviado.
Vosotros investigáis las escrituras, ya que creéis tener en ellas vida eterna; ellas son las que dan testimonio de mí; y vosotros no queréis venir a mí para tener vida. La gloria no la recibo de los hombres. Pero yo os conozco: no tenéis en vosotros el amor de Dios. Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me

recibís; si otro viene en su propio nombre, a ése le recibiréis. ¿Cómo podéis creer vosotros, que aceptáis gloria unos de otros, y no buscáis la gloria que viene del único Dios?

No penséis que os voy a acusar yo delante del Padre. Vuestro acusador es Moisés, en quién habéis puesto vuestra esperanza. Porque, si creyerais a Moisés, me creeríais a mí, porque él escribió de mí. Pero si no creéis en sus escritos, ¿cómo vais a creer en mis palabras?

Después de esto, se fue Jesús a la otra ribera del mar de Galilea, el de Tiberiades, y mucha gente le seguía porque veían las señales que realizaba en los enfermos.

SÁBADO DE LA 2ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(6, 14 - 27)

Jn 19

En aquel tiempo, al ver la gente la señal que había realizado, decía: Este es verdaderamente el profeta que iba a venir al mundo.

Dándose cuenta Jesús de que intentaban venir a tomarle por la fuerza para hacerle rey, huyó de nuevo al monte él solo.

Al atardecer, bajaron sus discípulos a la orilla del mar, y subiendo a una barca, se dirigían al otro lado del mar, a Cafarnaúm. Había ya oscurecido, y Jesús todavía no había venido donde ellos; soplaba un fuerte viento y el mar comenzó a encresparse. Cuando habían remado unos veinticinco o treinta estadios, ven a Jesús que caminaba sobre el mar y se acercaba a la barca, y tuvieron miedo. Pero él les dijo: Soy yo. No temáis. Quisieron recogerle en la barca, pero en seguida la barca tocó tierra en el lugar a donde se dirigían.

Al día siguiente, la gente que se había quedado al otro lado del mar, vio que allí no había más que una barca y que Jesús no había montado en la barca con sus discípulos, sino que los discípulos se habían marchado solos. Pero llegaron barcas de Tiberiades cerca del lugar donde habían comido pan.

Cuando la gente vio que Jesús no estaba allí, ni tampoco sus discípulos, subieron a las barcas y fueron a Cafarnaúm, en busca de Jesús. Al encontrarle a la orilla del mar, le dijeron: Rabbí, ¿cuándo has llegado aquí?

Jesús les respondió: En verdad, en verdad os digo: vosotros me buscáis, no porque habéis visto señales, sino porque habéis comido de los panes y os habéis saciado. Obrad, no por el alimento perecedero, sino por el alimento que permanece para vida eterna, el que os dará el Hijo del hombre, porque a éste es a quien el Padre, Dios, ha marcado con su sello.

3ER DOMINGO DE PASCUA O DOMINGO DE LAS MIRRÓFORAS

MAITINES: ЕОѲИНОНЪЗ

LITURGIA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(**15**, 43 – **16**, 8)

Mc 69

En aquel tiempo, vino José de Arimatea, miembro respetable del Consejo, que esperaba también el Reino de Dios, y tuvo la valentía de entrar donde Pilato y pedirle el cuerpo de Jesús.

Se extraño Pilato de que ya estuviese muerto y, llamando al centurión, le preguntó si había muerto hacía tiempo. Informado por el centurión, concedió el cuerpo a José, quien, comprando una sábana, lo descolgó de la cruz, lo envolvió en la sábana y lo puso en un sepulcro que estaba excavado en roca; luego, hizo rodar una piedra sobre la entrada del sepulcro.

María Magdalena y María la de Joset se fijaban dónde era puesto.

Pasado el sábado, María Magdalena, María la de Santiago y Salomé compraron aromas para ir a embalsamarle.

Y muy de madrugada, el primer día de la semana, a la salida del sol, van al sepulcro. Se decían unas otras: ¿Quién nos retirará la piedra de la puerta del sepulcro?

Y levantando los ojos ven que la piedra estaba ya retirada; y eso que era muy grande. Y entrando en el sepulcro vieron a un joven sentado en el lado derecho, vestido con una túnica blanca, y se asustaron. Pero él les dice: No os asustéis. Buscáis a Jesús de Nazaret, el Crucificado; ha resucitado, no está aquí. Ved el lugar donde le pusieron. Pero id a decir a sus discípulos y a Pedro que irá delante de vosotros a Galilea; allí le veréis, como os dijo.

Ellas salieron huyendo del sepulcro, pues un gran temblor y espanto se había apoderado de ellas, y no dijeron nada a nadie porque tenían miedo...

LUNES DE LA 3A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(**4**, 46 - 54)

Jn 13

En aquel tiempo, había un funcionario real, cuyo hijo estaba enfermo en Cafarnaúm.

Cuando se enteró de que Jesús había venido de Judea a Galilea, fue donde él y le rogaba que bajase a curar a su hijo, porque se iba a morir.

Entonces Jesús le dijo: Si no veis señales y prodigios, no creéis. Le dice el funcionario: Señor, baja antes que se muera mi hijo.

Jesús le dice: Vete, que tu hijo vive. Creyó el hombre en la palabra que Jesús le había dicho y se puso en camino. Cuando bajaba, le salieron al encuentro sus siervos, y le dijeron que su hijo vivía. El les preguntó entonces la hora en que se había sentido mejor. Ellos le dijeron:

Ayer a la hora séptima le dejó la fiebre. El padre comprobó que era la misma hora en que le había dicho Jesús: Tu hijo vive, y creyó él y toda su familia.
Esta nueva señal, la segunda, la realizó Jesús cuando volvió de Judea a Galilea.

MARTES DE LA 3A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(6, 27 - 33)

Jn 20

El Señor dijo a los judíos que vinieron a Él: Obrad, no por el alimento perecedero, sino por el alimento que permanece para vida eterna, el que os dará el Hijo del hombre, porque a éste es a quien el Padre, Dios, ha marcado con su sello.
Ellos le dijeron: ¿Qué hemos de hacer para obrar las obras de Dios? Jesús les respondió: La obra de Dios es que creáis en quien él ha enviado.
Ellos entonces le dijeron: ¿Qué señal haces para que viéndola creamos en ti? ¿Qué obra realizas? Nuestros padres comieron el maná en el desierto, según está escrito: "Pan del cielo les dio a comer."
Jesús les respondió: En verdad, en verdad os digo: No fue Moisés quien os dio el pan del cielo; es mi Padre el que os da el verdadero pan del cielo; porque el pan de Dios es el que baja del cielo y da la vida al mundo.

MIÉRCOLES DE LA 3A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(6, 35 - 39)

Jn 21

El Señor dijo a los judíos que vinieron a Él: Les dijo Jesús: Yo soy el pan de la vida. El que venga a mí, no tendrá hambre, y el que crea en mí, no tendrá nunca sed.
Pero ya os lo he dicho: Me habéis visto y no creéis. Todo lo que me dé el Padre vendrá a mí, y al que venga a mí no lo echaré fuera; porque he bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado. Y esta es la voluntad del que me ha enviado; que no pierda nada de lo que él me ha dado, sino que lo resucite el último día.

JUEVES DE LA 3A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(6, 40 - 44)

Jn 22

El Señor dijo a los judíos que vinieron a Él: esta es la voluntad de mi Padre: que todo el que vea al Hijo y crea en él, tenga vida eterna y que yo le resucite el último día.
Los judíos murmuraban de él, porque había dicho: Yo soy el pan que ha bajado del cielo.
Y decían: ¿No es éste Jesús, hijo de José, cuyo padre y madre conocemos? ¿Cómo puede decir ahora: ¿He bajado del cielo?
Jesús les respondió: "No murmuréis entre vosotros. Nadie puede venir a mí, si el Padre que me ha enviado no lo atrae; y yo le resucitaré el último día."

VIERNES DE LA 3A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(6, 48 – 54)

Jn 23

El Señor dijo a los judíos que vinieron a Él: Yo soy el pan de la vida. Vuestros padres comieron el maná en el desierto y murieron; este es el pan que baja del cielo, para que quien lo coma no muera. Yo soy el pan vivo, bajado del cielo. Si uno come de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo le voy a dar, es mi carne por la vida del mundo. Discutían entre sí los judíos y decían: ¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?

Jesús les dijo: En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre, y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros.

El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día.

SÁBADO DE LA 3A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(15, 17 – 16, 2)

Jn 52

El Señor dijo a sus discípulos: Lo que os mando es que os améis los unos a los otros. Si el mundo os odia, sabed que a mí me ha odiado antes que a vosotros. Su fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero, como no sois del mundo, porque yo al elegiros os he sacado del mundo, por eso os odia el mundo. Acordaos de la palabra que os he dicho: El siervo no es más que su señor. Si a mí me han perseguido, también os perseguirán a vosotros; si han guardado mi Palabra, también la vuestra guardará. Pero todo esto os lo harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado. Si yo no hubiera venido y no les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa de su pecado. El que me odia, odia también a mi Padre.

Si no hubiera hecho entre ellos obras que no ha hecho ningún otro, no tendrían pecado; pero ahora las han visto, y nos odian a mí y a mi Padre. Pero es para que se cumpla lo que está escrito en su Ley: "Me han odiado sin motivo." Cuando venga el Paráclito, que yo os enviaré de junto al Padre, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí. Pero también vosotros daréis testimonio, porque estáis conmigo desde el principio.

Os he dicho esto para que no os escandalicéis. Os expulsarán de las sinagogas. E incluso llegará la hora en que todo el que os mate piense que da culto a Dios.

4º DOMINGO DE PASCUA O DOMINGO DEL PARALÍTICO

MAITINES: ЄѲѲИНОНЪ4

LITURGIA

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(5, 1 – 15)

Jn 14

En aquel tiempo, Jesús subió a Jerusalén. Hay en Jerusalén, junto a la Probática, una piscina que se llama en hebreo Betesda, que tiene cinco pórticos. En ellos yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos, paralíticos, esperando la agitación del agua.
Porque el Ángel del Señor bajaba de tiempo en tiempo a la piscina y agitaba el agua; y el primero que se metía después de la agitación del agua, quedaba curado de cualquier mal que tuviera. Había allí un hombre que llevaba treinta y ocho años enfermo.
Jesús, viéndole tendido y sabiendo que llevaba ya mucho tiempo, le dice: ¿Quieres curarte?
Le respondió el enfermo: Señor, no tengo a nadie que me meta en la piscina cuando se agita el agua; y mientras yo voy, otro baja antes que yo. Jesús le dice: Levántate, toma tu camilla y anda. Y al instante el hombre quedó curado, tomó su camilla y se puso a andar. Pero era sábado aquel día. Por eso los judíos decían al que había sido curado: Es sábado y no te está permitido llevar la camilla.
Él le respondió: El que me ha curado me ha dicho: Toma tu camilla y anda. Ellos le preguntaron: ¿Quién es el hombre que te ha dicho: Tómala y anda? Pero el curado no sabía quién era, pues Jesús había desaparecido porque había mucha gente en aquel lugar.
Más tarde Jesús le encuentra en el Templo y le dice: Mira, estás curado; no peques más, para que no te suceda algo peor. El hombre se fue a decir a los judíos que era Jesús el que lo había curado.

LUNES DE LA 4TA SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(6, 56 - 69)

Jn 24

El Señor dijo a los judíos que creyeron en El: El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí, y yo en él. Lo mismo que el Padre, que vive, me ha enviado y yo vivo por el Padre, también el que me coma vivirá por mí. Este es el pan bajado del cielo; no como el que comieron vuestros padres, y murieron; el que coma este pan vivirá para siempre. Esto lo dijo enseñando en la sinagoga, en Cafarnaúm. Muchos de sus discípulos, al oírle, dijeron: Es duro este lenguaje. ¿Quién puede escucharlo? Pero sabiendo Jesús en su interior que sus discípulos murmuraban por esto, les dijo: ¿Esto os escandaliza? ¿Y cuándo veáis al Hijo del hombre subir adonde estaba antes?...El espíritu es el que da vida; la carne no sirve para nada. Las palabras que os he dicho son espíritu y son vida.
Pero hay entre vosotros algunos que no creen. Porque Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían y quién era el que lo iba a entregar. Y decía: Por esto os he dicho que nadie puede venir a mí si no se lo concede el Padre. Desde entonces muchos de sus discípulos se volvieron atrás y ya no andaban con él.
Jesús dijo entonces a los Doce: ¿También vosotros queréis marcharos? Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿dónde

quién vamos a ir? Tú tienes palabras de vida eterna, y nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios.

MARTES DE LA 4ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(7, 1 - 13)

Jn 25

En aquel tiempo, Jesús andaba por Galilea, y no podía andar por Judea, porque los judíos buscaban matarle. Pero se acercaba la fiesta judía de las Tiendas. Y le dijeron sus hermanos: Sal de aquí y vete a Judea, para que también tus discípulos vean las obras que haces, 4 pues nadie actúa en secreto cuando quiere ser conocido. Si haces estas cosas, muéstrate al mundo. Es que ni siquiera sus hermanos creían en él.

Entonces les dice Jesús: Todavía no ha llegado mi tiempo, en cambio vuestro tiempo siempre está a mano. El mundo no puede odiaros; a mí sí me aborrece, porque doy testimonio de que sus obras son perversas. Subid vosotros a la fiesta; yo no subo a esta fiesta porque aún no se ha cumplido mi tiempo. Dicho esto, se quedó en Galilea. Pero después que sus hermanos subieron a la fiesta, entonces él también subió no manifiestamente, sino de incógnito. Los judíos, durante la fiesta, andaban buscándole y decían: ¿Dónde está ése? Entre la gente había muchos comentarios acerca de él. Unos decían: Es bueno. Otros decían: No, sino que engaña al pueblo." Pero nadie hablaba de él abiertamente por miedo a los judíos.

MIÉRCOLES DEL MEDIO PENTECOSTÉS

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(7, 14 - 30)

Jn 26

Mediada ya la fiesta, subió Jesús al Templo y se puso a enseñar. Los judíos, asombrados, decían: ¿Cómo entiende de letras sin haber estudiado? Jesús les respondió: Mi doctrina no es mía, sino del que me ha enviado. Si alguno quiere cumplir su voluntad, verá si mi doctrina es de Dios o hablo yo por mi cuenta. El que habla por su cuenta, busca su propia gloria; pero el que busca la gloria del que le ha enviado, ese es veraz; y no hay impostura en él. ¿No es Moisés el que os dio la Ley? Y ninguno de vosotros cumple la Ley. ¿Por qué queréis matarme?

Respondió la gente: Tienes un demonio. ¿Quién quiere matarte?

Jesús les respondió: Una sola obra he hecho y todos os maravilláis. Moisés os dio la circuncisión (no que provenga de Moisés, sino de los patriarcas) y vosotros circuncidáis a uno en sábado. Si se circuncida a un hombre en sábado, para no quebrantar la Ley de Moisés, ¿os irritáis contra mí porque he curado a un hombre entero en sábado? No juzguéis según la apariencia. Juzgad con juicio justo.

Decían algunos de los de Jerusalén: ¿No es a ése a quien quieren matar? Mirad cómo habla con toda libertad y no le

dicen nada. ¿Habrán reconocido de veras las autoridades que este es el Cristo? Pero éste sabemos de dónde es, mientras que, cuando venga el Cristo, nadie sabrá de dónde es.
Gritó, pues, Jesús, enseñando en el Templo y diciendo: Me conocéis a mí y sabéis de dónde soy. Pero yo no he venido por mi cuenta; sino que verdaderamente me envía el que me envía; pero vosotros no le conocéis. Yo le conozco, porque vengo de él y él es el que me ha enviado.
Querían, pues, detenerle, pero nadie le echó mano, porque todavía no había llegado su hora.

JUEVES DE LA 4A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(8, 12 - 20)

Jn 29

El Señor dijo a los judíos que creyeron en él: Yo soy la luz del mundo; el que me siga no caminará en la oscuridad, sino que tendrá la luz de la vida.
Los fariseos le dijeron: Tú das testimonio de ti mismo: tu testimonio no vale.
Jesús les respondió: Aunque yo dé testimonio de mí mismo, mi testimonio vale, porque sé de dónde he venido y a dónde voy; pero vosotros no sabéis de dónde vengo ni a dónde voy. Vosotros juzgáis según la carne; yo no juzgo a nadie; y si juzgo, mi juicio es verdadero, porque no estoy yo solo, sino yo y el que me ha enviado. Y en vuestra Ley está escrito que el testimonio de dos personas es válido. Yo soy el que doy testimonio de mí mismo y también el que me ha enviado, el Padre, da testimonio de mí.
Entonces le decían: ¿Dónde está tu Padre? Respondió Jesús: No me conocéis ni a mí ni a mi Padre; si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre.
Estas palabras las pronunció en el Tesoro, mientras enseñaba en el Templo. Y nadie le prendió, porque aún no había llegado su hora.

VIERNES DE LA 4A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(8, 21 – 30)

Jn 30

El Señor dijo a los judíos que vinieron a él: Yo me voy y vosotros me buscaréis, y moriréis en vuestro pecado. Adonde yo voy, vosotros no podéis ir. Los judíos se decían: ¿Es que se va a suicidar, pues dice: "Adonde yo voy, ¿vosotros no podéis ir?
Él les decía: Vosotros sois de abajo, yo soy de arriba. Vosotros sois de este mundo, yo no soy de este mundo. Ya os he dicho que moriréis en vuestros pecados, porque si no creéis que Yo Soy, moriréis en vuestros pecados. Entonces le decían: ¿Quién eres tú? Jesús les respondió: Desde el principio, lo que os estoy diciendo. Mucho podría hablar de vosotros y juzgar, pero el que me ha enviado es veraz, y lo que le he oído a él

es lo que hablo al mundo. No comprendieron que les hablaba del Padre.

Les dijo, pues, Jesús: Cuando hayáis levantado al Hijo del hombre, entonces sabréis que Yo Soy, y que no hago nada por mi propia cuenta; sino que, lo que el Padre me ha enseñado, eso es lo que hablo. Y el que me ha enviado está conmigo: no me ha dejado solo, porque yo hago siempre lo que le agrada a él.

Al hablar así, muchos creyeron en él.

SÁBADO DE LA 4ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(8, 31 – 42)

Jn 31

El Señor dijo a los judíos que habían tenido fe en El: Si os mantenéis en mi Palabra, seréis verdaderamente mis discípulos, y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres.

Ellos le respondieron: Nosotros somos descendencia de Abraham y nunca hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: ¿Os haréis libres?

Jesús les respondió: En verdad, en verdad os digo: todo el que comete pecado es un esclavo. Y el esclavo no se queda en casa para siempre; mientras el hijo se queda para siempre. Si, pues, el Hijo os da la libertad, seréis realmente libres. Ya sé que sois descendencia de Abraham; pero tratáis de matarme, porque mi Palabra no prende en vosotros. Yo hablo lo que he visto donde mi Padre; y vosotros hacéis lo que habéis oído donde vuestro padre. Ellos le respondieron: Nuestro padre es Abraham. Jesús les dice: Si sois hijos de Abraham, haced las obras de Abraham. Pero tratáis de matarme, a mí que os he dicho la verdad que oí de Dios. Eso no lo hizo Abraham.

Vosotros hacéis las obras de vuestro padre. Ellos le dijeron: Nosotros no hemos nacido de la prostitución; no tenemos más padre que a Dios. Jesús les respondió: Si Dios fuera vuestro Padre, me amaríais a mí, porque yo he salido y vengo de Dios; no he venido por mi cuenta, sino que él me ha enviado.

5º DOMINGO DE PASCUA O DOMINGO DE LA SAMARITANA

MAITINES: ЕОѲИНОНЪ7

LITURGIA

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(4, 5 – 42)

Jn 12

En aquel tiempo, llega a una ciudad de Samaria llamada Sicar, cerca de la heredad que Jacob dio a su hijo José. Allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, como se había fatigado del camino, estaba sentado junto al pozo. Era alrededor de la hora sexta.

Llega una mujer de Samaria a sacar agua. Jesús le dice: Dame de beber. Pues sus discípulos se habían ido a la ciudad a

comprar comida. Le dice a la mujer samaritana: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy una mujer samaritana? (Porque los judíos no se tratan con los samaritanos.)
Jesús le respondió: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: "Dame de beber", tú le habrías pedido a él, y él te habría dado agua viva.
Le dice la mujer: Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo; ¿de dónde, pues, tienes esa agua viva? ¿Es que tú eres más que nuestro padre Jacob, que nos dio el pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados? Jesús le respondió: Todo el que beba de esta agua, volverá a tener sed; pero el que beba del agua que yo le dé, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le dé se convertirá en él en fuente de agua que brota para vida eterna.
Le dice la mujer: Señor, dame de esa agua, para que no tenga más sed y no tenga que venir aquí a sacarla. Él le dice: Vete, llama a tu marido y vuelve acá.
Respondió la mujer: No tengo marido. Jesús le dice: Bien has dicho que no tienes marido, porque has tenido cinco maridos y el que ahora tienes no es marido tuyo; en eso has dicho la verdad.
Le dice la mujer: Señor, veo que eres un profeta. Nuestros padres adoraron en este monte y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar.
Jesús le dice: Créeme, mujer, que llega la hora en que, ni en este monte, ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis lo que no conocéis; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero llega la hora (ya estamos en ella) en que los adoradores verdaderos adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque así quiere el Padre que sean los que le adoren. Dios es espíritu, y los que adoran, deben adorar en espíritu y verdad.
Le dice la mujer: Sé que va a venir el Mesías, el llamado Cristo. Cuando venga, nos lo explicará todo.
Jesús le dice: Yo soy, el que te está hablando. En esto llegaron sus discípulos y se sorprendían de que hablara con una mujer. Pero nadie le dijo: ¿Qué quieres? o ¿Qué hablas con ella?
La mujer, dejando su cántaro, corrió a la ciudad y dijo a la gente: Venid a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿No será el Cristo? Salieron de la ciudad e iban donde él.
Entretanto, los discípulos le insistían diciendo: Rabbí, come. Pero él les dijo: Yo tengo para comer un alimento que vosotros no sabéis.
Los discípulos se decían unos a otros: ¿Le habrá traído alguien de comer? Les dice Jesús: Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado y llevar a cabo su obra. ¿No decís vosotros: ¿Cuatro meses más y llega la siega? Pues bien, yo os digo: Alzad vuestros ojos y ved los campos, que blanquean ya para la siega. Ya el segador recibe el salario, y recoge fruto para vida eterna, de modo que el sembrador se alegra igual que el segador. Porque en esto resulta verdadero el refrán de que uno es el sembrador y otro

el segador: yo os he enviado a segar donde vosotros no os habéis fatigado. Otros se fatigaron y vosotros os aprovecháis de su fatiga.
Muchos samaritanos de aquella ciudad creyeron en él por las palabras de la mujer que atestiguaba: Me ha dicho todo lo que he hecho. Cuando llegaron donde él los samaritanos, le rogaron que se quedara con ellos. Y se quedó allí dos días.
Y fueron muchos más los que creyeron por sus palabras, y decían a la mujer: Ya no creemos por tus palabras; que nosotros mismos hemos oído y sabemos que éste es verdaderamente el Salvador del mundo.

LUNES DE LA 5A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(8, 42 - 51)

Jn 32

El Señor dijo a los judíos que vinieron a Él: Si Dios fuera vuestro Padre, me amaríais a mí, porque yo he salido y vengo de Dios; no he venido por mi cuenta, sino que él me ha enviado. ¿Por qué no reconocéis mi lenguaje? Porque no podéis escuchar mi Palabra.
Vosotros sois de vuestro padre el diablo y queréis cumplir los deseos de vuestro padre. Este era homicida desde el principio, y no se mantuvo en la verdad, porque no hay verdad en él; cuando dice la mentira, dice lo que le sale de dentro, porque es mentiroso y padre de la mentira. Pero a mí, como os digo la verdad, no me creéis. ¿Quién de vosotros puede probar que soy pecador? Si digo la verdad, ¿por qué no me creéis? El que es de Dios, escucha las palabras de Dios; vosotros no las escucháis, porque no sois de Dios. Los judíos le respondieron: ¿No decimos, con razón, que eres samaritano y que tienes un demonio? Respondió Jesús: Yo no tengo un demonio; sino que honro a mi Padre, y vosotros me deshonráis a mí. Pero yo no busco mi gloria; ya hay quien la busca y juzga. En verdad, en verdad os digo: si alguno guarda mi Palabra, no verá la muerte jamás.

MARTES DE LA 5A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(8, 51 - 59)

n 33

El Señor dijo a los judíos que vinieron a Él: En verdad, en verdad os digo: si alguno guarda mi Palabra, no verá la muerte jamás.
Le dijeron los judíos: Ahora estamos seguros de que tienes un demonio. Abraham murió, y también los profetas; y tú dices: “Si alguno guarda mi Palabra, no probará la muerte jamás.” ¿Eres tú acaso más grande que nuestro padre Abraham, que murió? También los profetas murieron. ¿Por quién te tienes a ti mismo?
Jesús respondió: Si yo me glorificara a mí mismo, mi gloria no valdría nada; es mi Padre quien me glorifica, de quien vosotros decís: “El es nuestro Dios”, y sin embargo no le conocéis, yo sí que le

conozco, y si dijera que no le conozco, sería un mentiroso como vosotros. Pero yo le conozco, y guardo su Palabra. Vuestro padre Abraham se regocijó pensando en ver mi Día; lo vio y se alegró.
Entonces los judíos le dijeron: ¿Aún no tienes cincuenta años y has visto a Abraham? Jesús les respondió: En verdad, en verdad os digo: antes de que Abraham existiera, Yo Soy.
Entonces tomaron piedras para tirárselas; pero Jesús se ocultó y salió del Templo.

MIÉRCOLES DE LA 5ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(**6**, 5 - 14)

Jn 18

En aquel tiempo, al levantar Jesús los ojos y ver que venía hacia él mucha gente, dice a Felipe: ¿Donde vamos a comprar panes para que coman éstos? Se lo decía para probarle, porque él sabía lo que iba a hacer.
Felipe le contestó: Doscientos denarios de pan no bastan para que cada uno tome un poco.
Le dice uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro: Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces; pero ¿qué es eso para tantos?
Dijo Jesús: Haced que se recueste la gente. Había en el lugar mucha hierba. Se recostaron, pues, los hombres en número de unos 5.000.
Tomó entonces Jesús los panes y, después de dar gracias, los repartió entre los que estaban recostados y lo mismo los peces, todo lo que quisieron.
Cuando se saciaron, dice a sus discípulos: Recoged los trozos sobrantes para que nada se pierda. Los recogieron, pues, y llenaron doce canastos con los trozos de los cinco panes de cebada que sobraron a los que habían comido.
Al ver la gente la señal que había realizado, decía: Este es verdaderamente el profeta que iba a venir al mundo.

JUEVES DE LA 5A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(**9**, 39 – **10**, 9)

Jn 35

El Señor dijo a los judíos que vinieron a Él: Para un juicio he venido a este mundo: para que los que no ven, vean; y los que ven, se vuelvan ciegos.
Algunos fariseos que estaban con él oyeron esto y le dijeron: ¿Es que también nosotros somos ciegos?
Jesús les respondió: Si fuerais ciegos, no tendríais pecado; pero, como decís: "Vemos" vuestro pecado permanece. En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que escala por otro lado, ése es un ladrón y un salteador; pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas. A éste le abre el portero, y las ovejas escuchan su voz; y a sus ovejas las llama una por una y las saca fuera. Cuando ha sacado todas las suyas, va

delante de ellas, y las ovejas le siguen, porque conocen su voz. Pero no seguirán a un extraño, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños.
Jesús les dijo esta parábola, pero ellos no comprendieron lo que les hablaba. Entonces Jesús les dijo de nuevo: En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido delante de mí son ladrones y salteadores; pero las ovejas no les escucharon.
Yo soy la puerta; si uno entra por mí, estará a salvo; entrará y saldrá y encontrará pasto.

VIERNES DE LA 5A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(**10**, 17 – 28)

Jn 37

El Señor dijo a los judíos que vinieron a Él: Por eso me ama el Padre, porque doy mi vida, para recobrarla de nuevo. Nadie me la quita; yo la doy voluntariamente. Tengo poder para darla y poder para recobrarla de nuevo; esa es la orden que he recibido de mi Padre.
Se produjo otra vez una disensión entre los judíos por estas palabras. Muchos de ellos decían: Tiene un demonio y está loco. ¿Por qué le escucháis? Pero otros decían: Esas palabras no son de un endemoniado. ¿Puede acaso un demonio abrir los ojos de los ciegos? Se celebró por entonces en Jerusalén la fiesta de la Dedicación. Era invierno. Jesús se paseaba por el Templo, en el pórtico de Salomón. Le rodearon los judíos, y le decían: ¿Hasta cuándo vas tenernos en vilo? Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente.
Jesús les respondió: Ya os lo he dicho, pero no me creéis. Las obras que hago en nombre de mi Padre son las que dan testimonio de mí; pero vosotros no creéis porque no sois de mis ovejas. Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco y ellas mi siguen. Yo les doy vida eterna y no perecerán jamás, y nadie las arrebatará de mi mano.

SÁBADO DE LA 5A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(**10**, 27 – 38)

Jn 38

El Señor dijo a los judíos que vinieron a Él: Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco y ellas mi siguen. Yo les doy vida eterna y no perecerán jamás, y nadie las arrebatará de mi mano. El Padre, que me las ha dado, es más grande que todos, y nadie puede arrebatar nada de la mano del Padre. Yo y el Padre somos uno. Los judíos trajeron otra vez piedras para apedrearle.
Jesús les dijo: Muchas obras buenas que vienen del Padre os he mostrado. ¿Por cuál de esas obras queréis apedrearme? Le respondieron los judíos: No queremos apedrearte por ninguna obra buena, sino por una blasfemia y porque tú, siendo hombre, te haces a ti mismo Dios. Jesús les respondió: ¿No está escrito en vuestra Ley: "Yo he dicho: dioses sois?" Si llama dioses a aquellos a quienes se dirigió la Palabra de Dios - y no puede

fallar la Escritura - a aquel a quien el Padre ha santificado y enviado al mundo, ¿cómo le decís que blasfema por haber dicho: "Yo soy Hijo de Dios"? Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis; pero si las hago, aunque a mí no me creáis, creed por las obras, y así sabréis y conoceréis que el Padre está en mí y yo en el Padre.

6º DOMINGO DE PASCUA O DOMINGO DEL CIEGO DE NACIMIENTO

MAITINES: ЄОѲИНОНЪ8

LITURGIA

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(9, 1 – 38)

Jn 34

En aquel tiempo, Jesús, vio, al pasar, a un hombre ciego de nacimiento. Y le preguntaron sus discípulos: Rabbí, ¿quién pecó, él o sus padres, para que haya nacido ciego?

Respondió Jesús: Ni él pecó ni sus padres; es para que se manifiesten en él las obras de Dios. Tenemos que trabajar en las obras del que me ha enviado mientras es de día; llega la noche, cuando nadie puede trabajar. Mientras estoy en el mundo, soy luz del mundo. Dicho esto, escupió en tierra, hizo barro con la saliva, y untó con el barro los ojos del ciego y le dijo: Vete, lávate en la piscina de Siloé (que quiere decir Enviado). El fue, se lavó y volvió ya viendo.

Los vecinos y los que solían verle antes, pues era mendigo, decían: ¿No es éste el que se sentaba para mendigar?

Unos decían: Es él. No, decían otros, sino que es uno que se le parece. Pero él decía: Soy yo. Le dijeron entonces: ¿Cómo, pues, se te han abierto los ojos?

El respondió: Ese hombre que se llama Jesús, hizo barro, me untó los ojos y me dijo: "Vete a Siloé y lávate." Yo fui, me lavé y vi.

Ellos le dijeron: ¿Dónde está ése? El respondió: No lo sé. Lo llevan donde los fariseos al que antes era ciego. Pero era sábado el día en que Jesús hizo barro y le abrió los ojos.

Los fariseos a su vez le preguntaron cómo había recobrado la vista. El les dijo: Me puso barro sobre los ojos, me lavé y veo. Algunos fariseos decían: Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado. Otros decían: Pero, ¿cómo puede un pecador realizar semejantes señales? Y había disensión entre ellos.

Entonces le dicen otra vez al ciego: ¿Y tú qué dices de él, ya que te ha abierto los ojos? El respondió: Que es un profeta. No creyeron los judíos que aquel hombre hubiera sido ciego, hasta que llamaron a los padres del que había recobrado la vista y les preguntaron: ¿Es éste vuestro hijo, el que decís que nació ciego? ¿Cómo, pues, ve ahora?

Sus padres respondieron: Nosotros sabemos que este es nuestro hijo y que nació ciego. Pero, cómo ve ahora, no lo

sabemos; ni quién le ha abierto los ojos, eso nosotros no lo sabemos.
Preguntadle; edad tiene; puede hablar de sí mismo.
Sus padres decían esto por miedo por los judíos, pues los judíos se habían puesto ya de acuerdo en que, si alguno le reconocía como Cristo, quedara excluido de la sinagoga. Por eso dijeron sus padres: Edad tiene; preguntádselo a él.
Le llamaron por segunda vez al hombre que había sido ciego y le dijeron: Da gloria a Dios. Nosotros sabemos que ese hombre es un pecador.
Les respondió: Si es un pecador, no lo sé. Sólo sé una cosa: que era ciego y ahora veo. Le dijeron entonces: ¿Qué hizo contigo? ¿Cómo te abrió los ojos?
El replicó: Os lo he dicho ya, y no me habéis escuchado. ¿Por qué queréis oírlo otra vez? ¿Es qué queréis también vosotros haceros discípulos suyos? Ellos le llenaron de injurias y le dijeron: Tú eres discípulo de ese hombre; nosotros somos discípulos de Moisés. Nosotros sabemos que a Moisés le habló Dios; pero ése no sabemos de dónde es. El hombre les respondió: Eso es lo extraño: que vosotros no sepáis de dónde es y que me haya abierto a mí los ojos. Sabemos que Dios no escucha a los pecadores; mas, si uno es religioso y cumple su voluntad, a ése le escucha. Jamás se ha oído decir que alguien haya abierto los ojos de un ciego de nacimiento. Si éste no viniera de Dios, no podría hacer nada.
Ellos le respondieron: Has nacido todo entero en pecado ¿y nos da lecciones a nosotros? Y le echaron fuera. Jesús se enteró de que le habían echado fuera y, encontrándose con él, le dijo: ¿Tú crees en el Hijo del hombre? El respondió: ¿Y quién es, Señor, ¿para que crea en él? Jesús le dijo: Le has visto; el que está hablando contigo, ése es. El entonces dijo: Creo, Señor. Y se postró ante él.

LUNES DE LA 6A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Juan.
(11, 47 - 54)

Jn 40

En aquel tiempo, los sumos sacerdotes y los fariseos convocaron consejo y decían: ¿Qué hacemos? Porque este hombre realiza muchas señales. Si le dejamos que siga así, todos creerán en él y vendrán los romanos y destruirán nuestro Lugar Santo y nuestra nación.
Pero uno de ellos, Caifás, que era el Sumo Sacerdote de aquel año, les dijo: Vosotros no sabéis nada, ni caéis en la cuenta que os conviene que muera uno solo por el pueblo y no perezca toda la nación. Esto no lo dijo por su propia cuenta, sino que, como era Sumo
Sacerdote aquel año, profetizó que Jesús iba a morir por la nación - y no sólo por la nación, sino también para reunir en uno a los hijos de Dios que estaban dispersos.
Desde este día, decidieron darle muerte. Por eso Jesús no andaba ya en público entre los judíos, sino que se retiró de allí a la región cercana al desierto, a una

ciudad llamada Efraín, y allí residía con sus discípulos.

MARTES DE LA 6A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(12, 19 - 36)

Jn 42

En aquel tiempo, los fariseos se dijeron entre sí: ¿Veis cómo no adelantáis nada?, todo el mundo se ha ido tras él.
Había algunos griegos de los que subían a adorar en la fiesta. Estos se dirigieron a Felipe, el de Betsaida de Galilea, y le rogaron: Señor, queremos ver a Jesús. Felipe fue a decírselo a Andrés; Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús.
Jesús les respondió: Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo de hombre. En verdad, en verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo; pero si muere, da mucho fruto. El que ama su vida, la pierde; y el que odia su vida en este mundo, la guardará para una vida eterna.
Si alguno me sirve, que me siga, y donde yo esté, allí estará también mi servidor. Si alguno me sirve, el Padre le honrará. Ahora mi alma está turbada. Y ¿qué voy a decir? ¡Padre, líbrame de esta hora! Pero ¡si he llegado a esta hora para esto!
Padre, glorifica tu Nombre. Vino entonces una voz del cielo: Le he glorificado y de nuevo le glorificaré. La gente que estaba allí y lo oyó decía que había sido un trueno. Otros decían: Le ha hablado un ángel. Jesús respondió: No ha venido esta voz por mí, sino por vosotros. Ahora es el juicio de este mundo; ahora el Príncipe de este mundo será echado fuera. Y yo cuando sea levando de la tierra, atraeré a todos hacia mí.
Decía esto para significar de qué muerte iba a morir. La gente le respondió: Nosotros sabemos por la Ley que el Cristo permanece para siempre. ¿Cómo dices tú que es preciso que el Hijo del hombre sea levantado? ¿Quién es ese Hijo del hombre?
Jesús les dijo: Todavía, por un poco de tiempo, está la luz entre vosotros. Caminad mientras tenéis la luz, para que no os sorprendan las tinieblas; el que camina en tinieblas, no sabe a dónde va. Mientras tenéis la luz, creed en la luz, para que seáis hijos de luz. Dicho esto, se marchó Jesús y se ocultó de ellos.

MIÉRCOLES DE LA 6A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(12, 36 - 47)

Jn 43

El Señor dijo a los judíos que vinieron a Él: Mientras tenéis la luz, creed en la luz, para que seáis hijos de luz. Dicho esto, se marchó Jesús y se ocultó de ellos.
Aunque había realizado tan grandes señales delante de ellos, no creían en él; para que se cumpliera el oráculo pronunciado por el profeta Isaías: "Señor, ¿quién dio crédito a nuestras palabras? Y el brazo del Señor, ¿a quién se le reveló?". No podían creer, porque

también había dicho Isaías: “Ha cegado sus ojos, ha endurecido su corazón; para que no vean con los ojos, ni comprendan con su corazón, ni se conviertan, ni yo los sane.” Isaías dijo esto porque vio su gloria y habló de él.
Sin embargo, aun entre los magistrados, muchos creyeron en él; pero, por los fariseos, no lo confesaban, para no ser excluidos de la sinagoga, porque prefirieron la gloria de los hombres a la gloria de Dios.
Jesús gritó y dijo: El que cree en mí, no cree en mí, sino en aquel que me ha enviado; y el que me ve a mí, ve a aquel que me ha enviado. Yo, la luz, he venido al mundo para que todo el que crea en mí no siga en las tinieblas. Si alguno oye mis palabras y no las guarda, yo no le juzgo, porque no he venido para juzgar al mundo, sino para salvar al mundo.

JUEVES DE LA ASCENSIÓN

MAITINES: ЕОѲИНОНЪ3

LITURGIA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**24**, 36 – 53)

Lc 114

En aquel tiempo, Jesús, resucitado de los muertos, se presentó en medio
de ellos y les dijo: La paz con vosotros. Sobresaltados y asustados, creían ver un espíritu.
Pero él les dijo: ¿Por qué os turbáis, y por qué se suscitan dudas en vuestro corazón? Mirad mis manos y mis pies; soy yo mismo. Palpadme y ved que un espíritu no tiene carne y huesos como veis que yo tengo.
Y, diciendo esto, los mostró las manos y los pies. Como ellos no acabasen de creerlo a causa de la alegría y estuviesen asombrados, les dijo: ¿Tenéis aquí algo de comer?
Ellos le ofrecieron parte de un pez asado. Lo tomó y comió delante de ellos. Después les dijo: Estas son aquellas palabras mías que os hablé cuando todavía estaba con vosotros: “Es necesario que se cumpla todo lo que está escrito en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos acerca de mí.” Y, entonces, abrió sus inteligencias para que comprendieran las Escrituras, y les dijo: Así está escrito que el Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos al tercer día y se predicara en su nombre la conversión para perdón de los pecados a todas las naciones, empezando desde Jerusalén. Vosotros sois testigos de estas cosas. Mirad, y voy a enviar sobre vosotros la Promesa de mi Padre. Por vuestra parte permaneced en la ciudad hasta que seáis revestidos de poder desde lo alto.
Los sacó hasta cerca de Betania y, alzando sus manos, los bendijo. Y sucedió que, mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo.
Ellos, después de postrarse ante él, se volvieron a Jerusalén con gran gozo, y estaban siempre en el Templo bendiciendo a Dios. Amén.

ЄVAHГЄЛIЄ

VIERNES DE LA 6A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(**14**, 1 – 11)

Jn 47

El Señor dijo a sus discípulos: No se turbe vuestro corazón. Creéis en Dios: creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas mansiones; si no, os lo habría dicho; porque voy a prepararos un lugar. Y cuando haya ido y os haya preparado un lugar, volveré y os tomaré conmigo, para que donde esté yo estéis también vosotros. Y adonde yo voy sabéis el camino.

Le dice Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino? Le dice Jesús: Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocéis a mí, conoceréis también a mi Padre; desde ahora lo conocéis y lo habéis visto. Le dice Felipe: Señor, muéstranos al Padre y nos basta.

Le dice Jesús: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros y no me conoces Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: "Muéstranos al Padre"? ¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí? Las palabras que os digo, no las digo por mi cuenta; el Padre que permanece en mí es el que realiza las obras. Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Al menos, creedlo por las obras.

SÁBADO DE LA 6A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(**14**, 10 – 21)

Jn 48

El Señor dijo a sus discípulos: ¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí? Las palabras que os digo, no las digo por mi cuenta; el Padre que permanece en mí es el que realiza las obras. Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Al menos, creedlo por las obras.

En verdad, en verdad os digo: el que crea en mí, hará él también las obras que yo hago, y hará mayores aún, porque yo voy al Padre. Y todo lo que pidáis en mi nombre, yo lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si me pedís algo en mi nombre, yo lo haré. Si me amáis, guardaréis mis mandamientos; y yo pediré al Padre y os dará otro Paráclito, para que esté con vosotros para siempre, el Espíritu de la verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no le ve ni le conoce. Pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros. No os dejaré huérfanos: volveré a vosotros. Dentro de poco el mundo ya no me verá, pero vosotros si me veréis, porque yo vivo y también vosotros viviréis. Aquel día comprenderéis que yo estoy en mi Padre y vosotros en mí y yo en vosotros. El que tiene mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ame, será amado de mi Padre; y yo le amaré y me manifestaré a él.

7º DOMINGO DE PASCUA O DOMINGO DE LOS SANTOS PADRES

MAITINES: ЕОѲИНОНЪ10

LITURGIA

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(**17**, 1 – 13)

Jn 56

En aquel tiempo, Jesús, alzando los ojos al cielo, dijo: Padre, ha llegado la hora; glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique a ti.
Y que según el poder que le has dado sobre toda carne, dé también vida eterna a todos los que tú le has dado.
Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y al que tú has enviado, Jesucristo. Yo te he glorificado en la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste realizar. Ahora, Padre, glorifícame tú, junto a ti, con la gloria que tenía a tu lado antes que el mundo fuese.
He manifestado tu Nombre a los hombres que tú me has dado tomándolos del mundo. Tuyos eran y tú me los has dado; y han guardado tu Palabra. Ahora ya saben que todo lo que me has dado viene de ti; porque las palabras que tú me diste se las he dado a ellos, y ellos las han aceptado y han reconocido verdaderamente que vengo de ti, y han creído que tú me has enviado.
Por ellos ruego; no ruego por el mundo, sino por los que tú me has dado, porque son tuyos; y todo lo mío es tuyo y todo lo tuyo es mío; y yo he sido glorificado en ellos.
Yo ya no estoy en el mundo, pero ellos sí están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, cuida en tu nombre a los que me has dado, para que sean uno como nosotros. Cuando estaba yo con ellos, yo cuidaba en tu nombre a los que me habías dado. He velado por ellos y ninguno se ha perdido, salvo el hijo de perdición, para que se cumpliera la Escritura. Pero ahora voy a ti, y digo estas cosas en el mundo para que tengan en sí mismos mi alegría colmada.

LUNES DE LA 7ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(**14**, 27 – **15, 7**)

Jn 49

El Señor dijo a sus discípulos: Os dejo la paz, mi paz os doy; no os la doy como la da el mundo. No se turbe vuestro corazón ni se acobarde. Habéis oído que os he dicho: "Me voy y volveré a vosotros. "Si me amarais, os alegraríais de que me fuera al Padre, porque el Padre es más grande que yo. Y os lo digo ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda creáis. Ya no hablaré muchas cosas con vosotros, porque llega el Príncipe de este mundo. En mí no tiene ningún poder; pero ha de saber el mundo que amo al Padre y que obro según el Padre me ha ordenado. Levantaos. Vámonos de aquí.
Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador. Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo corta, y todo el que da fruto, lo limpia, para que dé más fruto. Vosotros

estáis ya limpios gracias a la Palabra que os he anunciado.
Permaneced en mí, como yo en vosotros. Lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid; así tampoco vosotros si no permanecéis en mí.
Yo soy la vid; vosotros los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto; porque separados de mí no podéis hacer nada. Si alguno no permanece en mí, es arrojado fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen, los echan al fuego y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y lo conseguiréis.

MARTES DE LA 7A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(16, 2 - 12)

Jn 53

El Señor dijo a sus discípulos: Os expulsarán de las sinagogas. E incluso llegará la hora en que todo el que os mate piense que da culto a Dios. Y esto lo harán porque no han conocido ni al Padre ni a mí. Os he dicho esto para que, cuando llegue la hora, os acordéis de que ya os lo había dicho. No os dije esto desde el principio porque estaba yo con vosotros.
Pero ahora me voy a Aquel que me ha enviado, y ninguno de vosotros me pregunta: "¿Dónde vas?" Sino que por haberos dicho esto vuestros corazones se han llenado de tristeza. Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me voy, no vendrá a vosotros el Paráclito; pero si me voy, os lo enviaré: y cuando él venga, convencerá al mundo en lo referente al pecado, en lo referente a la justicia y en lo referente al juicio; en lo referente al pecado, porque no creen en mí; en lo referente a la justicia porque me voy al Padre, y ya no me veréis; en lo referente al juicio, porque el Príncipe de este mundo está juzgado. Mucho tengo todavía que deciros, pero ahora no podéis con ello.

MIÉRCOLES DE LA 7A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(16, 15 – 23)

Jn 54

El Señor dijo a sus discípulos: Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso he dicho: Recibirá de lo mío y os lo anunciará a vosotros. Dentro de poco ya no me veréis, y dentro de otro poco me volveréis a ver.
Entonces algunos de sus discípulos comentaron entre sí: ¿Qué es eso que nos dice: "Dentro de poco ya no me veréis y dentro de otro poco me volveréis a ver" y "Me voy al Padre"? Y decían: ¿Qué es ese "poco"? No sabemos lo que quiere decir.
Se dio cuenta Jesús de que querían preguntarle y les dijo: ¿Andáis preguntándoos acerca de lo que he dicho: "Dentro de poco no me veréis y dentro de otro poco me volveréis a ver?"

En verdad, en verdad os digo que lloraréis y os lamentaréis, y el mundo se alegrará. Estaréis tristes, pero vuestra tristeza se convertirá en gozo. La mujer, cuando va a dar a luz, está triste, porque le ha llegado su hora; pero cuando ha dado a luz al niño, ya no se acuerda del aprieto por el gozo de que ha nacido un hombre en el mundo.
También vosotros estáis tristes ahora, pero volveré a veros y se alegrará vuestro corazón y vuestra alegría nadie os la podrá quitar. Aquel día no me preguntaréis nada. En verdad, en verdad os digo: lo que pidáis al Padre os lo dará en mi nombre.

JUEVES DE LA 7ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(16, 23 – 33)

Jn 55

El Señor dijo a sus discípulos: En verdad, en verdad os digo: lo que pidáis al Padre os lo dará en mi nombre. Hasta ahora nada le habéis pedido en mi nombre. Pedid y recibiréis, para que vuestro gozo sea colmado. Os he dicho todo esto en parábolas. Se acerca la hora en que ya no os hablaré en parábolas, sino que con toda claridad os hablaré acerca del Padre.
Aquel día pediréis en mi nombre y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros, pues el Padre mismo os quiere, porque me queréis a mí y creéis que salí de Dios. Salí del Padre y he venido al mundo. Ahora dejo otra vez el mundo y voy al Padre.
Le dicen sus discípulos: Ahora sí que hablas claro, y no dices ninguna parábola. Sabemos ahora que lo sabes todo y no necesitas que nadie te pregunte. Por esto creemos que has salido de Dios.
Jesús les respondió: ¿Ahora creéis? Mirad que llega la hora (y ha llegado ya) en que os dispersaréis cada uno por vuestro lado y me dejaréis solo. Pero no estoy solo, porque el Padre está conmigo.
Os he dicho estas cosas para que tengáis paz en mí. En el mundo tendréis tribulación. Pero ¡ánimo!: yo he vencido al mundo.

VIERNES DE LA 7ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(17, 18 – 26)

Jn 57

En aquel tiempo, Jesús levantó los ojos al cielo y dijo: Como tú me has enviado al mundo, yo también los he enviado al mundo. Y por ellos me santifico a mí mismo, para que ellos también sean santificados en la verdad. No ruego sólo por éstos, sino también por aquellos que, por medio de su palabra, creerán en mí, para que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado.

Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno como nosotros somos uno: yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectamente uno, y el mundo conozca que tú me has enviado y que los has amado a ellos como me has amado a mí.
Padre, los que tú me has dado, quiero que donde yo esté estén también conmigo, para que contemplan mi gloria, la que me has dado, porque me has amado antes de la creación del mundo. Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido y éstos han conocido que tú me has enviado. Yo les he dado a conocer tu Nombre y se lo seguiré dando a conocer, para que el amor con que tú me has amado esté en ellos y yo en ellos.

SÁBADO ANTES DE PENTECOSTÉS

Lectura del santo Evangelio según san Juan.
(21, 15 – 25)

Jn 67

En aquel tiempo, Jesús se manifestó a sus discípulos, después de su resurrección de entre los muertos, y dijo a Simón Pedro: Simón de Juan, ¿me amas más que éstos? Le dice él: Sí, Señor, tú sabes que te quiero. Le dice Jesús: Apacienta mis corderos. Vuelve a decirle por segunda vez: Simón de Juan, ¿me amas? Le dice él: Sí, Señor, tú sabes que te quiero. Le dice Jesús: Apacienta mis ovejas.
Le dice por tercera vez: Simón de Juan, ¿me quieres? Se entristeció Pedro de que le preguntase por tercera vez: ¿Me quieres? y le dijo: Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero. Le dice Jesús: Apacienta mis ovejas. En verdad, en verdad te digo: cuando eras joven, tú mismo te ceñías, e ibas adonde querías; pero cuando llegues a viejo, extenderás tus manos y otro te ceñirá y te llevará adonde tú no quieras. Con esto indicaba la clase de muerte con que iba a glorificar a Dios. Dicho esto, añadió: Sígueme.
Pedro se vuelve y ve siguiéndoles detrás, al discípulo a quién Jesús amaba, que además durante la cena se había recostado en su pecho y le había dicho: Señor, ¿quién es el que te va a entregar? Viéndole Pedro, dice a Jesús: Señor, y éste, ¿qué? Jesús le respondió: Si quiero que se quede hasta que yo venga, ¿qué te importa? Tú, sígueme.
Corrió, pues, entre los hermanos la voz de que este discípulo no moriría. Pero
Jesús no había dicho a Pedro: No morirá, sino: Si quiero que se quede hasta que yo venga.
Este es el discípulo que da testimonio de estas cosas y que las ha escrito, y nosotros sabemos que su testimonio es verdadero. Hay además otras muchas cosas que hizo Jesús. Si se escribieran una por una, pienso que ni todo el mundo bastaría para contener los libros que se escribieran. Amén.

8º DOMINGO DE PASCUA
DOMINGO DE PENTECOSTÉS

MAITINES

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(**20**, 19 – 23)

Jn 65

Al atardecer de aquel día, el primero de la semana, estando cerradas, por miedo a los judíos, las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: La paz con vosotros. Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron de ver al Señor. Jesús les dijo otra vez: La paz con vosotros. Como el Padre me envió, también yo os envío. Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.

LITURGIA

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(**7**, 37 – 52; **8**, 12)

Jn 27

El último día de la fiesta, el más solemne, Jesús puesto en pie, gritó: Si alguno tiene sed, venga a mí, y beba el que crea en mí, como dice la Escritura: De su seno correrán ríos de agua viva.

Esto lo decía refiriéndose al Espíritu que iban a recibir los que creyeran en él. Porque aún no había Espíritu, pues todavía Jesús no había sido glorificado. Muchos entre la gente, que le habían oído estas palabras, decían: Este es verdaderamente el profeta. Otros decían: Este es el Cristo. Pero otros replicaban: ¿Acaso va a venir de Galilea el Cristo? ¿No dice la Escritura que el Cristo vendrá de la descendencia de David y de Belén, el pueblo de donde era David? Se originó, pues, una disensión entre la gente por causa de él. Algunos de ellos querían detenerle, pero nadie le echó mano.

Los guardias volvieron donde los sumos sacerdotes y los fariseos. Estos les dijeron: ¿Por qué no le habéis traído? Respondieron los guardias: Jamás un hombre ha hablado como habla ese hombre.

Los fariseos les respondieron: ¿Vosotros también os habéis dejado embaucar? ¿Acaso ha creído en él algún magistrado o algún fariseo? Pero esa gente que no conoce la Ley son unos malditos. Les dice Nicodemo, que era uno de ellos, el que había ido anteriormente donde Jesús: ¿Acaso nuestra Ley juzga a un hombre sin haberle antes oído y sin saber lo que hace? Ellos le respondieron: ¿También tú eres de Galilea? Indaga y verás que de Galilea no sale ningún profeta.

Jesús les habló otra vez diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me siga no caminará en la oscuridad, sino que tendrá la luz de la vida.

ЄѴАНГЄЛІЄ

EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO

LUNES DE LA 1ª SEMANA O LUNES DEL ESPÍRITU SANTO

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**18**, 10-20)

Mt 75

El Señor dijo: Guardaos de menospreciar a uno de estos pequeños; porque yo os digo que sus ángeles, en los cielos, ven continuamente el rostro de mi Padre que está en los cielos. ¿Qué os parece? Si un hombre tiene cien ovejas y se le descarría una de ellas, ¿no dejará en los montes las noventa y nueve, para ir en busca de la descarriada? Y si llega a encontrarla, os digo de verdad que tiene más alegría por ella que por las 99 no descarriadas. De la misma manera, no es voluntad de vuestro Padre celestial que se pierda uno solo de estos pequeños.

Si tu hermano llega a pecar, vete y repréndele, a solas tú con él. Si te escucha, habrás ganado a tu hermano. Si no te escucha, toma todavía contigo uno o dos, para que todo asunto quede zanjado por la palabra de dos o tres testigos. Si les desoye a ellos, díselo a la comunidad. Y si hasta a la comunidad desoye, sea para ti como el gentil y el publicano.

Yo os aseguro: todo lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo.

Os aseguro también que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, sea lo que fuere, lo conseguirán de mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

MARTES DE LA 1A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**4**, 23 – **5**, 13)

Mt 10

En aquel tiempo, Jesús recorría toda Galilea, enseñando en sus sinagogas, proclamando la Buena Nueva del Reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

Su fama llegó a toda Siria; y le trajeron todos los que se encontraban mal con enfermedades y sufrimientos diversos, endemoniados, lunáticos y paralíticos, y los curó. Y le siguió una gran muchedumbre de Galilea, Decápolis, Jerusalén y Judea, y del otro lado del Jordán.

Viendo la muchedumbre, subió al monte, se sentó, y sus discípulos se le acercaron. Y tomando la palabra, les enseñaba diciendo:

Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán en herencia la tierra.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos serán saciados.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.
Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.
Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.
Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.
Bienaventurados seréis cuando os injurien, y os persigan y digan con mentira toda clase de mal contra vosotros por mi causa.
Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos; pues de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros.
Vosotros sois la sal de la tierra. Mas si la sal se desvirtúa, ¿con qué se la salará? Ya no sirve para nada más que para ser tirada afuera y pisoteada por los hombres.

MIÉRCOLES DE LA 1A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(5, 20 - 26)

Mt 12

El Señor dijo a sus discípulos: si vuestra justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el Reino de los Cielos.
Habéis oído que se dijo a los antepasados: “No matarás; “y aquel que mate será reo ante el tribunal. Pues yo os digo: Todo aquel que se encolerice contra su hermano, será reo ante el tribunal; pero el que llame a su hermano “imbécil”, será reo ante el Sanedrín; y el que le llame “renegado”, será reo de la gehena de fuego.
Si, pues, al presentar tu ofrenda en el altar te acuerdas entonces de que un hermano tuyo tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí, delante del altar, y vete primero a reconciliarte con tu hermano; luego vuelves y presentas tu ofrenda. Ponte enseguida a buenas con tu adversario mientras vas con él por el camino; no sea que tu adversario te entregue al juez y el juez al guardia, y te metan en la cárcel. Yo te aseguro: no saldrás de allí hasta que no hayas pagado el último céntimo.

JUEVES DE LA 1A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(5, 27 - 32)

Mt 13

El Señor dijo: Habéis oído que se dijo:
” No cometerás adulterio. “Pues yo os digo: Todo el que mira a una mujer deseándola, ya cometió adulterio con ella en su corazón.
Si, pues, tu ojo derecho te es ocasión de pecado, sácatelo y arrójalo de ti; más te conviene que se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo sea arrojado a la gehena. Y si tu mano derecha te es ocasión de pecado, córtatela y arrójala de ti; más te conviene que se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo vaya a la gehena. También se dijo:” El que repudie a su mujer, que le dé acta de

divorcio." Pues yo os digo: Todo el que repudia a su mujer, excepto el caso de fornicación, la hace ser adúltera; y el que se case con una repudiada, comete adulterio.

VIERNES DE LA 1A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**5**, 33 - 41)

Mt 14

El Señor dijo: Habéis oído también que se dijo a los antepasados: "No perjurarás, sino que cumplirás al Señor tus juramentos." Pues yo digo que no juréis en modo alguno: ni por el Cielo, porque es el trono de Dios, ni por la Tierra, porque es el escabel de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran rey. Ni tampoco jures por tu cabeza, porque ni a uno solo de tus cabellos puedes hacerlo blanco o negro. Sea vuestro lenguaje: Sí, sí; no, no; que lo que pasa de aquí viene del Maligno. Habéis oído que se dijo: "Ojo por ojo y diente por diente." Pues yo os digo: no resistáis al mal; antes bien, al que te abofetee en la mejilla derecha ofrécele también la otra; al que quiera pleitear contigo para quitarte la túnica déjale también el manto; y al que te obligue a andar una milla vete con él dos.

SÁBADO DE LA 1A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**5**, 42 - 48)

Mt 15

El Señor dijo: A quien te pida da, y al que desee que le prestes algo no le vuelvas la espalda.
Habéis oído que se dijo: "Amarás a tu prójimo odiarás a tu enemigo. Pues yo os digo: Amad a vuestros enemigos y rogad por los que os persigan, para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y llover sobre justos e injustos. Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa vais a tener? ¿No hacen eso mismo también los publicanos? Y si no saludáis más que a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de particular? ¿No hacen eso mismo también los gentiles? Vosotros, pues, sed perfectos como es perfecto vuestro Padre celestial.

1ER DOMINGO DOMINGO DE TODOS LOS SANTOS 1ER DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**10**, 32–33, 37-38; **19**, 27-30))

Mt 38

El Señor dijo a sus discípulos: Por todo aquel que se declare por mí ante los hombres, yo también me declararé por él ante mi Padre que está en los cielos; pero a quien me niegue ante los hombres, le negaré yo también ante mi Padre que está en los cielos. El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a su hijo o a

su hija más que a mí, no es digno de mí. El que no toma su cruz y me sigue detrás no es digno de mí. Entonces Pedro, tomando la palabra, le dijo: Ya lo ves, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido; ¿qué recibiremos, pues?

Jesús les dijo: Yo os aseguro que vosotros que me habéis seguido, en la regeneración, cuando el Hijo del hombre se siente en su trono de gloria, os sentaréis también vosotros en doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel.

Y todo aquel que haya dejado casas, hermanos, hermanas, padre, madre, hijos o hacienda por mi nombre, recibirá el ciento por uno y heredará vida eterna. Pero muchos primeros serán últimos y muchos últimos, primeros.

LUNES DE LA 2ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**6**, 31-34; **7**, 9 -11)

Mt 19

E Señor dijo: No andéis, pues, preocupados diciendo: ¿Qué vamos a comer?, ¿qué vamos a beber?, ¿con qué vamos a vestirnos? Que por todas esas cosas se afanan los gentiles; pues ya sabe vuestro Padre celestial que tenéis necesidad de todo eso.

Buscad primero su Reino y su justicia, y todas esas cosas se os darán por añadidura. Así que no os preocupéis del mañana: el mañana se preocupará de sí mismo. Cada día tiene bastante con su propio mal.

¿O hay acaso alguno entre vosotros que al hijo que le pide pan le dé una piedra; o si le pide un pez, le dé una culebra? Si, pues, vosotros, siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que se las pidan!

MARTES DE LA 2A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**7**, 15 - 21)

Mt 22

El Señor dijo: Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con disfraces de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los abrojos? Así, todo árbol bueno da frutos buenos, pero el árbol malo da frutos malos. Un árbol bueno no puede producir frutos malos, ni un árbol malo producir frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y arrojado al fuego. Así que por sus frutos los reconoceréis. No todo el que me diga: “Señor, Señor”, entrará en el Reino de los Cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre

celestial

MIÉRCOLES DE LA 2A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(7, 21 - 23)

Mt 23

El Señor dijo: No todo el que me diga: "Señor, Señor, entrará en el Reino de los Cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre celestial.

Muchos me dirán aquel Día: "Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre expulsamos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?" Y entonces les declararé: ¡Jamás os conocí; ¡apartaos de mí, agentes de iniquidad!

JUEVES DE LA 2A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(8, 23 - 27)

Mt 27

En aquel tiempo, subió a la barca y sus discípulos le siguieron. De pronto se levantó en el mar una tempestad tan grande que la barca quedaba tapada por las olas; pero él estaba dormido. Acercándose ellos le despertaron diciendo: ¡Señor, sálvanos, que perecemos!

Díceles: ¿Por qué tenéis miedo, hombres de poca fe? Entonces se levantó, increpó a los vientos y al mar, y sobrevino una gran bonanza.

Y aquellos hombres, maravillados, decían: ¿Quién es éste, que hasta los vientos y el mar le obedecen?

VIERNES DE LA 2A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(9, 14 - 17)

Mt 31

En aquel tiempo, se le acercan los discípulos de Juan y le dicen: ¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos, y tus discípulos no ayunan?

Jesús les dijo: ¿Pueden acaso los invitados a la boda ponerse tristes mientras el novio está con ellos? Días vendrán en que les será arrebatado el novio; entonces ayunarán. Nadie echa un remiendo de paño sin tundir en un vestido viejo, porque lo añadido tira del vestido, y se produce un desgarrón peor. Ni tampoco se echa vino nuevo en pellejos viejos; pues de otro modo, los pellejos revientan, el vino se derrama, y los pellejos se echan a perder; sino que el vino nuevo se echa en pellejos nuevos, y así ambos se conservan.

SÁBADO DE LA 2A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(7, 1 - 8)

Mt 20

El Señor dijo: No juzguéis, para que no seáis juzgados. Porque con el juicio con que juzguéis seréis juzgados, y con la medida con que midáis se os medirá. ¿Cómo es que miras la brizna que hay en el ojo de tu hermano, y no reparas en la viga que hay en tu ojo? ¿O cómo vas a decir a tu hermano: "¿Deja que te saque

la brizna del ojo", teniendo la viga en el tuyo? Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo, y entonces podrás ver para sacar la brizna del ojo de tu hermano.

No deis a los perros lo que es santo, ni echéis vuestras perlas delante de los puercos, no sea que las pisoteen con sus patas, y después, volviéndose, os despedacen.

Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá. Porque todo el que pide recibe; el que busca, halla; y al llama, se le abrirá.

2º DOMINGO

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(4, 18 - 23)

Mt 9

En aquel tiempo, Jesús, caminando por la ribera del mar de Galilea vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés, echando la red en el mar, pues eran pescadores, y les dice: Venid conmigo, y os haré pescadores de hombres. Y ellos al instante, dejando las redes, le siguieron.

Caminando adelante, vio a otros dos hermanos, Santiago el de Zebedeo y su hermano Juan, que estaban en la barca con su padre Zebedeo arreglando sus redes; y los llamó. Y ellos al instante, dejando la barca y a su padre, le siguieron.

Recorría Jesús toda Galilea, enseñando en sus sinagogas, proclamando la Buena Nueva del Reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

LUNES DE LA 3A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(9, 36 – 10, 8)

Mt 34

En aquel tiempo, Jesús, al ver a la muchedumbre, sintió compasión de ella, porque estaban vejados y abatidos como ovejas que no tienen pastor. Entonces dice a sus discípulos: La mies es mucha y los obreros pocos. Rogad, pues, al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies.

Y llamando a sus doce discípulos, les dio poder sobre los espíritus inmundos para expulsarlos, y para curar toda enfermedad y toda dolencia.

Los nombres de los doce Apóstoles son éstos: primero Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés; Santiago el de Zebedeo y su hermano Juan; Felipe y Bartolomé; Tomás y Mateo el publicano; Santiago el de Alfeo y Tadeo; Simón el Cananeo y Judas el Iscariote, el mismo que le entregó.

A estos doce envió Jesús, después de darles estas instrucciones: No toméis camino de gentiles ni entréis en ciudad de samaritanos; dirigíos más bien a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Id proclamando que el Reino de los Cielos está cerca. Curad enfermos, resucitad muertos, purificad leprosos, expulsad demonios. Gratis lo recibisteis; dadlo gratis.

MARTES DE LA 3A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**10**, 9 - 15)

Mt 3

El Señor dijo a sus discípulos: No os procuréis oro, ni plata, ni calderilla en vuestras fajas; ni alforja para el camino, ni dos túnicas, ni sandalias, ni bastón; porque el obrero merece su sustento

En la ciudad o pueblo en que entréis, informaos de quién hay en él digno, y quedaos allí hasta que salgáis. Al entrar en la casa, saludadla. Si la casa es digna, llegue a ella vuestra paz; mas si no es digna, vuestra paz se vuelva a vosotros. Y si no se os recibe ni se escuchan vuestras palabras, salid de la casa o de la ciudad aquella sacudiendo el polvo de vuestros pies. Yo os aseguro: el día del Juicio habrá menos rigor para la tierra de Sodoma y Gomorra que para aquella ciudad.

MIÉRCOLES DE LA 3A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**10**, 16 - 22)

Mt 36

El Señor dijo a sus discípulos: Mirad que yo os envío como ovejas en medio de lobos. Sed, pues, prudentes como las serpientes, y sencillos como las palomas. Guardaos de los hombres, porque os entregarán a los tribunales y os azotarán en sus sinagogas; y por mi causa seréis llevados ante gobernadores y reyes, para que deis testimonio ante ellos y ante los gentiles. Más cuando os entreguen, no os preocupéis de cómo o qué vais a hablar. Lo que tengáis que hablar se os comunicará en aquel momento. Porque no seréis vosotros los que hablaréis, sino el Espíritu de vuestro Padre el que hablará en vosotros.

Entregará a la muerte hermano a hermano y padre a hijo; se levantarán hijos contra padres y los matarán. Y seréis odiados de todos por causa de mi nombre; pero el que persevere hasta el fin, ése se salvará.

JUEVES DE LA 3A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**10**, 23 - 31)

Mt 37

El Señor dijo a sus discípulos: Cuando os persigan en una ciudad huid a otra, y si también en ésta os persiguen, marchaos a otra. Yo os aseguro: no acabaréis de recorrer las ciudades de Israel antes que venga el Hijo del hombre.

No está el discípulo por encima del maestro, ni el siervo por encima de su amo. Ya le basta al discípulo ser como su maestro, y al siervo como su amo. Si al dueño de la casa le han llamado Beelzebul, ¡cuánto más a sus domésticos! No les tengáis miedo. Pues no hay nada encubierto que no haya de ser descubierto, ni oculto que no haya de saberse.

Lo que yo os digo en la oscuridad, decidlo vosotros a la luz; y lo que oís al oído, proclamadlo desde los terrados. Y no temáis a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma; temed más bien a Aquel que puede llevar a la

perdición alma y cuerpo en la gehenna. ¿No se venden dos pajarillos por un as? Pues bien, ni uno de ellos caerá en tierra sin el consentimiento de vuestro Padre. En cuanto a vosotros, hasta los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. No temáis, pues; vosotros valéis más que muchos pajarillos.

VIERNES DE LA 3A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**10**, 32 – 36; **11**, 1)

Mt 38

EL Señor dijo a sus discípulos: por todo aquel que se declare por mí ante los hombres, yo también me declararé por él ante mi Padre que está en los cielos; pero a quien me niegue ante los hombres, le negaré yo también ante mi Padre que está en los cielos.
No penséis que he venido a traer paz a la tierra. No he venido a traer paz, sino espada.
Sí, he venido a enfrentar al hombre con su padre, a la hija con su madre, a la nuera con su suegra; y enemigos de cada cual serán los que conviven con él.
Y sucedió que, cuando acabó Jesús de dar instrucciones a sus doce discípulos, partió de allí para enseñar y predicar en sus ciudades.

SÁBADO DE LA 3A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**7**, 24 – **8**, 4)

Mt 24

El Señor dijo: todo el que oiga estas palabras mías y las ponga en práctica, será como el hombre prudente que edificó su casa sobre roca: cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos, y embistieron contra aquella casa; pero ella no cayó, porque estaba cimentada sobre roca.
Y todo el que oiga estas palabras mías y no las ponga en práctica, será como el hombre insensato que edificó su casa sobre arena: cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos, irrumpieron contra aquella casa y cayó, y fue grande su ruina.
Y sucedió que cuando acabó Jesús estos discursos, la gente quedaba asombrada de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como sus escribas.

Cuando bajó del monte, fue siguiéndole una gran muchedumbre. En esto, un leproso se acercó y se postró ante él, diciendo: Señor, si quieres puedes limpiarme. El extendió la mano, le tocó y dijo: Quiero, queda limpio. Y al instante quedó limpio de su lepra.
Y Jesús le dice: Mira, no se los digas a nadie, sino vete, muéstrate al sacerdote y presenta la ofrenda que prescribió Moisés, para que les sirva de testimonio.

3ER DOMINGO

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.
(6, 22 - 33)

Mt 18

El Señor dijo: La lámpara del cuerpo es el ojo. Si tu ojo está sano, todo tu cuerpo estará luminoso; pero si tu ojo está malo, todo tu cuerpo estará a oscuras. Y, si la luz que hay en ti es oscuridad, ¡qué oscuridad habrá!
Nadie puede servir a dos señores; porque aborrecerá a uno y amará al otro; o bien se entregará a uno y despreciará al otro. No podéis servir a Dios y al Dinero.
Por eso os digo: No andéis preocupados por vuestra vida, qué comeréis, ni por vuestro cuerpo, con qué os vestiréis. ¿No vale más la vida que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Mirad las aves del cielo: no siembran, ni cosechan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellas?
Por lo demás, ¿quién de vosotros puede, por más que se preocupe, añadir un solo codo a la medida de su vida? Y del vestido, ¿por qué preocuparos? Observad los lirios del campo, cómo crecen; no se fatigan, ni hilan. Pero yo os digo que ni Salomón, en toda su gloria, se vistió como uno de ellos.
Pues si a la hierba del campo, que hoy es y mañana se echa al horno, Dios así la viste, ¿no lo hará mucho más con vosotros, hombres de poca fe? No andéis, pues, preocupados diciendo: ¿Qué vamos a comer?, ¿qué vamos a beber?, ¿con qué vamos a vestirnos? Que por todas esas cosas se afanan los gentiles; pues ya sabe vuestro Padre celestial que tenéis necesidad de todo eso.
Buscad primero su Reino y su justicia, y todas esas cosas se os darán por añadidura.

LUNES DE LA 4ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.
(11, 2 - 15)

Mt 40

En aquel tiempo, Juan, que en la cárcel había oído hablar de las obras de Cristo, envió a sus discípulos a decirle: ¿Eres tú el que ha de venir, o debemos esperar a otro?
Jesús les respondió: Id y contad a Juan lo que oís y veis: los ciegos ven y los cojos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen, los muertos resucitan y se anuncia a los pobres la Buena Nueva; ¡y dichoso aquel que no halle escándalo en mí!
Cuando éstos se marchaban, se puso Jesús a hablar de Juan a la gente: ¿Qué salisteis a ver en el desierto? ¿Una caña agitada por el viento? ¿Qué salisteis a ver, si no? ¿Un hombre elegantemente vestido? ¡No! Los que visten con elegancia están en los palacios de los reyes. Entonces ¿a qué salisteis? ¿A ver un profeta? Sí, os digo, y más que un profeta.
Este es de quien está escrito: "He aquí que yo envío mi mensajero delante de ti, que preparará por delante tu camino. "
En verdad os digo que no ha surgido entre los nacidos de mujer uno mayor que Juan el Bautista; sin embargo, el más

pequeño en el Reino de los Cielos es mayor que él.
Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el Reino de los Cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan. Pues todos los profetas, lo mismo que la Ley, hasta Juan profetizaron. Y, si queréis admitirlo, él es Elías, el que iba a venir. El que tenga oídos, que oiga.

MARTES DE LA 4A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(11, 16 - 20)

Mt 41

El Señor dijo: ¿Con quién compararé a esta generación? Se parece a los chiquillos que, sentados en las plazas, se gritan unos a otros diciendo: "Os hemos tocado la flauta, y no habéis bailado, os hemos entonado endechas, y no os habéis lamentado." Porque vino Juan, que ni comía ni bebía, y dicen: "Demonio tiene." Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: "Ahí tenéis un comilón y un borracho, amigo de publicanos y pecadores." Y la Sabiduría se ha acreditado por sus obras.

Entonces se puso a maldecir a las ciudades en las que se habían realizado la mayoría de sus milagros, porque no se habían convertido.

MIÉRCOLES DE LA 4A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(11, 20 - 26)

Mt 42

En aquel tiempo, Jesús se puso a maldecir a las ciudades en las que se habían realizado la mayoría de sus milagros, porque no se habían convertido:
¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que se han hecho en vosotras, tiempo ha que en sayal y ceniza se habrían convertido. Por eso os digo que el día del Juicio habrá menos rigor para Tiro y Sidón que para vosotras.
Y tú, Cafarnaúm, ¿hasta el cielo te vas a encumbrar? ¡Hasta el Hades te hundirás! Porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que se han hecho en ti, aún subsistiría el día de hoy. Por eso os digo que el día del Juicio habrá menos rigor para la tierra de Sodoma que para ti. En aquel tiempo, tomando Jesús la palabra, dijo: Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a pequeños. Sí, Padre, pues tal ha sido tu beneplácito.

JUEVES DE LA 4A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(11, 27 - 30)

Mt 43

El Señor dijo a sus discípulos: Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce bien al Hijo sino el Padre, ni al Padre le conoce bien nadie sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.
Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados, y yo os daré descanso. Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis

descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera.

VIERNES DE LA 4A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(12, 1 - 8)

Mt 44

En aquel tiempo, cruzaba Jesús un sábado por los sembrados. Y sus discípulos sintieron hambre y se pusieron a arrancar espigas y a comerlas.
Al verlo los fariseos, le dijeron: Mira, tus discípulos hacen lo que no es lícito hacer en sábado.
Pero él les dijo: ¿No habéis leído lo que hizo David cuando sintió hambre él y los que le acompañaban, ¿cómo entró en la Casa de Dios y comieron los panes de la Presencia, que no le era lícito comer a él, ni a sus compañeros, sino sólo a los sacerdotes? ¿Tampoco habéis leído en la Ley que en día de sábado los sacerdotes, en el Templo, quebrantan el sábado sin incurrir en culpa?
Pues yo os digo que hay aquí algo mayor que el Templo. Si hubieseis comprendido lo que significa aquello de:" Misericordia quiero, que no sacrificio," no condenaríais a los que no tienen culpa. Porque el Hijo del hombre es señor del sábado.

SÁBADO 4A SEMANA

(8, 14 - 23)

Mt 26

En aquel tiempo, al llegar Jesús a casa de Pedro, vio a la suegra de éste en cama, con fiebre. Le tocó la mano y la fiebre la dejó; y se levantó y se puso a servirle.
Al atardecer, le trajeron muchos endemoniados; él expulsó a los espíritus con una palabra, y curó a todos los enfermos, para que se cumpliera el oráculo del profeta Isaías: "El tomó nuestras flaquezas y cargó con nuestras enfermedades."
Viéndose Jesús rodeado de la muchedumbre, mandó pasar a la otra orilla. Y un escriba se acercó y le dijo: Maestro, te seguiré adondequiera que vayas.
Dícele Jesús: Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza.
Otro de los discípulos le dijo: Señor, déjame ir primero a enterrar a mi padre.
Dícele Jesús: Sígueme, y deja que los muertos entierren a sus muertos. Subió a la barca y sus discípulos le siguieron.

4º DOMINGO

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(8, 5 - 13)

Mt 25

En aquel tiempo, al entrar en Cafarnaúm, se le acercó un centurión y le rogó diciendo: Señor, mi criado yace en casa paralítico con terribles sufrimientos.
Dícele Jesús: Yo iré a curarle. Replicó el centurión: Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; basta que lo digas de palabra y mi criado quedará sano. Porque también yo, que soy un subalterno, tengo soldados a mis

órdenes, y digo a éste: "Vete", y va; y a otro: "Ven", y viene; y a mi siervo: "Haz esto", y lo hace.
Al oír esto Jesús quedó admirado y dijo a los que le seguían: Os aseguro que en Israel no he encontrado en nadie una fe tan grande.
Y os digo que vendrán muchos de oriente y occidente y se pondrán a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los Cielos, mientras que los hijos del Reino serán echados a las tinieblas de fuera; allí será el llanto y el rechinar de dientes.
Y dijo Jesús al centurión: Anda; que te suceda como has creído. Y en aquella hora sanó el criado.

LUNES DE LA 5A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(12, 9 - 13)

Mt 45

En aquel tiempo, fue a la sinagoga de y había allí un hombre que tenía una mano seca. Y le preguntaron si era lícito curar en sábado, para poder acusarle. El les dijo: ¿Quién de vosotros que tenga una sola oveja, si ésta cae en un hoyo en sábado, no la agarra y la saca? Pues, ¡cuánto más vale un hombre que una oveja! Por tanto, es lícito hacer bien en sábado.
Entonces dice al hombre: Extiende tu mano. El la extendió, y quedó restablecida, sana como la otra.

MARTES DE LA 5A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(12, 14 – 16, 22 - 30)

Mt 46

En aquel tiempo, los fariseos se confabularon contra él para ver cómo eliminarle. Jesús, al saberlo, se retiró de allí. Le siguieron muchos y los curó a todos. Y les mandó enérgicamente que no le descubrieran;
Entonces le fue presentado un endemoniado ciego y mudo. Y le curó, de suerte que el mudo hablaba y veía. Y toda la gente atónita decía: ¿No será éste el Hijo de David?
Mas los fariseos, al oírlo, dijeron: Este no expulsa los demonios más que por Beelzebul, Príncipe de los demonios.
El, conociendo sus pensamientos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo queda asolado, y toda ciudad o casa dividida contra sí misma no podrá subsistir. Si Satanás expulsa a Satanás, contra sí mismo está dividido: ¿cómo, pues, va a subsistir su reino? Y si yo expulso los demonios por Beelzebul, ¿por quién los expulsan vuestros hijos? Por eso, ellos serán vuestros jueces.
Pero si por el Espíritu de Dios expulso yo los demonios, es que ha llegado a vosotros el Reino de Dios. O, ¿cómo puede uno entrar en la casa del fuerte y saquear su ajuar, si no ata primero al fuerte? Entonces podrá saquear su casa.
El que no está conmigo, está contra mí, y el que no recoge conmigo, desparrama.

MIÉRCOLES DE LA 5A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(12, 38 - 45)

Mt 48

En aquel tiempo, interpelaron a Jesús algunos escribas y fariseos: Maestro, queremos ver una señal hecha por ti. Mas él les respondió: ¡Generación malvada y adúltera! Una señal pide, y no se le dará otra señal que la señal del profeta Jonás. Porque de la misma manera que Jonás estuvo en el vientre del cetáceo tres días y tres noches, así también el Hijo del hombre estará en el seno de la tierra tres días y tres noches. Los ninivitas se levantarán en el Juicio con esta generación y la condenarán; porque ellos se convirtieron por la predicación de Jonás, y aquí hay algo más que Jonás.

La reina del Mediodía se levantará en el Juicio con esta generación y la condenará; porque ella vino de los confines de la tierra a oír la sabiduría de Salomón, y aquí hay algo más que Salomón.

Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda vagando por lugares áridos en busca de reposo, pero no lo encuentra. Entonces dice: "Me volveré a mi casa, de donde salí." Y al llegar la encuentra desocupada, barrida y en orden. Entonces va y toma consigo otros siete espíritus peores que él; entran y se instalan allí, y el final de aquel hombre viene a ser peor que el principio. Así le sucederá también a esta generación malvada.

JUEVES 5A SEMANA

A

(12, 46 – 13, 3)

Mt 49

En aquel tiempo, estaba Jesús hablando a la muchedumbre, cuando su madre y sus hermanos se presentaron fuera y trataban de hablar con él.

Alguien le dijo: ¡Oye! ahí fuera están tu madre y tus hermanos que desean hablarte. Pero él respondió al que se lo decía: ¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos? Y, extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: Estos son mi madre y mis hermanos. Pues todo el que cumpla la voluntad de mi Padre celestial, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.

Aquel día, salió Jesús de casa y se sentó a orillas del mar. Y se reunió tanta gente junto a él, que hubo de subir a sentarse en una barca, y toda la gente quedaba en la ribera. Y les habló muchas cosas en parábolas.

VIERNES DE LA 5a SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(13, 3 - 9)

Mt 50

El Señor dijo esta parábola: Una vez salió un sembrador a sembrar. Y al sembrar, unas semillas cayeron a lo largo del camino; vinieron las aves y se las comieron.

Otras cayeron en pedregal, donde no tenían mucha tierra, y brotaron

enseguida por no tener hondura de tierra; pero en cuanto salió el sol se agostaron y, por no tener raíz, se secaron.
Otras cayeron entre abrojos; crecieron los abrojos y las ahogaron. Otras cayeron en tierra buena y dieron fruto, una ciento, otra sesenta, otra treinta.
El que tenga oídos, que oiga.

SÁBADO DE LA 5A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(9, 9 - 13)

Mt 30

En aquel tiempo, vio Jesús a un hombre llamado Mateo, sentado en el despacho de impuestos, y le dice: Sígueme. El se levantó y le siguió.
Y sucedió que estando él a la mesa en casa de Mateo, vinieron muchos publicanos y pecadores, y estaban a la mesa con Jesús y sus discípulos.
Al verlo los fariseos decían a los discípulos: ¿Por qué come vuestro maestro con los publicanos y pecadores?
Mas él, al oírlo, dijo: No necesitan médico los que están fuertes sino los que están mal. Id, pues, a aprender qué significa aquello de: "Misericordia quiero, que no sacrificio." Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores.

5º DOMINGO

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(8, 28 – 9, 1)

Mt 28

En aquel tiempo, cuando Jesús llegó a la otra orilla, a la región de los gadarenos, vinieron a su encuentro dos endemoniados que salían de los sepulcros, y tan furiosos que nadie era capaz de pasar por aquel camino. Y se pusieron a gritar: ¿Qué tenemos nosotros contigo, Hijo de Dios? ¿Has venido aquí para atormentarnos antes de tiempo?
Había allí a cierta distancia una gran piara de puercos paciendo. Y le suplicaban los demonios: Si nos echas, mándanos a esa piara de puercos. El les dijo: Id. Saliendo ellos, se fueron a los puercos, y de pronto toda la piara se arrojó al mar precipicio abajo, y perecieron en las aguas.
Los porqueros huyeron, y al llegar a la ciudad lo contaron todo y también lo de los endemoniados.
Y he aquí que toda la ciudad salió al encuentro de Jesús y, en viéndole, le rogaron que se retirase de su término.
Subiendo a la barca, pasó a la otra orilla y vino a su ciudad.

LUNES DE LA 6 A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(13, 10 - 23)

Mt 51

En aquel tiempo, acercándose los discípulos a Jesús le dijeron: ¿Por
qué les hablas en parábolas? El les respondió: Es que a vosotros se os ha dado el conocer los misterios del Reino de los Cielos, pero a ellos no. Porque a

quien tiene se le dará y le sobrará; pero a quien no tiene, aun lo que tiene se le quitará. Por eso les hablo en parábolas, porque viendo no ven, y oyendo no oyen ni entienden.
En ellos se cumple la profecía de Isaías: "Oír, oiréis, pero no entenderéis, mirar, miraréis, pero no veréis. Porque se ha embotado el corazón de este pueblo, han hecho duros sus oídos, y sus ojos han cerrado; no sea que vean con sus ojos, con sus oídos oigan, con su corazón entiendan y se conviertan, y yo los sane." ¡Pero dichosos vuestros ojos, porque ven, y vuestros oídos, porque oyen! Pues os aseguro que muchos profetas y justos desearon ver lo que vosotros veis, pero no lo vieron, y oír lo que vosotros oís, pero no lo oyeron.
Vosotros, pues, escuchad la parábola del sembrador. Sucede a todo el que oye la Palabra del Reino y no la comprende, que viene el Maligno y arrebata lo sembrado en su corazón: éste es el que fue sembrado a lo largo del camino.
El que fue sembrado en pedregal, es el que oye la Palabra, y al punto la recibe con alegría; pero no tiene raíz en sí mismo, sino que es inconstante y, cuando se presenta una tribulación o persecución por causa de la Palabra, sucumba enseguida.
El que fue sembrado entre los abrojos, es el que oye la Palabra, pero las preocupaciones del mundo y la seducción de las riquezas ahogan la Palabra, y queda sin fruto.
Pero el que fue sembrado en tierra buena, es el que oye la Palabra y la comprende: éste sí que da fruto y produce, uno ciento, otro sesenta, otro treinta.

MARTES 6A SEMANA

(**13**, 24 - 30)

Mt 52

El Señor dijo esta parábola: el Reino de los Cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo. Pero, mientras su gente dormía, vino su enemigo, sembró encima cizaña entre el trigo, y se fue.
Cuando brotó la hierba y produjo fruto, apareció entonces también la cizaña. Los siervos del amo se acercaron a decirle: "Señor, ¿no sembraste semilla buena en tu campo? ¿Cómo es que tiene cizaña?"
El les contestó: "Algún enemigo ha hecho esto." Dícenle los siervos: "¿Quieres, pues, que vayamos a recogerla?"
Díceles: "No, no sea que, al recoger la cizaña, arranquéis a la vez el trigo. Dejad que ambos crezcan juntos hasta la siega. Y al tiempo de la siega, diré a los segadores: Recoged primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla, y el trigo recogedlo en mi granero."

MIÉRCOLES DE LA 6A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**13**, 31 - 36)

Mt 53

El Señor dijo esta parábola: el Reino de los Cielos es semejante a un grano de

mostaza que tomó un hombre y lo sembró en su campo.
Es ciertamente más pequeña que cualquier semilla, pero cuando crece es mayor que las hortalizas, y se hace árbol, hasta el punto de que las aves del cielo vienen y anidan en sus ramas. Les dijo otra parábola: El Reino de los Cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer y la metió en tres medidas de harina, hasta que fermentó todo.
Todo esto dijo Jesús en parábolas a la gente, y nada les hablaba sin parábolas, para que se cumpliese el oráculo del profeta: "Abriré en parábolas mi boca, publicaré lo que estaba oculto desde la creación del mundo."
Entonces despidió a la multitud y se fue a casa. Y se le acercaron sus discípulos diciendo: Explícanos la parábola de la cizaña del campo.

JUEVES DE LA 6A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**13**, 36 - 43)

Mt 54

En aquel tiempo, Jesús se fue a casa.
Y se le acercaron sus discípulos diciendo: Explícanos la parábola de la cizaña del campo.
El respondió: El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre; el campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del Reino; la cizaña son los hijos del Maligno; el enemigo que la sembró es el Diablo; la siega es el fin del mundo, y los segadores son los ángeles.
De la misma manera, pues, que se recoge la cizaña y se la quema en el fuego, así será al fin del mundo. El Hijo del hombre enviará a sus ángeles, que recogerán de su Reino todos los escándalos y a los obradores de iniquidad, y los arrojarán en el horno de fuego; allí será el llanto y el rechinar de dientes. Entonces los justos brillarán como el sol en el Reino de su Padre. El que tenga oídos, que oiga.

VIERNES DE LA 6A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**13**, 44 - 54)

Mt 55

El Señor dijo esta parábola: el Reino de los Cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo que, al encontrarlo un hombre, vuelve a esconderlo y, por la alegría que le da, va, vende todo lo que tiene y compra el campo aquel.
También es semejante el Reino de los Cielos a un mercader que anda buscando perlas finas, y que, al encontrar una perla de gran valor, va, vende todo lo que tiene y la compra.
También es semejante el Reino de los Cielos a una red que se echa en el mar y recoge peces de todas clases; y cuando está llena, la sacan a la orilla, se sientan, y recogen en cestos los buenos y tiran los malos.
Así sucederá al fin del mundo: saldrán los ángeles, separarán a los malos de entre los justos y los echarán en el horno de fuego; allí será el llanto y el rechinar

de dientes. ¿Habéis entendido todo esto? Dícenle: Sí.
Y él les dijo: Así, todo escriba que se ha hecho discípulo del Reino de los Cielos es semejante al dueño de una casa que saca de sus arcas lo nuevo y lo viejo.
Y sucedió que, cuando acabó Jesús estas parábolas, partió de allí. Viniendo a su patria, les enseñaba en su sinagoga, de tal manera que decían maravillados: ¿De dónde le viene a éste esa sabiduría y esos milagros?

SÁBADO DE LA 6A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(9, 18 - 26)

Mt 32

En aquel tiempo, se acercó un magistrado y se postró ante Jesús diciendo: Mi hija acaba de morir, pero ven, impón tu mano sobre ella y vivirá. Jesús se levantó y le siguió junto con sus discípulos.
En esto, una mujer que padecía flujo de sangre desde hacía doce años se acercó por detrás y tocó la orla de su manto. Pues se decía para sí: Con sólo tocar su manto, me salvaré.
Jesús se volvió, y al verla le dijo: ¡Animo!, hija, tu fe te ha salvado. Y se salvó la mujer desde aquel momento.
Al llegar Jesús a casa del magistrado y ver a los flautistas y la gente alborotando, decía: ¡Retiraos! La muchacha no ha muerto; está dormida. Y se burlaban de él.
Mas, echada fuera la gente, entró él, la tomó de la mano, y la muchacha se levantó. Y la noticia del suceso se divulgó por toda aquella comarca.

6º DOMINGO

(9, 1 - 8)

Mt 29

En aquel tiempo, Jesús, subiendo a la barca, pasó a la otra orilla y vino a su ciudad.
En esto le trajeron un paralítico postrado en una camilla. Viendo Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: ¡Animo!, hijo, tus pecados te son perdonados.
Pero he aquí que algunos escribas dijeron para sí: Este está blasfemando. Jesús, conociendo sus pensamientos, dijo: ¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones? ¿Qué es más fácil, decir: "Tus pecados te son perdonados", o decir:
"Levántate y anda"?
Pues para que sepáis que el Hijo del hombre tiene en la tierra poder de perdonar pecados - dice entonces al paralítico: "Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa".
El se levantó y se fue a su casa. Y al ver esto, la gente temió y glorificó a Dios, que había dado tal poder a los hombres.

LUNES DE LA 7A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(13, 54 - 58)

Mt 56

En aquel tiempo, Jesús, viniendo a su patria, les enseñaba en su sinagoga, de tal manera que decían maravillados: ¿De dónde le viene a éste esa sabiduría

y esos milagros? ¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas? Y sus hermanas, ¿no están todas entre nosotros? Entonces, ¿de dónde le viene todo esto?
Y se escandalizaban a causa de él. Mas Jesús les dijo: Un profeta sólo en su patria y en su casa carece de prestigio. Y no hizo allí muchos milagros, a causa de su falta de fe.

MARTES DE LA 7A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(14, 1 - 13)

Mt 57

En aquel tiempo se enteró el tetrarca Herodes de la fama de Jesús, y dijo a sus criados: Ese es Juan el Bautista; él ha resucitado de entre los muertos, y por eso actúan en él fuerzas milagrosas. Es que Herodes había prendido a Juan, le había encadenado y puesto en la cárcel, por causa de Herodías, la mujer de su hermano Filipo. Porque Juan le decía: No te es lícito tenerla. Y aunque quería matarle, temió a la gente, porque le tenían por profeta.
Mas llegado el cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías danzó en medio de todos gustando tanto a Herodes, que éste le prometió bajo juramento darle lo que pidiese. Ella, instigada por su madre, dame aquí, dijo, en una bandeja, la cabeza de Juan el Bautista.
Entristeciose el rey, pero, a causa del juramento y de los comensales, ordenó que se le diese, y envió a decapitar a Juan en la cárcel.
Su cabeza fue traída en una bandeja y entregada a la muchacha, la cual se la llevó a su madre.
Llegando después sus discípulos, recogieron el cadáver y lo sepultaron; y fueron a informar a Jesús.
Al oírlo Jesús, se retiró de allí en una barca, aparte, a un lugar solitario. En cuanto lo supieron las gentes, salieron tras él viniendo a pie de las ciudades

MIÉRCOLES DE LA 7A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(14, 35 – 15, 11)

Mt 60

En aquel tiempo, los hombres de Genesaret, apenas reconocieron a Jesús, pregonaron la noticia por toda aquella comarca y le presentaron todos los enfermos. Le pedían que tocaran siquiera la orla de su manto; y cuantos la tocaron quedaron salvados.
Entonces se acercan a Jesús algunos fariseos y escribas venidos de Jerusalén, y le dicen: ¿Por qué tus discípulos traspasan la tradición de los antepasados?; pues no se lavan las manos a la hora de comer.
El les respondió: Y vosotros, ¿por qué traspasáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición?
Porque Dios dijo: “Honra a tu padre y a tu madre,” y: “El que maldiga a su padre o a su madre, sea castigado con la muerte.” Pero vosotros decís: El que diga a su padre o a su madre: “Lo que de mí podrías recibir como ayuda es ofrenda”,

ése no tendrá que honrar a su padre y a su madre. Así habéis anulado la Palabra de Dios por vuestra tradición. Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías cuando dijo: "Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. En vano me rinden culto, ya que enseñan doctrinas que son preceptos de hombres." Luego llamó a la gente y les dijo: Oíd y entended. No es lo que entra en la boca lo que contamina al hombre; sino lo que sale de la boca, eso es lo que contamina al hombre.

JUEVES DE LA 7ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**15**, 12 - 21)

Mt 61

En aquel tiempo, se acercan los discípulos a Jesús y le dicen: ¿Sabes que los fariseos se han escandalizado al oír tu palabra?
El les respondió: Toda planta que no haya plantado mi Padre celestial será arrancada de raíz. Dejadlos: son ciegos que guían a ciegos. Y si un ciego guía a otro ciego, los dos caerán en el hoyo.
Tomando Pedro la palabra, le dijo: Explícanos la parábola.
El dijo: ¿También vosotros estáis todavía sin inteligencia? ¿No comprendéis que todo lo que entra en la boca pasa al vientre y luego se echa al excusado? En cambio lo que sale de la boca viene de dentro del corazón, y eso es lo que contamina al hombre. Porque del corazón salen las intenciones malas, asesinatos, adulterios, fornicaciones, robos, falsos testimonios, injurias.
Eso es lo que contamina al hombre; que el comer sin lavarse las manos no contamina al hombre.
Saliendo de allí Jesús se retiró hacia la región de Tiro y de Sidón.

VIERNES DE LA 7ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san M

(**15**, 29 - 31)

Mt 63

En aquel tiempo, Jesús vino junto al mar de Galilea; subió al monte y se sentó allí. Y se le acercó mucha gente trayendo consigo cojos, lisiados, ciegos, mudos y otros muchos; los pusieron a sus pies, y él los curó. De suerte que la gente quedó maravillada al ver que los mudos hablaban, los lisiados quedaban curados, los cojos caminaban y los ciegos veían; y glorificaron al Dios de Israel..

SÁBADO DE LA 7ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**10**, 37 – **11**, 1)

Mt 39

El Señor dijo: El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí.
El que no toma su cruz y me sigue detrás no es digno de mí. El que encuentre su vida, la perderá; y el que pierda su vida por mí, la encontrará.
Quien a vosotros recibe, a mí me recibe, y quien me recibe a mí, recibe a Aquel que me ha enviado. Quien reciba a un profeta por ser profeta, recompensa de profeta recibirá, y quien reciba a un justo

por ser justo, recompensa de justo recibirá.
Y todo aquel que dé de beber tan sólo un vaso de agua fresca a uno de estos pequeños, por ser discípulo, os aseguro que no perderá su recompensa.
Y sucedió que, cuando acabó Jesús de dar instrucciones a sus doce discípulos, partió de allí para enseñar y predicar en sus ciudades.

7º DOMINGO

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(9, 27 - 35)

Mt 33

En aquel tiempo, cuando Jesús se iba de allí, al pasar le siguieron dos ciegos gritando: ¡Ten piedad de nosotros, Hijo de David!
Y al llegar a casa, se le acercaron los ciegos, y Jesús les dice: ¿Creéis que puedo hacer eso? Dícenle: Sí, Señor. Entonces les tocó los ojos diciendo: Hágase en vosotros según vuestra fe. Y se abrieron sus ojos. Jesús les ordenó severamente: ¡Mirad que nadie lo sepa! Pero ellos, en cuanto salieron, divulgaron su fama por toda aquella comarca.
Salían ellos todavía, cuando le presentaron un mudo endemoniado. Y expulsado el demonio, rompió a hablar el mudo. Y la gente, admirada, decía: Jamás se vio cosa igual en Israel. Pero los fariseos decían: Por el Príncipe de los demonios expulsa a los demonios. Jesús recorría todas las ciudades y aldeas, enseñando en sus sinagogas, proclamando la Buena Nueva del Reino y sanando todo enfermedad y toda dolencia.

LUNES DE LA 8ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(16, 1 - 6)

Mt 65

En aquel tiempo, se acercaron los fariseos y saduceos a Jesús y, para ponerle a prueba, le pidieron que les mostrase una señal del cielo. Mas él les respondió: Al atardecer decís: "Va a hacer buen tiempo, porque el cielo tiene un rojo de fuego", y a la mañana:' "Hoy habrá tormenta, porque el cielo tiene un rojo sombrío."
¡Conque sabéis discernir el aspecto del cielo y no podéis discernir las señales de los tiempos! ¡Generación malvada y adúltera! Una señal pide y no se le dará otra señal que la señal de Jonás. Y dejándolos, se fue.
Los discípulos, al pasar a la otra orilla, se habían olvidado de tomar panes. Jesús les dijo: Abrid los ojos y guardaos de la levadura de los fariseos y saduceos.

MARTES DE LA 8ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(16, 6 - 12)

Mt 66

El Señor dijo a sus discípulos: Abrid los ojos y guardaos de la levadura de los fariseos y saduceos. Ellos hablaban

entre sí diciendo: Es que no hemos traído panes.
Mas Jesús, dándose cuenta, dijo: Hombres de poca fe, ¿por qué estáis hablando entre vosotros de que no tenéis panes? ¿Aún no comprendéis, ni os acordáis de los cinco panes de los 5.000 hombres, y cuántos canastos recogisteis? ¿Ni de los siete panes de los 4.000, y cuántas espuertas recogisteis? ¿Cómo no entendéis que no me refería a los panes? Guardaos, sí, de la levadura de los fariseos y saduceos.
Entonces comprendieron que no había querido decir que se guardasen de la levadura de los panes, sino de la doctrina de los fariseos y saduceos.

MIÉRCOLES DE LA 8ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.
(16, 20 - 24)

Mt 68

En aquel tiempo, Jesús mandó a sus discípulos que no dijesen a nadie que él era el Cristo.

Desde entonces comenzó Jesús a manifestar a sus discípulos que él debía ir a Jerusalén y sufrir mucho de parte de los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, y ser matado y resucitar al tercer día.
Tomándole aparte Pedro, se puso a reprenderle diciendo: ¡Lejos de ti, Señor! ¡De ningún modo te sucederá eso!
Pero él, volviéndose, dijo a Pedro: ¡Quítate de mi vista, Satanás! ¡Escándalo eres para mí, porque tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres!
Entonces dijo Jesús a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.

JUEVES DE LA 8ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san M
(16, 24 - 28)

Mt 69

El Señor dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.

Porque quien quiera salvar su vida, la perderá, pero quien pierda su vida por mí, la encontrará.
Pues ¿de qué le servirá al hombre ganar el mundo entero, si arruina su vida? O ¿qué puede dar el hombre a cambio de su vida? Porque el Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre, con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno según su conducta.
Yo os aseguro: entre los aquí presentes hay algunos que no gustarán la muerte hasta que vean al Hijo del hombre venir en su Reino.

VIERNES DE LA 8ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(17, 10 - 18)

Mt 71

En aquel tiempo, sus discípulos preguntaron a Jesús: ¿Por qué, pues, dicen los escribas que Elías debe venir primero?
Respondió él: Ciertamente, Elías ha de venir a restaurarlo todo. Os digo, sin embargo: Elías vino ya, pero no le reconocieron sino que hicieron con él cuanto quisieron. Así también el Hijo del hombre tendrá que padecer de parte de ellos.
Entonces los discípulos comprendieron que se refería a Juan el Bautista.
Cuando llegaron donde la gente, se acercó a él un hombre que, arrodillándose ante él, le dijo: Señor, ten piedad de mi hijo, porque es lunático y está mal; pues muchas veces cae en el fuego y muchas en el agua. Se lo he presentado a tus discípulos, pero ellos no han podido curarle.
Jesús respondió: ¡Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo estaré con vosotros? ¿Hasta cuándo habré de soportaros? ¡Traédmelo acá!
Jesús le increpó y el demonio salió de él; y quedó sano el niño desde aquel momento.

SÁBADO DE LA 8ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(12, 30 - 37)

Mt 47

El Señor dijo: El que no está conmigo, está contra mí, y el que no recoge conmigo, desparrama. Por eso os digo: Todo pecado y blasfemia se perdonará a los hombres, pero la blasfemia contra el Espíritu no será perdonada.
Y al que diga una palabra contra el Hijo del hombre, se le perdonará; pero al que la diga contra el Espíritu Santo, no se le perdonará ni en este mundo ni en el otro.
Suponed un árbol bueno, y su fruto será bueno; suponed un árbol malo, y su fruto será malo; porque por el fruto se conoce el árbol.
Raza de víboras, ¿cómo podéis vosotros hablar cosas buenas siendo malos? Porque de lo que rebosa el corazón habla la boca.
El hombre bueno, del buen tesoro saca cosas buenas y el hombre malo, del tesoro malo saca cosas malas.
Os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres darán cuenta en el día del Juicio. Porque por tus palabras serás declarado justo y por tus palabras serás condenado.

8º DOMINGO

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(14, 14 - 22)

Mt 58

En aquel tiempo, Jesús, al desembarcar, vio mucha gente, sintió compasión de ellos y curó a sus enfermos.
Al atardecer se le acercaron los discípulos diciendo: El lugar está deshabitado, y la hora es ya pasada. Despide, pues, a la gente, para que vayan

a los pueblos y se compren comida. Mas Jesús les dijo: No tienen por qué marcharse; dadles vosotros de comer. Dícenle ellos: No tenemos aquí más que cinco panes y dos peces.
El dijo: Traédmelos acá. Y ordenó a la gente reclinarse sobre la hierba; tomó luego los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, pronunció la bendición y, partiendo los panes, se los dio a los discípulos y los discípulos a la gente.
Comieron todos y se saciaron, y recogieron de los trozos sobrantes doce canastos llenos. Y los que habían comido eran unos 5.000 hombres, sin contar mujeres y niños.
Inmediatamente obligó a los discípulos a subir a la barca y a ir por delante de él a la otra orilla, mientras él despedía a la gente.

LUNES DE LA 9ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**18**, 1-11)

Mt 74

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús los discípulos y le dijeron: ¿Quién es, pues, el mayor en el Reino de los Cielos? El llamó a un niño, le puso en medio de ellos y dijo: Yo os aseguro: si no cambiáis y os hacéis como los niños, no entraréis en el Reino de los Cielos.
Así pues, quien se haga pequeño como este niño, ése es el mayor en el Reino de los Cielos.
Y el que reciba a un niño como éste en mi nombre, a mí me recibe. Pero al que escandalice a uno de estos pequeños que creen en mí, más le vale que le cuelguen al cuello una de esas piedras de molino que mueven los asnos, y le hundan en lo profundo del mar.
¡Ay del mundo por los escándalos! Es forzoso, ciertamente, que vengan escándalos, pero ¡ay de aquel hombre por quien el escándalo viene!
Si, pues, tu mano o tu pie te es ocasión de pecado, córtatelo y arrójalo de ti; más te vale entrar en la Vida manco o cojo que, con las dos manos o los dos pies, ser arrojado en el fuego eterno. Y si tu ojo te es ocasión de pecado, sácatelo y arrójalo de ti; más te vale entrar en la Vida con un solo ojo que, con los dos ojos, ser arrojado a la gehenna del fuego. Guardaos de menospreciar a uno de estos pequeños; porque yo os digo que sus ángeles, en los cielos, ven
continuamente el rostro de mi Padre que está en los cielos.
En cuanto al Hijo del hombre, ha venido a salvar lo que estaba perdido.

MARTES DE LA 9ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**18**, 18 – 22; **1x9**, 1 - 2, 13 - 15)

Mt 76

El Señor dijo a sus discípulos: Yo os aseguro: todo lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo.
Os aseguro también que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, sea lo que fuere, lo

conseguirán de mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.
Pedro se acercó entonces y le dijo: Señor, ¿cuántas veces tengo que perdonar las ofensas que me haga mi hermano?
¿Hasta siete veces? Dícele Jesús: No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.
Cuando acabó Jesús estos discursos, partió de Galilea y fue a la región de Judea, al otro lado del Jordán. Le siguió mucha gente, y los curó allí.
Entonces le fueron presentados unos niños para que les impusiera las manos y orase; pero los discípulos les reñían.
Mas Jesús les dijo: Dejad que los niños vengan a mí, y no se lo impidáis porque de los que son como éstos es el Reino de los Cielos. Y, después de imponerles las manos, se fue de allí.

MIÉRCOLES DE LA 9A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(20, 1 - 16)

Mt 80

El Señor dijo esta parábola: , el Reino de los Cielos es semejante a un propietario que salió a primera hora de la mañana a contratar obreros para su viña.
Habiéndose ajustado con los obreros en un denario al día, los envió a su viña. Salió luego hacia la hora tercia y al ver a otros que estaban en la plaza parados, les dijo: "Id también vosotros a mi viña, y os daré lo que sea justo." Y ellos fueron.
Volvió a salir a la hora sexta y a la nona e hizo lo mismo.
Todavía salió a eso de la hora undécima y, al encontrar a otros que estaban allí, les dice: "¿Por qué estáis aquí todo el día parados?" Dícenle: "Es que nadie nos ha contratado." Díceles: "Id también vosotros a la viña."
Al atardecer, dice el dueño de la viña a su administrador: "Llama a los obreros y págales el jornal, empezando por los últimos hasta los primeros." Vinieron, pues, los de la hora undécima y cobraron un denario cada uno. Al venir los primeros pensaron que cobrarían más, pero ellos también cobraron un denario cada uno.
Y al cobrarlo, murmuraban contra el propietario, diciendo: "Estos últimos no han trabajado más que una hora, y les pagas como a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el calor." Pero él contestó a uno de ellos: "Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No te ajustaste conmigo en un denario? Pues toma lo tuyo y vete. Por mi parte, quiero dar a este último lo mismo que a ti. ¿Es que no puedo hacer con lo mío lo que quiero? ¿O va a ser tu ojo malo porque yo soy bueno?". Así, los últimos serán primeros y los primeros, últimos.

JUEVES DE LA 9ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(20, 17 - 28)

Mt 81

En aquel tiempo, cuando iba subiendo Jesús a Jerusalén, tomó aparte a los Doce, y les dijo por el camino: Mirad que

subimos a Jerusalén, y el Hijo del hombre será entregado a los sumos sacerdotes y escribas; le condenarán a muerte y le entregarán a los gentiles, para burlarse de él, azotarle y crucificarle, y al tercer día resucitará. Entonces se le acercó la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, y se postró como para pedirle algo. Él le dijo: ¿Qué quieres? Dícele ella: Manda que estos dos hijos míos se sienten, uno a tu derecha y otro a tu izquierda, en tu Reino.

Replicó Jesús: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber la copa que yo voy a beber? Dícenle: Sí, podemos.

Díceles: Mi copa, sí la beberéis; pero sentarse a mi derecha o mi izquierda no es cosa mía el concederlo, sino que es para quienes está preparado por mi Padre.

Al oír esto los otros diez, se indignaron contra los dos hermanos. Mas Jesús los llamó y dijo: Sabéis que los jefes de las naciones las dominan como señores absolutos, y los grandes las oprimen con su poder. No ha de ser así entre vosotros, sino que el que quiera llegar a ser grande entre vosotros, será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros, será vuestro esclavo; de la misma manera que el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos.

VIERNES DE LA 9ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(21, 12 – 14, 17 - 20)

Mt 83

En aquel tiempo, entró Jesús en el Templo y echó fuera a todos los que vendían y compraban en el Templo; volcó las mesas de los cambistas y los puestos de los vendedores de palomas. Y les dijo: Está escrito: "Mi Casa será llamada Casa de oración." ¡Pero vosotros estáis haciendo de ella una cueva de bandidos! También en el Templo se acercaron a él algunos ciegos y cojos, y los curó. Y dejándolos, salió fuera de la ciudad, a Betania, donde pasó la noche.

Al amanecer, cuando volvía a la ciudad, sintió hambre; y viendo una higuera junto al camino, se acercó a ella, pero no encontró en ella más que hojas. Entonces le dice: ¡Que nunca jamás brote fruto de ti! Y al momento se secó la higuera.

Al verlo los discípulos se maravillaron y decían: ¿Cómo al momento quedó seca la higuera?

SÁBADO DE LA 9ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(15, 32 - 39)

Mt 64

En aquel tiempo, Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: Siento compasión de la gente, porque hace ya tres días que permanecen conmigo y no tienen qué comer. Y no quiero despedirlos en ayunas, no sea que desfallezcan en el camino.

Le dicen los discípulos: ¿Cómo hacernos en un desierto con pan suficiente para

saciar a una multitud tan grande? Díceles Jesús: ¿Cuántos panes tenéis? Ellos dijeron: Siete, y unos pocos pececillos.
El mandó a la gente acomodarse en el suelo. Tomó luego los siete panes y los peces y, dando gracias, los partió e iba dándolos a los discípulos, y los discípulos a la gente.
Comieron todos y se saciaron, y de los trozos sobrantes recogieron siete espuertas llenas. Y los que habían comido eran 4.000 hombres, sin contar mujeres y niños.
Despidiendo luego a la muchedumbre, subió a la barca, y se fue al término de Magadán.
.

9º DOMINGO

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**14**, 22 - 34)

Mt 59

En aquel tiempo, Jesús obligó a los discípulos a subir a la barca y a ir por delante de él a la otra orilla, mientras él despedía a la gente.
Después de despedir a la gente, subió al monte a solas para orar; al atardecer estaba solo allí.
La barca se hallaba ya distante de la tierra muchos estadios, zarandeada por las olas, pues el viento era contrario. Y a la cuarta vigilia de la noche vino él hacia ellos, caminando sobre el mar. Los discípulos, viéndole caminar sobre el mar, se turbaron y decían: Es un fantasma, y de miedo se pusieron a gritar.
Pero al instante les habló Jesús diciendo: ¡Animo!, que soy yo; no temáis. Pedro le respondió: Señor, si eres tú, mándame ir donde ti sobre las aguas.
¡Ven!, le dijo. Bajó Pedro de la barca y se puso a caminar sobre las aguas, yendo hacia Jesús. Pero, viendo la violencia del viento, le entró miedo y, como comenzara a hundirse, gritó: ¡Señor, sálvame!
Al punto Jesús, tendiendo la mano, le agarró y le dice: Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste? Subieron a la barca y amainó el viento.
Y los que estaban en la barca se postraron ante él diciendo: Verdaderamente eres Hijo de Dios. Terminada la travesía, llegaron a tierra en Genesaret.

LUNES DE LA 10ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**21**, 18 - 22)

Mt 84

En aquel tiempo, al amanecer, cuando volvía a la ciudad, Jesús sintió hambre; y viendo una higuera junto al camino, se acercó a ella, pero no encontró en ella más que hojas. Entonces le dice: ¡Que nunca jamás brote fruto de ti! Y al momento se secó la higuera. Al verlo los discípulos se maravillaron y decían: ¿Cómo al momento quedó seca la higuera? Jesús les respondió: Yo os aseguro: si tenéis fe y no vaciláis, no sólo haréis lo de la higuera, sino que si aun decís a este monte: "Quítate y arrójate al

mar", así se hará. Y todo cuanto pidáis con fe en la oración, lo recibiréis.

MARTES DE LA 10ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**21**, 23 - 27)

Mt 85

En aquel tiempo, Jesús llegó al Templo y, mientras enseñaba se le acercaron los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo diciendo: ¿Con qué autoridad haces esto? ¿Y quién te ha dado tal autoridad?

Jesús les respondió: También yo os voy a preguntar una cosa; si me contestáis a ella, yo os diré a mi vez con qué autoridad hago esto. El bautismo de Juan, ¿de dónde era?, ¿del cielo o de los hombres? Ellos discurrían entre sí: Si decimos: "Del cielo", nos dirá: "Entonces ¿por qué no le creísteis?"

Y si decimos: "De los hombres", tenemos miedo a la gente, pues todos tienen a Juan por profeta.

Respondieron, pues, a Jesús: No sabemos. Y él les replicó asimismo: Tampoco yo os digo con qué autoridad hago esto.

MIÉRCOLES DE LA 10ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**21**, 28 - 32)

Mt 86

El Señor dijo esta parábola: un hombre tenía dos hijos. Llegándose al primero, le dijo: "Hijo, vete hoy a trabajar en la viña." Y él respondió: "No quiero", pero después se arrepintió y fue.

Llegándose al segundo, le dijo lo mismo. Y él respondió: "Voy, Señor", y no fue. ¿Cuál de los dos hizo la voluntad del padre? - El primero - le dicen. Díceles Jesús: En verdad os digo que los publicanos y las rameras llegan antes que vosotros al Reino de Dios.

Porque vino Juan a vosotros por camino de justicia, y no creísteis en él, mientras que los publicanos y las rameras creyeron en él. Y vosotros, ni viéndolo, os arrepentisteis después, para creer en él.

JUEVES DE LA 10ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.(**21**, 43 - 46)

Mt 88

El Señor dijo a los judíos que habían venido a Él: En verdad os digo: se os quitará el Reino de Dios para dárselo a un pueblo que rinda sus frutos.

Los sumos sacerdotes y los fariseos, al oír sus parábolas, comprendieron que estaba refiriéndose a ellos. Y trataban de detenerle, pero tuvieron miedo a la gente porque le tenían por profeta.

VIERNES DE LA 10ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**22**, 23 - 33)

Mt 91

En aquel tiempo, se le acercaron unos saduceos, esos que niegan que haya resurrección, y le preguntaron: Maestro, Moisés dijo: Si alguien muere sin tener hijos, su hermano se casará con la mujer de aquél para dar descendencia a su hermano.
Ahora bien, había entre nosotros siete hermanos. El primero se casó y murió; y, no teniendo descendencia, dejó su mujer a su hermano.
Sucedió lo mismo con el segundo, y con el tercero, hasta los siete. Después de todos murió la mujer. En la resurrección, pues, ¿de cuál de los siete será mujer? Porque todos la tuvieron.
Jesús les respondió: Estáis en un error, por no entender las Escrituras ni el poder de Dios. Pues en la resurrección, ni ellos tomarán mujer ni ellas marido, sino que serán como ángeles en el cielo. Y en cuanto a la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído aquellas palabras de Dios cuando os dice: "Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob?" No es un Dios de muertos, sino de vivos.
Al oír esto, la gente se maravillaba de su doctrina.

SÁBADO DE LA 10ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**17**, 24 – **18**, 4)

Mt 73

En aquel tiempo, se acercaron a Pedro los que cobraban el didracma y le dijeron: ¿No paga vuestro Maestro el didracma? Dice él: Sí. Y cuando llegó a casa, se anticipó Jesús a decirle: ¿Qué te parece, Simón?; los reyes de la tierra, ¿de quién cobran tasas o tributo, de sus hijos o de los extraños?
Al contestar él: De los extraños, Jesús le dijo: Por tanto, libres están los hijos. Sin embargo, para que no les sirvamos de escándalo, vete al mar, echa el anzuelo, y el primer pez que salga, cógelo, ábrele la boca y encontrarás un estáter. Tómalo y dáselo por mí y por ti. En aquel momento se acercaron a Jesús los discípulos y le dijeron: ¿Quién es, pues, el mayor en el Reino de los Cielos? El llamó a un niño, le puso en medio de ellos y dijo: Yo os aseguro: si no cambiáis y os hacéis como los niños, no entraréis en el Reino de los Cielos.
Así pues, quien se haga pequeño como este niño, ése es el mayor en el Reino de los Cielos.

10º DOMINGO

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**17**, 14 - 23)

Mt 72

En aquel tiempo, se acercó a Jesús un hombre que, arrodillándose ante él,
le dijo: Señor, ten piedad de mi hijo, porque es lunático y está mal; pues muchas veces cae en el fuego y muchas en el agua. Se lo he presentado a tus discípulos, pero ellos no han podido curarle.

Jesús respondió: ¡Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo estaré con vosotros? ¿Hasta cuándo habré de soportaros? ¡Traédmelo acá!
Jesús le increpó y el demonio salió de él; y quedó sano el niño desde aquel momento.
Entonces los discípulos se acercaron a Jesús, en privado, y le dijeron: ¿Por qué nosotros no pudimos expulsarle?
Díceles: Por vuestra poca fe. Porque yo os aseguro: si tenéis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: "Desplázate de aquí allá", y se desplazará, y nada os será imposible.
Yendo un día juntos por Galilea, les dijo Jesús: El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres; le matarán, y al tercer día resucitará. Y se entristecieron mucho.

LUNES DE LA 11ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**23**, 13-22)

t 94

El Señor dijo a los judíos que habían venido a Él: ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que cerráis a los hombres el Reino de los Cielos! Vosotros ciertamente no entráis; y a los que están entrando no les dejáis entrar.
¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que recorréis mar y tierra para hacer un prosélito, y, cuando llega a serlo, le hacéis hijo de condenación el doble que vosotros!
¡Ay de vosotros, guías ciegos, que decís: "Si uno jura por el Santuario, eso no es nada; mas si jura por el oro del Santuario, queda obligado!"
¡Insensatos y ciegos! ¿Qué es más importante, el oro, o el Santuario que hace sagrado el oro?
Y también: "Si uno jura por el altar, eso no es nada; mas si jura por la ofrenda que está sobre él, queda obligado."
¡Ciegos! ¿Qué es más importante, la ofrenda, o el altar que hace sagrada la ofrenda?
Quien jura, pues, por el altar, jura por él y por todo lo que está sobre él. Quien jura por el Santuario, jura por él y por Aquel que lo habita. Y quien jura por el cielo, jura por el trono de Dios y por Aquel que está sentado en él.

MARTES DE LA 11ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**23**, 23 - 28)

Mt 95

El Señor dijo a los judíos que habían venido a Él: ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que pagáis el diezmo de la menta, del aneto y del comino, y descuidáis lo más importante de la Ley: la justicia, ¡la misericordia y la fe! Esto es lo que había que practicar, aunque sin descuidar aquello.
¡Guías ciegos, que coláis el mosquito y os tragáis el camello! ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que purificáis por fuera la copa y el plato, mientras por dentro están llenos de rapiña e intemperancia!

¡Fariseo ciego, purifica primero por dentro la copa, para que también por fuera quede pura!
¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, pues sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera parecen bonitos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia!
Así también vosotros, por fuera aparecéis justos ante los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía y de iniquidad.

MIÉRCOLES DE LA 11ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**23**, 29 - 39)

Mt 96

El Señor dijo a los judíos que habían venido a Él: ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, porque edificáis los sepulcros de los profetas y adornáis los monumentos de los justos, y decís: "Si nosotros hubiéramos vivido en el tiempo de nuestros padres, ¡no habríamos tenido parte con ellos en la sangre de los profetas!" Con lo cual atestiguáis contra vosotros mismos que sois hijos de los que mataron a los profetas.
¡Colmad también vosotros la medida de vuestros padres! ¡Serpientes, raza de víboras! ¿Cómo vais a escapar a la condenación de la gehenna? Por eso, he aquí que yo envío a vosotros profetas, sabios y escribas: a unos los mataréis y los crucificaréis, a otros los azotaréis en vuestras sinagogas y los perseguiréis de ciudad en ciudad, para que caiga sobre vosotros toda la sangre inocente derramada sobre la tierra, desde la sangre del inocente Abel hasta la sangre de Zacarías, hijo de Baraquías, a quien matasteis entre el Santuario y el altar.
Yo os aseguro: todo esto recaerá sobre esta generación. ¡Jerusalén, Jerusalén, la que mata a los profetas y apedrea a los que le son enviados! ¡Cuántas veces he querido reunir a tus hijos, como una gallina reúne a sus pollos bajo las alas, y no habéis querido!
Pues bien, se os va a dejar desierta vuestra casa. Porque os digo que ya no me volveréis a ver hasta que digáis: "¡Bendito el que viene en nombre del Señor!"

JUEVES DE LA 11A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**24**, 13 - 28)

Mt 99

El Señor dijo a sus discípulos: Pero el que persevere hasta el fin, ése se salvará. Se proclamará esta Buena Nueva del Reino en el mundo entero, para dar testimonio a todas las naciones. Y entonces vendrá el fin.
Cuando veáis, pues, "la abominación de la desolación," anunciada por el profeta Daniel, erigida en el Lugar Santo (el que lea, que entienda), entonces, los que estén en Judea, huyan a los montes; el que esté en el terrado, no baje a recoger

las cosas de su casa; y el que esté en el campo, no regrese en busca de su manto. ¡Ay de las que estén encinta o criando en aquellos días!
Orad para que vuestra huida no suceda en invierno ni en día de sábado. Porque habrá entonces una gran tribulación, cual no la hubo desde el principio del mundo hasta el presente ni volverá a haberla.
Y si aquellos días no se abreviasen, no se salvaría nadie; pero en atención a los elegidos se abreviarán aquellos días.
Entonces, si alguno os dice: "Mirad, el Cristo está aquí o allí ", no lo creáis.
Porque surgirán falsos cristos y falsos profetas, que harán grandes señales y prodigios, capaces de engañar, si fuera posible, a los mismos elegidos. ¡Mirad que os lo he predicho! Así que si os dicen: "Está en el desierto", no salgáis; "Está en los aposentos", no lo creáis.
Porque como el relámpago sale por oriente y brilla hasta occidente, así será la venida del Hijo del hombre. Donde esté el cadáver, allí se juntarán los buitres.

VIERNES DE LA 11A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**24**, 27 – 33, 42 - 51)

Mt 100

El Señor dijo a sus discípulos: Porque como el relámpago sale por oriente y brilla hasta occidente, así será la venida del Hijo del hombre.
Donde esté el cadáver, allí se juntarán los buitres. Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo, y las fuerzas de los cielos serán sacudidas.
Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del hombre; y entonces se golpearán el pecho todas las razas de la tierra y verán al Hijo del hombre venir sobre las nubes del cielo con gran poder y gloria. El enviará a sus ángeles con sonora trompeta, y reunirán de los cuatro vientos a sus elegidos, desde un extremo de los cielos hasta el otro.
De la higuera aprended esta parábola: cuando ya sus ramas están tiernas y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis todo esto, sabed que El está cerca, a las puertas.
Velad, pues, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor. Entendedlo bien: si el dueño de casa supiese a qué hora de la noche iba a venir el ladrón, estaría en vela y no permitiría que le horadasen su casa.
Por eso, también vosotros estad preparados, porque en el momento que no penséis, vendrá el Hijo del hombre. ¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, a quien el señor puso al frente de su servidumbre para darles la comida a su tiempo? Dichoso aquel siervo a quien su señor, al llegar, encuentre haciéndolo así. Yo os aseguro que le pondrá al frente de toda su hacienda. Pero si el mal siervo aquel se dice en su corazón: "Mi señor tarda", y se pone a golpear a sus

compañeros y come y bebe con los borrachos, vendrá el señor de aquel siervo el día que no espera y en el momento que no sabe, le separará y le señalará su suerte entre los hipócritas; allí será el llanto y el rechinar de dientes.

SÁBADO DE LA 11ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**19**, 3 - 12)

Mt 78

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos fariseos que, para ponerle a prueba, le dijeron: ¿Puede uno repudiar a su mujer por un motivo cualquiera? El respondió: ¿No habéis leído que el Creador, desde el comienzo, "los hizo varón y hembra", y que dijo: "Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, ¿y los dos se harán una sola carne?" De manera que ya no son dos, sino una sola carne. Pues bien, lo que Dios unió no lo separe el hombre.
Dícenle: Pues ¿por qué Moisés prescribió dar acta de divorcio y repudiarla? Díceles: Moisés, teniendo en cuenta la dureza de vuestro corazón, os permitió repudiar a vuestras mujeres; pero al principio no fue así.
Ahora bien, os digo que quien repudie a su mujer - no por fornicación - y se case con otra, comete adulterio.
Dícenle sus discípulos: Si tal es la condición del hombre respecto de su mujer, no trae cuenta casarse. Pero él les dijo: No todos entienden este lenguaje, sino aquellos a quienes se les ha concedido. Porque hay eunucos que nacieron así del seno materno, y hay eunucos que se hicieron tales a sí mismos por el Reino de los Cielos. Quien pueda entender, que entienda.

11º DOMINGO

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**18**, 23 - 35)

Mt 77

El Señor dijo esta parábola: el Reino de los Cielos es semejante a un rey que quiso ajustar cuentas con sus siervos.
Al empezar a ajustarlas, le fue presentado uno que le debía 10.000 talentos. Como no tenía con qué pagar, ordenó el señor que fuese vendido él, su mujer y sus hijos y todo cuanto tenía, y que se le pagase.
Entonces el siervo se echó a sus pies, y postrado le decía: "Ten paciencia conmigo, que todo te lo pagaré." Movido a compasión el señor de aquel siervo, le dejó en libertad y le perdonó la deuda. Al salir de allí aquel siervo se encontró con uno de sus compañeros, que le debía cien denarios; le agarró y, ahogándole, le decía: "Paga lo que debes." Su compañero, cayendo a sus pies, le suplicaba: "Ten paciencia conmigo, que ya te pagaré." Pero él no quiso, sino que

fue y le echó en la cárcel, hasta que pagase lo que debía.
Al ver sus compañeros lo ocurrido, se entristecieron mucho, y fueron a contar a su señor todo lo sucedido.
Su señor entonces le mandó llamar y le dijo: “Siervo malvado, yo te perdoné a ti toda aquella deuda porque me lo suplicaste. ¿No debías tú también compadecerte de tu compañero, del mismo modo que yo me compadecí de ti?” Y encolerizado su señor, le entregó a los verdugos hasta que pagase todo lo que le debía.
Esto mismo hará con vosotros mi Padre celestial, si no perdonáis de corazón cada uno a vuestro hermano.

LUNES DE LA 12ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(1, 9-15)

Mc 2

or En aquellos días vino Jesús desde Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán.
En cuanto salió del agua vio que los cielos se rasgaban y que el Espíritu, en forma de paloma, bajaba a él.
Y se oyó una voz que venía de los cielos: Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco.
A continuación, el Espíritu le empuja al desierto, y permaneció en el desierto cuarenta días, siendo tentado por Satanás. Estaba entre los animales del campo y los ángeles le servían. Después que Juan fue entregado, marchó Jesús a Galilea; y proclamaba la Buena Nueva de Dios: El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Nueva..

MARTES DE LA 12A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(1, 16 - 22)

Mc 3

En aquel tiempo, Jesús, Bordeando el mar de Galilea, vio a Simón y Andrés, el hermano de Simón, largando las redes en el mar, pues eran pescadores. Jesús les dijo: Venid conmigo, y os haré llegar a ser pescadores de hombres. Al instante, dejando las redes, le siguieron. Caminando un poco más adelante, vio a Santiago, el de Zebedeo, y a su hermano Juan; estaban también en la barca arreglando las redes; y al instante los llamó. Y ellos, dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, se fueron tras él.
Llegan a Cafarnaúm. Al llegar el sábado entró en la sinagoga y se puso a enseñar. Y quedaban asombrados de su doctrina, porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.

MIÉRCOLES DE LA 12A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(1, 23 - 28)

Mc 4

En aquel tiempo, en la sinagoga de Cafarnaúm había un hombre poseído por un espíritu inmundo, que se puso a gritar: ¿Qué tenemos nosotros contigo, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? Sé quién eres tú: el Santo de Dios.
Jesús, entonces, le conminó diciendo: Cállate y sal de él. Y agitándole violentamente el espíritu inmundo, dio un fuerte grito y salió de él.
Todos quedaron pasmados de tal manera que se preguntaban unos a otros: ¿Qué es esto? ¡Una doctrina nueva, expuesta con autoridad! Manda hasta a los espíritus inmundos y le obedecen. Bien pronto su fama se extendió por todas partes, en toda la región de Galilea.

JUEVES DE LA 12A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(1, 29 - 35)

Mc 5

En aquel tiempo, Jesús se fue con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés.
La suegra de Simón estaba en cama con fiebre; y le hablan de ella. Se acercó y, tomándola de la mano, la levantó. La fiebre la dejó y ella se puso a servirles. Al atardecer, a la puesta del sol, le trajeron todos los enfermos y endemoniados; la ciudad entera estaba agolpada a la puerta.
Jesús curó a muchos que se encontraban mal de diversas enfermedades y expulsó muchos demonios. Y no dejaba hablar a los demonios, pues le conocían.
De madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, se levantó, salió y fue a un lugar solitario y allí se puso a hacer oración.

VIERNES DE LA 12A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(2, 18 - 22)

Mc 9

En aquel tiempo, los discípulos de Juan y los fariseos estaban ayunando, vienen y le dicen a Jesús: ¿Por qué mientras los discípulos de Juan y los discípulos de los fariseos ayunan, tus discípulos no ayunan?
Jesús les dijo: ¿Pueden acaso ayunar los invitados a la boda mientras el novio está con ellos? Mientras tengan consigo al novio no pueden ayunar. Días vendrán en que les será arrebatado el novio; entonces ayunarán, en aquel día.
Nadie cose un remiendo de paño sin tundir en un vestido viejo, pues de otro modo, lo añadido tira de él, el paño nuevo del viejo, y se produce un desgarrón peor.

Nadie echa tampoco vino nuevo en pellejos viejos; de otro modo, el vino reventaría los pellejos y se echaría a perder tanto el vino como los pellejos: sino que el vino nuevo, en pellejos nuevos.

SÁBADO DE LA 12A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**20**, 29 - 34)

Mt 82

En aquel tiempo, cuando Jesús salía de Jericó, le siguió una gran muchedumbre. En esto, dos ciegos que estaban sentados junto al camino, al enterarse que Jesús pasaba, se pusieron a gritar: ¡Señor, ten compasión de nosotros, Hijo de David! La gente les increpó para que se callaran, pero ellos gritaron más fuerte: ¡Señor, ten compasión de nosotros, Hijo de David!

Entonces Jesús se detuvo, los llamó y dijo: ¿Qué queréis que os haga? Dícenle: ¡Señor, que se abran nuestros ojos!

Movido a compasión Jesús tocó sus ojos, y al instante recobraron la vista; y le siguieron.

12º DOMINGO

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**19**, 16 - 26)

Mt 79

En aquel tiempo, se acercó uno a Jesús y le dijo : Maestro, ¿qué he de hacer de bueno para conseguir vida eterna?

Él le dijo: ¿Por qué me preguntas acerca de lo bueno? Uno solo es el Bueno. Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos.

¿Cuáles? - le dice él. Y Jesús dijo: "No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no levantarás falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre, y amarás a tu prójimo como a ti mismo."

Dícele el joven: Todo eso lo he guardado; ¿qué más me falta? Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en los cielos; luego ven, y sígueme.

Al oír estas palabras, el joven se marchó entristecido, porque tenía muchos bienes.

Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Yo os aseguro que un rico difícilmente entrará en el Reino de los Cielos. Os lo repito, es más fácil que un camello entre por el ojo de una aguja, que el que un rico entre en el Reino de los Cielos.

Al oír esto, los discípulos, llenos de asombro, decían: Entonces, ¿quién se podrá salvar?

Jesús, mirándolos fijamente, dijo: Para los hombres eso es imposible, mas para Dios todo es posible.

LUNES DE LA 13ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(**3**, 6 - 12)

Mc 11

En aquel tiempo, los fariseos, se confabularon con los herodianos
contra él para ver cómo eliminarle. Jesús se retiró con sus discípulos hacia el mar, y le siguió una gran muchedumbre de Galilea. También de Judea, de Jerusalén, de Idumea, del otro lado del Jordán, de los alrededores de Tiro y Sidón, una gran muchedumbre, al oír lo que hacía, acudió a él.
Entonces, a causa de la multitud, dijo a sus discípulos que le prepararan una pequeña barca, para que no le aplastaran.
Pues curó a muchos, de suerte que cuantos padecían dolencias se le echaban encima para tocarle. Y los espíritus inmundos, al verle, se arrojaban a sus pies y gritaban: Tú eres el Hijo de Dios. Pero él les mandaba enérgicamente que no le descubrieran.

MARTES DE LA 13A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(3, 13 - 21)

Mc 12

En aquel tiempo, Jesús subió al monte y llamó a los que él quiso; y vinieron donde él.
Instituyó Doce, para que estuvieran con él, y para enviarlos a predicar con poder de expulsar los demonios.
Instituyó a los Doce y puso a Simón el nombre de Pedro; a Santiago el de Zebedeo y a Juan, el hermano de Santiago, a quienes puso por nombre Boanerges, es decir, hijos del trueno; a Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el de Alfeo, Tadeo, Simón el Cananeo y Judas Iscariote, el mismo que le entregó.
Vuelve a casa. Se aglomera otra vez la muchedumbre de modo que no podían comer. Se enteraron sus parientes y fueron a hacerse cargo de él, pues decían: Está fuera de sí.

MIÉRCOLES DE LA 13A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(3, 20 - 27)

Mc 13

En aquel tiempo, Jesús vuelve a casa. Se aglomera otra vez la muchedumbre de modo que no podían comer.
Se enteraron sus parientes y fueron a hacerse cargo de él, pues decían: Está fuera de sí.
Los escribas que habían bajado de Jerusalén decían: Está poseído por Beelzebul y por el príncipe de los demonios expulsa los demonios.
El, llamándoles junto a sí, les decía en parábolas: ¿Cómo puede Satanás expulsar a Satanás? Si un reino está dividido contra sí mismo, ese reino no puede subsistir. Si una casa está dividida contra sí misma, esa casa no podrá subsistir.
Y si Satanás se ha alzado contra sí mismo y está dividido, no puede subsistir, pues ha llegado su fin.
Pero nadie puede entrar en la casa del fuerte y saquear su ajuar, si no ata

primero al fuerte; entonces podrá saquear su casa.

JUEVES DE LA 13ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(**3**, 28 - 35)

Mc 14

El Señor dijo: Yo os aseguro que se perdonará todo a los hijos de los hombres, los pecados y las blasfemias, por muchas que éstas sean.
Pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo, no tendrá perdón nunca, antes bien, será reo de pecado eterno. Es que decían: Está poseído por un espíritu inmundo.
Llegan su madre y sus hermanos, y quedándose fuera, le envían a llamar. Estaba mucha gente sentada a su alrededor. Le dicen: ¡Oye!, tu madre, tus hermanos y tus hermanas están fuera y te buscan. El les responde: ¿Quién es mi madre y mis hermanos?
Y mirando en torno a los que estaban sentados en corro, a su alrededor, dice: Estos son mi madre y mis hermanos. Quien cumpla la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.

VIERNES DE LA 13ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(**4**, 1 - 9)

Mc 15

En aquel tiempo, Jesús se puso a enseñar a orillas del mar. Y se reunió tanta gente junto a él que hubo de subir a una barca y, ya en el mar, se sentó; toda la gente estaba en tierra a la orilla del mar.
Les enseñaba muchas cosas por medio de parábolas. Les decía en su instrucción:
Escuchad. Una vez salió un sembrador a sembrar. Y sucedió que, al sembrar, una parte cayó a lo largo del camino; vinieron las aves y se la comieron. Otra parte cayó en terreno pedregoso, donde no tenía mucha tierra, y brotó en seguida por no tener hondura de tierra; pero cuando salió el sol se agostó y, por no tener raíz, se secó.
Otra parte cayó entre abrojos; crecieron los abrojos y la ahogaron, y no dio fruto.
Otras partes cayeron en tierra buena y, creciendo y desarrollándose, dieron fruto; unas produjeron treinta, otras sesenta, otras ciento.
Y decía: Quien tenga oídos para oír, que oiga.

SÁBADO DE LA 13ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**22**, 15 - 22)

Mt 90

En aquel tiempo, los fariseos se fueron y celebraron consejo sobre la forma de sorprenderle en alguna palabra.
Y le envían sus discípulos, junto con los herodianos, a decirle: Maestro, sabemos que eres veraz y que enseñas el camino de Dios con franqueza y que no te importa por nadie, porque no miras la condición de las personas. Dinos, pues,

qué te parece, ¿es lícito pagar tributo al César o no?
Mas Jesús, conociendo su malicia, dijo: Hipócritas, ¿por qué me tentáis? Mostradme la moneda del tributo. Ellos le presentaron un denario. Y les dice: ¿De quién es esta imagen y la inscripción? Dícenle: Del César. Entonces les dice: Pues lo del César devolvédselo al César, y lo de Dios a Dios.
Al oír esto, quedaron maravillados, y dejándole, se fueron.

13º DOMINGO

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**21**, 33 - 42)

Mt 87

El Señor dijo esta parábola: Era un propietario que plantó una viña, la rodeó de una cerca, cavó en ella un lagar y edificó una torre; la arrendó a unos labradores y se ausentó. Cuando llegó el tiempo de los frutos, envió sus siervos a los labradores para recibir sus frutos.
Pero los labradores agarraron a los siervos, y a uno le golpearon, a otro le mataron, a otro le apedrearon.
De nuevo envió otros siervos en mayor número que los primeros; pero los trataron de la misma manera. Finalmente les envió a su hijo, diciendo: "A mi hijo le respetarán." Pero los labradores, al ver al hijo, se dijeron entre sí: "Este es el heredero. Vamos, matémosle y quedémonos con su herencia." Y agarrándole, le echaron fuera de la viña y le mataron. Cuando venga, pues, el dueño de la viña, ¿qué hará con aquellos labradores?
Dícenle: A esos miserables les dará una muerte miserable arrendará la viña a otros labradores, que le paguen los frutos a su tiempo.
Y Jesús les dice: ¿No habéis leído nunca en las Escrituras: "La piedra que los constructores desecharon, en piedra angular se ha convertido; fue el Señor quien hizo esto y es maravilloso a nuestros ojos?"

LUNES DE LA 14ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(**4**, 10 - 23)

Mc 16

En aquel tiempo, cuando Jesús se quedó a solas, los que le seguían a una con los Doce le preguntaban sobre las parábolas.
El les dijo: A vosotros se os ha dado el misterio del Reino de Dios, pero a los que están fuera todo se les presenta en parábolas, para que por mucho que miren no vean, por mucho que oigan no entiendan, no sea que se conviertan y se les perdone."
Y les dice: ¿No entendéis esta parábola? ¿Cómo, entonces, comprenderéis todas las parábolas?
El sembrador siembra la Palabra. Los que están a lo largo del camino donde se siembra la Palabra son aquellos que, en cuanto la oyen, viene Satanás y se lleva la Palabra sembrada en ellos.

De igual modo, los sembrados en terreno pedregoso son los que, al oír la Palabra, al punto la reciben con alegría, pero no tienen raíz en sí mismos, sino que son inconstantes; y en cuanto se presenta una tribulación o persecución por causa de la Palabra, sucumben en seguida. Y otros son los sembrados entre los abrojos; son los que han oído la Palabra, pero las preocupaciones del mundo, la seducción de las riquezas y las demás concupiscencias les invaden y ahogan la Palabra, y queda sin fruto.

Y los sembrados en tierra buena son aquellos que oyen la Palabra, la acogen y dan fruto, unos treinta, otros sesenta, otros ciento.

Les decía también: ¿Acaso se trae la lámpara para ponerla debajo del celemín o debajo del lecho? ¿No es para ponerla sobre el candelero? Pues nada hay oculto si no es para que sea manifestado; nada ha sucedido en secreto, sino para que venga a ser descubierto. Quien tenga oídos para oír, que oiga.

MARTES DE LA 14A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(**4**, 24 - 34)

Mc 17

El Señor dijo a sus discípulos:

Atended a lo que escucháis. Con la medida con que midáis, se os medirá y aun con creces. Porque al que tiene se le dará, y al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará.

También decía: El Reino de Dios es como un hombre que echa el grano en la tierra; duerma o se levante, de noche o de día, el grano brota y crece, sin que él sepa cómo.

La tierra da el fruto por sí misma; primero hierba, luego espiga, después trigo abundante en la espiga. Y cuando el fruto lo admite, en seguida se le mete la hoz, porque ha llegado la siega.

Decía también: ¿Con qué compararemos el Reino de Dios o con qué parábola lo expondremos? Es como un grano de mostaza que, cuando se siembra en la tierra, es más pequeña que cualquier semilla que se siembra en la tierra; pero una vez sembrada, crece y se hace mayor que todas las hortalizas y echa ramas tan grandes que las aves del cielo anidan a su sombra.

Y les anunciaba la Palabra con muchas parábolas como éstas, según podían entenderle; no les hablaba sin parábolas; pero a sus propios discípulos se lo explicaba todo en privado.

MIÉRCOLES DE LA 14A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(**4**, 35 - 41)

Mc 18

El Señor dijo a sus discípulos:

Pasemos a la otra orilla. Despiden a la gente y le llevan en la barca, como

estaba; e iban otras barcas con él. En esto, se levantó una fuerte borrasca y las olas irrumpían en la barca, de suerte que ya se anegaba la barca. El estaba en popa, durmiendo sobre un cabezal. Le despiertan y le dicen: Maestro, ¿no te importa que perezcamos? El, habiéndose despertado, increpó al viento y dijo al mar: ¡Calla, enmudece! El viento se calmó y sobrevino una gran bonanza.

Y les dijo: ¿Por qué estáis con tanto miedo? ¿Cómo no tenéis fe? Ellos se llenaron de gran temor y se decían unos a otros: Pues ¿quién es éste que hasta el viento y el mar le obedecen?

JUEVES DE LA 14ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(5, 1 - 20)

Mc 19

En aquel tiempo, Jesús llegó al otro lado del mar, a la región de los gerasenos. Apenas saltó de la barca, vino a su encuentro, de entre los sepulcros, un hombre con espíritu inmundo que moraba en los sepulcros y a quien nadie podía ya tenerle atado ni siquiera con cadenas, pues muchas veces le habían atado con grillos y cadenas, pero él había roto las cadenas y destrozado los grillos, y nadie podía dominarle. Y siempre, noche y día, andaba entre los sepulcros y por los montes, dando gritos e hiriéndose con piedras.

Al ver de lejos a Jesús, corrió y se postró ante él y gritó con gran voz: ¿Qué tengo yo contigo, Jesús, Hijo de Dios Altísimo? Te conjuro por Dios que no me atormentes.

Es que él le había dicho: Espíritu inmundo, sal de este hombre.

Y le preguntó: ¿Cuál es tu nombre? Le contesta: Mi nombre es Legión, porque somos muchos. Y le suplicaba con insistencia que no los echara fuera de la región.

Había allí una gran piara de puercos que pacían al pie del monte; y le suplicaron: Envíanos a los puercos para que entremos en ellos.

Y se lo permitió. Entonces los espíritus inmundos salieron y entraron en los puercos, y la piara - unos 2.0000 se arrojó al mar de lo alto del precipicio y se fueron ahogando en el mar.

Los porqueros huyeron y lo contaron por la ciudad y por las aldeas; y salió la gente a ver qué era lo que había ocurrido.

Llegan donde Jesús y ven al endemoniado, al que había tenido la Legión, sentado, vestido y en su sano juicio, y se llenaron de temor. Los que lo habían visto les contaron lo ocurrido al endemoniado y lo de los puercos. Entonces comenzaron a rogarle que se alejara de su término. Y al subir a la barca, el que había estado endemoniado le pedía estar con él. Pero no se lo concedió, sino que le dijo: Vete a tu casa, donde los tuyos, y cuéntales lo que el Señor ha hecho contigo y que ha tenido compasión de ti.

El se fue y empezó a proclamar por la Decápolis todo lo que Jesús había hecho con él, y todos quedaban maravillados.

VIERNES DE LA 14ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(**5**, 22 – 24, 35 - 43; **6**, 1)

Mc 20

En aquel tiempo, llega uno de los jefes de la sinagoga, llamado Jairo, y al verle, cae a los pies de Jesús, y le suplica con insistencia diciendo: Mi hija está a punto de morir; ven, impón tus manos sobre ella, para que se salve y viva. Y se fue con él. Le seguía un gran gentío que le oprimía.

Mientras estaba hablando llegan de la casa del jefe de la sinagoga unos diciendo: Tu hija ha muerto; ¿a qué molestar ya al Maestro?

Jesús que oyó lo que habían dicho, dice al jefe de la sinagoga: No temas; solamente ten fe.

Y no permitió que nadie le acompañara, a no ser Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago.

Llegan a la casa del jefe de la sinagoga y observa el alboroto, unos que lloraban y otros que daban grandes alaridos. Entra y les dice: ¿Por qué alborotáis y lloráis? La niña no ha muerto; está dormida. Y se burlaban de él. Pero él después de echar fuera a todos, toma consigo al padre de la niña, a la madre y a los suyos, y entra donde estaba la niña.

Y tomando la mano de la niña, le dice: "Talitá kum", que quiere decir:

Muchacha, a ti te digo, levántate. La muchacha se levantó al instante y se puso a andar, pues tenía doce años. Quedaron fuera de sí, llenos de estupor. Y les insistió mucho en que nadie lo supiera; y les dijo que le dieran a ella de comer.

Salió de allí y vino a su patria, y sus discípulos le siguen.

SÁBADO DE LA 14ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**23**, 1 - 12)

Mt 93

En aquel tiempo, Jesús se dirigió a la gente y a sus discípulos y les dijo: En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y los fariseos.

Haced, pues, y observad todo lo que os digan; pero no imitéis su conducta, porque dicen y no hacen. Atan cargas pesadas y las echan a las espaldas de la gente, pero ellos ni con el dedo quieren moverlas.

Todas sus obras las hacen para ser vistos por los hombres; se hacen bien anchas las filacterias y bien largas las orlas del manto; quieren el primer puesto en los banquetes y los primeros asientos en las sinagogas, que se les salude en las plazas y que la gente les llame “Rabbí”.

Vosotros, en cambio, no os dejéis llamar “Rabbí”, porque uno solo es vuestro Maestro; y vosotros sois todos hermanos. Ni llaméis a nadie “Padre” vuestro en la tierra, porque uno solo es vuestro Padre: el del cielo.

Ni tampoco os dejéis llamar

"Directores", porque uno solo es vuestro Director: el Cristo.
El mayor entre vosotros será vuestro servidor. Pues el que se ensalce, será humillado; y el que se humille, será ensalzado.

14º DOMINGO

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(22, 2 - 14)

Mt 89

El Señor dijo esta parábola: el Reino de los Cielos es semejante a un rey que celebró el banquete de bodas de su hijo.
Envió sus siervos a llamar a los invitados a la boda, pero no quisieron venir.
Envió todavía otros siervos, con este encargo: Decid a los invitados: "Mirad, mi banquete está preparado, se han matado ya mis novillos y animales cebados, y todo está a punto; venid a la boda."Pero ellos, sin hacer caso, se fueron el uno a su campo, el otro a su negocio; y los demás agarraron a los siervos, los escarnecieron y los mataron.
Se airó el rey y, enviando sus tropas, dio muerte a aquellos homicidas y prendió fuego a su ciudad.
Entonces dice a sus siervos: "La boda está preparada, pero los invitados no eran dignos. Id, pues, a los cruces de los caminos y, a cuantos encontréis,
invitadlos a la boda."
Los siervos salieron a los caminos, reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos, y la sala de bodas se llenó de comensales.
Entró el rey a ver a los comensales, y al notar que había allí uno que no tenía traje de boda, le dice: "Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin traje de boda?" El se quedó callado.
Entonces el rey dijo a los sirvientes: "Atadle de pies y manos, y echadle a las tinieblas de fuera; allí será el llanto y el rechinar de dientes."
Porque muchos son llamados, mas pocos escogidos.

LUNES DE LA 15 ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(5, 24-34)

Mc 21

En aquel tiempo seguía a Jesús un gran gentío, que le oprimía.
Entonces, una mujer que padecía flujo de sangre desde hacía doce años, y que había sufrido mucho con muchos médicos y había gastado todos sus bienes sin provecho alguno, antes bien, yendo a peor, habiendo oído lo que se decía de Jesús, se acercó por detrás entre la gente y tocó su manto. Pues decía: Si logro tocar aunque sólo sea sus vestidos, me salvaré.
Inmediatamente se le secó la fuente de sangre y sintió en su cuerpo que quedaba sana del mal.
Al instante, Jesús, dándose cuenta de la fuerza que había salido de él, se volvió entre la gente y decía: ¿Quién me ha tocado los vestidos?

Sus discípulos le contestaron: Estás viendo que la gente te oprime y preguntas: "¿Quién me ha tocado?"
Pero él miraba a su alrededor para descubrir a la que lo había hecho. Entonces, la mujer, viendo lo que le había sucedido, se acercó atemorizada y temblorosa, se postró ante él y le contó toda la verdad.
Él le dijo: Hija, tu fe te ha salvado; vete en paz y queda curada de tu enfermedad.

MARTES DE LA 15A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(6, 1 - 7)

Mc 22

En aquel tiempo, Jesús vino a su patria, y sus discípulos le siguen.
Cuando llegó el sábado se puso a enseñar en la sinagoga. La multitud, al oírle, quedaba maravillada, y decía: ¿De dónde le viene esto? y ¿qué sabiduría es ésta que le ha sido dada? ¿Y esos milagros hechos por sus manos?
¿No es éste el carpintero, el hijo de María y hermano de Santiago, Joset, Judas y Simón? ¿Y no están sus hermanas aquí entre nosotros? Y se escandalizaban a causa de él.
Jesús les dijo: Un profeta sólo en su patria, entre sus parientes y en su casa carece de prestigio.
Y no podía hacer allí ningún milagro, a excepción de unos pocos enfermos a quienes curó imponiéndoles las manos.
Y se maravilló de su falta de fe. Y recorría los pueblos del contorno enseñando.
Y llama a los Doce y comenzó a enviarlos de dos en dos, dándoles poder sobre los espíritus inmundos.

MIÉRCOLES DE LA 15A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(6, 7 - 13)

Mc 23

En aquel tiempo, Jesús llama a los Doce y comenzó a enviarlos de dos en dos, dándoles poder sobre los espíritus inmundos.
Les ordenó que nada tomasen para el camino, fuera de un bastón: ni pan, ni alforja, ni calderilla en la faja; sino: Calzados con sandalias y no vistáis dos túnicas.
Y les dijo: Cuando entréis en una casa, quedaos en ella hasta marchar de allí. Si algún lugar no os recibe y no os escuchan, marchaos de allí sacudiendo el polvo de la planta de vuestros pies, en testimonio contra ellos.
Y, yéndose de allí, predicaron que se convirtieran; expulsaban a muchos demonios, y ungían con aceite a muchos enfermos y los curaban.

JUEVES DE LA 15A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(6, 30 - 45)

Mc 25

En aquel tiempo, Los apóstoles se reunieron con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y lo que habían enseñado.
El, entonces, les dice: Venid también vosotros aparte, a un lugar solitario, para descansar un poco. Pues los que iban y venían eran muchos, y no les quedaba tiempo ni para comer.
Y se fueron en la barca, aparte, a un lugar solitario. Pero les vieron marcharse y muchos cayeron en cuenta; y fueron allá corriendo, a pie, de todas las ciudades y llegaron antes que ellos. Y al desembarcar, vio mucha gente, sintió compasión de ellos, pues estaban como ovejas que no tienen pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas. Era ya una hora muy avanzada cuando se le acercaron sus discípulos y le dijeron: El lugar está deshabitado y ya es hora avanzada. Despídelos para que vayan a las aldeas y pueblos del contorno a comprarse de comer. El les contestó: Dadles vosotros de comer. Ellos le dicen: ¿Vamos nosotros a comprar doscientos denarios de pan para darles de comer?
¡ El les dice: ¿Cuántos panes tenéis? Id a ver. Después de haberse cerciorado, le dicen: Cinco, y dos peces.
Entonces les mandó que se acomodaran todos por grupos sobre la verde hierba. Y se acomodaron por grupos de cien y de cincuenta.
Y tomando los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y los iba dando a los discípulos para que se los fueran sirviendo. También repartió entre todos los dos peces. Comieron todos y se saciaron. Y recogieron las sobras, doce canastos llenos y también lo de los peces.
Los que comieron los panes fueron 5.000 hombres. Inmediatamente obligó a sus discípulos a subir a la barca y a ir por delante hacia Betsaida, mientras él despedía a la gente.

VIERNES DE LA 15A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(6, 45 - 53)

Mc 26

En aquel tiempo, Jesús
Inmediatamente obligó a sus discípulos a subir a la barca y a ir por delante hacia Betsaida, mientras él despedía a la gente. Después de despedirse de ellos, se fue al monte a orar.
Al atardecer, estaba la barca en medio del mar y él, solo, en tierra. Viendo que ellos se fatigaban remando, pues el viento les era contrario, a eso de la cuarta vigilia de la noche viene hacia ellos caminando sobre el mar y quería pasarles de largo.
Pero ellos viéndole caminar sobre el mar, creyeron que era un fantasma y se pusieron a gritar, pues todos le habían visto y estaban turbados. Pero él, al

instante, les habló, diciéndoles: ¡Animo!, que soy yo, no temáis.
Subió entonces donde ellos a la barca, y amainó el viento, y quedaron en su interior completamente estupefactos, pues no habían entendido lo de los panes, sino que su mente estaba embotada.
Terminada la travesía, llegaron a tierra en Genesaret y atracaron.

SÁBADO DE LA 15ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**24**, 1 - 13)

Mt 97

En aquel tiempo, salió Jesús del Templo y, cuando se iba, se le acercaron sus discípulos para mostrarle las construcciones del Templo. Pero él les respondió: ¿Veis todo esto? Yo os aseguro no quedará aquí piedra sobre piedra que no sea derruida. Estando luego sentado en el monte de los Olivos, se acercaron a él en privado sus discípulos, y le dijeron: Dinos cuándo sucederá eso, y cuál será la señal de tu venida y del fin del mundo.
Jesús les respondió: Mirad que no os engañe nadie. Porque vendrán muchos usurpando mi nombre y diciendo: "Yo soy el Cristo", y engañarán a muchos. Oiréis también hablar de guerras y rumores de guerras. ¡Cuidado, no os alarméis! Porque eso es necesario que suceda, pero no es todavía el fin. Pues se levantará nación contra nación y reino contra reino, y habrá en diversos lugares hambre y terremotos.
Todo esto será el comienzo de los dolores de alumbramiento. Entonces os entregarán a la tortura y os matarán, y seréis odiados de todas las naciones por causa de mi nombre.
Muchos se escandalizarán entonces y se traicionarán y odiarán mutuamente. Surgirán muchos falsos profetas, que engañarán a muchos. Y al crecer cada vez más la iniquidad, la caridad de la mayoría se enfriará. Pero el que persevere hasta el fin, ése se salvará.

15º DOMINGO

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**22**, 35 - 46)

Mt 92

En aquel tiempo, un doctor de la Ley se acercó a Jesús y le preguntó con ánimo de ponerle a prueba: Maestro, ¿cuál es el mandamiento mayor de la Ley?
Él le dijo: "Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente." Este es el mayor y el primer mandamiento.
El segundo es semejante a éste: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo." De estos dos mandamientos penden toda la Ley y los Profetas.
Estando reunidos los fariseos, les propuso Jesús esta cuestión: ¿Qué pensáis acerca del Cristo? ¿De quién es hijo? Dícenle: De David.
Díceles: Pues ¿cómo David, movido por el Espíritu, le llama Señor, cuando dice: "Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos

debajo de tus pies?" Si, pues, David le llama Señor, ¿cómo puede ser hijo suyo? Nadie era capaz de contestarle nada; y desde ese día ninguno se atrevió ya a hacerle más preguntas.

LUNES DE LA 16ª SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(**6**, 54 – **7**, 8)

Mc 27

En aquel tiempo, apenas desembarcaron de la barca, reconocieron a Jesús en seguida, recorrieron toda aquella región y comenzaron a traer a los enfermos en camillas adonde oían que él estaba. Y dondequiera que entraba, en pueblos, ciudades o aldeas, colocaban a los enfermos en las plazas y le pedían que tocaran siquiera la orla de su manto; y cuantos la tocaron quedaban salvados.
Se reúnen junto a él los fariseos, así como algunos escribas venidos de Jerusalén.
Y al ver que algunos de sus discípulos comían con manos impuras, es decir no lavadas, - es que los fariseos y todos los judíos no comen sin haberse lavado las manos hasta el codo, aferrados a la tradición de los antiguos, y al volver de la plaza, si no se bañan, no comen; y hay otras muchas cosas que observan por tradición, como la purificación de copas, jarros y bandejas -.
Por ello, los fariseos y los escribas le preguntan: ¿Por qué tus discípulos no viven conforme a la tradición de los antepasados, sino que comen con manos impuras?
El les dijo: Bien profetizó Isaías de vosotros, hipócritas, según está escrito: "Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. En vano me rinden culto, ya que enseñan doctrinas que son preceptos de hombres." Dejando el precepto de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres.

.

MARTES DE LA 16A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(**7**, 5 - 16)

Mc 28

En aquel tiempo, los fariseos y los escribas preguntan a Jesús: ¿Por qué tus discípulos no viven conforme a la tradición de los antepasados, sino que comen con manos impuras?
El les dijo: Bien profetizó Isaías de vosotros, hipócritas, según está escrito: "Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. En vano me rinden culto, ya que enseñan doctrinas que son preceptos de hombres." Dejando el precepto de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres.
Les decía también: ¡Qué bien violáis el mandamiento de Dios, para conservar vuestra tradición! Porque Moisés dijo: "Honra a tu padre y a tu madre" y "el que maldiga a su padre o a su madre, sea castigado con la muerte." Pero vosotros decís: Si uno dice a su padre o a su madre: "Lo que de mí podrías recibir como ayuda lo declaro Korbán - es decir:

ofrenda -, ya no le dejáis hacer nada por su padre y por su madre, anulando así la Palabra de Dios por vuestra tradición que os habéis transmitido; y hacéis muchas cosas semejantes a éstas. Llamó otra vez a la gente y les dijo: Oídme todos y entended. Nada hay fuera del hombre que, entrando en él, pueda contaminarle; sino lo que sale del hombre, eso es lo que contamina al hombre. Quien tenga oídos para oír, que oiga.

MIÉRCOLES DE LA 16A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(7, 14 - 24)

Mc 29

En aquel tiempo, Jesús Llamó otra vez a la gente y les dijo: Oídme todos y entended. Nada hay fuera del hombre que, entrando en él, pueda contaminarle; sino lo que sale del hombre, eso es lo que contamina al hombre. Quien tenga oídos para oír, que oiga.

Y cuando, apartándose de la gente, entró en casa, sus discípulos le preguntaban sobre la parábola.

El les dijo: ¿Conque también vosotros estáis sin inteligencia? ¿No comprendéis que todo lo que de fuera entra en el hombre no puede contaminarle, pues no entra en su corazón, sino en el vientre y va a parar al excusado? - así declaraba puros todos los alimentos -.

Y decía: Lo que sale del hombre, eso es lo que contamina al hombre. Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen las intenciones malas: fornicaciones, robos, asesinatos, adulterios, avaricias, maldades, fraude, libertinaje, envidia, injuria, insolencia, insensatez. Todas estas perversidades salen de dentro y contaminan al hombre.

Y partiendo de allí, se fue a la región de Tiro, y entrando en una casa quería que nadie lo supiese, pero no logró pasar inadvertido.

JUEVES DE LA 16A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(7, 24 - 30)

Mc 30

En aquel tiempo, partiendo de allí, se Jesús se fue a la región de Tiro, y entrando en una casa quería que nadie lo supiese, pero no logró pasar inadvertido, sino que, en seguida, habiendo oído hablar de él una mujer, cuya hija estaba poseída de un espíritu inmundo, vino y se postró a sus pies.

Esta mujer era pagana, siro fenicia de nacimiento, y le rogaba que expulsara de su hija al demonio.

Él le decía: Espera que primero se sacien los hijos, pues no está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perritos.

Pero ella le respondió: Sí, Señor; que también los perritos comen bajo la mesa migajas de los niños.

El, entonces, le dijo: Por lo que has dicho, vete; el demonio ha salido de tu hija.
Volvió a su casa y encontró que la niña estaba echada en la cama y que el demonio se había ido.

VIERNES DE LA 16A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(**8**, 1 - 10)

Mc 32

En aquel tiempo, , habiendo de nuevo mucha gente y no teniendo qué comer, llama Jesús a sus discípulos y les dice: Siento compasión de esta gente, porque hace ya tres días que permanecen conmigo y no tienen qué comer. Si los despido en ayunas a sus casas, desfallecerán en el camino, y algunos de ellos han venido de lejos. Sus discípulos le respondieron: ¿Cómo podrá alguien saciar de pan a éstos aquí en el desierto?
El les preguntaba: ¿Cuántos panes tenéis? Ellos le respondieron: Siete.
Entonces él mandó a la gente acomodarse sobre la tierra y, tomando los siete panes y dando gracias, los partió e iba dándolos a sus discípulos para que los sirvieran, y ellos los sirvieron a la gente. Tenían también unos pocos pececillos.
Y, pronunciando la bendición sobre ellos, mandó que también los sirvieran. Comieron y se saciaron, y recogieron de los trozos sobrantes siete espuertas. Fueron unos 4.000; y Jesús los despidió. Subió a continuación a la barca con sus discípulos y se fue a la región de Dalmanutá.

SÁBADO DE LA 16A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**24**, 34 – 37, 42 - 44)

Mt 101

El Señor dijo: Yo os aseguro que no pasará esta generación hasta que todo esto suceda. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. Mas de aquel día y hora, nadie sabe nada, ni los ángeles de los cielos, ni el Hijo, sino sólo el Padre.
Como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del hombre. Velad, pues, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor.
Entendedlo bien: si el dueño de casa supiese a qué hora de la noche iba a venir el ladrón, estaría en vela y no permitiría que le horadasen su casa. Por eso, también vosotros estad preparados, porque en el momento que no penséis, vendrá el Hijo del hombre.

16º DOMINGO

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**25**, 14 - 30)

Mt 105

El Señor dijo esta parábola: Es también como un hombre que, al ausentarse, llamó a sus siervos y les encomendó su hacienda: a uno dio cinco talentos, a otro dos y a otro uno, a cada cual según su

capacidad; y se ausentó. Enseguida, el que había recibido cinco talentos se puso a negociar con ellos y ganó otros cinco.

Igualmente el que había recibido dos ganó otros dos.

En cambio el que había recibido uno se fue, cavó un hoyo en tierra y escondió el dinero de su señor.

Al cabo de mucho tiempo, vuelve el señor de aquellos siervos y ajusta cuentas con ellos.

Llegándose el que había recibido cinco talentos, presentó otros cinco, diciendo: "Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes otros cinco que he ganado." Su señor le dijo: "¡Bien, siervo bueno y fiel!; en lo poco has sido fiel, al frente de lo mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor."

Llegándose también el de los dos talentos dijo: "Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes otros dos que he ganado." Su señor le dijo: "¡Bien, siervo bueno y fiel!; en lo poco has sido fiel, al frente de lo mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor."

Llegándose también el que había recibido un talento dijo: "Señor, sé que eres un hombre duro, que cosechas donde no sembraste y recoges donde no esparciste. Por eso me dio miedo, y fui y escondí en tierra tu talento. Mira, aquí tienes lo que es tuyo."

Mas su señor le respondió: "Siervo malo y perezoso, sabías que yo cosecho donde no sembré y recojo donde no esparcí; debías, pues, haber entregado mi dinero a los banqueros, y así, al volver yo, habría cobrado lo mío con los intereses. Quitadle, por tanto, su talento y dádselo al que tiene los diez talentos. Porque a todo el que tiene, se le dará y le sobrará; pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará.

Y a ese siervo inútil, echadle a las tinieblas de fuera. Allí será el llanto y el rechinar de dientes." Y, después de decir esto, exclamó:

¡Quien tenga oídos para oír, que oiga!

17º SÁBADO

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**25**, 1 - 13)

Mt 104

El Señor dijo esta parábola: Entonces el Reino de los Cielos será semejante a diez vírgenes, que, con su lámpara en la mano, salieron al encuentro del novio. Cinco de ellas eran necias, y cinco prudentes. Las necias, en efecto, al tomar sus lámparas, no se proveyeron de aceite; las prudentes, en cambio, junto con sus lámparas tomaron aceite en las alcuzas.

Como el novio tardara, se adormilaron todas y se durmieron. Mas a media noche se oyó un grito: "¡Ya está aquí el novio! ¡Salid a su encuentro!"

Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron y arreglaron sus lámparas. Y las necias dijeron a las prudentes: "Dadnos de vuestro aceite, que nuestras lámparas se apagan."

Pero las prudentes replicaron: “No, no sea que no alcance para nosotras y para vosotras; es mejor que vayáis donde los vendedores y os lo compréis.”
Mientras iban a comprarlo, llegó el novio, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de boda, y se cerró la puerta.
Más tarde llegaron las otras vírgenes diciendo: “¡Señor, señor, ábrenos!” Pero él respondió: “En verdad os digo que no os conozco.”
Velad, pues, porque no sabéis ni el día ni la hora.

17º DOMINGO O DOMINGO DE LA CANANEA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**15**, 21 - 28)

Mt 62

En aquel tiempo, Jesús se retiró hacia la región de Tiro y de Sidón.
En esto, una mujer cananea, que había salido de aquel territorio, gritaba diciendo: ¡Ten piedad de mí, Señor, ¡hijo de David! Mi hija está malamente endemoniada.
Pero él no le respondió palabra. Sus discípulos, acercándose, le rogaban: Concédeselo, que viene gritando detrás de nosotros.
Respondió él: No he sido enviado más que a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Ella, no obstante, vino a postrarse ante él y le dijo: ¡Señor, socórreme! El respondió: No está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perritos.
Sí, Señor - repuso ella -, pero también los perritos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos.
Entonces Jesús le respondió: Mujer, grande es tu fe; que te suceda como deseas. Y desde aquel momento quedó curada su hija.

EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS

LUNES DE LA 1A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(3, 19 - 22)

Lc 10

En aquel tiempo, Herodes, el tetrarca, reprendido por él a causa de Herodías, la mujer de su hermano, y a causa de todas las malas acciones que había hecho, añadió a todas ellas la de encerrar a Juan en la cárcel.

Sucedió que cuando todo el pueblo estaba bautizándose, bautizado también Jesús y puesto en oración, se abrió el cielo, y bajó sobre él el Espíritu Santo en forma corporal, como una paloma; y vino una voz del cielo: "Tú eres mi hijo; yo hoy te he engendrado."

MARTES DE LA 1 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(3, 23 – 4, 1)

Lc 11

En aquel tiempo, tenía Jesús, al comenzar, unos treinta años, y era según se creía hijo de José, hijo de Helí, hijo de Mattat, hijo de Leví, hijo de Melkí, hijo de Jannái, hijo de José, hijo de Mattatías, hijo de Amós, hijo de Naúm, hijo de Eslí, hijo de Nangay, hijo de Maaz, hijo de Mattatías, hijo de Semeín, hijo de Josec, hijo de Jodá, hijo de Joanán, hijo de Resá, hijo de Zorobabel, hijo de Salatiel, hijo de Nerí, hijo de Melkí, hijo de Addí, hijo de Cosam, hijo de Elmadam, hijo de Er, hijo de Jesús, hijo de Eliezer, hijo de Jorim, hijo de Mattat, hijo de Leví, hijo de Simeón, hijo de Judá, hijo de José, hijo de Jonam, hijo de Eliaquim, hijo de Meleá, hijo de Menná, hijo de Mattatá, hijo de Natán, hijo de David, hijo de Jesé, hijo de Obed, hijo de Booz, hijo de Sala, hijo de Naassón, hijo de Aminadab, hijo de Admín, hijo de Arní, hijo de Esrom, hijo de Fares, hijo de Judá, hijo de Jacob, hijo de Isaac, hijo de Abraham, hijo de Tara, hijo de Najor, hijo de Serug, hijo de Ragáu, hijo de Fálek, hijo de Eber, hijo de Sala, hijo de Cainam, hijo de Arfaxad, hijo de Sem, hijo de Noé, hijo de Lámek, hijo de Matusalén, hijo de Henoc, hijo de Járet, hijo de Maleleel, hijo de Cainam, hijo de Enós, hijo de Set, hijo de Adam, hijo de Dios.

Jesús, lleno de Espíritu Santo, se volvió del Jordán, y era conducido por el Espíritu en el desierto.

MIÉRCOLES DE LA 1 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(4, 1- 15)

Lc 12

En aquel tiempo, Jesús, lleno de Espíritu Santo, se volvió del Jordán, y era conducido por el Espíritu en el desierto, durante cuarenta días, tentado por el diablo. No comió nada en aquellos días y, al cabo de ellos, sintió hambre. Entonces el diablo le dijo: Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan.

Jesús le respondió: Esta escrito:"No sólo de pan vive el hombre."

Llevándole a una altura le mostró en un instante todos los reinos de la tierra; y le dijo el diablo: Te daré todo el poder y la gloria de estos reinos, porque a mí me ha

sido entregada, y se la doy a quien quiero. Si, pues, me adoras, toda será tuya.
Jesús le respondió: Esta escrito: "Adorarás al Señor tu Dios y sólo a él darás culto."
Le llevó a Jerusalén, y le puso sobre el alero del Templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo; porque está escrito: "A sus ángeles te encomendará para que te guarden." Y: "En sus manos te llevarán para que no tropiece tu pie en piedra alguna."
Jesús le respondió: Está dicho: "No tentarás al Señor tu Dios." Acabada toda tentación, el diablo se alejó de él hasta un tiempo oportuno.
Jesús volvió a Galilea por la fuerza del Espíritu, y su fama se extendió por toda la región. El iba enseñando en sus sinagogas, alabado por todos.

JUEVES DE LA 1 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(4, 16 - 22)

Lc 13

En aquel tiempo, Jesús vino a Nazará, donde se había criado y, según su costumbre, entró en la sinagoga el día de sábado, y se levantó para hacer la lectura.
Le entregaron el volumen del profeta Isaías y desenrollando el volumen, halló el pasaje donde estaba escrito: "El Espíritu del Señor sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor. "
Enrollando el volumen lo devolvió al ministro, y se sentó. En la sinagoga todos los ojos estaban fijos en él.
Comenzó, pues, a decirles: Esta Escritura, que acabáis de oír, se ha cumplido hoy. Y todos daban testimonio de él y estaban admirados de las palabras llenas de gracia que salían de su boca.

VIERNES DE LA 1 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(4, 22- 30)

Lc 14

En aquel tiempo, todos daban testimonio de Jesús y estaban admirados de las palabras llenas de gracia que salían de su boca. Y decían: ¿No es éste el hijo de José?
El les dijo: Seguramente me vais a decir el refrán: Médico, cúrate a ti mismo.
Todo lo que hemos oído que ha sucedido en Cafarnaúm, hazlo también aquí en tu patria.
Y añadió: En verdad os digo que ningún profeta es bien recibido en su patria. Os digo de verdad: Muchas viudas había en Israel en los días de Elías, cuando se cerró el cielo por tres años y seis meses, y hubo gran hambre en todo el país; y a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a "una mujer viuda de Sarepta de Sidón."
Y muchos leprosos había en Israel en tiempos del profeta Eliseo, y ninguno de

ellos fue purificado sino Naamán, el sirio.
Oyendo estas cosas, todos los de la sinagoga se llenaron de ira; y, levantándose, le arrojaron fuera de la ciudad, y le llevaron a una altura escarpada del monte sobre el cual estaba edificada su ciudad, para despeñarle. Pero él, pasando por medio de ellos, se marchó.

SÁBADO DE LA 1 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**4**, 31- 36)

Lc 15

En aquel tiempo, Jesús bajó a Cafarnaúm, ciudad de Galilea, y los sábados les enseñaba. Quedaban asombrados de su doctrina, porque hablaba con autoridad.
Había en la sinagoga un hombre que tenía el espíritu de un demonio inmundo, y se puso a gritar a grandes voces: ¡Ah! ¿Qué tenemos nosotros contigo, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? Sé quién eres tú: el Santo de Dios.
Jesús entonces le conminó diciendo: Cállate, y sal de él. Y el demonio, arrojándole en medio, salió de él sin hacerle ningún daño.
Quedaron todos pasmados, y se decían unos a otros: ¡Qué palabra ésta! Manda con autoridad y poder a los espíritus inmundos y salen.

PRIMER DOMINGO

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**5**, 1- 11)

Lc 17

En aquel tiempo, Jesús estaba en la orilla del lago Genesaret y la gente se agolpaba sobre él para oír la Palabra de Dios, cuando vio dos barcas que estaban a la orilla del lago. Los pescadores habían bajado de ellas, y lavaban las redes.
Subiendo a una de las barcas, que era de Simón, le rogó que se alejara un poco de tierra; y, sentándose, enseñaba desde la barca a la muchedumbre. Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: Boga mar adentro, y echad vuestras redes para pescar.
Simón le respondió: Maestro, hemos estado bregando toda la noche y no hemos pescado nada; pero, en tu palabra, echaré las redes. Y, haciéndolo así, pescaron gran cantidad de peces, de modo que las redes amenazaban romperse.
Hicieron señas a los compañeros de la otra barca para que vinieran en su ayuda. Vinieron, pues, y llenaron tanto las dos barcas que casi se hundían. Al verlo Simón Pedro, cayó a las rodillas de Jesús, diciendo: Aléjate de mí, Señor, que soy un hombre pecador. Pues el asombro se había apoderado de él y de cuantos con él estaban, a causa de los peces que habían pescado. Y lo mismo de Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Jesús dijo a Simón: No temas. Desde ahora serás pescador de hombres. Llevaron a tierra las barcas y, dejándolo todo, le siguieron.

LUNES DE LA 2 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(4, 38 - 44)

Lc 16

En aquel tiempo, Jesús entró en la casa de Simón. La suegra de Simón estaba con mucha fiebre, y le rogaron por ella. Inclinándose sobre ella, conminó a la fiebre, y la fiebre la dejó; ella, levantándose al punto, se puso a servirles.

A la puesta del sol, todos cuantos tenían enfermos de diversas dolencias se los llevaban; y, poniendo él las manos sobre cada uno de ellos, los curaba. Salían también demonios de muchos, gritando y diciendo: Tú eres el Hijo de Dios. Pero él, conminaba y no les permitía hablar, porque sabían que él era el Cristo.

Al hacerse de día, salió y se fue a un lugar solitario. La gente le andaba buscando y, llegando donde él, trataban de retenerle para que no les dejara. Pero él les dijo: También a otras ciudades tengo que anunciar la Buena Nueva del Reino de Dios, porque a esto he sido enviado.

E iba predicando por las sinagogas de Judea.

MARTES DE LA 2 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(5, 12 - 16)

Lc 18

En aquel tiempo, sucedió que, estando Jesús en una ciudad, se presentó un hombre cubierto de lepra que, al ver a Jesús, se echó rostro en tierra, y le rogó diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme.

El extendió la mano, le tocó, y dijo: Quiero, queda limpio. Y al instante le desapareció la lepra. Y él le ordenó que no se lo dijera a nadie. Y añadió: Vete, muéstrate al sacerdote y haz la ofrenda por tu purificación como prescribió Moisés para que les sirva de testimonio.

Su fama se extendía cada vez más y una numerosa multitud afluía para oírle y ser curados de sus enfermedades.

Pero él se retiraba a los lugares solitarios, donde oraba.

MIÉRCOLES DE LA 2 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(5, 33- 39)

Lc 21

En aquel tiempo, los fariseos se acercaron a Jesús y le dijeron: Los discípulos de Juan ayunan frecuentemente y recitan oraciones, igual que los de los fariseos, pero los tuyos comen y beben.

Jesús les dijo: ¿Podéis acaso hacer ayunar a los invitados a la boda mientras el novio está con ellos? Días vendrán en que les será arrebatado el novio; entonces ayunarán en aquellos días. Les dijo también una parábola: Nadie rompe un vestido nuevo para echar un remiendo a uno viejo; de otro modo, desgarraría el nuevo, y al viejo no le iría el remiendo del nuevo.

Nadie echa tampoco vino nuevo en pellejos viejos; de otro modo, el vino nuevo reventaría los pellejos, el vino se derramaría, y los pellejos se echarían a

perder; sino que el vino nuevo debe echarse en pellejos nuevos.
Nadie, después de beber el vino añejo, quiere del nuevo porque dice: El añejo es el bueno.

JUEVES DE LA 2 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(6, 12 - 19)

Lc 23

En aquel tiempo, Jesús se fue él al monte a orar, y se pasó la noche en la oración de Dios.
Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, y eligió doce de entre ellos, a los que llamó también apóstoles. A Simón, a quien llamó Pedro, y a su hermano Andrés; a Santiago y Juan, a Felipe y Bartolomé, a Mateo y Tomás, a Santiago de Alfeo y Simón, llamado Zelotes; a Judas de Santiago, y a Judas Iscariote, que llegó a ser un traidor. Bajando con ellos se detuvo en un paraje llano; había una gran multitud de discípulos suyos y gran muchedumbre del pueblo, de toda Judea, de Jerusalén y de la región costera de Tiro y Sidón, que habían venido para oírle y ser curados de sus enfermedades. Y los que eran molestados por espíritus inmundos quedaban curados.
Toda la gente procuraba tocarle, porque salía de él una fuerza que sanaba a todos.

VIERNES DE LA 2 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(6, 17 - 23)

Lc 24

En aquel tiempo, Jesús se detuvo en un paraje llano; había una gran multitud de discípulos suyos y gran muchedumbre del pueblo, de toda Judea, de Jerusalén y de la región costera de Tiro y Sidón, que habían venido para oírle y ser curados de sus enfermedades. Y los que eran molestados por espíritus inmundos quedaban curados.
Toda la gente procuraba tocarle, porque salía de él una fuerza que sanaba a todos.
Y él, alzando los ojos hacia sus discípulos, decía: Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el Reino de Dios.
Bienaventurados los que tenéis hambre ahora, porque seréis saciados.
Bienaventurados los que lloráis ahora, porque reiréis.
Bienaventurados seréis cuando los hombres os odien, cuando os expulsen, os injurien y proscriban vuestro nombre como malo, por causa del Hijo del hombre.
Alegraos ese día y saltad de gozo, que vuestra recompensa será grande en el cielo. Pues de ese modo trataban sus padres a los profetas.

SÁBADO DE LA 2 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(5, 17- 26)

Lc 19

En aquel tiempo, Jesús estaba enseñando, había sentados algunos fariseos y doctores de la ley que habían venido de todos los pueblos de Galilea y

Judea, y de Jerusalén. El poder del Señor le hacía obrar curaciones.
En esto, unos hombres trajeron en una camilla a un paralítico y trataban de introducirle, para ponerle delante de él. Pero no encontrando por dónde meterle, a causa de la multitud, subieron al terrado, le bajaron con la camilla a través de las tejas, y le pusieron en medio, delante de Jesús.
Viendo Jesús la fe de ellos, dijo: Hombre, tus pecados te quedan perdonados. Los escribas y fariseos empezaron a pensar: ¿Quién es éste, que dice blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados sino sólo Dios?
Conociendo Jesús sus pensamientos, les dijo: ¿Qué estáis pensando en vuestros corazones? ¿Qué es más fácil, decir: "Tus pecados te quedan perdonados", o decir: "Levántate y anda"? Pues para que sepáis que el Hijo del hombre tiene en la tierra poder de perdonar pecados, - dijo al paralítico -: "A ti te digo, levántate, toma tu camilla y vete a tu casa".
Y al instante, levantándose delante de ellos, tomó la camilla en que yacía y se fue a su casa, glorificando a Dios.
El asombro se apoderó de todos, y glorificaban a Dios. Y llenos de temor, decían: Hoy hemos visto cosas increíbles.

SEGUNDO DOMINGO

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**6**, 31- 36)

Lc 26

El Señor dijo: lo que queráis que os hagan los hombres, hacédselo vosotros igualmente.
Si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? Pues también los pecadores aman a los que les aman. Si hacéis bien a los que os lo hacen a vosotros, ¿qué mérito tenéis? ¡También los pecadores hacen otro tanto!
Si prestáis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores prestan a los pecadores para recibir lo correspondiente.
Más bien, amad a vuestros enemigos; haced el bien, y prestad sin esperar nada a cambio; y vuestra recompensa será grande, y seréis hijos del Altísimo, porque él es bueno con los ingratos y los perversos.
Sed compasivos, como vuestro Padre es compasivo.

LUNES DE LA 3 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**6**, 24- 30)

Lc 25

El Señor dijo a los judíos que vinieron a Él: ¡ay de vosotros, los ricos!,
porque habéis recibido vuestro consuelo. ¡Ay de vosotros, los que ahora estáis hartos!, porque tendréis hambre. ¡Ay de los que reís ahora!, porque tendréis aflicción y llanto.
¡Ay cuando todos los hombres hablen bien de vosotros!, pues de ese modo trataban sus padres a los falsos profetas.

Pero yo os digo a los que me escucháis: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os odien, bendecid a los que os maldigan, rogad por los que os difamen. Al que te hiera en una mejilla, preséntale también la otra; y al que te quite el manto, no le niegues la túnica. A todo el que te pida, da, y al que tome lo tuyo, no se lo reclames.

MARTES DE LA 3 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(6, 37- 45)

Lc 27

El Señor dijo: No juzguéis y no seréis juzgados, no condenéis y no seréis condenados; perdonad y seréis perdonados.
Dad y se os dará; una medida buena, apretada, remecida, rebosante pondrán en el halda de vuestros vestidos. Porque con la medida con que midáis se os medirá.
Les añadió una parábola: ¿Podrá un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en el hoyo? No está el discípulo por encima del maestro. Todo el que esté bien formado, será como su maestro.
¿Cómo es que miras la brizna que hay en el ojo de tu hermano, y no reparas en la viga que hay en tu propio ojo?
¿Cómo puedes decir a tu hermano: "Hermano, deja que saque la brizna que hay en tu ojo", ¿no viendo tú mismo la viga que hay en el tuyo? Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo, y entonces podrás ver para sacar la brizna que hay en el ojo de tu hermano.
Porque no hay árbol bueno que dé fruto malo y, a la inversa, no hay árbol malo que dé fruto bueno. Cada árbol se conoce por su fruto. No se recogen higos de los espinos, ni de la zarza se vendimian uvas.
El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca lo bueno, y el malo, del malo saca lo malo. Porque de lo que rebosa el corazón habla su boca.

MIÉRCOLES DE LA 3 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(6, 46 – 7, 1)

Lc 28

El Señor dijo: ¿Por qué me llamáis: "Señor, Señor", y no hacéis lo que digo?
Todo el que venga a mí y oiga mis palabras y las ponga en práctica, os voy a mostrar a quién es semejante:
Es semejante a un hombre que, al edificar una casa, cavó profundamente y puso los cimientos sobre roca. Al sobrevenir una inundación, rompió el torrente contra aquella casa, pero no pudo destruirla por estar bien edificada.
Pero el que haya oído y no haya puesto en práctica, es semejante a un hombre que edificó una casa sobre tierra, sin cimientos, contra la que rompió el torrente y al instante se desplomó y fue grande la ruina de aquella casa.

Cuando hubo acabado de dirigir todas estas palabras al pueblo, entró en Cafarnaúm.

JUEVES DE LA 3 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(7, 17 - 30)

Lc 31

En aquel tiempo, lo que se decía de Jesús, se propagó por toda Judea y por toda la región circunvecina.

Sus discípulos llevaron a Juan todas estas noticias. Entonces él, llamando a dos de ellos, los envió a decir al Señor: ¿Eres tú el que ha de venir, o debemos esperar a otro?

Llegando donde él aquellos hombres, dijeron: Juan el Bautista nos ha enviado a decirte: ¿Eres tú el que ha de venir o debemos esperar a otro?

En aquel momento curó a muchos de sus enfermedades y dolencias, y de malos espíritus, y dio vista a muchos ciegos. Y les respondió: Id y contad a Juan lo que habéis visto y oído: Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan, se anuncia a los pobres la Buena Nueva; ¡y dichoso aquel que no halle escándalo en mí!

Cuando los mensajeros de Juan se alejaron, se puso a hablar de Juan a la gente: ¿Qué salisteis a ver en el desierto? ¿Una caña agitada por el viento? ¿Qué salisteis a ver, si no? ¿Un hombre elegantemente vestido? ¡No! Los que visten magníficamente y viven con molicie están en los palacios.

Entonces, ¿qué salisteis a ver? ¿Un profeta? Sí, os digo, y más que un profeta. Este es de quien está escrito: "He aquí que envío mi mensajero delante de ti, que preparará por delante tu camino."

Os digo: Entre los nacidos de mujer no hay ninguno mayor que Juan; sin embargo el más pequeño en el Reino de Dios es mayor que él.

Todo el pueblo que le escuchó, incluso los publicanos, reconocieron la justicia de Dios, haciéndose bautizar con el bautismo de Juan.

Pero los fariseos y los legistas, al no aceptar el bautismo de él, frustraron el plan de Dios sobre ellos.

VIERNES DE LA 3 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(7, 31- 35)

Lc 32

El Señor dijo: ¿Con quién, pues, compararé a los hombres de esta generación? Y ¿a quién se parecen? Se parecen a los chiquillos que están sentados en la plaza y se gritan unos a otros diciendo: "Os hemos tocado la flauta, y no habéis bailado, os hemos entonando endechas, y no habéis llorado."

Porque ha venido Juan el Bautista, que no comía pan ni bebía vino, y decís: "Demonio tiene." Ha venido el Hijo del

hombre, que come y bebe, y decís: "Ahí tenéis un comilón y un borracho, amigo de publicanos y pecadores." Y la Sabiduría se ha acreditado por todos sus hijos.

SÁBADO DE LA 3 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(5, 27- 32)

Lc 20

En aquel tiempo, Jesús vio a un publicano llamado Leví, sentado en el despacho de impuestos, y le dijo: Sígueme.
El, dejándolo todo, se levantó y le siguió.
Leví le ofreció en su casa un gran banquete. Había un gran número de publicanos, y de otros que estaban a la mesa con ellos.
Los fariseos y sus escribas murmuraban diciendo a los discípulos: ¿Por qué coméis y bebéis con los publicanos y pecadores?
Les respondió Jesús: No necesitan médico los que están sanos, sino los que están mal. No he venido a llamar a conversión a justos, sino a pecadores.

TERCER DOMINGO

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(7, 11- 16)

Lc 30

En aquel tiempo, Jesús se fue a una ciudad llamada Naím, e iban con él sus discípulos y una gran muchedumbre. Cuando se acercaba a la puerta de la ciudad, sacaban a enterrar a un muerto, hijo único de su madre, que era viuda, a la que acompañaba mucha gente de la ciudad.
Al verla el Señor, tuvo compasión de ella, y le dijo: No llores. Y, acercándose, tocó el féretro. Los que lo llevaban se pararon, y él dijo: Joven, a ti te digo:
Levántate. El muerto se incorporó y se puso a hablar, y él se lo dio a su madre.
El temor se apoderó de todos, y glorificaban a Dios, diciendo: Un gran profeta se ha levantado entre nosotros, y Dios ha visitado a su pueblo.

LUNES DE LA 4 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(7, 36- 50)

Lc 33

En aquel tiempo, un fariseo rogó a Jesús que comiera con él, y, entrando en la casa del fariseo, se puso a la mesa.
Había en la ciudad una mujer pecadora pública, quien al saber que estaba comiendo en casa del fariseo, llevó un frasco de alabastro de perfume, y poniéndose detrás, a los pies de él, comenzó a llorar, y con sus lágrimas le mojaba los pies y con los cabellos de su cabeza se los secaba; besaba sus pies y los ungía con el perfume.
Al verlo el fariseo que le había invitado, se decía para sí: Si éste fuera profeta, sabría quién y qué clase de mujer es la que le está tocando, pues es una pecadora.

Jesús le respondió: Simón, tengo algo que decirte. El dijo: Di, maestro.
Un acreedor tenía dos deudores: uno debía quinientos denarios y el otro cincuenta. Como no tenían para pagarle, perdonó a los dos. ¿Quién de ellos le amará más?
Respondió Simón: Supongo que aquel a quien perdonó más. Él le dijo: Has juzgado bien, y volviéndose hacia la mujer, dijo a Simón: ¿Ves a esta mujer? Entré en tu casa y no me diste agua para los pies. Ella, en cambio, ha mojado mis pies con lágrimas, y los ha secado con sus cabellos.
No me diste el beso. Ella, desde que entró, no ha dejado de besarme los pies. No ungiste mi cabeza con aceite. Ella ha ungido mis pies con perfume.
Por eso te digo que quedan perdonados sus muchos pecados, porque ha mostrado mucho amor. A quien poco se le perdona, poco amor muestra. Y le dijo a ella: Tus pecados quedan perdonados.
Los comensales empezaron a decirse para sí: ¿Quién es éste que hasta perdona los pecados? Pero él dijo a la mujer: Tu fe te ha salvado. Vete en paz.

MARTES DE LA 4 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(8, 1 - 3)

Lc 34

En aquel tiempo, Jesús iba por ciudades y pueblos, proclamando y anunciando la Buena Nueva del Reino de Dios; le acompañaban los Doce, y algunas mujeres que habían sido curadas de espíritus malignos y enfermedades: María, llamada Magdalena, de la que habían salido siete demonios, Juana, mujer de Cusa, un administrador de Herodes, Susana y otras muchas que les servían con sus bienes.

MIÉRCOLES DE LA 4 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(8, 22 - 25)

Lc 37

En aquel tiempo, Jesús subió a una barca con sus discípulos, y les dijo: Pasemos a la otra orilla del lago. Y se hicieron a la mar.
Mientras ellos navegaban, se durmió. Se abatió sobre el lago una borrasca; se inundaba la barca y estaban en peligro.
Entonces, acercándose, le despertaron, diciendo: ¡Maestro, Maestro, que perecemos! El, habiéndose despertado, increpó al viento y al oleaje, que amainaron, y sobrevino la bonanza. Entonces les dijo: ¿Dónde está vuestra fe? Ellos, llenos de temor, se decían entre sí maravillados: Pues ¿quién es éste, que impera a los vientos y al agua, y le obedecen?

JUEVES DE LA 4 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(9, 7 - 11)

Lc 41

En aquel tiempo, se enteró el tetrarca Herodes de todo lo que pasaba, y estaba perplejo; porque unos decían que Juan había resucitado de entre los muertos; otros, que Elías se había aparecido; y otros, que uno de los antiguos profetas había resucitado. Herodes dijo: A Juan, le decapité yo. ¿Quién es, pues, éste de quien oigo tales cosas? Y buscaba verle.

Cuando los apóstoles regresaron, le contaron cuanto habían hecho. Y él, tomándolos consigo, se retiró aparte, hacia una ciudad llamada Betsaida.

Pero las gentes lo supieron, y le siguieron; y él, acogiéndolas, les hablaba acerca del Reino de Dios, y curaba a los que tenían necesidad de ser curados.

VIERNES DE LA 4 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(9, 12- 17)

Lc 42

En aquel tiempo, acercándose los Doce, dijeron a Jesús: Despide a la gente para que vayan a los pueblos y aldeas del contorno y busquen alojamiento y comida, porque aquí estamos en un lugar deshabitado. El les dijo: Dadles vosotros de comer. Pero ellos respondieron: No tenemos más que cinco panes y dos peces; a no ser que vayamos nosotros a comprar alimentos para toda esta gente. Pues había como 5.000 hombres. El dijo a sus discípulos: Haced que se acomoden por grupos de unos cincuenta. Lo hicieron así, e hicieron acomodarse a todos.

Tomó entonces los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, pronunció sobre ellos la bendición y los partió, y los iba dando a los discípulos para que los fueran sirviendo a la gente. Comieron todos hasta saciarse. Se recogieron los trozos que les habían sobrado: doce canastos.

SÁBADO DE LA 4 SEMANA

(6, 1- 10)

Lc 22

En aquel tiempo, cruzaba Jesús en sábado por unos sembrados; sus discípulos arrancaban y comían espigas desgranándolas con las manos. Algunos de los fariseos dijeron: ¿Por qué hacéis lo que no es lícito en sábado? Y Jesús les respondió: ¿Ni siquiera habéis leído lo que hizo David, cuando sintió hambre él y los que le acompañaban, ¿cómo entró en la Casa de Dios, y tomando los panes de la presencia, que no es lícito comer sino sólo a los sacerdotes, comió él y dio a los que le acompañaban?

Y les dijo: El Hijo del hombre es señor del sábado. Sucedió que entró Jesús otro sábado en la sinagoga y se puso a enseñar. Había allí un hombre que tenía la mano derecha seca.

Estaban al acecho los escribas y fariseos por si curaba en sábado, para encontrar de qué acusarle. Pero él, conociendo sus pensamientos, dijo al hombre que tenía la mano seca: Levántate y ponte ahí en medio. El, levantándose, se puso allí. Entonces Jesús les dijo: Yo os pregunto si en sábado es lícito hacer el bien en vez de hacer el mal, salvar una vida en vez de destruirla.

Y mirando a todos ellos, le dijo: Extiende tu mano. Él lo hizo, y quedó restablecida su mano.

CUARTO DOMINGO

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(8, 5 - 15)

Lc 35

El Señor dijo esta parábola: salió un sembrador a sembrar su simiente; y al sembrar, una parte cayó a lo largo del camino, fue pisada, y las aves del cielo se la comieron; otra cayó sobre piedra, y después de brotar, se secó, por no tener humedad; otra cayó en medio de abrojos, y creciendo con ella los abrojos, la ahogaron.

Y otra cayó en tierra buena, y creciendo dio fruto centuplicado. Dicho esto, exclamó: El que tenga oídos para oír, que oiga.

Le preguntaban sus discípulos qué significaba esta parábola, y él dijo: A vosotros se os ha dado el conocer los misterios del Reino de Dios; a los demás sólo en parábolas, para que "viendo, no vean y, oyendo, no entiendan."

La parábola quiere decir esto: La simiente es la Palabra de Dios. Los de a lo largo del camino, son los que han oído; después viene el diablo y se lleva de su corazón la Palabra, no sea que crean y se salven.

Los de sobre piedra son los que, al oír la Palabra, la reciben con alegría; pero éstos no tienen raíz; creen por algún tiempo, pero a la hora de la prueba desisten. Lo que cayó entre los abrojos, son los que han oído, pero a lo largo de su caminar son ahogados por las preocupaciones, las riquezas y los placeres de la vida, y no llegan a madurez.

Lo que en buena tierra, son los que, después de haber oído, conservan la Palabra con corazón bueno y recto, y dan fruto con perseverancia.

LUNES DE LA 5 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(9, 18 - 22)

Lc 43

En aquel tiempo, sucedió que mientras estaba Jesús orando a solas, se hallaban con él los discípulos y él les preguntó: ¿Quién dice la gente que soy yo?

Ellos respondieron: Unos, que Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que un profeta de los antiguos había resucitado.

Les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Pedro le contestó: El Cristo de Dios.

Pero les mandó enérgicamente que no dijeran esto a nadie.
Dijo: El Hijo del hombre debe sufrir mucho, y ser reprobado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, ser matado y resucitar al tercer día.

MARTES DE LA 5 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(9, 23- 27)

Lc 44

El Señor dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame. Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero quien pierda su vida por mí, ése la salvará.
Pues, ¿de qué le sirve al hombre haber ganado el mundo entero, si él mismo se pierde o se arruina? Porque quien se avergüence de mí y de mis palabras, de ése se avergonzará el Hijo del hombre, cuando venga en su gloria, en la de su Padre y en la de los santos ángeles. Pues de verdad os digo que hay algunos, entre los aquí presentes, que no gustarán la muerte hasta que vean el Reino de Dios.

MIÉRCOLES DE LA 5 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(9, 44 - 50)

Lc 47

El Señor dijo a sus discípulos: Poned en vuestros oídos estas palabras: el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres. Pero ellos no entendían lo que les decía; les estaba velado de modo que no lo comprendían y temían preguntarle acerca de este asunto.
Se suscitó una discusión entre ellos sobre quién de ellos sería el mayor. Conociendo Jesús lo que pensaban en su corazón, tomó a un niño, le puso a su lado, y les dijo: El que reciba a este niño en mi nombre, a mí me recibe; y el que me reciba a mí, recibe a Aquel que me ha enviado; pues el más pequeño de entre vosotros, ése es mayor.
Tomando Juan la palabra, dijo: Maestro, hemos visto a uno que expulsaba demonios en tu nombre, y tratamos de impedírselo, porque no viene con nosotros.
Pero Jesús le dijo: No se lo impidáis, pues el que no está contra vosotros, está por vosotros.

JUEVES DE LA 5 SEMANA

(9, 49 - 56)

Lc 48

En aquel tiempo, uno de los discípulos se acercó a Jesús y le dijo: Maestro, hemos visto a uno que expulsaba demonios en tu nombre, y tratamos de impedírselo, porque no viene con nosotros.
Pero Jesús le dijo: No se lo impidáis, pues el que no está contra vosotros, está por vosotros.
Sucedió que como se iban cumpliendo los días de su asunción, él se afirmó en su voluntad de ir a Jerusalén, y envió

mensajeros delante de sí, que fueron y entraron en un pueblo de samaritanos para prepararle posada; pero no le recibieron porque tenía intención de ir a Jerusalén.
Al verlo sus discípulos Santiago y Juan, dijeron: Señor, ¿quieres que digamos que baje fuego del cielo y los consuma? Pero volviéndose, les reprendió; y se fueron a otro pueblo.

VIERNES DE LA 5 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**10**, 1- 15)

Lc 50

En aquel tiempo, el Señor designó a otros 72, y los envió de dos en dos delante de sí, a todas las ciudades y sitios a donde él había de ir.
Y les dijo: La mies es mucha, y los obreros pocos. Rogad, pues, al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies. Id; mirad que os envío como corderos en medio de lobos. No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias. Y no saludéis a nadie en el camino.
En la casa en que entréis, decid primero: "Paz a esta casa." Y si hubiere allí un hijo de paz, vuestra paz reposará sobre él; si no, se volverá a vosotros. Permaneced en la misma casa, comiendo y bebiendo lo que tengan, porque el obrero merece su salario. No vayáis de casa en casa.
En la ciudad en que entréis y os reciban, comed lo que os pongan; curad los enfermos que haya en ella, y decidles: "El Reino de Dios está cerca de vosotros." En la ciudad en que entréis y no os reciban, salid a sus plazas y decid: "Hasta el polvo de vuestra ciudad que se nos ha pegado a los pies, os lo sacudimos. Pero sabed, con todo, que el Reino de Dios está cerca."
Os digo que en aquel Día habrá menos rigor para Sodoma que para aquella ciudad.
¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que se han hecho en vosotras, tiempo ha que, sentados con sayal y ceniza, se habrían convertido. Por eso, en el Juicio habrá menos rigor para Tiro y Sidón que para vosotras. Y tú, Cafarnaúm, ¿hasta el cielo te vas a encumbrar? ¡Hasta el Hades te hundirás!

SÁBADO DE LA 5 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**7**, 1 - 10)

Lc 29

En aquel tiempo, Jesús entró en Cafarnaúm. Se encontraba mal y a punto de morir un siervo de un centurión, muy querido de éste.
Habiendo oído hablar de Jesús, envió donde él unos ancianos de los judíos, para rogarle que viniera y salvara a su siervo.
Estos, llegando donde Jesús, le suplicaban insistentemente diciendo: Merece que se lo concedas, porque ama a nuestro pueblo, y él mismo nos ha edificado la sinagoga.

Iba Jesús con ellos y, estando ya no lejos de la casa, envió el centurión a unos amigos a decirle: Señor, no te molestes, porque no soy digno de que entres bajo mi techo, por eso ni siquiera me consideré digno de salir a tu encuentro. Mándalo de palabra, y quede sano mi criado.
Porque también yo, que soy un subalterno, tengo soldados a mis órdenes, y digo a éste: "Vete", y va; y a otro: "Ven", y viene; y a mi siervo: "Haz esto", y lo hace.
Al oír esto Jesús, quedó admirado de él, y volviéndose dijo a la muchedumbre que le seguía: Os digo que ni en Israel he encontrado una fe tan grande. Cuando los enviados volvieron a la casa, hallaron al siervo sano.

QUINTO DOMINGO

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(16, 19 - 31)

Lc 83

El Señor dijo: Era un hombre rico que vestía de púrpura y lino, y celebraba todos los días espléndidas fiestas.
Y uno pobre, llamado Lázaro, que, echado junto a su portal, cubierto de llagas, deseaba hartarse de lo que caía de la mesa del rico... pero hasta los perros venían y le lamían las llagas.
Sucedió, pues, que murió el pobre y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham. Murió también el rico y fue sepultado.
Estando en el Hades entre tormentos, levantó los ojos y vio a lo lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno. Y, gritando, dijo: "Padre Abraham, ten compasión de mí y envía a Lázaro a que moje en agua la punta de su dedo y refresque mi lengua, porque estoy atormentado en esta llama."
Pero Abraham le dijo: "Hijo, recuerda que recibiste tus bienes durante tu vida y Lázaro, al contrario, sus males; ahora, pues, él es aquí consolado y tú atormentado. Y además, entre nosotros y vosotros se interpone un gran abismo, de modo que los que quieran pasar de aquí a vosotros, no puedan; ni de ahí puedan pasar donde nosotros."
Replicó: "Con todo, te ruego, padre, que le envíes a la casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos, para que les dé testimonio, y no vengan también ellos a este lugar de tormento." Díjole Abraham: "Tienen a Moisés y a los profetas; que les oigan."
El dijo: "No, padre Abraham; sino que si alguno de entre los muertos va donde ellos, se convertirán."
Le contestó: "Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se convencerán, aunque un muerto resucite."

LUNES DE LA 6 SEMANA

(10, 22- 24)

Lc 52

El Señor dijo: Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce quién es el Hijo sino el Padre; y quién es el Padre

sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.
Volviéndose a los discípulos, les dijo aparte: ¡Dichosos los ojos que ven lo que veis! Porque os digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que vosotros veis, pero no lo vieron, y oír lo que vosotros oís, pero no lo oyeron.

MARTES DE LA 6 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**11**, 1 - 10)

Lc 55

En aquel tiempo, estaba Jesús orando en cierto lugar, y cuando terminó, le dijo uno de sus discípulos: Señor, enséñanos a orar, como enseñó Juan a sus discípulos.
El les dijo: Cuando oréis, decid: Padre, santificado sea tu Nombre, venga tu Reino, danos cada día nuestro pan cotidiano, y perdónanos nuestros pecados porque también nosotros perdonamos a todo el que nos debe, y no nos dejes caer en tentación.
Les dijo también: Si uno de vosotros tiene un amigo y, acudiendo a él a medianoche, le dice: "Amigo, préstame tres panes, porque ha llegado de viaje a mi casa un amigo mío y no tengo qué ofrecerle", y aquél, desde dentro, le responde: "No me molestes; la puerta ya está cerrada, y mis hijos y yo estamos acostados; no puedo levantarme a dártelos", os aseguro, que si no se levanta a dárselos por ser su amigo, al menos se levantará por su importunidad, y le dará cuanto necesite.
Yo os digo: Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.

MIÉRCOLES DE LA 6 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**11**, 9 - 13)

Lc 56

El Señor dijo a sus discípulos: Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.
¿Qué padre hay entre vosotros que, si su hijo le pide un pez, en lugar de un pez le da una culebra; o, si pide un huevo, ¿le da un escorpión?
Si, pues, vosotros, siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan!

JUEVES DE LA 6 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**11**, 14 - 23)

Lc 57

En aquel tiempo, estaba Jesús expulsando un demonio que era mudo; sucedió que, cuando salió el demonio, rompió a hablar el mudo, y las gentes se admiraron.
Pero algunos de ellos dijeron: Por Beelzebul, Príncipe de los demonios, expulsa los demonios. Otros, para ponerle a prueba, le pedían una señal del cielo.

Pero Jesús, conociendo sus pensamientos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo queda asolado, y casa contra casa, cae. Si, pues, también Satanás está dividido contra sí mismo, ¿cómo va a subsistir su reino?.. porque decís que yo expulso los demonios por Beelzebul.
Si yo expulso los demonios por Beelzebul, ¿por quién los expulsan vuestros hijos? Por eso, ellos serán vuestros jueces. Pero si por el dedo de Dios expulso yo los demonios, es que ha llegado a vosotros el Reino de Dios.
Cuando uno fuerte y bien armado custodia su palacio, sus bienes están en seguro; pero si llega uno más fuerte que él y le vence, le quita las armas en las que estaba confiado y reparte sus despojos.
El que no está conmigo, está contra mí, y el que no recoge conmigo, desparrama.

VIERNES DE LA 6 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**11**, 23- 26)

Lc 58

El Señor dijo: El que no está conmigo, está contra mí, y el que no recoge conmigo, desparrama.
Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda vagando por lugares áridos, en busca de reposo; y, al no encontrarlo, dice: “Me volveré a mi casa, de donde salí.” Y al llegar la encuentra barrida y en orden.
Entonces va y toma otros siete espíritus peores que él; entran y se instalan allí, y el final de aquel hombre viene a ser peor que el principio.

SÁBADO DE LA 6 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**8**, 16 - 21)

Lc 36

El Señor dijo: Nadie enciende una lámpara y la cubre con una vasija, o la pone debajo de un lecho, sino que la pone sobre un candelero, para que los que entren vean la luz.
Pues nada hay oculto que no quede manifiesto, y nada secreto que no venga a ser conocido y descubierto.
Mirad, pues, cómo oís; porque al que tenga, se le dará; y al que no tenga, aun lo que crea tener se le quitará.
Se presentaron donde él su madre y sus hermanos, pero no podían llegar hasta él a causa de la gente. Le anunciaron: Tu madre y tus hermanos están ahí fuera y quieren verte.
Pero él les respondió: Mi madre y mis hermanos son aquellos que oyen la Palabra de Dios y la cumplen.

SEXTO DOMINGO

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**8**, 27 - 39)

Lc 38

En aquel tiempo, Jesús saltó a tierra en el país de los gerasenos .Vino de la ciudad a su encuentro un hombre, poseído por los demonios, y que hacía mucho tiempo

que no llevaba vestido, ni moraba en una casa, sino en los sepulcros.
Al ver a Jesús, cayó ante él, gritando con gran voz: ¿Qué tengo yo contigo, Jesús, Hijo de Dios Altísimo? Te suplico que no me atormentes.
Es que él había mandado al espíritu inmundo que saliera de aquel hombre; pues en muchas ocasiones se apoderaba de él; le sujetaban con cadenas y grillos para custodiarle, pero rompiendo las ligaduras era empujado por el demonio al desierto.
Jesús le preguntó: ¿Cuál es tu nombre? El contestó: Legión; porque habían entrado en él muchos demonios. Y le suplicaban que no les mandara irse al abismo.
Había allí una gran piara de puercos que pacían en el monte; y le suplicaron que les permitiera entrar en ellos; y se lo permitió. Salieron los demonios de aquel hombre y entraron en los puercos; y la piara se arrojó al lago de lo alto del precipicio, y se ahogó.
Viendo los porqueros lo que había pasado, huyeron y lo contaron por la ciudad y por las aldeas.
Salieron, pues, a ver lo que había ocurrido y, llegando donde Jesús, encontraron al hombre del que habían salido los demonios, sentado, vestido y en su sano juicio, a los pies de Jesús; y se llenaron de temor.
Los que lo habían visto, les contaron cómo había sido salvado el endemoniado. Entonces toda la gente del país de los gerasenos le rogaron que se alejara de ellos, porque estaban poseídos de gran temor. Jesús, subiendo a la barca, regresó.
El hombre de quien habían salido los demonios, le pedía estar con él; pero le despidió, diciendo: Vuelve a tu casa y cuenta todo lo que Dios ha hecho contigo. Y fue por toda la ciudad proclamando todo lo que Jesús había hecho con él.

LUNES DE LA 7 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**11**, 29 - 33)

Lc 59

En aquel tiempo, habiéndose reunido la gente, comenzó Jesús a decir: Esta generación es una generación malvada; pide una señal, y no se le dará otra señal que la señal de Jonás.
Porque, así como Jonás fue señal para los ninivitas, así lo será el Hijo del hombre para esta generación. La reina del Mediodía se levantará en el
Juicio con los hombres de esta generación y los condenará: porque ella vino de los confines de la tierra a oír la sabiduría de Salomón, y aquí hay algo más que Salomón.
Los ninivitas se levantarán en el Juicio con esta generación y la condenarán; porque ellos se convirtieron por la predicación de Jonás, y aquí hay algo más que Jonás.
Nadie enciende una lámpara y la pone en sitio oculto, ni bajo el celemín, sino sobre

el candelero, para que los que entren vean el resplandor.

MARTES DE LA 7 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**11**, 34- 41)

Lc 60

El Señor dijo: la lámpara de tu cuerpo es tu ojo. Cuando tu ojo está sano, también todo tu cuerpo está luminoso; pero cuando está malo, también tu cuerpo está a oscuras.

Mira, pues, que la luz que hay en ti no sea oscuridad. Si, pues, tu cuerpo está enteramente luminoso, no teniendo parte alguna oscura, estará tan enteramente luminoso, como cuando la lámpara te ilumina con su fulgor. Mientras hablaba, un fariseo le rogó que fuera a comer con él; entrando, pues, se puso a la mesa. Pero el fariseo se quedó admirado viendo que había omitido las abluciones antes de comer.

Pero el Señor le dijo: ¡Bien! Vosotros, los fariseos, purificáis por fuera la copa y el plato, mientras por dentro estáis llenos de rapiña y maldad. ¡Insensatos! el que hizo el exterior, ¿no hizo también el interior?

Dad más bien en limosna lo que tenéis, y así todas las cosas serán puras para vosotros.

MIÉRCOLES DE LA 7 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**11**, 42 - 46)

Lc 61

El Señor dijo a los judíos que vinieron a Él: ¡ay de vosotros, los fariseos, que pagáis el diezmo de la menta, de la ruda y de toda hortaliza, y dejáis a un lado la justicia y el amor a Dios! Esto es lo que había que practicar aunque sin omitir aquello.

¡Ay de vosotros, los fariseos, que amáis el primer asiento en las sinagogas y que se os salude en las plazas!

¡Ay de vosotros, pues sois como los sepulcros que no se ven, sobre los que andan los hombres sin saberlo!

Uno de los legistas le respondió: ¡Maestro, diciendo estas cosas, también nos injurias a nosotros!

Pero él dijo: ¡Ay también de vosotros, los legistas, que imponéis a los hombres cargas intolerables, y vosotros no las tocáis ni con uno de vuestros dedos!

JUEVES DE LA 7 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**11**, 47 – **12**, 1)

Lc 62

El Señor dijo a los judíos que vinieron a Él: ¡Ay de vosotros, porque edificáis los sepulcros de los profetas que vuestros padres mataron!

Por tanto, sois testigos y estáis de acuerdo con las obras de vuestros padres; porque ellos los mataron y vosotros edificáis.

Por eso dijo la Sabiduría de Dios: Les enviaré profetas y apóstoles, y a algunos los matarán y perseguirán, para que se pidan cuentas a esta generación de la

sangre de todos los profetas derramada desde la creación del mundo, desde la sangre de Abel hasta la sangre de Zacarías, el que pereció entre el altar y el Santuario. Sí, os aseguro que se pedirán cuentas a esta generación.
¡Ay de vosotros, los legistas, que os habéis llevado la llave de la ciencia! No entrasteis vosotros, y a los que están entrando se lo habéis impedido.
Y cuando salió de allí, comenzaron los escribas y fariseos a acosarle implacablemente y hacerle hablar de muchas cosas, buscando, con insidias, cazar alguna palabra de su boca.

En esto, habiéndose reunido miles y miles de personas, hasta pisarse unos a otros, se puso a decir primeramente a sus discípulos: Guardaos de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía.

VIERNES DE LA 7 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**12**, 2 - 12)

Lc 63

El Señor dijo a sus discípulos: Nada hay encubierto que no haya de ser descubierto ni oculto que no haya de saberse.
Porque cuanto dijisteis en la oscuridad, será oído a la luz, y lo que hablasteis al oído en las habitaciones privadas, será proclamado desde los terrados. Os digo a vosotros, amigos míos: No temáis a los que matan el cuerpo, y después de esto no pueden hacer más. Os mostraré a quién debéis temer: temed a Aquel que, después de matar, tiene poder para arrojar a la gehenna; sí, os repito: temed a ése.
¿No se venden cinco pajarillos por dos ases? Pues bien, ni uno de ellos está olvidado ante Dios. Hasta los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. No temáis; valéis más que muchos pajarillos.
Yo os digo: Por todo el que se declare por mí ante los hombres, también el Hijo del hombre se declarará por él ante los ángeles de Dios. Pero el que me niegue delante de los hombres, será negado delante de los ángeles de Dios. A todo el que diga una palabra contra el Hijo del hombre, se le perdonará; pero al que blasfeme contra el Espíritu Santo, no se le perdonará.
Cuando os lleven a las sinagogas, ante los magistrados y las autoridades, no os preocupéis de cómo o con qué os defenderéis, o qué diréis, porque el Espíritu Santo os enseñará en aquel mismo momento lo que conviene decir.

SÁBADO DE LA 7 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**9**, 1 - 6)

Lc 40

En aquel tiempo, Jesús convocando a los Doce, les dio autoridad y poder sobre todos los demonios, y para curar enfermedades; y los envió a proclamar el Reino de Dios y a curar.

Y les dijo: No toméis nada para el camino, ni bastón, ni alforja, ni pan, ni plata; ni tengáis dos túnicas cada uno. Cuando entréis en una casa, quedaos en ella hasta que os marchéis de allí.
En cuanto a los que no os reciban, saliendo de aquella ciudad, sacudid el polvo de vuestros pies en testimonio contra ellos.
Saliendo, pues, recorrían los pueblos, anunciando la Buena Nueva y curando por todas partes.

SÉPTIMO DOMINGO

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(8, 41 - 56)

Lc 39

En aquel tiempo, llegó un hombre, llamado Jairo, que era jefe de la sinagoga, y cayendo a los pies de Jesús, le suplicaba entrara en su casa, porque tenía una sola hija, de unos doce años, que estaba muriéndose. Mientras iba, las gentes le ahogaban.
Entonces, una mujer que padecía flujo de sangre desde hacía doce años, y que no había podido ser curada por nadie, se acercó por detrás y tocó la orla de su manto, y al punto se le paró el flujo de sangre.
Jesús dijo: ¿Quién me ha tocado? Como todos negasen, dijo Pedro: Maestro, las gentes te aprietan y te oprimen.
Pero Jesús dijo: Alguien me ha tocado, porque he sentido que una fuerza ha salido de mí.
Viéndose descubierta la mujer, se acercó temblorosa, y postrándose ante él, contó delante de todo el pueblo por qué razón le había tocado, y cómo al punto había sido curada. Él le dijo: Hija, tu fe te ha salvado; vete en paz.
Estaba todavía hablando, cuando uno de casa del jefe de la sinagoga llega diciendo: Tu hija está muerta. No molestes ya al Maestro. Jesús, que lo oyó, le dijo: No temas; solamente ten fe y se salvará. Al llegar a la casa, no permitió entrar con él más que a Pedro, Juan y Santiago, al padre y a la madre de la niña.
Todos la lloraban y se lamentaban, pero él dijo: No lloréis, no ha muerto; está dormida.
Y se burlaban de él, pues sabían que estaba muerta. El, tomándola de la mano, dijo en voz alta: Niña, levántate.
Retornó el espíritu a ella, y al punto se levantó; y él mandó que le dieran a ella de comer. Sus padres quedaron estupefactos, y él les ordenó que a nadie dijeran lo que había pasado.

LUNES DE LA 8 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(12, 13- 15, 22 - 31)

Lc 65

En aquel tiempo, cuando Jesús enseñaba, uno de la gente le dijo: Maestro, di a mi hermano que reparta la herencia conmigo. Él le respondió: ¡Hombre! ¿quién me ha constituido juez o repartidor entre vosotros?
Y les dijo: Mirad y guardaos de toda codicia, porque, aun en la abundancia,

la vida de uno no está asegurada por sus bienes.
Por eso os digo: No andéis preocupados por vuestra vida, qué comeréis, ni por vuestro cuerpo, con qué os vestiréis: porque la vida vale más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido; fijaos en los cuervos: ni siembran, ni cosechan; no tienen bodega ni granero, y Dios los alimenta. ¡Cuánto más valéis vosotros que las aves!
Por lo demás, ¿quién de vosotros puede, por más que se preocupe, añadir un codo a la medida de su vida? Si, pues, no sois capaces ni de lo más pequeño, ¿por qué preocuparos de lo demás? Fijaos en los lirios, cómo ni hilan ni tejen. Pero yo os digo que ni Salomón en toda su gloria se vistió como uno de ellos.
Pues si a la hierba que hoy está en el campo y mañana se echa al horno, Dios así la viste ¡cuánto más a vosotros, hombres de poca fe!
Así pues, vosotros no andéis buscando qué comer ni qué beber, y no estéis inquietos. Que por todas esas cosas se afanan los gentiles del mundo; y ya sabe vuestro Padre que tenéis la necesidad de eso.
Buscad más bien su Reino, y esas cosas se os darán por añadidura.

MARTES DE LA 8 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(12, 42 - 48)

Lc 68

El Señor dijo: ¿Quién es, pues, el administrador fiel y prudente a quien el señor pondrá al frente de su servidumbre para darles a su tiempo su ración conveniente?
Dichoso aquel siervo a quien su señor, al llegar, encuentre haciéndolo así. De verdad os digo que le pondrá al frente de toda su hacienda.
Pero si aquel siervo se dice en su corazón: "Mi señor tarda en venir", y se pone a golpear a los criados y a las criadas, a comer y a beber y a emborracharse, vendrá el señor de aquel siervo el día que no espera y en el momento que no sabe, le separará y le señalará su suerte entre los infieles.
Aquel siervo que, conociendo la voluntad de su señor, no ha preparado nada ni ha obrado conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes; el que no la conoce y hace cosas dignas de azotes, recibirá pocos; a quien se le dio mucho, se le reclamará mucho; y a quien se confió mucho, se le pedirá más.

MIÉRCOLES DE LA 8 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(12, 48 - 59)

Lc 69

El Señor dijo: a quien se le dio mucho, se le reclamará mucho; y a quien se confió mucho, se le pedirá más.
He venido a arrojar un fuego sobre la tierra y ¡cuánto desearía que ya estuviera encendido!

Con un bautismo tengo que ser bautizado y ¡qué angustiado estoy hasta que se cumpla!
¿Creéis que estoy aquí para dar paz a la tierra? No, os lo aseguro, sino división. Porque desde ahora habrá cinco en una casa y estarán divididos; tres contra dos, y dos contra tres; estarán divididos el padre contra el hijo y el hijo contra el padre; la madre contra la hija y la hija contra la madre; la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra. Decía también a la gente: Cuando veis una nube que se levanta en el occidente, al momento decís: "Va a llover", y así sucede. Y cuando sopla el sur, decís: "Viene bochorno", y así sucede.
¡Hipócritas! Sabéis explorar el aspecto de la tierra y del cielo, ¿cómo no exploráis, pues, este tiempo? ¿Por qué no juzgáis por vosotros mismos lo que es justo? Cuando vayas con tu adversario al magistrado, procura en el camino arreglarte con él, no sea que te arrastre ante el juez, y el juez te entregue al alguacil y el alguacil te meta en la cárcel. Te digo que no saldrás de allí hasta que no hayas pagado el último céntimo.

JUEVES DE LA 8 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(13, 1 - 9)

Lc 70

En aquel tiempo, llegaron algunos que contaron a Jesús lo de los galileos, cuya sangre había mezclado Pilato con la de sus sacrificios.
Les respondió Jesús: ¿Pensáis que esos galileos eran más pecadores que todos los demás galileos, porque han padecido estas cosas? No, os lo aseguro; y si no os convertís, todos pereceréis del mismo modo.
O aquellos dieciocho sobre los que se desplomó la torre de Siloé matándolos, ¿pensáis que eran más culpables que los demás hombres que habitaban en Jerusalén? No, os lo aseguro; y si no os convertís, todos pereceréis del mismo modo.
Les dijo esta parábola: Un hombre tenía plantada una higuera en su viña, y fue a buscar fruto en ella y no lo encontró. Dijo entonces al viñador: "Ya hace tres años que vengo a buscar fruto en esta higuera, y no lo encuentro; córtala; ¿para qué va a cansar la tierra?"
Pero él le respondió: "Señor, déjala por este año todavía y mientras tanto cavaré a su alrededor y echaré abono, por si da fruto en adelante; y si no da, la cortas."

VIERNES DE LA 8 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(13, 31 - 35)

Lc 73

En aquel tiempo, se acercaron algunos fariseos a Jesús , y le dijeron: Sal y vete de aquí, porque Herodes quiere matarte.
Y él les dijo: Id a decir a ese zorro: Yo expulso demonios y llevo a cabo

curaciones hoy y mañana, y al tercer día soy consumado.
Pero conviene que hoy y mañana y pasado siga adelante, porque no cabe que un profeta perezca fuera de Jerusalén.
¡Jerusalén, Jerusalén!, la que mata a los profetas y apedrea a los que le son enviados. ¡Cuántas veces he querido reunir a tus hijos, como una gallina su nidada bajo las alas, y no habéis querido! Pues bien, se os va a dejar vuestra casa. Os digo que no me volveréis a ver hasta que llegue el día en que digáis:"¡Bendito el que viene en nombre del Señor!"

SÁBADO DE LA 8 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**9**, 37 - 43)

Lc 46

En aquel tiempo, cuando bajó Jesús del monte, le salió al encuentro mucha gente.
En esto, un hombre de entre la gente empezó a gritar: Maestro, te suplico que mires a mi hijo, porque es el único que tengo, y he aquí que un espíritu se apodera de él y de pronto empieza a dar gritos, le hace retorcerse echando espuma, y difícilmente se aparta de él, dejándole quebrantado.
He pedido a tus discípulos que lo expulsaran, pero no han podido.
Respondió Jesús: ¡Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo estaré con vosotros y habré de soportaros? ¡Trae acá a tu hijo!
Cuando se acercaba, el demonio le arrojó por tierra y le agitó violentamente; pero Jesús increpó al espíritu inmundo, curó al niño y lo devolvió a su padre; y todos quedaron atónitos ante la grandeza de Dios.

OCTAVO DOMINGO

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**10**, 25 - 37)

Lc 53

En aquel tiempo, se levantó un legista, y dijo a Jesús, para ponerle a prueba: Maestro, ¿que he de hacer para tener en herencia vida eterna?
Él le dijo: ¿Qué está escrito en la Ley? ¿Cómo lees?
Respondió: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo." " Díjole entonces: Bien has respondido. Haz eso y vivirás. Pero él, queriendo justificarse, dijo a Jesús: Y ¿quién es mi prójimo?
Jesús respondió: Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de salteadores, que, después de despojarle y golpearle, se fueron dejándole medio muerto.
Casualmente, bajaba por aquel camino un sacerdote y, al verle, dio un rodeo. De igual modo, un levita que pasaba por aquel sitio le vio y dio un rodeo.
Pero un samaritano que iba de camino llegó junto a él, y al verle tuvo

compasión; y, acercándose, vendó sus heridas, echando en ellas aceite y vino; y montándole sobre su propia cabalgadura, le llevó a una posada y cuidó de él.
Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y dijo: "Cuida de él y, si gastas algo más, te lo pagaré cuando vuelva."
¿Quién de estos tres te parece que fue prójimo del que cayó en manos de los salteadores?
El dijo: El que practicó la misericordia con él. Díjole Jesús: Vete y haz tú lo mismo.

LUNES DE LA 9 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.
(**14**, 1, 12 - 15)

Lc 75

En aquel tiempo, Jesús habiendo ido en sábado a casa de uno de los jefes de los fariseos para comer, dijo al que le había invitado: Cuando des una comida o una cena, no llames a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a tus vecinos ricos; no sea que ellos te inviten a su vez, y tengas ya tu recompensa. Cuando des un banquete, llama a los pobres, a los lisiados, a los cojos, a los ciegos; y serás dichoso, porque no te pueden corresponder, pues se te recompensará en la resurrección de los justos.

Habiendo oído esto, uno de los comensales le dijo: ¡Dichoso el que pueda comer en el Reino de Dios!

MARTES DE LA 9 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.
(**14**, 25 - 35)

Lc 77

En aquel tiempo, caminaba con Jesús mucha gente, y volviéndose les dijo: Si alguno viene donde mí y no odia a su padre, a su madre, a su mujer, a sus hijos, a sus hermanos, a sus hermanas y hasta su propia vida, no puede ser discípulo mío.
El que no lleve su cruz y venga en pos de mí, no puede ser discípulo mío.
Porque ¿quién de vosotros, que quiere edificar una torre, no se sienta primero a calcular los gastos, y ver si tiene para acabarla? No sea que, habiendo puesto los cimientos y no pudiendo terminar, todos los que lo vean se pongan a burlarse de él, diciendo: "Este comenzó a edificar y no pudo terminar." O ¿qué rey, que sale a enfrentarse contra otro rey, no se sienta antes y delibera si con 10.000 puede salir al paso del que viene contra él con 20.000? Y si no, cuando está todavía lejos, envía una embajada para pedir condiciones de paz.
Pues, de igual manera, cualquiera de vosotros que no renuncie a todos sus bienes, no puede ser discípulo mío. Buena es la sal; mas si también la sal se

desvirtúa, ¿con qué se la sazonará? No es útil ni para la tierra ni para el estercolero; la tiran afuera. El que tenga oídos para oír, que oiga.

MIÉRCOLES DE LA 9 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(15, 1 - 10)

Lc 78

En aquel tiempo, todos los publicanos y los pecadores se acercaban a Jesús para oírle, y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: Este acoge a los pecadores y come con ellos.

Entonces les dijo esta parábola: ¿Quién de vosotros que tiene cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las 99 en el desierto, y va a buscar la que se perdió hasta que la encuentra? Y cuando la encuentra, la pone contento sobre sus hombros; y llegando a casa, convoca a los amigos y vecinos, y les dice: "Alegraos conmigo, porque he hallado la oveja que se me había
perdido."

Os digo que, de igual modo, habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por 99 justos que no tengan necesidad de conversión. O, ¿qué mujer que tiene diez dracmas, si pierde una, no enciende una lámpara y barre la casa y busca cuidadosamente hasta que la encuentra? Y cuando la encuentra, convoca a las amigas y vecinas, y dice: "Alegraos conmigo, porque he hallado la dracma que había perdido."

Del mismo modo, os digo, se produce alegría ante los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierta.

JUEVES DE LA 9 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(16, 1 - 9)

Lc 80

El Señor dijo esta parábola: era un hombre rico que tenía un administrador a quien acusaron ante él de malbaratar su hacienda; le llamó y le dijo: "¿Qué oigo decir de ti? Dame cuenta de tu administración, porque ya no podrás seguir administrando." Se dijo a sí mismo el administrador: "¿Qué haré, pues mi señor me quita la administración? Cavar, no puedo; mendigar, me da vergüenza.

Ya sé lo que voy a hacer, para que cuando sea removido de la administración me reciban en sus casas."

Y convocando uno por uno a los deudores de su señor, dijo al primero: "¿Cuánto debes a mi señor?" Respondió: "Cien medidas de aceite." Él le dijo: "Toma tu recibo, siéntate en seguida y escribe cincuenta."

Después dijo a otro: "Tú, ¿cuánto debes?" Contestó: "Cien cargas de trigo." Dícele: "Toma tu recibo y escribe ochenta."

El señor alabó al administrador injusto porque había obrado astutamente, pues los hijos de este mundo son más astutos con los de su generación que los hijos de la luz.

Yo os digo: Haceos amigos con el Dinero injusto, para que, cuando llegue a faltar, os reciban en las eternas moradas.

.

VIERNES DE LA 9 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**16**, 15 – 18; **17**, 1 - 4)

Lc 82

El Señor dijo a los judíos que vinieron a Él: Vosotros sois los que os la dais de justos delante de los hombres, pero Dios conoce vuestros corazones; porque lo que es estimable para los hombres, es abominable ante Dios.

La Ley y los profetas llegan hasta Juan; desde ahí comienza a anunciarse la Buena Nueva del Reino de Dios, y todos se esfuerzan con violencia por entrar en él.

Más fácil es que el cielo y la tierra pasen, que no que caiga un ápice de la Ley. Todo el que repudia a su mujer y se casa con otra, comete adulterio; y el que se casa con una repudiada por su marido, comete adulterio.

Dijo a sus discípulos: Es imposible que no vengan escándalos; pero, ¡ay de aquel por quien vienen!

Más le vale que le pongan al cuello una piedra de molino y sea arrojado al mar, que escandalizar a uno de estos pequeños.

Cuidaos de vosotros mismos. Si tu hermano peca, repréndele; y si se arrepiente, perdónale.

Y si peca contra ti siete veces al día, y siete veces se vuelve a ti, diciendo: "Me arrepiento", le perdonarás.

SÁBADO DE LA 9 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**9**, 57 - 62)

Lc 49

En aquel tiempo, mientras Jesús iba caminando, uno le dijo: Te seguiré adondequiera que vayas.

Jesús le dijo: Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza.

A otro dijo: Sígueme. El respondió:

Déjame ir primero a enterrar a mi padre. Le respondió: Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el Reino de Dios.

También otro le dijo: Te seguiré, Señor; pero déjame antes despedirme de los de mi casa.

Le dijo Jesús: Nadie que pone la mano en el arado y mira hacia atrás es apto para el Reino de Dios.

NOVENO DOMINGO

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**12**, 16 - 21)

Lc 66

El Señor dijo esta parábola: los campos de cierto hombre rico dieron mucho fruto; y pensaba entre sí, diciendo: "¿Qué haré, pues no tengo donde reunir mi cosecha?"

Y dijo: "Voy a hacer esto: Voy a demoler mis graneros, y edificaré otros más grandes y reuniré allí todo mi trigo y mis bienes, y diré a mi alma: Alma, tienes muchos bienes en reserva para muchos años. Descansa, come, bebe, banquetea." Pero Dios le dijo: "¡Necio! Esta misma noche te reclamarán el alma; las cosas que preparaste, ¿para quién serán?" Así es el que atesora riquezas para sí, y no se enriquece en orden a Dios.

LUNES DE LA 10 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**17**, 20 - 25)

Lc 86

En aquel tiempo, Habiendo preguntado a Jesús los fariseos cuándo llegaría el Reino de Dios, les respondió: El Reino de Dios viene sin dejarse sentir.
Y no dirán: "Vedlo aquí o allá", porque el Reino de Dios ya está entre vosotros. Dijo a sus discípulos: Días vendrán en que desearéis ver uno solo de los días del Hijo del hombre, y no lo veréis. Y os dirán: "Vedlo aquí, vedlo allá." No vayáis, ni corráis detrás. Porque, como relámpago fulgurante que brilla de un extremo a otro del cielo, así será el Hijo del hombre en su Día.
Pero, antes, le es preciso padecer mucho y ser reprobado por esta generación.

MARTES DE LA 10 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**17**, 26 – 37; **18**, 8)

Lc 87

El Señor dijo: Como sucedió en los días de Noé, así será también en los días del Hijo del hombre.
Comían, bebían, tomaban mujer o marido, hasta el día en que entró Noé en el arca; vino el diluvio y los hizo perecer a todos.
Lo mismo, como sucedió en los días de Lot: comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, construían; pero el día que salió Lot de Sodoma, Dios hizo llover fuego y azufre del cielo y los hizo perecer a todos.
Lo mismo sucederá el Día en que el Hijo del hombre se manifieste.
Aquel Día, el que esté en el terrado y tenga sus enseres en casa, no baje a recogerlos; y de igual modo, el que esté en el campo, no se vuelva atrás.
Acordaos de la mujer de Lot. Quien intente guardar su vida, la perderá; y quien la pierda, la conservará.
Yo os lo digo: aquella noche estarán dos en un mismo lecho: uno será tomado y el otro dejado; habrá dos mujeres moliendo juntas: una será tomada y la otra dejada.
Y le dijeron: ¿Dónde, Señor? El les respondió: Donde esté el cuerpo, allí también se reunirán los buitres. Pero, cuando el Hijo del hombre venga, ¿encontrará la fe sobre la tierra?

MIÉRCOLES DE LA 10 SEMANA

Lectura del san Evangelio según san Lucas.

(**18**, 15 – 17, 26 - 30)

Lc 90

En aquel tiempo, presentaban a Jesús los niños pequeños para que los tocara, y al verlo los discípulos, les reñían.
Mas Jesús llamó a los niños, diciendo: Dejad que los niños vengan a mí y no se lo impidáis; porque de los que son como éstos es el Reino de Dios. Yo os aseguro: el que no reciba el Reino de Dios como niño, no entrará en él.
Los que lo oyeron, dijeron: ¿Y quién se podrá salvar?
Respondió: Lo imposible para los hombres, es posible para Dios.
Dijo entonces Pedro: Ya lo ves, nosotros hemos dejado nuestras cosas y te hemos seguido.
El les dijo: Yo os aseguro que nadie que haya dejado casa, mujer, hermanos, padres o hijos por el Reino de Dios, quedará sin recibir mucho más al presente y, en el mundo venidero, vida eterna.

JUEVES DE LA 10 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**18**, 31- 34)

Lc 92

En aquel tiempo, Jesús, tomando consigo a los Doce, les dijo: Mirad que subimos a Jerusalén, y se cumplirá todo lo que los profetas escribieron para el Hijo del hombre; pues será entregado a los gentiles, y será objeto de burlas, insultado y escupido; y después de azotarle le matarán, y al tercer día resucitará.
Ellos nada de esto comprendieron; estas palabras les quedaban ocultas y no entendían lo que decía.

VIERNES DE LA 10 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**19**, 12 - 28)

Lc 95

El Señor dijo esta parábola: Un hombre noble marchó a un país lejano, para recibir la investidura real y volverse.
Habiendo llamado a diez siervos suyos, les dio diez minas y les dijo: "Negociad hasta que vuelva."
Pero sus ciudadanos le odiaban y enviaron detrás de él una embajada que dijese: "No queremos que ése reine sobre nosotros."
Y sucedió que, cuando regresó, después de recibir la investidura real, mandó llamar a aquellos siervos suyos, a los que había dado el dinero, para saber lo que había ganado cada uno.
Se presentó el primero y dijo: "Señor, tu mina ha producido diez minas." Le respondió: "¡Muy bien, siervo bueno!; ya que has sido fiel en lo mínimo, toma el gobierno de diez ciudades." Vino el segundo y dijo: "Tu mina, Señor, ha producido cinco minas." Dijo a éste: "Ponte tú también al mando de cinco ciudades."

Vino el otro y dijo: “Señor, aquí tienes tu mina, que he tenido guardada en un lienzo; pues tenía miedo de ti, que eres un hombre severo; que tomas lo que no pusiste, y cosechas lo que no sembraste.”
Dícele: “Por tu propia boca te juzgo, siervo malo; sabías que yo soy un hombre severo, que tomo lo que no puse y cosecho lo que no sembré; pues ¿por qué no colocaste mi dinero en el banco? Y así, al volver yo, lo habría cobrado con los intereses.”
Y dijo a los presentes: “Quitadle la mina y dádsela al que tiene las diez minas.” Dijéronle: “Señor, tiene ya diez minas.” “Os digo que a todo el que tiene, se le dará; pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará.”
”Pero a aquellos enemigos míos, los que no quisieron que yo reinara sobre ellos, traedlos aquí y matadlos delante de mí.” Y habiendo dicho esto, marchaba por delante subiendo a Jerusalén.

SÁBADO DE LA 10 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**10**, 19 - 21)

Lc 51

El Señor dijo a sus discípulos: Mirad, os he dado el poder de pisar sobre serpientes y escorpiones, y sobre todo poder del enemigo, y nada os podrá hacer daño; pero no os alegréis de que los espíritus se os sometan; alegraos de que vuestros nombres estén escritos en los cielos.

En aquel momento, se llenó de gozo Jesús en el Espíritu Santo, y dijo: Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a pequeños. Sí, Padre, pues tal ha sido tu beneplácito.
.

DÉCIMO DOMINGO

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**13**, 10 - 17)

Lc 71

En aquel tiempo, estaba Jesús un sábado enseñando en una sinagoga, y había una mujer a la que un espíritu tenía enferma hacía dieciocho años; estaba encorvada, y no podía en modo alguno enderezarse. Al verla Jesús, la llamó y le dijo: Mujer, quedas libre de tu enfermedad. Y le impuso las manos. Y al instante se enderezó, y glorificaba a Dios. Pero el jefe de la sinagoga, indignado de que Jesús hubiese hecho una curación en sábado, decía a la gente: Hay seis días en que se puede trabajar; venid, pues, esos días a curaros, y no en día de sábado. Replicole el Señor: ¡Hipócritas! ¿No desatáis del pesebre todos vosotros en sábado a vuestro buey o vuestro asno para llevarlos a abrevar?
Y a ésta, que es hija de Abraham, a la que ató Satanás hace ya dieciocho años, ¿no estaba bien desatarla de esta ligadura en día de sábado?
Y cuando decía estas cosas, sus adversarios quedaban confundidos, mientras que toda la gente se alegraba con las maravillas que hacía.

LUNES DE LA 11 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**19**, 37 - 44)

Lc 97

En aquel tiempo, cerca ya de la bajada del monte de los Olivos, toda la multitud de los discípulos, llenos de alegría, se pusieron a alabar a Dios a grandes voces, por todos los milagros que habían visto. Decían: "Bendito el Rey que viene en nombre del Señor!" Paz en el cielo y gloria en las alturas.

Algunos de los fariseos, que estaban entre la gente, le dijeron: Maestro, reprende a tus discípulos. Respondió: Os digo que si éstos callan gritarán las piedras.

Al acercarse y ver la ciudad, lloró por ella, diciendo: ¡Si también tú conocieras en este día el mensaje de paz! Pero ahora ha quedado oculto a tus ojos.

Porque vendrán días sobre ti, en que tus enemigos te rodearán de empalizadas, te cercarán y te apretarán por todas partes, y te estrellarán contra el suelo a ti y a tus hijos que estén dentro de ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra, porque no has conocido el tiempo de tu visita.

.

MARTES DE LA 11 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**19**, 45 - 48)

Lc 98

En aquel tiempo, Jesús, entrando en el Templo, comenzó a echar fuera a los que vendían, diciéndoles: Está escrito: "Mi Casa será Casa de oración." ¡Pero vosotros la habéis hecho una cueva de bandidos!

Enseñaba todos los días en el Templo. Por su parte, los sumos sacerdotes, los escribas y también los notables del pueblo buscaban matarle, pero no encontraban qué podrían hacer, porque todo el pueblo le oía pendiente de sus labios.

MIÉRCOLES DE LA 11 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**20**, 1 - 8)

Lc 99

En aquel tiempo, mientras Jesús enseñaba al pueblo en el Templo y anunciaba la Buena Nueva; se acercaron los sumos sacerdotes y los escribas junto con los ancianos, y le preguntaron: Dinos: ¿Con qué autoridad haces esto, o quién es el que te ha dado tal autoridad? El les respondió: También yo os voy a preguntar una cosa. Decidme: El bautismo de Juan, ¿era del cielo o de los hombres?

Ellos discurrían entre sí: Si decimos: "Del cielo", dirá: "¿Por qué no le creísteis?" Pero si decimos: "De los hombres", todo el pueblo nos apedreará, pues están convencidos de que Juan era un profeta. Respondieron, pues, que no sabían de dónde era.

Jesús entonces les dijo: Tampoco yo os digo con qué autoridad hago esto.

JUEVES DE LA 11 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**20**, 9 - 18)

Lc 100

El Señor dijo esta parábola: Se puso a decir al pueblo esta parábola: Un hombre plantó una viña y la arrendó a unos labradores, y se ausentó por mucho tiempo.

A su debido tiempo, envió un siervo a los labradores, para que le diesen parte del fruto de la viña. Pero los labradores, después de golpearle, le despacharon con las manos vacías.

Volvió a enviar otro siervo, pero ellos, después de golpearle e insultarle, le despacharon con las manos vacías. Tornó a enviar un tercero, pero ellos, después de herirle, le echaron.

Dijo, pues, el dueño de la viña: "¿Qué haré? Voy a enviar a mi hijo querido; tal vez le respeten."

Pero los labradores, al verle, se dijeron entre sí: "Este es el heredero; matémosle, para que la herencia sea nuestra."

Y, echándole fuera de la viña, le mataron. ¿Qué hará, pues, con ellos el dueño de la viña?

Vendrá y dará muerte a estos labradores, y entregará la viña a otros. Al oír esto, dijeron: De ninguna manera. Pero él clavando en ellos la mirada, dijo: Pues, ¿qué es lo que está escrito: "La piedra que los constructores desecharon en piedra angular se ha convertido?" Todo el que caiga sobre esta piedra, se destrozará, y a aquel sobre quien ella caiga, le aplastará.

VIERNES DE LA 11 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**20**, 19 - 26)

Lc 101

En aquel tiempo, Los escribas y los sumos sacerdotes trataron de echar mano a Jesús - pero tuvieron miedo al pueblo - porque habían comprendido que aquella parábola la había dicho por ellos.

Quedándose ellos al acecho, le enviaron unos espías, que fingieran ser justos, para sorprenderle en alguna palabra y poderle entregar al poder y autoridad del procurador.

Y le preguntaron: Maestro, sabemos que hablas y enseñas con rectitud, y que no tienes en cuenta la condición de las personas, sino que enseñas con franqueza el camino de Dios: ¿Nos es lícito pagar tributo al César o no? Pero él, habiendo conocido su astucia, les dijo: Mostradme un denario. ¿De quién lleva la imagen y la inscripción? Ellos dijeron: Del César.

El les dijo: Pues bien, lo del César devolvédselo al César, y lo de Dios a Dios.

No pudieron sorprenderle en ninguna palabra ante el pueblo y, maravillados por su respuesta, se callaron.

Lc 76

SÁBADO DE LA 11 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(12, 32- 40)

Lc 67

El Señor dijo: no temas, pequeño rebaño, porque a vuestro Padre le ha parecido bien daros a vosotros el Reino. Vended vuestros bienes y dad limosna. Haceos bolsas que no se deterioran, un tesoro inagotable en los cielos, donde no llega el ladrón, ni la polilla; porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.

Estén ceñidos vuestros lomos y las lámparas encendidas, y sed como hombres que esperan a que su señor vuelva de la boda, para que, en cuanto llegue y llame, al instante le abran.

Dichosos los siervos, que el señor al venir encuentre despiertos: yo os aseguro que se ceñirá, los hará ponerse a la mesa y, yendo de uno a otro, les servirá.

Que venga en la segunda vigilia o en la tercera, si los encuentra así, ¡dichosos de ellos!

Entendedlo bien: si el dueño de casa supiese a qué hora iba a venir el ladrón, no dejaría que le horadasen su casa. También vosotros estad preparados, porque en el momento que no penséis, vendrá el Hijo del hombre.

UNDÉCIMO DOMINGO

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(14, 16- 24)

El Señor dijo esta parábola: Un hombre dio una gran cena y convidó a muchos; a la hora de la cena envió a su siervo a decir a los invitados: "Venid, que ya está todo preparado."

Pero todos a una empezaron a excusarse. El primero le dijo: "He comprado un campo y tengo que ir a verlo; te ruego me dispenses."

Y otro dijo: "He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlas; te ruego me dispenses." Otro dijo: "Me he casado, y por eso no puedo ir."

Regresó el siervo y se lo contó a su señor. Entonces, airado el dueño de la casa, dijo a su siervo: "Sal en seguida a las plazas y calles de la ciudad, y haz entrar aquí a los pobres y lisiados, y ciegos y cojos."

Dijo el siervo: "Señor, se ha hecho lo que mandaste, y todavía hay sitio."

Dijo el señor al siervo: "Sal a los caminos y cercas, y obliga a entrar hasta que se llene mi casa." Porque os digo que ninguno de aquellos invitados probará mi cena.

LUNES DE LA 12 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(20, 27- 44)

Lc 102

En aquel tiempo, acercándose a Jesús algunos de los saduceos, esos que sostienen que no hay resurrección, le preguntaron:

Maestro, Moisés nos dejó escrito que si muere el hermano de alguno, que estaba

casado y no tenía hijos, que su hermano tome a la mujer para dar descendencia a su hermano.
Eran siete hermanos; habiendo tomado mujer el primero, murió sin hijos; y la tomó el segundo, luego el tercero; del mismo modo los siete murieron también sin dejar hijos.
Finalmente, también murió la mujer. Esta, pues, ¿de cuál de ellos será mujer en la resurrección? Porque los siete la tuvieron por mujer.
Jesús les dijo: Los hijos de este mundo toman mujer o marido; pero los que alcancen a ser dignos de tener parte en aquel mundo y en la resurrección de entre los muertos, ni ellos tomarán mujer ni ellas marido, ni pueden ya morir, porque son como ángeles, y son hijos de Dios, siendo hijos de la resurrección.
Y que los muertos resucitan lo ha indicado también Moisés en lo de la zarza, cuando llama al Señor "el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob." No es un Dios de muertos, sino de vivos, porque para él todos viven. Algunos de los escribas le dijeron: Maestro, has hablado bien. Pues ya no se atrevían a preguntarle nada.
Les preguntó: ¿Cómo dicen que el Cristo es hijo de David? Porque David mismo dice en el libro de los Salmos: "Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos por escabel de tus pies." David, pues, le llama Señor; ¿cómo entonces puede ser hijo suyo?

MARTES DE LA 12 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**21**, 12- 19)

Lc 106

El Señor dijo a sus discípulos: pero, antes de todo esto, os echarán mano y os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y cárceles y llevándoos ante reyes y gobernadores por mi nombre; esto os sucederá para que deis testimonio.
Proponed, pues, en vuestro corazón no preparar la defensa, porque yo os daré una elocuencia y una sabiduría a la que no podrán resistir ni contradecir todos vuestros adversarios.
Seréis entregados por padres, hermanos, parientes y amigos, y matarán a algunos de vosotros, y seréis odiados de todos por causa de mi nombre.
Pero no perecerá ni un cabello de vuestra cabeza. Con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas.

MIÉRCOLES DE LA 12 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**21**, 5 - 8, 10 – 11, 20 - 24)

Lc 104

En aquel tiempo, como dijeran algunos, acerca del Templo, que estaba adornado de bellas piedras y ofrendas votivas, Jesús dijo: Esto que veis, llegarán días en

que no quedará piedra sobre piedra que no sea derruida. Le preguntaron: Maestro, ¿cuándo sucederá eso? Y ¿cuál será la señal de que todas estas cosas están para ocurrir? El dijo: Mirad, no os dejéis engañar. Porque vendrán muchos usurpando mi nombre y diciendo: "Yo soy" y "el tiempo está cerca". No les sigáis.

Se levantará nación contra nación y reino contra reino. Habrá grandes terremotos, peste y hambre en diversos lugares, habrá cosas espantosas, y grandes señales del cielo.

Cuando veáis a Jerusalén cercada por ejércitos, sabed entonces que se acerca su desolación.

Entonces, los que estén en Judea, huyan a los montes; y los que estén en medio de la ciudad, que se alejen; y los que estén en los campos, que no entren en ella; porque éstos son días de venganza, y se cumplirá todo cuanto está escrito. ¡Ay de las que estén encinta o criando en aquellos días! Habrá, en efecto, una gran calamidad sobre la tierra, y Cólera contra este pueblo; y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones, y Jerusalén será pisoteada por los gentiles, hasta que se cumpla el tiempo de los gentiles.

JUEVES DE LA 12 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(21, 28 - 33)

Lc 107

El Señor dijo a sus discípulos: , cobrad ánimo y levantad la cabeza porque se acerca vuestra liberación. Les añadió una parábola: Mirad la higuera y todos los árboles. Cuando ya echan brotes, al verlos, sabéis que el verano está ya cerca.

Así también vosotros, cuando veáis que sucede esto, sabed que el Reino de Dios está cerca.

Yo os aseguro que no pasará esta generación hasta que todo esto suceda. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

VIERNES DE LA 12 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(21, 37 - 22, 8)

Lc 108

En aquel tiempo, Jesús, por el día enseñaba en el Templo y salía a pasar la noche en el monte llamado de los Olivos. Y todo el pueblo madrugaba para ir donde él y escucharle en el Templo. Se acercaba la fiesta de los Ázimos, llamada Pascua. Los sumos sacerdotes y los escribas buscaban cómo hacerle desaparecer, pues temían al pueblo. Entonces Satanás entró en Judas, llamado Iscariote, que era del número de los Doce; y se fue a tratar con los sumos sacerdotes y los jefes de la guardia del modo de entregárselo.

Ellos se alegraron y quedaron con él en darle dinero. El aceptó y andaba buscando una oportunidad para entregarle sin que la gente lo advirtiera. Llegó el día de los Ázimos, en el que se

había de sacrificar el cordero de Pascua; y envió a Pedro y a Juan, diciendo: Id y preparadnos la Pascua para que la comamos.

SÁBADO DE LA 12 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**13**, 19- 29)

Lc 72

El Señor dijo esta parábola: El Reino de los cielos es semejante a un grano de mostaza, que tomó un hombre y lo puso en su jardín, y creció hasta hacerse árbol, y las aves del cielo anidaron en sus ramas.

Dijo también: ¿A qué compararé el Reino de Dios? Es semejante a la levadura que tomó una mujer y la metió en tres medidas de harina, hasta que fermentó todo.

Atravesaba ciudades y pueblos enseñando, mientras caminaba hacia Jerusalén.

Uno le dijo: Señor, ¿son pocos los que se salvan? El les dijo: Luchad por entrar por la puerta estrecha, porque, os digo, muchos pretenderán entrar y no podrán. Cuando el dueño de la casa se levante y cierre la puerta, os pondréis los que estéis fuera a llamar a la puerta, diciendo: "¡Señor, ábrenos!" Y os responderá: "No sé de dónde sois."

Entonces empezaréis a decir: "Hemos comido y bebido contigo, y has enseñado en nuestras plazas"; y os volverá a decir: "No sé de dónde sois. ¡Retiraos de mí, todos los agentes de injusticia!"

Allí será el llanto y el rechinar de dientes, cuando veáis a Abraham, Isaac y Jacob y a todos los profetas en el Reino de Dios, mientras a vosotros os echan fuera.

Y vendrán de oriente y occidente, del norte y del sur, y se pondrán a la mesa en el Reino de Dios.

DUODÉCIMO DOMINGO

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**17**, 12 - 19)

Lc 85

En aquel tiempo, al entrar Jesús en un pueblo, salieron a su encuentro diez hombres leprosos, que se pararon a distancia y, levantando la voz, dijeron: ¡Jesús, Maestro, ¡ten compasión de nosotros!

Al verlos, les dijo: Id y presentaos a los sacerdotes. Y sucedió que, mientras iban, quedaron limpios. Uno de ellos, viéndose curado, se volvió glorificando a Dios en alta voz; y postrándose rostro en tierra a los pies de Jesús, le daba gracias; y éste era un samaritano.

Tomó la palabra Jesús y dijo: ¿No quedaron limpios los diez? Los otros nueve, ¿dónde están? ¿No ha habido quien volviera a dar gloria a Dios sino este extranjero?

Y le dijo: Levántate y vete; tu fe te ha salvado.

LUNES DE LA 13 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(**8**, 11- 21)

Mc 33

En aquel tiempo, salieron los fariseos y comenzaron a discutir con Jesús, pidiéndole una señal del cielo, con el fin de ponerle a prueba.

Dando un profundo gemido desde lo íntimo de su ser, dice: ¿Por qué esta generación pide una señal? Yo os aseguro: no se dará, a esta generación ninguna señal. Y, dejándolos, se embarcó de nuevo, y se fue a la orilla opuesta. Se habían olvidado de tomar panes, y no llevaban consigo en la barca más que un pan.

El les hacía esta advertencia: Abrid los ojos y guardaos de la levadura de los fariseos y de la levadura de Herodes. Ellos hablaban entre sí que no tenían panes. Dándose cuenta, les dice: ¿Por qué estáis hablando de que no tenéis panes? ¿Aún no comprendéis ni entendéis? ¿Es que tenéis la mente embotada?

"¿Teniendo ojos no veis y teniendo oídos no oís?" ¿No os acordáis de cuando partí los cinco panes para los 5.000? ¿Cuántos canastos llenos de trozos recogisteis? Doce, le dicen.

Y cuando partí los siete entre los 4.000, ¿cuántas espuertas llenas de trozos recogisteis? Le dicen: Siete. Y continuó: ¿Aún no entendéis?

MARTES DE LA 13 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(**8**, 22 - 26)

Mc 34

En aquel tiempo, Jesús Llega a Betsaida. Le presentan un ciego y le suplican que le toque.

Tomando al ciego de la mano, le sacó fuera del pueblo, y habiéndole puesto saliva en los ojos, le impuso las manos y le preguntaba: ¿Ves algo? El, alzando la vista, dijo: Veo a los hombres, pues los veo como árboles, pero que andan. Después, le volvió a poner las manos en los ojos y comenzó a ver perfectamente y quedó curado, de suerte que veía de lejos claramente todas las cosas.

Y le envió a su casa, diciéndole: Ni siquiera entres en el pueblo.

MIÉRCOLES DE LA 13 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(**8**, 30- 34)

Mc 36

En aquel tiempo, Jesús mandó enérgicamente a sus discípulos que a nadie hablaran acerca de él. Y comenzó a enseñarles que el Hijo del hombre debía sufrir mucho y ser reprobado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, ser matado y resucitar a los tres días.

Hablaba de esto abiertamente. Tomándole aparte, Pedro, se puso a reprenderle. Pero él, volviéndose y mirando a sus discípulos, reprendió a

Pedro, diciéndole: ¡Quítate de mi vista, Satanás! porque tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres. Llamando a la gente a la vez que a sus discípulos, les dijo: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.

JUEVES DE LA 13A SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(9, 10- 15)

Mc 39

En aquel tiempo, los discípulos observaron silencio, como Jesús les había mandado, discutiendo entre sí qué era eso de resucitar de entre los muertos.

Y le preguntaban: ¿Por qué dicen los escribas que Elías debe venir primero?

El les contestó: Elías vendrá primero y restablecerá todo; mas, ¿cómo está escrito del Hijo del hombre que sufrirá mucho y que será despreciado?

Pues bien, yo os digo: Elías ha venido ya y han hecho con él cuanto han querido, según estaba escrito de él.

Al llegar donde los discípulos, vio a mucha gente que les rodeaba y a unos escribas que discutían con ellos. Toda la gente, al verle, quedó sorprendida y corrieron a saludarle.

VIERNES DE LA 13 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(9, 33 - 41)

Mc 41

En aquel tiempo, Jesús llegó a Cafarnaúm, y una vez en casa, les preguntaba: ¿De qué discutíais por el camino?

Ellos callaron, pues por el camino habían discutido entre sí quién era el mayor.

Entonces se sentó, llamó a los Doce, y les dijo: Si uno quiere ser el primero, sea el último de todos y el servidor de todos. Y tomando un niño, le puso en medio de ellos, le estrechó entre sus brazos y les dijo: El que reciba a un niño como éste en mi nombre, a mí me recibe; y el que me reciba a mí, no me recibe a mí sino a Aquel que me ha enviado.

Juan le dijo: Maestro, hemos visto a uno que expulsaba demonios en tu nombre y no viene con nosotros y tratamos de impedírselo porque no venía con nosotros.

Pero Jesús dijo: No se lo impidáis, pues no hay nadie que obre un milagro invocando mi nombre y que luego sea capaz de hablar mal de mí. Pues el que no está contra nosotros, está por nosotros.

Todo aquel que os dé de beber un vaso de agua por el hecho de que sois de Cristo, os aseguro que no perderá su recompensa.

SÁBADO DE LA 13 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**14**, 1-11)

Lc 74

En aquel tiempo, habiendo Jesús ido en sábado a casa de uno de los jefes de los fariseos para comer, ellos le estaban observando.

Había allí, delante de él, un hombre hidrópico. Entonces preguntó Jesús a los legistas y a los fariseos: ¿Es lícito curar en sábado, o no?

Pero ellos se callaron. Entonces le tomó, le curó, y le despidió.

Y a ellos les dijo: ¿A quién de vosotros se le cae un hijo o un buey a un pozo en día de sábado y no lo saca al momento?

Y no pudieron replicar a esto.

Notando cómo los invitados elegían los primeros puestos, les dijo una parábola: Cuando seas convidado por alguien a una boda, no te pongas en el primer puesto, no sea que haya sido convidado por él otro más distinguido que tú, y viniendo el que os convidó a ti y a él, te diga: "Deja el sitio a éste", y entonces vayas a ocupar avergonzado el último puesto.

Al contrario, cuando seas convidado, vete a sentarte en el último puesto, de manera que, cuando venga el que te convidó, te diga: "Amigo, sube más arriba." Y esto será un honor para ti delante de todos los que estén contigo a la mesa.

Porque todo el que se ensalce, será humillado; y el que se humille, será ensalzado.

DECIMOTERCER DOMINGO

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**18**, 18- 27)

Lc 91

En aquel tiempo, uno de los principales preguntó a Jesús: Maestro bueno, ¿qué he de hacer para tener en herencia vida eterna? Le dijo Jesús: ¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino sólo Dios. Ya sabes los mandamientos: "No cometas adulterio, no mates, no robes, no levantes falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre."

El dijo: Todo eso lo he guardado desde mi juventud.

Oyendo esto Jesús, le dijo: Aún te falta una cosa. Todo cuanto tienes véndelo y repártelo entre los pobres, y tendrás un tesoro en los cielos; luego, ven y sígueme.

Al oír esto, se puso muy triste, porque era muy rico.

Viéndole Jesús, dijo: ¡Qué difícil es que los que tienen riquezas entren en el Reino de Dios! Es más fácil que un camello entre por el ojo de una aguja, que el que un rico entre en el Reino de Dios.

Los que lo oyeron, dijeron: ¿Y quién se podrá salvar? Respondió: Lo imposible para los hombres, es posible para Dios.

LUNES DE LA 14 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(**9**, 42 – **10**, 1)

Mc 42

El Señor dijo: Y al que escandalice a uno de estos pequeños que creen, mejor le es que le pongan al cuello una de esas piedras de molino que mueven los asnos y que le echen al mar.

Y si tu mano te es ocasión de pecado, córtatela. Más vale que entres manco en la Vida que, con las dos manos, ir a la gehenna, al fuego que no se apaga.

Y si tu pie te es ocasión de pecado, córtatelo. Más vale que entres cojo en la Vida que, con los dos pies, ser arrojado a la gehenna.

Y si tu ojo te es ocasión de pecado, sácatelo. Más vale que entres con un solo ojo en el Reino de Dios que, con los dos ojos, ser arrojado a la gehenna, donde "su gusano no muere y el fuego no se apaga;" pues todos han de ser salados con fuego.

Buena es la sal; mas si la sal se vuelve insípida, ¿con qué la sazonaréis? Tened sal en vosotros y tened paz unos con otros.

Y levantándose de allí Jesús va a la región de Judea, y al otro lado del Jordán, y de nuevo vino la gente donde él y, como acostumbraba, les enseñaba.

MARTES DE LA 14 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(**10**, 2- 12)

Mc 43

En aquel tiempo, se acercaron unos fariseos que, para poner a prueba a Jesús, preguntaban: ¿Puede el marido repudiar a la mujer?

El les respondió: ¿Qué os prescribió Moisés? Ellos le dijeron: Moisés permitió escribir el acta de divorcio y repudiarla.

Jesús les dijo: Teniendo en cuenta la dureza de vuestro corazón escribió para vosotros este precepto. Pero desde el comienzo de la creación, "El los hizo varón y hembra. Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, y los dos se harán una sola carne." De manera que ya no son dos, sino una sola carne. Pues bien, lo que Dios unió, no lo separe el hombre.

Y ya en casa, los discípulos le volvían a preguntar sobre esto. El les dijo: Quien repudie a su mujer y se case con otra, comete adulterio contra aquélla; y si ella repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio.

MIÉRCOLES DE LA 14 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(**10**, 11- 16)

Mc 44

El Señor dijo: Quien repudie a su mujer y se case con otra, comete adulterio contra aquélla; y si ella repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio.

Le presentaban unos niños para que los tocara; pero los discípulos les reñían.

Mas Jesús, al ver esto, se enfadó y les dijo: Dejad que los niños vengan a mí, no

se lo impidáis, porque de los que son como éstos es el Reino de Dios. Yo os aseguro: el que no reciba el Reino de Dios como niño, no entrará en él. Y abrazaba a los niños, y los bendecía poniendo las manos sobre ellos.

JUEVES DE LA 14 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(**10**, 17- 27)

Mc 45

En aquel tiempo, cuando Jesús se ponía ya en camino, uno corrió a su encuentro y arrodillándose ante él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué he de hacer para tener en herencia vida eterna? Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino sólo Dios.

Ya sabes los mandamientos: "No mates, no cometas adulterio, no robes, no levantes falso testimonio, no seas injusto, honra a tu padre y a tu madre." El, entonces, le dijo: Maestro, todo eso lo he guardado desde mi juventud.

Jesús, fijando en él su mirada, le amó y le dijo: Una cosa te falta: anda, cuanto tienes véndelo y dáselo a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo; luego, ven y sígueme.

Pero él, abatido por estas palabras, se marchó entristecido, porque tenía muchos bienes.

Jesús, mirando a su alrededor, dice a sus discípulos: ¡Qué difícil es que los que tienen riquezas entren en el Reino de Dios!

Los discípulos quedaron sorprendidos al oírle estas palabras. Mas Jesús, tomando de nuevo la palabra, les dijo: ¡Hijos, ¡qué difícil es entrar en el Reino de Dios!

Es más fácil que un camello pase por el ojo de la aguja, que el que un rico entre en el Reino de Dios.

Pero ellos se asombraban aún más y se decían unos a otros: Y ¿quién se podrá salvar?

Jesús, mirándolos fijamente, dice: Para los hombres, imposible; pero no para Dios, porque todo es posible para Dios.

VIERNES DE LA 14 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(**10**, 24- 32)

Mc 46

El Señor dijo a sus discípulos: ¡Hijos, ¡qué difícil es entrar en el Reino de Dios! Es más fácil que un camello pase por el ojo de la aguja, que el que un rico entre en el Reino de Dios.

Pero ellos se asombraban aún más y se decían unos a otros: Y ¿quién se podrá salvar?

Jesús, mirándolos fijamente, dice: Para los hombres, imposible; pero no para Dios, porque todo es posible para Dios.

Pedro se puso a decirle: Ya lo ves, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido.

Jesús dijo: Yo os aseguro: nadie que haya dejado casa, hermanos, hermanas, madre, padre, hijos o hacienda por mí y por el Evangelio, quedará sin recibir el ciento por uno: ahora al presente, casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y hacienda, con persecuciones; y en el mundo venidero, vida eterna. Pero

muchos primeros serán últimos y los últimos, primeros.
Iban de camino subiendo a Jerusalén, y Jesús marchaba delante de ellos; ellos estaban sorprendidos y los que le seguían tenían miedo. Tomó otra vez a los Doce y comenzó a decirles lo que le iba a suceder:

SÁBADO DE LA 14 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**16**, 10- 15)

Lc 81

El Señor dijo: El que es fiel en lo mínimo, lo es también en lo mucho; y el que es injusto en lo mínimo, también lo es en lo mucho. Si, pues, no fuisteis fieles en el Dinero injusto, ¿quién os confiará lo verdadero? Y si no fuisteis fieles con lo ajeno, ¿quién os dará lo vuestro?
Ningún criado puede servir a dos señores, porque aborrecerá a uno y amará al otro; o bien se entregará a uno y despreciará al otro. No podéis servir a Dios y al Dinero.
Estaban oyendo todas estas cosas los fariseos, que eran amigos del dinero, y se burlaban de él.
Y les dijo: Vosotros sois los que os la dais de justos delante de los hombres, pero Dios conoce vuestros corazones; porque lo que es estimable para los hombres, es abominable ante Dios.

DECIMOCUARTO DOMINGO

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**18**, 35- 43)

Lc 93

En aquel tiempo, al acercarse Jesús a Jericó, estaba un ciego sentado junto al camino pidiendo limosna; al oír que pasaba gente, preguntó qué era aquello.
Le informaron que pasaba Jesús el Nazareo y empezó a gritar, diciendo: ¡Jesús, Hijo de David, ¡ten compasión de mí!
Los que iban delante le increpaban para que se callara, pero él gritaba mucho más: ¡Hijo de David, ten compasión de mí!
Jesús se detuvo, y mandó que se lo trajeran y, cuando se hubo acercado, le preguntó: ¿Qué quieres que te haga? El dijo: ¡Señor, que vea! Jesús le dijo: Ve. Tu fe te ha salvado. Y al instante recobró la vista, y le seguía glorificando a Dios. Y todo el pueblo, al verlo, alabó a Dios.

LUNES DE LA 15 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(**10**, 46- 52)

Mc 48

En aquel tiempo, cuando Jesús salía de Jericó, acompañado de sus discípulos y de una gran muchedumbre, el hijo de Timeo (Bar Timeo), un mendigo ciego, estaba sentado junto al camino.

Al enterarse de que era Jesús de Nazaret, se puso a gritar: ¡Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí!
Muchos le increpaban para que se callara. Pero él gritaba mucho más: ¡Hijo de David, ten compasión de mí! Jesús se detuvo y dijo: Llamadle. Llaman al ciego, diciéndole: ¡Animo, levántate! Te llama.
Y él, arrojando su manto, dio un brinco y vino donde Jesús.
Jesús, dirigiéndose a él, le dijo: ¿Qué quieres que te haga? El ciego le dijo: Rabbuní, ¡que vea!
Jesús le dijo: Vete, tu fe te ha salvado. Y al instante, recobró la vista y le seguía por el camino.

MARTES DE LA 15 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(**11**, 11- 23)

Mc 50

En aquel tiempo, Jesús entró en Jerusalén, en el Templo, y después de observar todo a su alrededor, siendo ya tarde, salió con los Doce para Betania. Al día siguiente, saliendo ellos de Betania, sintió hambre. Y viendo de lejos una higuera con hojas, fue a ver si encontraba algo en ella; acercándose a ella, no encontró más que hojas; es que no era tiempo de higos. Entonces le dijo: ¡Que nunca jamás coma nadie fruto de ti! Y sus discípulos oían esto.
Llegan a Jerusalén; y entrando en el Templo, comenzó a echar fuera a los que vendían y a los que compraban en el Templo; volcó las mesas de los cambistas y los puestos de los vendedores de palomas y no permitía que nadie transportase cosas por el Templo.
Y les enseñaba, diciéndoles: ¿No está escrito: "Mi Casa será llamada Casa de oración para todas las gentes?" ¡Pero vosotros la tenéis hecha una cueva de bandidos!
Se enteraron de esto los sumos sacerdotes y los escribas y buscaban cómo podrían matarle; porque le tenían miedo, pues toda la gente estaba asombrada de su doctrina. Y al atardecer, salía fuera de la ciudad. Al pasar muy de mañana, vieron la higuera, que estaba seca hasta la raíz. Pedro, recordándolo, le dice: ¡Rabbí, mira!, la higuera que maldijiste está seca. Jesús les respondió: Tened fe en Dios. Yo os aseguro que quien diga a este monte: "Quítate y arrójate al mar" y no vacile en su corazón sino que crea que va a suceder lo que dice, lo obtendrá.

MIÉRCOLES DE LA 15 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(**11**, 22 - 26)

Mc 51

El Señor dijo: Tened fe en Dios. Yo os aseguro que quien diga a este monte: "Quítate y arrójate al mar" y no vacile en su corazón sino que crea que va a suceder lo que dice, lo obtendrá.

Por eso os digo: todo cuanto pidáis en la oración, creed que ya lo habéis recibido y lo obtendréis.

Y cuando os pongáis de pie para orar, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre, que está en los cielos, os perdone vuestras ofensas. Mas si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos perdonará vuestras ofensas.

JUEVES DE LA 15 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(**11**, 27- 33)

Mc 52

En aquel tiempo, Jesús vuelve a Jerusalén y mientras paseaba por el Templo, se le acercan los sumos sacerdotes, los escribas y los ancianos, y le decían: ¿Con qué autoridad haces esto?, o ¿quién te ha dado tal autoridad para hacerlo?

Jesús les dijo: Os voy a preguntar una cosa. Respondedme y os diré con qué autoridad hago esto. El bautismo de Juan, ¿era del cielo o de los hombres? Respondedme.

Ellos discurrían entre sí: Si decimos: "Del cielo", dirá: "Entonces, ¿por qué no le creísteis?" Pero ¿vamos a decir: "De los hombres?" Tenían miedo a la gente; pues todos tenían a Juan por un verdadero profeta.

Responden, pues, a Jesús: No sabemos. Jesús entonces les dice: Tampoco yo os digo con qué autoridad hago esto.

VIERNES DE LA 15 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(**12**, 1- 12)

Mc 53

El Señor dijo esta parábola: Un hombre plantó una viña, la rodeó de una cerca, cavó un lagar y edificó una torre; la arrendó a unos labradores, y se ausentó. Envió un siervo a los labradores a su debido tiempo para recibir de ellos una parte de los frutos de la viña. Ellos le agarraron, le golpearon y le despacharon con las manos vacías.

De nuevo les envió a otro siervo; también a éste le descalabraron y le insultaron. Y envió a otro y a éste le mataron; y también a otros muchos, hiriendo a unos, matando a otros.

Todavía le quedaba un hijo querido; les envió a éste, el último, diciendo: "A mi hijo le respetarán".

Pero aquellos labradores dijeron entre sí: "Este es el heredero. Vamos, matémosle, y será nuestra la herencia." Le agarraron, le mataron y le echaron fuera de la viña. ¿Qué hará el dueño de la viña? Vendrá y dará muerte a los labradores y entregará la viña a otros.

¿No habéis leído esta Escritura: "La piedra que los constructores desecharon, en piedra angular se ha convertido fue el Señor quien hizo esto y es maravilloso a nuestros ojos?"

Trataban de detenerle - pero tuvieron miedo a la gente - porque habían comprendido que la parábola la había dicho por ellos. Y dejándole, se fueron.

SÁBADO DE LA 15 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**17**, 3- 10)

Lc 84

El Señor dijo: Cuidaos de vosotros mismos. Si tu hermano peca, repréndele; y si se arrepiente, perdónale. Y si peca contra ti siete veces al día, y siete veces se vuelve a ti, diciendo: "Me arrepiento", le perdonarás.

Dijeron los apóstoles al Señor; Auméntanos la fe. El Señor dijo: Si tuvierais fe como un grano de mostaza, habríais dicho a este sicómoro: "Arráncate y plántate en el mar", y os habría obedecido.

¿Quién de vosotros tiene un siervo arando o pastoreando y, cuando regresa del campo, le dice: "Pasa al momento y ponte a la mesa?" ¿No le dirá más bien: "¿Prepárame algo para cenar, y cíñete para servirme hasta que haya comido y bebido, y después comerás y beberás tú?"

¿Acaso tiene que agradecer al siervo porque hizo lo que le fue mandado? De igual modo vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os fue mandado, decid: Somos siervos inútiles; hemos hecho lo que debíamos hacer.

DOMINGO DE ZAQUEO

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**19**, 1- 10)

Lc 94

En aquel tiempo Jesús, habiendo entrado en Jericó, atravesaba la ciudad.

Había un hombre llamado Zaqueo, que era jefe de publicanos, y rico. Trataba de ver quién era Jesús, pero no podía a causa de la gente, porque era de pequeña estatura. Se adelantó corriendo y se subió a un sicómoro para verle, pues iba a pasar por allí.

Y cuando Jesús llegó a aquel sitio, alzando la vista, le dijo: Zaqueo, baja pronto; porque conviene que hoy me quede yo en tu casa. Se apresuró a bajar y le recibió con alegría. Al verlo, todos murmuraban diciendo: Ha ido a hospedarse a casa de un hombre pecador.

Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: Daré, Señor, la mitad de mis bienes a los pobres; y si en algo defraudé a alguien, le devolveré el cuádruplo. Jesús le dijo: Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque también éste es hijo de Abraham, pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido.

LUNES 16 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(**12**, 13- 17)

Mc 54

En aquel tiempo, los grandes sacerdotes y los escribas enviaron donde Jesús

algunos fariseos y herodianos, para cazarle en alguna palabra.
Vienen y le dicen: Maestro, sabemos que eres veraz y que no te importa por nadie, porque no miras la condición de las personas, sino que enseñas con franqueza el camino de Dios: ¿Es lícito pagar tributo al César o no? ¿Pagamos o dejamos de pagar?
Mas él, dándose cuenta de su hipocresía, les dijo: ¿Por qué me tentáis? Traedme un denario, que lo vea. Se lo trajeron y les dice: ¿De quién es esta imagen y la inscripción? Ellos le dijeron: Del César. Jesús les dijo: Lo del César, devolvédselo al César, y lo de Dios, a Dios. Y se maravillaban de él.

MARTES 16 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(12, 18- 27)

Mc 55

En aquel tiempo, se acercan a Jesús unos saduceos, esos que niegan que haya resurrección, y le preguntaban: Maestro, Moisés nos dejó escrito que si muere el hermano de alguno y deja mujer y no deja hijos, que su hermano tome a la mujer para dar descendencia a su hermano.
Eran siete hermanos: el primero tomó mujer, pero murió sin dejar descendencia; también el segundo la tomó y murió sin dejar descendencia; y el tercero lo mismo. Ninguno de los siete dejó descendencia. Después de todos, murió también la mujer.
En la resurrección, cuando resuciten, ¿de cuál de ellos será mujer? Porque los siete la tuvieron por mujer.
Jesús les contestó: ¿No estáis en un error precisamente por esto, por no entender las Escrituras ni el poder de Dios? Pues cuando resuciten de entre los muertos, ni ellos tomarán mujer ni ellas marido, sino que serán como ángeles en los cielos.
Y acerca de que los muertos resucitan, ¿no habéis leído en el libro de Moisés, en lo de la zarza, cómo Dios le dijo: "Yo soy el Dios de Abraham, ¿el Dios de Isaac y el Dios de Jacob?" No es un Dios de muertos, sino de vivos. Estáis en un gran error.

MIÉRCOLES 16 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(12, 28- 37)

Mc 56

En aquel tiempo, se acercó a Jesús uno de los escribas que les había oído y, viendo que les había respondido muy bien, le preguntó: ¿Cuál es el primero de todos los mandamientos? Jesús le contestó: El primero es: "Escucha, Israel: El Señor, nuestro Dios, es el único Señor, y amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas."
El segundo es: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo." No existe otro mandamiento mayor que éstos.

Le dijo el escriba: Muy bien, Maestro; tienes razón al decir que "El es único y que no hay otro fuera de Él, y amarle con todo el corazón, con toda la inteligencia y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a sí mismo" vale más que todos los holocaustos y sacrificios. Y Jesús, viendo que le había contestado con sensatez, le dijo: No estás lejos del Reino de Dios. Y nadie más se atrevía ya a hacerle preguntas.

Jesús, tomando la palabra, decía mientras enseñaba en el Templo: ¿Cómo dicen los escribas que el Cristo es hijo de David?

David mismo dijo, movido por el Espíritu Santo: "Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos debajo de tus pies." El mismo David le llama Señor; ¿cómo entonces puede ser hijo suyo? La muchedumbre le oía con agrado.

JUEVES 16 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(**12**, 38- 44)

Mc 57

El Señor dijo: Guardaos de los escribas, que gustan pasear con amplio ropaje, ser saludados en las plazas, ocupar los primeros asientos en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes; y que devoran la hacienda de las viudas so capa de largas oraciones. Esos tendrán una sentencia más rigurosa.

Jesús se sentó frente al arca del Tesoro y miraba cómo echaba la gente monedas en el arca del Tesoro: muchos ricos echaban mucho. Llegó también una viuda pobre y echó dos moneditas, o sea, una cuarta parte del as.

Entonces, llamando a sus discípulos, les dijo: Os digo de verdad que esta viuda pobre ha echado más que todos los que echan en el arca del Tesoro. Pues todos han echado de los que les sobraba, ésta, en cambio, ha echado de lo que necesitaba todo cuanto poseía, todo lo que tenía para vivir.

VIERNES 16 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(**13**, 1- 8)

Mc 58

En aquel tiempo, mientras Jesús salía del Templo, le dice uno de sus discípulos: Maestro, mira qué piedras y qué construcciones.

Jesús le dijo: ¿Ves estas grandiosas construcciones? No quedará piedra sobre piedra que no sea derruida. Estando luego sentado en el monte de los Olivos, frente al Templo, le preguntaron en privado Pedro, Santiago, Juan y Andrés: dinos cuándo sucederá eso, y cuál será la señal de que todas estas cosas están para cumplirse. 5 Jesús empezó a decirles: Mirad que no os engañe nadie.

6 Vendrán muchos usurpando mi nombre y diciendo: "Yo soy", y engañarán a muchos.

7 Cuando oigáis hablar de guerras y de rumores de guerras, no os alarméis; porque eso es necesario que suceda, pero no es todavía el fin.
Pues se levantará nación contra nación y reino contra reino. Habrá terremotos en diversos lugares, habrá hambre: esto será el comienzo de los dolores de alumbramiento.

SÁBADO 16 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(18, 2- 8)

Lc 88

El Señor dijo esta parábola: Había un juez en una ciudad, que ni temía a Dios ni respetaba a los hombres.
Había en aquella ciudad una viuda que, acudiendo a él, le dijo: "¡Hazme justicia contra mi adversario!" Durante mucho tiempo no quiso, pero después se dijo a sí mismo: "Aunque no temo a Dios ni respeto a los hombres, como esta viuda me causa molestias, le voy a hacer justicia para que no venga continuamente a importunarme."
Dijo, pues, el Señor: Oíd lo que dice el juez injusto; y Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos, que están clamando a Él día y noche, y les hace esperar?
Os digo que les hará justicia pronto. Pero, cuando el Hijo del hombre venga, ¿encontrará la fe sobre la tierra?

DOMINGO DE LA CANANEA

Si, debido a la fecha tardía de Pascua, falta un domingo en la serie de evangelios de Lucas, se lee el evangelio de la Cananea (17º domingo de Mateo) y, el sábado precedente, el evangelio de las Diez Vírgenes (17º domingo de Mateo)

DOMINGO EL FARISEO Y EL PUBLICANO

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(18, 10- 14)

Lc 89

El Señor dijo esta parábola: Dos hombres subieron al templo a orar; uno fariseo, otro publicano.
El fariseo, de pie, oraba en su interior de esta manera: "¡Oh Dios! Te doy gracias porque no soy como los demás hombres, rapaces, injustos, adúlteros, ni tampoco como este publicano. Ayuno dos veces por semana, doy el diezmo de todas mis ganancias."
En cambio el publicano, manteniéndose a distancia, no se atrevía ni a alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: "¡Oh Dios! ¡Ten compasión de mí, que soy pecador!" Os digo que éste bajó a su casa justificado y aquél no. Porque todo el que se ensalce, será humillado; y el que se humille, será ensalzado.

LUNES 17 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(**13**, 9 - 13)

Mc 59

El Señor dijo a sus discípulos: vosotros mirad por vosotros mismos; os entregarán a los tribunales, seréis azotados en las sinagogas y compareceréis ante gobernadores y reyes por mi causa, para que deis testimonio ante ellos. Y es preciso que antes sea proclamada la Buena Nueva a todas las naciones.

Y cuando os lleven para entregaros, no os preocupéis de qué vais a hablar; sino hablad lo que se os comunique en aquel momento. Porque no seréis vosotros los que hablaréis, sino el Espíritu Santo. Y entregará a la muerte hermano a hermano y padre a hijo; se levantarán hijos contra padres y los matarán. Y seréis odiados de todos por causa de mi nombre; pero el que persevere hasta el fin, ése se salvará.

MARTES 17 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(**13**, 14 - 23)

Mc 60

El Señor dijo a sus discípulos: Pero cuando veáis "la abominación de la desolación" erigida donde no debe (el que lea, que entienda), entonces, los que estén en Judea, huyan a los montes; el que esté en el terrado, no baje ni entre a recoger algo de su casa, y el que esté por el campo, no regrese en busca de su manto.

¡Ay de las que estén encinta o criando en aquellos días! Orad para que no suceda en invierno.

Porque aquellos días habrá "una tribulación cual no la hubo" desde el principio de la creación, que hizo Dios, "hasta el presente," ni la volverá a haber.

Y si el Señor no abreviase aquellos días, no se salvaría nadie, pero en atención a los elegidos que él escogió, ha abreviado los días.

Entonces, si alguno os dice: "Mirad, el Cristo aquí" "Miradlo allí", no lo creáis. Pues surgirán falsos cristos y falsos profetas y realizarán señales y prodigios con el propósito de engañar, si fuera posible, a los elegidos.

Vosotros, pues, estad sobre aviso; mirad que os lo he predicho todo.

MIÉRCOLES 17 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(**13**, 24- 31)

Mc 61

El Señor dijo a sus discípulos: Mas por esos días, después de aquella tribulación, el sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor, las estrellas irán cayendo del cielo, y las fuerzas que están en los cielos serán sacudidas. Y entonces verán al Hijo del hombre que viene entre nubes con gran poder y gloria; entonces enviará a los ángeles y reunirá de los cuatro vientos

a sus elegidos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo.

De la higuera aprended esta parábola: cuando ya sus ramas están tiernas y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca.
Así también vosotros, cuando veáis que sucede esto, sabed que El está cerca, a las puertas.
Yo os aseguro que no pasará esta generación hasta que todo esto suceda. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

JUEVES 17 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.
(**13**, 31 - **14**, 2)

Mc 62

El Señor dijo a sus discípulos: El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.
Mas de aquel día y hora, nadie sabe nada, ni los ángeles en el cielo, ni el Hijo, sino sólo el Padre.
Estad atentos y vigilad, porque ignoráis cuándo será el momento. Al igual que un hombre que se ausenta: deja su casa, da atribuciones a sus siervos, a cada uno su trabajo, y ordena al portero que vele; velad, por tanto, ya que no sabéis cuándo viene el dueño de la casa, si al atardecer, o a media noche, o al cantar del gallo, o de madrugada. No sea que llegue de improviso y os encuentre dormidos.
Lo que a vosotros digo, a todos lo digo: ¡Velad!

Faltaban dos días para la Pascua y los Ázimos. Los sumos sacerdotes y los escribas buscaban cómo prenderle con engaño y matarle.
Pues decían: Durante la fiesta no, no sea que haya alboroto del pueblo.

VIERNES 17 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.
(**14**, 3 - 9)

Mc 63

En aquel tiempo, Estando Jesús en Betania, en casa de Simón el leproso, recostado a la mesa, vino una mujer que traía un frasco de alabastro con perfume puro de nardo, de mucho precio; quebró el frasco y lo derramó sobre su cabeza.
Había algunos que se decían entre sí indignados: ¿Para qué este despilfarro de perfume? Se podía haber vendido este perfume por más de trescientos denarios y habérselo dado a los pobres. Y refunfuñaban contra ella.
Mas Jesús dijo: Dejadla. ¿Por qué la molestáis? Ha hecho una obra buena en mí. Porque pobres tendréis siempre con vosotros y podréis hacerles bien cuando queráis; pero a mí no me tendréis siempre.
Ha hecho lo que ha podido. Se ha anticipado a embalsamar mi cuerpo para la sepultura.
Yo os aseguro: dondequiera que se proclame la Buena Nueva, en el mundo entero, se hablará también de lo que ésta ha hecho para memoria suya.

SÁBADO 17 SEMANA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**20**, 46 – **21**, 4)

Lc 103

El Señor dijo a sus discípulos: Guardaos de los escribas, que gustan pasear con amplio ropaje y quieren ser saludados en las plazas, ocupar los primeros asientos en las sinagogas, y los primeros puestos en los banquetes; y que devoran la hacienda de las viudas so capa de largas oraciones. Esos tendrán una sentencia más rigurosa. Alzando la mirada, vio a unos ricos que echaban sus donativos en el arca del Tesoro; vio también a una viuda pobre que echaba allí dos moneditas, y dijo: De verdad os digo que esta viuda pobre ha echado más que todos.

Porque todos éstos han echado como donativo de lo que les sobraba, ésta en cambio ha echado de lo que necesitaba, todo cuanto tenía para vivir. Y añadió en voz alta: Quien tenga oídos para oír, que oiga.

DOMINGO DEL HIJO PRÓDIGO

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**15**, 11- 32)

Lc 79

El Señor dijo esta parábola: Un hombre tenía dos hijos; y el menor de ellos dijo al padre: "Padre, dame la parte de la hacienda que me corresponde." Y él les repartió la hacienda.

Pocos días después el hijo menor lo reunió todo y se marchó a un país lejano donde malgastó su hacienda viviendo como un libertino.

Cuando hubo gastado todo, sobrevino un hambre extrema en aquel país, y comenzó a pasar necesidad. Entonces, fue y se ajustó con uno de los ciudadanos de aquel país, que le envió a sus fincas a apacentar puercos.

Y deseaba llenar su vientre con las algarrobas que comían los puercos, pero nadie se las daba.

Y entrando en sí mismo, dijo: "¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan en abundancia, mientras que yo aquí me muero de hambre! Me levantaré, iré a mi padre y le diré: Padre, pequé contra el cielo y ante ti. Ya no merezco ser llamado hijo tuyo, trátame como a uno de tus jornaleros."

Y, levantándose, partió hacia su padre. Estando él todavía lejos, le vio su padre y, conmovido, corrió, se echó a su cuello y le besó efusivamente.

El hijo le dijo: "Padre, pequé contra el cielo y ante ti; ya no merezco ser llamado hijo tuyo." Pero el padre dijo a sus siervos: "Traed aprisa el mejor vestido y vestidle, ponedle un anillo en su mano y unas sandalias en los pies. Traed el novillo cebado, matadlo, y comamos y celebremos una fiesta, porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y ha sido hallado." Y comenzaron la fiesta. Su hijo mayor estaba en el campo y, al volver, cuando se

acercó a la casa, oyó la música y las danzas; y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello.
Él le dijo: "Ha vuelto tu hermano y tu padre ha matado el novillo cebado, porque le ha recobrado sano."
El se irritó y no quería entrar. Salió su padre, y le suplicaba. Pero él replicó a su padre: "Hace tantos años que te sirvo, y jamás dejé de cumplir una orden tuya, pero nunca me has dado un cabrito para tener una fiesta con mis amigos; y ¡ahora que ha venido ese hijo tuyo, que ha devorado tu hacienda con prostitutas, has matado para él el novillo cebado!"
Pero él le dijo: "Hijo, tú siempre estás conmigo, y todo lo mío es tuyo; pero convenía celebrar una fiesta y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba muerto, y ha vuelto a la vida; estaba perdido, y ha sido hallado."

LUNES DEL MAСОПѠСТЪ (CARNAVAL)

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(**11**, 1- 11)

Mc 49

En aquel tiempo, cuando Jesús se aproximaba a Jerusalén, cerca ya de Betfagé y Betania, al pie del monte de los Olivos, envía a dos de sus discípulos, diciéndoles: Id al pueblo que está enfrente de vosotros, y no bien entréis en él, encontraréis un pollino atado, sobre el que no ha montado todavía ningún hombre. Desatadlo y traedlo. Y si alguien os dice: "¿Por qué hacéis eso?", decid: "El Señor lo necesita, y que lo devolverá en seguida".
Fueron y encontraron el pollino atado junto a una puerta, fuera, en la calle, y lo desataron.
Algunos de los que estaban allí les dijeron: ¿Qué hacéis desatando el pollino? Ellos les contestaron según les había dicho Jesús, y les dejaron.
Traen el pollino donde Jesús, echaron encima sus mantos y se sentó sobre él. Muchos extendieron sus mantos por el camino; otros, follaje cortado de los campos.
Los que iban delante y los que le seguían, gritaban:"¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! " ¡Bendito el reino que viene, de nuestro padre David!"¡Hosanna en las alturas!
Y entró en Jerusalén, en el Templo, y después de observar todo a su alrededor, siendo ya tarde, salió con los Doce para Betania.

MARTES DEL MAСОПѠСТЪ (CARNAVAL)

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(**14**, 10- 42)

Mc 64

En aquel tiempo, Judas Iscariote, uno de los Doce, se fue donde los sumos sacerdotes para entregárselo.
Al oírlo ellos, se alegraron y prometieron darle dinero. Y él andaba

buscando cómo le entregaría en momento oportuno.
El primer día de los Ázimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dicen sus discípulos: ¿Dónde quieres que vayamos a hacer los preparativos para que comas el cordero de Pascua?
Entonces, envía a dos de sus discípulos y les dice: Id a la ciudad; os saldrá al encuentro un hombre llevando un cántaro de agua; seguidle y allí donde entre, decid al dueño de la casa: "El Maestro dice: ¿Dónde está mi sala, donde pueda comer la Pascua con mis discípulos?"
El os enseñará en el piso superior una sala grande, ya dispuesta y preparada; haced allí los preparativos para nosotros.
Los discípulos salieron, llegaron a la ciudad, lo encontraron tal como les había dicho, y prepararon la Pascua. Y al atardecer, llega él con los Doce.
Y mientras comían recostados, Jesús dijo: Yo os aseguro que uno de vosotros me entregará, el que come conmigo. Ellos empezaron a entristecerse y a decirle uno tras otro: ¿Acaso soy yo? El les dijo: Uno de los Doce que moja conmigo en el mismo plato.
Porque el Hijo del hombre se va, como está escrito de él, pero ¡ay de aquel por quien el Hijo del hombre es entregado! ¡Más le valdría a ese hombre no haber nacido!
Y mientras estaban comiendo, tomó pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio y dijo: Tomad, este es mi cuerpo.
Tomó luego una copa y, dadas las gracias, se la dio, y bebieron todos de ella.
Y les dijo: Esta es mi sangre de la Alianza, que es derramada por muchos. Yo os aseguro que ya no beberé del producto de la vid hasta el día en que lo beba nuevo en el Reino de Dios. Y cantados los himnos, salieron hacia el monte de los Olivos.
Jesús les dice: Todos os vais a escandalizar, ya que está escrito: "Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas.
Pero después de mi resurrección, iré delante de vosotros a Galilea."
Pedro le dijo: Aunque todos se escandalicen, yo no. Jesús le dice: Yo te aseguro: hoy, esta misma noche, antes que el gallo cante dos veces, tú me habrás negado tres.
Pero él insistía: Aunque tenga que morir contigo, yo no te negaré. Lo mismo decían también todos.
Van a una propiedad, cuyo nombre es Getsemaní, y dice a sus discípulos: Sentaos aquí, mientras yo hago oración. Toma consigo a Pedro, Santiago y Juan, y comenzó a sentir pavor y angustia. Y les dice: Mi alma está triste hasta el punto de morir; quedaos aquí y velad. Y adelantándose un poco, caía en tierra y suplicaba que a ser posible pasara de él aquella hora.
Y decía: ¡Abbá, Padre!; todo es posible para ti; aparta de mí esta copa; pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieras tú.
Viene entonces y los encuentra dormidos; y dice a Pedro: Simón,

¿duermes?, ¿ni una hora has podido velar? Velad y orad, para que no caigáis en tentación; que el espíritu está pronto, pero la carne es débil.
Y alejándose de nuevo, oró diciendo las mismas palabras. Volvió otra vez y los encontró dormidos, pues sus ojos estaban cargados; ellos no sabían qué contestarle.
Viene por tercera vez y les dice: Ahora ya podéis dormir y descansar. Basta ya. Llegó la hora. Mirad que el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores.
¡Levantaos! ¡vámonos! Mirad, el que me va a entregar está cerca.

MIÉRCOLES DEL MѦCOПѮCTЪ (CARNAVAL)

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.
(**14**, 43 – **15**, 1)

Mc 65

En aquel tiempo, Jesús todavía estaba hablando, cuando de pronto se presenta Judas, uno de los Doce, acompañado de un grupo con espadas y palos, de parte de los sumos sacerdotes, de los escribas y de los ancianos. El que le iba a entregar les había dado esta contraseña: Aquel a quien yo dé un beso, ése es, prendedle y llevadle con cautela.
Nada más llegar, se acerca a él y le dice: Rabbí, y le dio un beso. Ellos le echaron mano y le prendieron.
Uno de los presentes, sacando la espada, hirió al siervo del Sumo Sacerdote, y le llevó la oreja.
Y tomando la palabra Jesús, les dijo: ¿Como contra un salteador habéis salido a prenderme con espadas y palos? Todos los días estaba junto a vosotros enseñando en el Templo, y no me detuvisteis. Pero es para que se cumplan las Escrituras. Y abandonándole huyeron todos.
Un joven le seguía cubierto sólo de un lienzo; y le detienen. Pero él, dejando el lienzo, se escapó desnudo.
Llevaron a Jesús ante el Sumo Sacerdote, y se reúnen todos los sumos sacerdotes, los ancianos y los escribas.
También Pedro le siguió de lejos, hasta dentro del palacio del Sumo Sacerdote, y estaba sentado con los criados, calentándose al fuego.
Los sumos sacerdotes y el Sanedrín entero andaban buscando contra Jesús un testimonio para darle muerte; pero no lo encontraban. Pues muchos daban falso testimonio contra él, pero los testimonios no coincidían. Algunos, levantándose, dieron contra él este falso testimonio: Nosotros le oímos decir: Yo destruiré este Santuario hecho por hombres y en tres días edificaré otro no hecho por hombres. Y tampoco en este caso coincidía su testimonio. Entonces, se levantó el Sumo Sacerdote y poniéndose en medio, preguntó a Jesús: ¿No respondes nada? ¿Qué es lo que éstos atestiguan contra ti?

Pero él seguía callado y no respondía nada. El Sumo Sacerdote le preguntó de nuevo: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?
Y dijo Jesús: Sí, yo soy, y veréis "al Hijo del hombre sentado a la diestra del Poder y venir entre las nubes del cielo."
El Sumo Sacerdote se rasga las túnicas y dice: ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Habéis oído la blasfemia. ¿Qué os parece? Todos juzgaron que era reo de muerte.
Algunos se pusieron a escupirle, le cubrían la cara y le daban bofetadas, mientras le decían: Adivina, y los criados le recibieron a golpes.
Estando Pedro abajo en el patio, llega una de las criadas del Sumo Sacerdote y al ver a Pedro calentándose, le mira atentamente y le dice: También tú estabas con Jesús de Nazaret.
Pero él lo negó: Ni sé ni entiendo qué dices, y salió afuera, al portal, y cantó un gallo.
Le vio la criada y otra vez se puso a decir a los que estaban allí: Este es uno de ellos.
Pero él lo negaba de nuevo. Poco después, los que estaban allí volvieron a decir a Pedro: Ciertamente eres de ellos pues además eres galileo. Pero él, se puso a echar imprecaciones y a jurar: ¡Yo no conozco a ese hombre de quien habláis!
Inmediatamente cantó un gallo por segunda vez. Y Pedro recordó lo que le había dicho Jesús: Antes que el gallo cante dos veces, me habrás negado tres. Y rompió a llorar.
Pronto, al amanecer, prepararon una reunión los sumos sacerdotes con los ancianos, los escribas y todo el Sanedrín y, después de haber atado a Jesús, le llevaron y le entregaron a Pilato.

JUEVES DEL MѦCOПѮCTЪ (CARNAVAL)

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.
(**15**, 1- 15)

Mc 66

En aquel tiempo, prepararon una reunión los sumos sacerdotes con los ancianos, los escribas y todo el Sanedrín y, después de haber atado a Jesús, le llevaron y le entregaron a Pilato. Pilato le preguntaba: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Él le respondió: Sí, tú lo dices. Los sumos sacerdotes le acusaban de muchas cosas.
Pilato volvió a preguntarle: ¿No contestas nada? Mira de cuántas cosas te acusan.
Pero Jesús no respondió ya nada, de suerte que Pilato estaba sorprendido.
Cada Fiesta les concedía la libertad de un preso, el que pidieran.
Había uno, llamado Barrabás, que estaba encarcelado con aquellos sediciosos que en el motín habían cometido un asesinato. Subió la gente y se puso a pedir lo que les solía conceder.
Pilato les contestó: ¿Queréis que os suelte al Rey de los judíos? (Pues se daba cuenta de que los sumos sacerdotes le

habían entregado por envidia.) Pero los sumos sacerdotes incitaron a la gente a que dijeran que les soltase más bien a Barrabás.
Pero Pilato les decía otra vez: Y ¿qué voy a hacer con el que llamáis el Rey de los judíos? La gente volvió a gritar:
¡Crucifícale!
Pilato les decía: Pero ¿qué mal ha hecho?
Pero ellos gritaron con más fuerza:
Crucifícale!
Pilato, entonces, queriendo complacer a la gente, les soltó a Barrabás y entregó a Jesús, después de azotarle, para que fuera crucificado.

VIERNES DEL MѦCOПѮCTЪ (CARNAVAL)

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.
(15, 20, 22, 25, 33 - 41)

Mc 68

En aquel tiempo, los soldados cogieron a Jesús y lo sacan fuera para crucificarle. Le conducen al lugar del Gólgota, que quiere decir: Calvario.
Era la hora tercia cuando le crucificaron.

Llegada la hora sexta, hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora nona.
A la hora nona gritó Jesús con fuerte voz: "Eloí, Eloí, ¿lema sabactaní?", - que quiere decir – "¡Dios mío, Dios mío! ¿por qué me has abandonado?" Al oír esto algunos de los presentes decían: Mira, llama a Elías.
Entonces uno fue corriendo a empapar una esponja en vinagre y, sujetándola a una caña, le ofrecía de beber, diciendo: Dejad, vamos a ver si viene Elías a descolgarle.
Pero Jesús lanzando un fuerte grito, expiró.
Y el velo del Santuario se rasgó en dos, de arriba abajo. Al ver el centurión, que estaba frente a él, que había expirado de esa manera, dijo: Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios.
Había también unas mujeres mirando desde lejos, entre ellas, María Magdalena, María la madre de Santiago el menor y de Joset, y Salomé, que le seguían y le servían cuando estaba en Galilea, y otras muchas que habían subido con él a
Jerusalén.

SÁBADO DEL MѦCOПѮCTЪ (CARNAVAL)

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.
(21, 8 - 9, 25 - 27, 33 - 36)

Lc 105

El Señor dijo: Mirad, no os dejéis engañar. Porque vendrán muchos usurpando mi nombre y diciendo: "Yo soy" y "el tiempo está cerca". No les sigáis.
Cuando oigáis hablar de guerras y revoluciones, no os aterréis; porque es necesario que sucedan primero estas cosas, pero el fin no es inmediato. Habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas; y en la tierra, angustia de las gentes, perplejas por el estruendo del mar y de las olas, muriéndose los

hombres de terror y de ansiedad por las cosas que vendrán sobre el mundo; porque las fuerzas de los cielos serán sacudidas.
Y entonces verán venir al Hijo del hombre en una nube con gran poder y gloria.
El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.
Guardaos de que no se hagan pesados vuestros corazones por el libertinaje, por la embriaguez y por las preocupaciones de la vida, y venga aquel Día de improviso sobre vosotros, como un lazo; porque vendrá sobre todos los que habitan toda la faz de la tierra.
Estad en vela, pues, orando en todo tiempo para que tengáis fuerza y escapéis a todo lo que está para venir, y podáis estar en pie delante del Hijo del hombre.

DOMINGO DEL МѦСОПѺСТЪ (CARNAVAL) 35º DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.
(**25**, 31- 46)

Mt 106

El Señor dijo: Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria acompañado de todos sus ángeles, entonces se sentará en su trono de gloria.
Serán congregadas delante de él todas las naciones, y él separará a los unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos. Pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda.
Entonces dirá el Rey a los de su derecha: "Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me acogisteis; estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a verme."
Entonces los justos le responderán: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; o sediento, ¿y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero, y te acogimos; o desnudo, ¿y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y fuimos a verte?" Y el Rey les dirá: "En verdad os digo que cuanto hicisteis a unos de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis."
Entonces dirá también a los de su izquierda: "Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; era forastero, y no me acogisteis; estaba desnudo, y no me vestisteis; enfermo y en la cárcel, y no me visitasteis."
Entonces dirán también éstos: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento o forastero o desnudo o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?"

Y él entonces les responderá: "En verdad os digo que cuanto dejasteis de hacer con uno de estos más pequeños, también conmigo dejasteis de hacerlo." E irán éstos a un castigo eterno, y los justos a una vida eterna.

LUNES DE LA TYROFAGIA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**19**, 29 – 40; **22**, 7-39)

Lc 96

En aquel tiempo, al aproximarse Jesús a Betfagé y Betania, al pie del monte llamado de los Olivos, envió a dos de sus discípulos, diciendo: Id al pueblo que está enfrente y, entrando en él, encontraréis un pollino atado, sobre el que no ha montado todavía ningún hombre; desatadlo y traedlo.

Y si alguien os pregunta: "¿Por qué lo desatáis?", diréis esto: "Porque el Señor lo necesita." Fueron, pues, los enviados y lo encontraron como les había dicho. Cuando desataban el pollino, les dijeron los dueños: ¿Por qué desatáis el pollino? Ellos les contestaron: Porque el Señor lo necesita.

Y lo trajeron donde Jesús; y echando sus mantos sobre el pollino, hicieron montar a Jesús Mientras él avanzaba, extendían sus mantos por el camino. Cerca ya de la bajada del monte de los Olivos, toda la multitud de los discípulos, llenos de alegría, se pusieron a alabar a Dios a grandes voces, por todos los milagros que habían visto. Decían: "Bendito el Rey que viene en nombre del Señor! Paz en el cielo y gloria en las alturas."

Algunos de los fariseos, que estaban entre la gente, le dijeron: Maestro, reprende a tus discípulos. Respondió: Os digo que si éstos callan gritarán las piedras.

Llegó el día de los Ázimos, en el que se había de sacrificar el cordero de Pascua; y envió a Pedro y a Juan, diciendo: Id y preparadnos la Pascua para que la comamos.

Ellos le dijeron: ¿Dónde quieres que la preparemos?

Les dijo: Cuando entréis en la ciudad, os saldrá al paso un hombre llevando un cántaro de agua; seguidle hasta la casa en que entre, y diréis al dueño de la casa: "El Maestro te dice: ¿Dónde está la sala donde pueda comer la Pascua con mis discípulos?"

El os enseñará en el piso superior una sala grande, ya dispuesta; haced allí los preparativos.

Fueron y lo encontraron tal como les había dicho, y prepararon la Pascua. Cuando llegó la hora, se puso a la mesa con los apóstoles; y les dijo: Con ansia he deseado comer esta Pascua con vosotros antes de padecer; porque os digo que ya no la comeré más hasta que halle su cumplimiento en el Reino de Dios.

Y recibiendo una copa, dadas las gracias, dijo: Tomad esto y repartidlo entre vosotros; porque os digo que, a partir de este momento, no beberé del producto de la vid hasta que llegue el Reino de Dios.

Tomó luego pan, y, dadas las gracias, lo partió y se lo dio diciendo: Este es mi cuerpo que es entregado por vosotros; haced esto en recuerdo mío.
De igual modo, después de cenar, la copa, diciendo: Esta copa es la Nueva Alianza en mi sangre, que es derramada por vosotros.
Pero la mano del que me entrega está aquí conmigo sobre la mesa. Porque el Hijo del hombre se marcha según está determinado. Pero, ¡ay de aquel por quien es entregado!
Entonces se pusieron a discutir entre sí quién de ellos sería el que iba a hacer aquello. Entre ellos hubo también un altercado sobre quién de ellos parecía ser el mayor.
El les dijo: Los reyes de las naciones las dominan como señores absolutos, y los que ejercen el poder sobre ellas se hacen llamar Bienhechores; pero no así vosotros, sino que el mayor entre vosotros sea como el más joven y el que gobierna como el que sirve. Porque, ¿quién es mayor, el que está a la mesa o el que sirve? ¿No es el que está a la mesa? Pues yo estoy en medio de vosotros como el que sirve.
Vosotros sois los que habéis perseverado conmigo en mis pruebas; yo, por mi parte, dispongo un Reino para vosotros, como mi Padre lo dispuso para mí, para que comáis y bebáis a mi mesa en mi Reino y os sentéis sobre tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.
¡Simón, Simón! Mira que Satanás ha solicitado el poder cribaros como trigo; pero yo he rogado por ti, para que tu fe no desfallezca. Y tú, cuando hayas vuelto, confirma a tus hermanos. El dijo: Señor, estoy dispuesto a ir contigo hasta la cárcel y la muerte.
Pero él dijo: Te digo, Pedro: No cantará hoy el gallo antes que hayas negado tres veces que me conoces.
Y les dijo: Cuando os envié sin bolsa, sin alforja y sin sandalias, ¿os faltó algo? Ellos dijeron: Nada.
Les dijo: Pues ahora, el que tenga bolsa que la tome y lo mismo alforja, y el que no tenga que venda su manto y compre una espada; porque os digo que es necesario que se cumpla en mí esto que está escrito: "Ha sido contado entre los malhechores." Porque lo mío toca a su fin.
Ellos dijeron: Señor, aquí hay dos espadas. El les dijo: Basta.
Salió y, como de costumbre, fue al monte de los Olivos, y los discípulos le siguieron.

MARTES DE LA TYROFAGIA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**22**, 39 – 42, 45 – **23**, 1)

Lc 109

En aquel tiempo, Jesús salió y, como de costumbre, fue al monte de los Olivos, y los discípulos le siguieron. Llegado al lugar les dijo: Pedid que no caigáis en tentación.
Y se apartó de ellos como un tiro de piedra, y puesto de rodillas oraba diciendo: Padre, si quieres, aparta de mí

esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.
Levantándose de la oración, vino donde los discípulos y los encontró dormidos por la tristeza; y les dijo: ¿Cómo es que estáis dormidos? Levantaos y orad para que no caigáis en tentación.
Todavía estaba hablando, cuando se presentó un grupo; el llamado Judas, uno de los Doce, iba el primero, y se acercó a Jesús para darle un beso.
Jesús le dijo: ¡Judas, con un beso entregas al Hijo del hombre!
Viendo los que estaban con él lo que iba a suceder, dijeron: Señor, ¿herimos a espada? y uno de ellos hirió al siervo del Sumo Sacerdote y le llevó la oreja derecha.
Pero Jesús dijo: ¡Dejad! ¡Basta ya! Y tocando la oreja le curó. Dijo Jesús a los sumos sacerdotes, jefes de la guardia del Templo y ancianos que habían venido contra él: ¿Como contra un salteador habéis salido con espadas y palos? Estando yo todos los días en el Templo con vosotros, no me pusisteis las manos encima; pero esta es vuestra hora y el poder de las tinieblas.
Entonces le prendieron, se lo llevaron y le hicieron entrar en la casa del Sumo Sacerdote; Pedro le iba siguiendo de lejos.
Habían encendido una hoguera en medio del patio y estaban sentados alrededor; Pedro se sentó entre ellos.
Una criada, al verle sentado junto a la lumbre, se le quedó mirando y dijo: Este también estaba con él. Pero él lo negó: ¡Mujer, no le conozco!
Poco después, otro, viéndole, dijo: Tú también eres uno de ellos. Pedro dijo: Hombre, no lo soy!
Pasada como una hora, otro aseguraba: Cierto que éste también estaba con él, pues además es galileo.
Le dijo Pedro: ¡Hombre, no sé de qué hablas! Y en aquel momento, estando aún hablando, cantó un gallo, y el Señor se volvió y miró a Pedro, y recordó Pedro las palabras del Señor, cuando le dijo: Antes que cante hoy el gallo, me habrás negado tres veces.
Y, saliendo fuera, rompió a llorar amargamente.
Los hombres que le tenían preso se burlaban de él y le golpeaban; y cubriéndole con un velo le preguntaban: ¡Adivina! ¿Quién es el que te ha pegado? Y le insultaban diciéndole otras muchas cosas.
En cuanto se hizo de día, se reunió el Consejo de Ancianos del pueblo, sumos sacerdotes y escribas, le hicieron venir a su Sanedrín y le dijeron: Si tú eres el Cristo, dínoslo.
El respondió: Si os lo digo, no me creeréis. Si os pregunto, no me responderéis. De ahora en adelante, el Hijo del hombre “estará sentado a la diestra del poder de Dios.” Dijeron todos: Entonces, ¿tú eres el Hijo de Dios? El les dijo: Vosotros lo decís: Yo soy.
Dijeron ellos: ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos, pues nosotros mismos lo hemos oído de su propia boca? Y

levantándose todos ellos, le llevaron ante Pilato..

JUEVES DE LA TYROFAGIA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**23**, 1 - 34, 44 - 56)

Lc 110

En aquel tiempo, los grandes sacerdotes y los ancianos llevaron a Jesús ante Pilato. Comenzaron a acusarle diciendo: Hemos encontrado a éste alborotando a nuestro pueblo, prohibiendo pagar tributos al César y diciendo que él es Cristo Rey. Pilato le preguntó: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Él le respondió: Sí, tú lo dices. Pilato dijo a los sumos sacerdotes y a la gente: Ningún delito encuentro en este hombre.

Pero ellos insistían diciendo: Solivianta al pueblo, enseñando por toda Judea, desde Galilea, donde comenzó, hasta aquí.

Al oír esto, Pilato preguntó si aquel hombre era galileo. Y, al saber que era de la jurisdicción de Herodes, le remitió a Herodes, que por aquellos días estaba también en Jerusalén. Cuando Herodes vio a Jesús se alegró mucho, pues hacía largo tiempo que deseaba verle, por las cosas que oía de él, y esperaba presenciar alguna señal que él hiciera.

Le preguntó con mucha palabrería, pero él no respondió nada.

Estaban allí los sumos sacerdotes y los escribas acusándole con insistencia. Pero Herodes, con su guardia, después de despreciarle y burlarse de él, le puso un espléndido vestido y le remitió a Pilato. Aquel día Herodes y Pilato se hicieron amigos, pues antes estaban enemistados. Pilato convocó a los sumos sacerdotes, a los magistrados y al pueblo y les dijo: Me habéis traído a este hombre como alborotador del pueblo, pero yo le he interrogado delante de vosotros y no he hallado en este hombre ninguno de los delitos de que le acusáis. Ni tampoco Herodes, porque nos lo ha remitido. Nada ha hecho, pues, que merezca la muerte. Así que le castigaré y le soltaré.

Toda la muchedumbre se puso a gritar a una: ¡Fuera ése, suéltanos a Barrabás! Este había sido encarcelado por un motín que hubo en la ciudad y por asesinato.

Pilato les habló de nuevo, intentando librar a Jesús, pero ellos seguían gritando: ¡Crucifícale, crucifícale!

Por tercera vez les dijo: Pero ¿qué mal ha hecho éste? No encuentro en él ningún delito que merezca la muerte; así que le castigaré y le soltaré.

Pero ellos insistían pidiendo a grandes voces que fuera crucificado y sus gritos eran cada vez más fuertes. Pilato sentenció que se cumpliera su demanda. Soltó, pues, al que habían pedido, el que estaba en la cárcel por motín y asesinato, y a Jesús se lo entregó a su voluntad. Cuando le llevaban, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que venía del campo, y le cargaron la cruz para que la llevará detrás de Jesús.

Le seguía una gran multitud del pueblo y mujeres que se dolían y se lamentaban por él.
Jesús, volviéndose a ellas, dijo: Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad más bien por vosotras y por vuestros hijos. Porque llegarán días en que se dirá: ¡Dichosas las estériles, las entrañas que no engendraron y los pechos que no criaron!
Entonces se pondrán a decir a los montes: ¡Caed sobre nosotros! Y a las colinas: ¡Cubridnos! Porque si en el leño verde hacen esto, en el seco ¿qué se hará?
Llevaban además otros dos malhechores para ejecutarlos con él. Llegados al lugar llamado Calvario, le crucificaron allí a él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda.
Jesús decía: Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen. Se repartieron sus vestidos, echando a suertes. Era ya cerca de la hora sexta cuando, al eclipsarse el sol, hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora nona. El velo del Santuario se rasgó por medio y Jesús, dando un fuerte grito, dijo: Padre, en tus manos pongo mi espíritu y, dicho esto, expiró.
Al ver el centurión lo sucedido, glorificaba a Dios diciendo: Ciertamente este hombre era justo. Y todas las gentes que habían acudido a aquel espectáculo, al ver lo que pasaba, se volvieron golpeándose el pecho.
Estaban a distancia, viendo estas cosas, todos sus conocidos y las mujeres que le habían seguido desde Galilea.
Había un hombre llamado José, miembro del Consejo, hombre bueno y justo, que no había asentido al consejo y proceder de los demás. Era de Arimatea, ciudad de Judea, y esperaba el Reino de Dios. Se presentó a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús y, después de descolgarle, le envolvió en una sábana y le puso en un sepulcro excavado en la roca en el que nadie había sido puesto todavía. Era el día de la Preparación, y apuntaba el sábado.
Las mujeres que habían venido con él desde Galilea, fueron detrás y vieron el sepulcro y cómo era colocado su cuerpo, y regresando, prepararon aromas y mirra. Y el sábado descansaron según el precepto.

SÁBADO DE LA TYROFAGIA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.
(**6**, 1 - 13)

Mt 16

El Señor dijo: Cuidad de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos; de lo contrario no tendréis recompensa de vuestro Padre celestial.
Por tanto, cuando hagas limosna, no lo vayas trompeteando por delante como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles, con el fin de ser honrados por los hombres; en verdad os digo que ya reciben su paga.

Tú, en cambio, cuando hagas limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha; así tu limosna quedará en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.
Y cuando oréis, no seáis como los hipócritas, que gustan de orar en las sinagogas y en las esquinas de las plazas bien plantados para ser vistos de los hombres; en verdad os digo que ya reciben su paga.
Tú, en cambio, cuando vayas a orar, entra en tu aposento y, después de cerrar la puerta, ora a tu Padre, que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.
Y al orar, no charléis mucho, como los gentiles, que se figuran que por su palabrería van a ser escuchados. No seáis como ellos, porque vuestro Padre sabe lo que necesitáis antes de pedírselo. Vosotros, pues, orad así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu Nombre; venga tu Reino; hágase tu Voluntad así en la tierra como en el cielo.
Nuestro pan cotidiano dánosle hoy; y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros hemos perdonado a nuestros deudores; y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal. Amén.

El Señor dijo: Que si vosotros perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; pero si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras ofensas.
Cuando ayunéis, no pongáis cara triste, como los hipócritas, que desfiguran su rostro para que los hombres vean que ayunan; en verdad os digo que ya reciben su paga.
Tú, en cambio, cuando ayunes, perfuma tu cabeza y lava tu rostro, para que tu ayuno sea visto, no por los hombres, sino por tu Padre que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.
No os amontonéis tesoros en la tierra, donde hay polilla y herrumbre que corroen, y ladrones que socavan y roban.
Amontonaos más bien tesoros en el cielo, donde no hay polilla ni herrumbre que corroan, ni ladrones que socaven y roben.
Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón.

DOMINGO DE LA TYROFAGIA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**6**, 14- 21)

Mt 17

EVANGELIOS

PARA LAS PANIKIDAS O COMPLETAS DE LA PRIMERA SEMANA DE CUARESMA

LUNES

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**21**, 8 - 36)

Lc 105

El Señor dijo a sus discípulos: Mirad, no os dejéis engañar. Porque vendrán muchos usurpando mi nombre y diciendo: "Yo soy" y "el tiempo está cerca". No les sigáis.

Cuando oigáis hablar de guerras y revoluciones, no os aterréis; porque es necesario que sucedan primero estas cosas, pero el fin no es inmediato.

Entonces les dijo: Se levantará nación contra nación y reino contra reino. Habrá grandes terremotos, peste y hambre en diversos lugares, habrá cosas espantosas, y grandes señales del cielo. Pero, antes de todo esto, os echarán mano y os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y cárceles y llevándoos ante reyes y gobernadores por mi nombre; esto os sucederá para que deis testimonio.

Proponed, pues, en vuestro corazón no preparar la defensa, porque yo os daré una elocuencia y una sabiduría a la que no podrán resistir ni contradecir todos vuestros adversarios.

Seréis entregados por padres, hermanos, parientes y amigos, y matarán a algunos de vosotros, y seréis odiados de todos por causa de mi nombre. Pero no perecerá ni un cabello de vuestra cabeza. Con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas. Cuando veáis a Jerusalén cercada por ejércitos, sabed entonces que se acerca su desolación. Entonces, los que estén en Judea, huyan a los montes; y los que estén en medio de la ciudad, que se alejen; y los que estén en los campos, que no entren en ella; porque éstos son días de venganza, y se cumplirá todo cuanto está escrito. ¡Ay de las que estén encinta o criando en aquellos días! Habrá, en efecto, una gran calamidad sobre la tierra, y Cólera contra este pueblo; y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones, y Jerusalén será pisoteada por los gentiles, hasta que se cumpla el tiempo de los gentiles.

Habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas; y en la tierra, angustia de las gentes, perplejas por el estruendo del mar y de las olas, muriéndose los hombres de terror y de ansiedad por las cosas que vendrán sobre el mundo; porque las fuerzas de los cielos serán sacudidas.

Y entonces verán venir al Hijo del hombre en una nube con gran poder y gloria.
Cuando empiecen a suceder estas cosas, cobrad ánimo y levantad la cabeza porque se acerca vuestra liberación. Les añadió una parábola: Mirad la higuera y todos los árboles. Cuando ya echan brotes, al verlos, sabéis que el verano está ya cerca.
Así también vosotros, cuando veáis que sucede esto, sabed que el Reino de Dios está cerca. Yo os aseguro que no pasará esta generación hasta que todo esto suceda. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.
Guardaos de que no se hagan pesados vuestros corazones por el libertinaje, por la embriaguez y por las preocupaciones de la vida, y venga aquel Día de improviso sobre vosotros, como un lazo; porque vendrá sobre todos los que habitan toda la faz de la tierra.
Estad en vela, pues, orando en todo tiempo para que tengáis fuerza y escapéis a todo lo que está para venir, y podáis estar en pie delante del Hijo del hombre.

MARTES

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(6, 1 - 13)

Mt 16

El Señor dijo: Cuidad de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos; de lo contrario no tendréis recompensa de vuestro Padre celestial. Por tanto, cuando hagas limosna, no lo vayas trompeteando por delante como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles, con el fin de ser honrados por los hombres; en verdad os digo que ya reciben su paga. Tú, en cambio, cuando hagas limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha; así tu limosna quedará en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará. Y cuando oréis, no seáis como los hipócritas, que gustan de orar en las sinagogas y en las esquinas de las plazas bien plantados para ser vistos de los hombres; en verdad os digo que ya reciben su paga. Tú, en cambio, cuando vayas a orar, entra en tu aposento y, después de cerrar la puerta, ora a tu Padre, que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará. Y al orar, no charléis mucho, como los gentiles, que se figuran que por su palabrería van a ser escuchados. No seáis como ellos, porque vuestro Padre sabe lo que necesitáis antes de pedírselo. Vosotros, pues, orad así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu Nombre; venga tu Reino; hágase tu Voluntad así en la tierra como en el cielo. Nuestro pan cotidiano dánosle hoy; y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros hemos perdonado a nuestros deudores; y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal. Amén.

MIÉRCOLES

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(**11**, 22 – 26; Mateo **7**, 7 - 8)

Mc 51

El Señor dijo: Tened fe en Dios. Yo os aseguro que quien diga a este monte: "Quítate y arrójate al mar" y no vacile en su corazón sino que crea que va a suceder lo que dice, lo obtendrá.
Por eso os digo: todo cuanto pidáis en la oración, creed que ya lo habéis recibido y lo obtendréis. Y cuando os pongáis de pie para orar, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre, que está en los cielos, os perdone vuestras ofensas. Mas si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos perdonará vuestras ofensas.
Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá. Porque todo el que pide recibe; el que busca, halla; y al llama, se le abrirá.

JUEVES

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**7**, 7 - 11)

Mt 20

El Señor dijo: Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá. Porque todo el que pide recibe; el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¿O hay acaso alguno entre vosotros que al hijo que le pide pan le dé una piedra; ¿o si le pide un pez, le dé una culebra? Si, pues, vosotros, siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que se las pidan!

VIERNES

Lectura del santo Evangelio según san Juan

(**15**, 1 - 7)

Jn 50

El Señor dijo a sus discípulos: Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador. Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo corta, y todo el que da fruto, lo limpia, para que dé más fruto. Vosotros estáis ya limpios gracias a la Palabra que os he anunciado.
Permaneced en mí, como yo en vosotros. Lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid; así tampoco vosotros si no permanecéis en mí.
Yo soy la vid; vosotros los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto; porque separados de mí no podéis hacer nada.
Si alguno no permanece en mí, es arrojado fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen, los echan al fuego y arden.
Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y lo conseguiréis.

EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS

SÁBADO DE LA 1ª SEMANA DE CUARESMA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(2, 23 – 3, 5)

Mc 10

En aquel tiempo, un sábado cruzaba Jesús por los sembrados, y sus discípulos empezaron a abrir camino arrancando espigas.

Decíanle los fariseos: Mira ¿por qué hacen en sábado lo que no es lícito? El les dice: ¿Nunca habéis leído lo que hizo David cuando tuvo necesidad, y él y los que le acompañaban sintieron hambre, cómo entró en la Casa de Dios, en tiempos del Sumo Sacerdote Abiatar, y comió los panes de la presencia, que sólo a los sacerdotes es lícito comer, y dio también a los que estaban con él? Y les dijo: El sábado ha sido instituido para el hombre y no el hombre para el sábado. De suerte que el Hijo del hombre también es señor del sábado.

Entró de nuevo en la sinagoga, y había allí un hombre que tenía la mano paralizada.

Estaban al acecho a ver si le curaba en sábado para poder acusarle. Dice al hombre que tenía la mano seca:

Levántate ahí en medio.

Y les dice: ¿Es lícito en sábado hacer el bien en vez del mal, salvar una vida en vez de destruirla? Pero ellos callaban. Entonces, mirándoles con ira, apenado por la dureza de su corazón, dice al hombre: Extiende la mano. El la extendió y quedó restablecida su mano.

PRIMER DOMINGO DE CUARESMA

Lectura del santo Evangelio según san Juan

(1, 43 – 51)

Jn 5

En aquel tiempo, Jesús quiso partir para Galilea. Se encuentra con Felipe y le dice: Sígueme. Felipe era de Betsaida, de la ciudad de Andrés y Pedro. Felipe se encuentra con Natanael y le dice: Ese del que escribió Moisés en la Ley, y también los profetas, lo hemos encontrado: Jesús el hijo de José, el de Nazaret. Le respondió Natanael: ¿De Nazaret puede haber cosa buena? Le dice Felipe: Ven y lo verás.

Vio Jesús que se acercaba Natanael y dijo de él: Ahí tenéis a un israelita de verdad, en quien no hay engaño. Le dice Natanael: ¿De qué me conoces? Le respondió Jesús: Antes de que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi.

Le respondió Natanael: Rabbí, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel. Jesús le contestó: ¿Por haberte dicho que te vi debajo de la higuera, crees? Has de ver cosas mayores.
Y le añadió: En verdad, en verdad os digo: veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre.

SÁBADO DE LA 2ª SEMANA DE CUARESMA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(1, 35 – 44)

Mc 6

En aquel tiempo, Jesús salió y fue a un lugar solitario y allí se puso a
hacer oración.
Simón y sus compañeros fueron en su busca; al encontrarle, le dicen: Todos te buscan.
El les dice: Vayamos a otra parte, a los pueblos vecinos, para que también allí predique; pues para eso he salido. Y recorrió toda Galilea, predicando en sus sinagogas y expulsando los demonios.
Se le acerca un leproso suplicándole y, puesto de rodillas, le dice: Si quieres, puedes limpiarme.
Compadecido de él, extendió su mano, le tocó y le dijo: Quiero; queda limpio. Y al instante, le desapareció la lepra y quedó limpio.
Le despidió al instante prohibiéndole severamente: Mira, no digas nada a nadie, sino vete, muéstrate al sacerdote y haz por tu purificación la ofrenda que prescribió Moisés para que les sirva de testimonio.

SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(2, 1 – 12)

Mc 7

En aquel tiempo, Jesús entró de nuevo en Cafarnaúm; al poco tiempo había corrido la voz de que estaba en casa. Se agolparon tantos que ni siquiera ante la puerta había ya sitio, y él les anunciaba la Palabra.
Y le vienen a traer a un paralítico llevado entre cuatro. Al no poder presentárselo a causa de la multitud, abrieron el techo encima de donde él estaba y, a través de la abertura que hicieron, descolgaron la camilla donde yacía el paralítico.
Viendo Jesús la fe de ellos, dice al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados.
Estaban allí sentados algunos escribas que pensaban en sus corazones: ¿Por qué éste habla así? Está blasfemando. ¿Quién puede perdonar pecados, sino Dios sólo?
Pero, al instante, conociendo Jesús en su espíritu lo que ellos pensaban en su interior, les dice: ¿Por qué pensáis así en vuestros corazones?
¿Qué es más fácil, decir al paralítico: "Tus pecados te son perdonados", o decir: "¿Levántate, toma tu camilla y anda?"
Pues para que sepáis que el Hijo del hombre tiene en la tierra poder de

perdonar pecados - dice al paralítico -: "A ti te digo, levántate, toma tu camilla y vete a tu casa."
Se levantó y, al instante, tomando la camilla, salió a la vista de todos, de modo que quedaban todos asombrados y glorificaban a Dios, diciendo: Jamás vimos cosa parecida.

SÁBADO DE LA 3ª SEMANA DE CUARESMA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(2, 14 – 17)

Mc 8

En aquel tiempo, Jesús, al pasar, vio a Leví, el de Alfeo, sentado en el despacho de impuestos, y le dice:
Sígueme. El se levantó y le siguió.
Y sucedió que estando él a la mesa en casa de Leví, muchos publicanos y pecadores estaban a la mesa con Jesús y sus discípulos, pues eran muchos los que le seguían.
Al ver los escribas de los fariseos que comía con los pecadores y publicanos, decían a los discípulos: ¿Qué? ¿Es que come con los publicanos y pecadores?
Al oír esto Jesús, les dice: No necesitan médico los que están fuertes, sino los que están mal; no he venido a llamar a justos, sino a pecadores.

TERCER DOMINGO DE QUARESMA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(8, 34 – 9, 1)

Mc 37

El Señor dijo: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.
Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero quien pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará. Pues ¿de qué le sirve al hombre ganar el mundo entero si arruina su vida? Pues ¿qué puede dar el hombre a cambio de su vida?
Porque quien se avergüence de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles.
Les decía también: Yo os aseguro que entre los aquí presentes hay algunos que no gustarán la muerte hasta que vean venir con poder el Reino de Dios.

SÁBADO DE LA 4ª SEMANA DE CUARESMA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(7, 31 – 37)

Mc 31

En aquel tiempo, Jesús se marchó de la región de Tiro y vino de nuevo, por Sidón, al mar de Galilea, atravesando la Decápolis.
Le presentan un sordo que, además, hablaba con dificultad, y le ruegan imponga la mano sobre él. El, apartándole de la gente, a solas, le metió

sus dedos en los oídos y con su saliva le tocó la lengua.
Y, levantando los ojos al cielo, dio un gemido, y le dijo: "Effatá, que quiere decir: ¡Ábrete!
Se abrieron sus oídos y, al instante, se soltó la atadura de su lengua y hablaba correctamente.
Jesús les mandó que a nadie se lo contaran. Pero cuanto más se lo prohibía, tanto más ellos lo publicaban. Y se maravillaban sobremanera y decían Todo lo ha hecho bien; hace oír a los sordos y hablar a los mudos.

CUARTO DOMINGO DE CUARESMA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(9, 17 – 31)

Mc 40

En aquel tiempo, un hombre se acercó a Jesús y, arrodillándose ante El le dijo: Uno de entre la gente le respondió: Maestro, te he traído a mi hijo que tiene un espíritu mudo y, dondequiera que se apodera de él, le derriba, le hace echar espumarajos, rechinar de dientes y le deja rígido. He dicho a tus discípulos que lo expulsaran, pero no han podido. El les responde: ¡Oh generación incrédula! ¿Hasta cuándo estaré con vosotros? ¿Hasta cuándo habré de soportaros? ¡Traédmelo! Y se lo trajeron. Apenas el espíritu vio a Jesús, agitó violentamente al muchacho y, cayendo en tierra, se revolcaba echando espumarajos.
Entonces él preguntó a su padre: ¿Cuánto tiempo hace que le viene sucediendo esto? Le dijo: Desde niño. Y muchas veces le ha arrojado al fuego y al agua para acabar con él; pero, si algo puedes, ayúdanos, compadécete de nosotros.
Jesús le dijo: ¡Qué es eso de si puedes! ¡Todo es posible para quien cree!
Al instante, gritó el padre del muchacho: ¡Creo, ayuda a mi poca fe!
Viendo Jesús que se agolpaba la gente, increpó al espíritu inmundo, diciéndole: Espíritu sordo y mudo, yo te lo mando: sal de él y no entres más en él.
Y el espíritu salió dando gritos y agitándole con violencia. El muchacho quedó como muerto, hasta el punto de que muchos decían que había muerto. Pero Jesús, tomándole de la mano, le levantó y él se puso en pie.
Cuando Jesús entró en casa, le preguntaban en privado sus discípulos: ¿Por qué nosotros no pudimos expulsarle?
Les dijo: Esta clase con nada puede ser arrojada sino con la oración. Y saliendo de allí, iban caminando por Galilea; él no quería que se supiera, porque iba enseñando a sus discípulos. Les decía: El Hijo del hombre será entregado en manos de los hombres; le matarán y a los tres días de haber muerto resucitará.

SÁBADO DE LA 5ª SEMANA DE CUARESMA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(**8**, 27 – 31)

Mc 35

En aquel tiempo, salió Jesús con sus discípulos hacia los pueblos de Cesárea de Filipo, y por el camino hizo esta pregunta a sus discípulos: ¿Quién dicen los hombres que soy yo? Ellos le dijeron: Unos, que Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que uno de los profetas.

Y él les preguntaba: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Pedro le contesta: Tú eres el Cristo. Y les mandó enérgicamente que a nadie hablaran acerca de él.

Y comenzó a enseñarles que el Hijo del hombre debía sufrir mucho y ser reprobado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, ser matado y resucitar a los tres días.

QUINTO DOMINGO DE CUARESMA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

(**10**, 32 – 45)

Mc 47

En aquel tiempo, Jesús, tomó otra vez a los Doce y comenzó a decirles lo que le iba a suceder: Mirad que subimos a Jerusalén, y el Hijo del hombre será entregado a los sumos sacerdotes y a los escribas; le condenarán a muerte y le entregarán a los gentiles, y se burlarán de él, le escupirán, le azotarán y le matarán, y a los tres días resucitará. Se acercan a él Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo, y le dicen: Maestro, queremos, nos concedas lo que te pidamos.

El les dijo: ¿Qué queréis que os conceda? Ellos le respondieron: Concédenos que nos sentemos en tu gloria, uno a tu derecha y otro a tu izquierda. Jesús les dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber la copa que yo voy a beber, o ser bautizados con el bautismo con que yo voy a ser bautizado? Ellos le dijeron: Sí, podemos. Jesús les dijo: La copa que yo voy a beber, sí la beberéis y también seréis bautizados con el bautismo conque yo voy a ser bautizado; pero, sentarse a mi derecha o a mi izquierda no es cosa mía el concederlo, sino que es para quienes está preparado.

Al oír esto los otros diez, empezaron a indignarse contra Santiago y Juan. Jesús, llamándoles, les dice: Sabéis que los que son tenidos como jefes de las naciones, las dominan como señores absolutos y sus grandes las oprimen con su poder.

Pero no ha de ser así entre vosotros, sino que el que quiera llegar a ser grande entre vosotros, será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros, será esclavo de todos, que tampoco el Hijo del hombre ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos.

SÁBADO DE LÁZARO

Lectura del santo Evangelio según san Juan

(**11**, 1 – 45)

Jn 39

En aquel tiempo, había un enfermo, Lázaro, de Betania, pueblo de María y de su hermana Marta. María era la que ungió al Señor con perfumes y le secó los pies con sus cabellos; su hermano Lázaro era el enfermo.

Las hermanas enviaron a decir a Jesús: Señor, aquel a quien tú quieres, está enfermo.

Al oírlo Jesús, dijo: Esta enfermedad no es de muerte, es para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella. Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro.

Cuando se enteró de que estaba enfermo, permaneció dos días más en el lugar donde se encontraba. Al cabo de ellos, dice a sus discípulos: Volvamos de nuevo a Judea.

Le dicen los discípulos: Rabbí, con que hace poco los judíos querían apedrearte, ¿y vuelves allí?

Jesús respondió: ¿No son doce las horas del día? Si uno anda de día, no tropieza, porque ve la luz de este mundo; pero si uno anda de noche, tropieza, porque no está la luz en él.

Dijo esto y añadió: Nuestro amigo Lázaro duerme; pero voy a despertarle. Le dijeron sus discípulos: Señor, si duerme, se curará.

Jesús lo había dicho de su muerte, pero ellos creyeron que hablaba del descanso del sueño. Entonces Jesús les dijo abiertamente: Lázaro ha muerto, y me alegro por vosotros de no haber estado allí, para que creáis. Pero vayamos donde él.

Entonces Tomás, llamado el Mellizo, dijo a los otros discípulos: Vayamos también nosotros a morir con él. Cuando llegó Jesús, se encontró con que Lázaro llevaba ya cuatro días en el sepulcro. Betania estaba cerca de Jerusalén como a unos quince estadios, y muchos judíos habían venido a casa de Marta y María para consolarlas por su hermano.

Cuando Marta supo que había venido Jesús, le salió al encuentro, mientras María permanecía en casa. Dijo Marta a Jesús: Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano. Pero aun ahora yo sé que cuanto pidas a Dios, Dios te lo concederá.

Le dice Jesús: Tu hermano resucitará. Le respondió Marta: Ya sé que resucitará en la resurrección, el último día.

Jesús le respondió: Yo soy la resurrección El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto? Le dice ella: Sí, Señor, yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que iba a venir al mundo.

Dicho esto, fue a llamar a su hermana María y le dijo al oído: El Maestro está ahí y te llama. Ella, en cuanto lo oyó, se levantó rápidamente, y se fue donde él. Jesús todavía no había llegado al

pueblo; sino que seguía en el lugar donde Marta lo había encontrado.

Los judíos que estaban con María en casa consolándola, al ver que se levantaba rápidamente y salía, la siguieron pensando que iba al sepulcro para llorar allí.

Cuando María llegó donde estaba Jesús, al verle, cayó a sus pies y le dijo: Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.

Viéndola llorar Jesús y que también lloraban los judíos que la acompañaban, se conmovió interiormente, se turbó y dijo: ¿Dónde lo habéis puesto? Le responden: Señor, ven y lo verás. Jesús se echó a llorar.

Los judíos entonces decían: Mirad cómo le quería. Pero algunos de ellos dijeron: Este, que abrió los ojos del ciego, ¿no podía haber hecho que éste no muriera?

Entonces Jesús se conmovió de nuevo en su interior y fue al sepulcro. Era una cueva, y tenía puesta encima una piedra.

Dice Jesús: Quitad la piedra. Le responde Marta, la hermana del muerto: Señor, ya huele; es el cuarto día.

Le dice Jesús: ¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de Dios?

Quitaron, pues, la piedra. Entonces Jesús levantó los ojos a lo alto y dijo: Padre, te doy gracias por haberme escuchado. Ya sabía yo que tú siempre me escuchas; pero lo he dicho por estos que me rodean, para que crean que tú me has enviado.

Dicho esto, gritó con fuerte voz: ¡Lázaro, sal fuera! Y salió el muerto, atado de pies y manos con vendas y envuelto el rostro en un sudario. Jesús les dice:

Desatadlo y dejadle andar.

Muchos de los judíos que habían venido a casa de María, viendo lo que había hecho, creyeron en él.

DOMINGO DE RAMOS

MAITINES

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**21**, 1 – 11, 15 - 17)

Mt 83

En aquel tiempo, cuando se aproximaron a Jerusalén, al llegar a Betfagé, junto al monte de los Olivos, entonces envió Jesús a dos discípulos, diciéndoles: Id al pueblo que está enfrente de vosotros, y enseguida encontraréis un asna atada y un pollino con ella; desatadlos y traédmelos. Y si alguien os dice algo, diréis: El Señor los necesita, pero enseguida los devolverá. Esto sucedió para que se cumpliese el oráculo del profeta: "Decid a la hija de Sión: He aquí que tu Rey viene a ti, manso y montado en un asna y un

pollino, hijo de animal de yugo." Fueron, pues, los discípulos e hicieron como Jesús les había encargado: trajeron el asna y el pollino. Luego pusieron sobre ellos sus mantos, y él se sentó encima.

La gente, muy numerosa, extendió sus mantos por el camino; otros cortaban ramas de los árboles y las tendían por el camino.

Y la gente que iba delante y detrás de él gritaba: "¡Hosanna al Hijo de David!

¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!" Y al entrar él en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió. ¿Quién es éste? decían. Y la gente decía: Este es el profeta Jesús, de Nazaret de Galilea.

Los sumos sacerdotes y los escribas, al ver los milagros que había hecho y a los niños que gritaban en el Templo:

¡Hosanna al Hijo de David!, se indignaron y le dijeron: ¿Oyes lo que dicen éstos? Sí, les dice Jesús. ¿No habéis leído nunca que "De la boca de los niños y de los que aún maman te preparaste alabanza?" Y dejándolos, salió fuera de la ciudad, a Betania, donde pasó la noche.

LITURGIA

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(**12**, 1 – 18)

Jn 41

Seis días antes de la Pascua, Jesús se fue a Betania, donde estaba Lázaro, a quien Jesús había resucitado de entre los muertos. Le dieron allí una cena. Marta servía y Lázaro era uno de los que estaban con él a la mesa.

Entonces María, tomando una libra de perfume de nardo puro, muy caro, ungió los pies de Jesús y los secó con sus cabellos. Y la casa se llenó del olor del perfume.

Dice Judas Iscariote, uno de los discípulos, el que lo había de entregar: ¿Por qué no se ha vendido este perfume por trescientos denarios y se ha dado a los pobres?

Pero no decía esto porque le preocuparan los pobres, sino porque era ladrón, y como tenía la bolsa, se llevaba lo que echaban en ella.

Jesús dijo: Déjala, que lo guarde para el día de mi sepultura. Porque pobres siempre tendréis con vosotros; pero a mí no siempre tendréis.

EVANGELIOS DE LA SEMANA SANTA

LUNES SANTO

MAITINES

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(21, 18 – 43)

Mt 84

En aquel tiempo, al amanecer, cuando volvía a la ciudad, Jesús sintió hambre; y viendo una higuera junto al camino, se acercó a ella, pero no encontró en ella más que hojas. Entonces le dice: ¡Que nunca jamás brote fruto de ti! Y al momento se secó la higuera.

Al verlo los discípulos se maravillaron y decían: ¿Cómo al momento quedó seca la higuera? Jesús les respondió: Yo os aseguro: si tenéis fe y no vaciláis, no sólo haréis lo de la higuera, sino que si aun decís a este monte: "Quítate y arrójate al mar", así se hará. Y todo cuanto pidáis con fe en la oración, lo recibiréis.

Llegado al Templo, mientras enseñaba se le acercaron los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo diciendo: ¿Con qué autoridad haces esto? ¿Y quién te ha dado tal autoridad?

Jesús les respondió: También yo os voy a preguntar una cosa; si me contestáis a ella, yo os diré a mi vez con qué autoridad hago esto. El bautismo de Juan, ¿de dónde era?, ¿del cielo o de los hombres? Ellos discurrían entre sí: Si decimos: "Del cielo", nos dirá: "Entonces ¿por qué no le creísteis?" Y si decimos: "De los hombres", tenemos miedo a la gente, pues todos tienen a Juan por profeta.

Respondieron, pues, a Jesús: No sabemos. Y él les replicó asimismo: Tampoco yo os digo con qué autoridad hago esto.

Pero ¿qué os parece? Un hombre tenía dos hijos. Llegándose al primero, le dijo: "Hijo, vete hoy a trabajar en la viña." Y él respondió: "No quiero", pero después se arrepintió y fue.

Llegándose al segundo, le dijo lo mismo. Y él respondió: "Voy, Señor", y no fue. ¿Cuál de los dos hizo la voluntad del padre? El primero le dicen. Díceles Jesús: En verdad os digo que los publicanos y las rameras llegan antes que vosotros al Reino de Dios. Porque vino Juan a vosotros por camino de justicia, y no creísteis en él, mientras que los publicanos y las rameras creyeron en él. Y vosotros, ni viéndolo, os arrepentisteis después, para creer en él.

Escuchad otra parábola. Era un propietario que plantó una viña, la rodeó de una cerca, cavó en ella un lagar y edificó una torre; la arrendó a unos labradores y se ausentó.

Cuando llegó el tiempo de los frutos, envió sus siervos a los labradores para recibir sus frutos.

Pero los labradores agarraron a los siervos, y a uno le golpearon, a otro le mataron, a otro le apedrearon. De nuevo envió otros siervos en mayor número que los primeros; pero los trataron de la misma manera. Finalmente les envió a su hijo, diciendo: "A mi hijo le respetarán." Pero los labradores, al ver al hijo, se dijeron entre sí: "Este es el heredero. Vamos, matémosle y quedémonos con su herencia."
Y agarrándole, le echaron fuera de la viña y le mataron.
Cuando venga, pues, el dueño de la viña, ¿qué hará con aquellos labradores?
Dícenle: A esos miserables les dará una muerte miserable arrendará la viña a otros labradores, que le paguen los frutos a su tiempo.
Y Jesús les dice: ¿No habéis leído nunca en las Escrituras: "La piedra que los constructores desecharon, en piedra angular se ha convertido; fue el Señor quien hizo esto y es maravilloso a nuestros ojos?"
Por eso os digo: Se os quitará el Reino de Dios para dárselo a un pueblo que rinda sus frutos.

LITURGIA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(24, 3 – 35)

Mt 98

En aquel tiempo, Jesús estaba sentado en el monte de los Olivos, y se acercaron a él en privado sus discípulos, y le dijeron: Dinos cuándo sucederá eso, y cuál será la señal de tu venida y del fin del mundo.
Jesús les respondió: Mirad que no os engañe nadie. Porque vendrán muchos usurpando mi nombre y diciendo: "Yo soy el Cristo", y engañarán a muchos. Oiréis también hablar de guerras y rumores de guerras. ¡Cuidado, no os alarméis! Porque eso es necesario que suceda, pero no es todavía el fin. Pues se levantará nación contra nación y reino contra reino, y habrá en diversos lugares hambre y terremotos. Todo esto será el comienzo de los dolores de alumbramiento.
Entonces os entregarán a la tortura y os matarán, y seréis odiados de todas las naciones por causa de mi nombre. Muchos se escandalizarán entonces y se traicionarán y odiarán mutuamente.
Surgirán muchos falsos profetas, que engañarán a muchos. Y al crecer cada vez más la iniquidad, la caridad de la mayoría se enfriará. Pero el que persevere hasta el fin, ése se salvará. Se proclamará esta Buena Nueva del Reino en el mundo entero, para dar testimonio a todas las naciones. Y entonces vendrá el fin.
Cuando veáis, pues, "la abominación de la desolación," anunciada por el profeta Daniel, erigida en el Lugar Santo (el que lea, que entienda), entonces, los que estén en Judea, huyan a los montes; el que esté en el terrado, no baje a recoger las cosas de su casa; y el que esté en el

campo, no regrese en busca de su manto.
¡Ay de las que estén encinta o criando en aquellos días! Orad para que vuestra huida no suceda en invierno ni en día de sábado.
Porque habrá entonces una gran "tribulación, cual no la hubo" desde el principio del mundo "hasta el presente" ni volverá a haberla.
Y si aquellos días no se abreviasen, no se salvaría nadie; pero en atención a los elegidos se abreviarán aquellos días. Entonces, si alguno os dice: "Mirad, el Cristo está aquí o allí ", no lo creáis. Porque surgirán falsos cristos y falsos profetas, que harán grandes señales y prodigios, capaces de engañar, si fuera posible, a los mismos elegidos.
¡Mirad que os lo he predicho! Así que si os dicen: "Está en el desierto", no salgáis; "Está en los aposentos", no lo creáis.
Porque como el relámpago sale por oriente y brilla hasta occidente, así será la venida del Hijo del hombre. Donde esté el cadáver, allí se juntarán los buitres.
Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo, y las fuerzas de los cielos serán sacudidas.
Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del hombre; y entonces se golpearán el pecho todas las razas de la tierra y verán al Hijo del hombre venir sobre las nubes del cielo con gran poder y gloria.
El enviará a sus ángeles con sonora trompeta, y reunirán de los cuatro vientos a sus elegidos, desde un extremo de los cielos hasta el otro. De la higuera aprended esta parábola: cuando ya sus ramas están tiernas y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis todo esto, sabed que El está cerca, a las puertas.
Yo os aseguro que no pasará esta generación hasta que todo esto suceda. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

MARTES SANTO

MAITINES

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.
(**22**, 15 – **23**, 39)

Mt 90

En aquel tiempo, los fariseos se fueron y celebraron consejo sobre la forma de sorprender a Jesús en alguna palabra.
Y le envían sus discípulos, junto con los herodianos, a decirle: Maestro, sabemos que eres veraz y que enseñas el camino de Dios con franqueza y que no te importa por nadie, porque no miras la condición de las personas. Dinos, pues, qué te parece, ¿es lícito pagar tributo al César o no?
Mas Jesús, conociendo su malicia, dijo: Hipócritas, ¿por qué me tentáis?

Mostradme la moneda del tributo. Ellos le presentaron un denario. Y les dice: ¿De quién es esta imagen y la inscripción? Dícenle: Del César.
Entonces les dice: Pues lo del César devolvédselo al César, y lo de Dios a Dios. Al oír esto, quedaron maravillados, y dejándole, se fueron.
Aquel día se le acercaron unos saduceos, esos que niegan que haya resurrección, y le preguntaron: Maestro, Moisés dijo: Si alguien muere sin tener hijos, su hermano se casará con la mujer de aquél para dar descendencia a su hermano. Ahora bien, había entre nosotros siete hermanos. El primero se casó y murió; y, no teniendo descendencia, dejó su mujer a su hermano.
Sucedió lo mismo con el segundo, y con el tercero, hasta los siete. Después de todos murió la mujer. En la resurrección, pues, ¿de cuál de los siete será mujer? Porque todos la tuvieron. Jesús les respondió: Estáis en un error, por no entender las Escrituras ni el poder de Dios. Pues en la resurrección, ni ellos tomarán mujer ni ellas marido, sino que serán como ángeles en el cielo. Y en cuanto a la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído aquellas palabras de Dios cuando os dice: "Yo soy el Dios de Abraham, ¿el Dios de Isaac y el Dios de Jacob?" No es un Dios de muertos, sino de vivos. Al oír esto, la gente se maravillaba de su doctrina. Mas los fariseos, al enterarse de que había tapado la boca a los saduceos, se reunieron en grupo, y uno de ellos le preguntó con ánimo de ponerle a prueba: Maestro, ¿cuál es el mandamiento mayor de la Ley?
Él le dijo: "Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente." Este es el mayor y el primer mandamiento.
El segundo es semejante a éste: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo." De estos dos mandamientos penden toda la Ley y los Profetas.
Estando reunidos los fariseos, les propuso Jesús esta cuestión: ¿Qué pensáis acerca del Cristo? ¿De quién es hijo? Dícenle: De David.
Díceles: Pues ¿cómo David, movido por el Espíritu, le llama Señor, cuando dice: "Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos debajo de tus pies? Si, pues, David le llama Señor, ¿cómo puede ser hijo suyo? Nadie era capaz de contestarle nada; y desde ese día ninguno se atrevió ya a hacerle más preguntas.
Entonces Jesús se dirigió a la gente y a sus discípulos y les dijo: En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y los fariseos. Haced, pues, y observad todo lo que os digan; pero no imitéis su conducta, porque dicen y no hacen. Atan cargas pesadas y las echan a las espaldas de la gente, pero ellos ni con el dedo quieren moverlas.
Todas sus obras las hacen para ser vistos por los hombres; se hacen bien anchas las filacterias y bien largas las orlas del manto; quieren el primer

puesto en los banquetes y los primeros asientos en las sinagogas, que se les salude en las plazas y que la gente les llame “Rabbí”.
Vosotros, en cambio, no os dejéis llamar “Rabbí”, porque uno solo es vuestro Maestro; y vosotros sois todos hermanos. Ni llaméis a nadie “Padre” vuestro en la tierra, porque uno solo es vuestro Padre: el del cielo. Ni tampoco os dejéis llamar “Directores”, porque uno solo es vuestro Director: el Cristo.
El mayor entre vosotros será vuestro servidor. Pues el que se ensalce, será humillado; y el que se humille, será ensalzado.
¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que cerráis a los hombres el Reino de los Cielos! Vosotros ciertamente no entráis; y a los que están entrando no les dejáis entrar.
¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que recorréis mar y tierra para hacer un prosélito, y, cuando llega a serlo, le hacéis hijo de condenación el doble que vosotros!
¡Ay de vosotros, guías ciegos, que decís: “Si uno jura por el Santuario, eso no es nada; mas si jura por el oro del Santuario, ¡queda obligado!” ¡Insensatos y ciegos! ¿Qué es más importante, el oro, o el Santuario que hace sagrado el oro?
Y también: “Si uno jura por el altar, eso no es nada; mas si jura por la ofrenda que está sobre él, queda obligado.”
¡Ciegos! ¿Qué es más importante, la ofrenda, o el altar que hace sagrada la ofrenda? Quien jura, pues, por el altar, jura por él y por todo lo que está sobre él. Quien jura por el Santuario, jura por él y por Aquel que lo habita.
Y quien jura por el cielo, jura por el trono de Dios y por Aquel que está sentado en él.
¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que pagáis el diezmo de la menta, del aneto y del comino, y descuidáis lo más importante de la Ley: la justicia, ¡la misericordia y la fe! Esto es lo que había que practicar, aunque sin descuidar aquello.
¡Guías ciegos, que coláis el mosquito y os tragáis el camello!
¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que purificáis por fuera la copa y el plato, mientras por dentro están llenos de rapiña e intemperancia!
¡Fariseo ciego, purifica primero por dentro la copa, para que también por fuera quede pura!
¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, pues sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera parecen bonitos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia! Así también vosotros, por fuera aparecéis justos ante los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía y de iniquidad.
¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, porque edificáis los sepulcros de los profetas y adornáis los monumentos de los justos, y decís: “Si nosotros hubiéramos vivido en el

tiempo de nuestros padres, ¡no habríamos tenido parte con ellos en la sangre de los profetas!"
Con lo cual atestiguáis contra vosotros mismos que sois hijos de los que mataron a los profetas. ¡Colmad también vosotros la medida de vuestros padres! ¡Serpientes, raza de víboras! ¿Cómo vais a escapar a la condenación de la gehenna?
Por eso, he aquí que yo envío a vosotros profetas, sabios y escribas: a unos los mataréis y los crucificaréis, a otros los azotaréis en vuestras sinagogas y los perseguiréis de ciudad en ciudad, para que caiga sobre vosotros toda la sangre inocente derramada sobre la tierra, desde la sangre del inocente Abel hasta la sangre de Zacarías, hijo de Baraquías, a quien matasteis entre el Santuario y el altar.
Yo os aseguro: todo esto recaerá sobre esta generación.
¡Jerusalén, Jerusalén, la que mata a los profetas y apedrea a los que le son enviados! ¡Cuántas veces he querido reunir a tus hijos, como una gallina reúne a sus pollos bajo las alas, y no habéis querido! Pues bien, se os va a dejar desierta vuestra casa. Porque os digo que ya no me volveréis a ver hasta que digáis:"¡Bendito el que viene en nombre del Señor! "

MARTES SANTO

LITURGIA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**24**, 36 – **26**, 2)

Mt 102

El Señor dijo a sus discípulos: de aquel día y hora, nadie sabe nada, ni los ángeles de los cielos, ni el Hijo, sino sólo el Padre.
Como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del hombre. Porque como en los días que precedieron al diluvio, comían, bebían, tomaban mujer o marido, hasta el día en que entró Noé en el arca, y no se dieron cuenta hasta que vino el diluvio y los arrastró a todos, así será también la venida del Hijo del hombre.
Entonces, estarán dos en el campo: uno es tomado, el otro dejado; dos mujeres moliendo en el molino: una es tomada, la otra dejada.
Velad, pues, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor.
Entendedlo bien: si el dueño de casa supiese a qué hora de la noche iba a venir el ladrón, estaría en vela y no permitiría que le horadasen su casa. Por eso, también vosotros estad preparados, porque en el momento que no penséis, vendrá el Hijo del hombre.
¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, a quien el señor puso al frente de su servidumbre para darles la comida a su tiempo? Dichoso aquel siervo a quien su señor, al llegar, encuentre haciéndolo así. Yo os aseguro que le pondrá al frente de toda su hacienda.

Pero si el mal siervo aquel se dice en su corazón: "Mi señor tarda", y se pone a golpear a sus compañeros y come y bebe con los borrachos, vendrá el señor de aquel siervo el día que no espera y en el momento que no sabe, le separará y le señalará su suerte entre los hipócritas; allí será el llanto y el rechinar de dientes.

Entonces el Reino de los Cielos será semejante a diez vírgenes, que, con su lámpara en la mano, salieron al encuentro del novio. Cinco de ellas eran necias, y cinco prudentes.

Las necias, en efecto, al tomar sus lámparas, no se proveyeron de aceite; las prudentes, en cambio, junto con sus lámparas tomaron aceite en las alcuzas. Como el novio tardara, se adormilaron todas y se durmieron. Mas a media noche se oyó un grito: "¡Ya está aquí el novio! ¡Salid a su encuentro!"

Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron y arreglaron sus lámparas. Y las necias dijeron a las prudentes: "Dadnos de vuestro aceite, que nuestras lámparas se apagan."

Pero las prudentes replicaron: "No, no sea que no alcance para nosotras y para vosotras; es mejor que vayáis donde los vendedores y os lo compréis."

Mientras iban a comprarlo, llegó el novio, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de boda, y se cerró la puerta.

Más tarde llegaron las otras vírgenes diciendo: "¡Señor, señor, ábrenos!" Pero él respondió: "En verdad os digo que no os conozco." Velad, pues, porque no sabéis ni el día ni la hora.

Es también como un hombre que, al ausentarse, llamó a sus siervos y les encomendó su hacienda: a uno dio cinco talentos, a otro dos y a otro uno, a cada cual según su capacidad; y se ausentó. Enseguida, el que había recibido cinco talentos se puso a negociar con ellos y ganó otros cinco. Igualmente el que había recibido dos ganó otros dos. En cambio el que había recibido uno se fue, cavó un hoyo en tierra y escondió el dinero de su señor.

Al cabo de mucho tiempo, vuelve el señor de aquellos siervos y ajusta cuentas con ellos. Llegándose el que había recibido cinco talentos, presentó otros cinco, diciendo: "Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes otros cinco que he ganado."

Su señor le dijo: "¡Bien, siervo bueno y fiel!; en lo poco has sido fiel, al frente de lo mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor."

Llegándose también el de los dos talentos dijo: "Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes otros dos que he ganado."

Su señor le dijo: "¡Bien, siervo bueno y fiel!; en lo poco has sido fiel, al frente de lo mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor."

Llegándose también el que había recibido un talento dijo: "Señor, sé que eres un hombre duro, que cosechas donde no sembraste y recoges donde no esparciste. Por eso me dio miedo, y fui y

escondí en tierra tu talento. Mira, aquí tienes lo que es tuyo."
Mas su señor le respondió: "Siervo malo y perezoso, sabías que yo cosecho donde no sembré y recojo donde no esparcí; debías, pues, haber entregado mi dinero a los banqueros, y así, al volver yo, habría cobrado lo mío con los intereses.
Quitadle, por tanto, su talento y dádselo al que tiene los diez talentos. Porque a todo el que tiene, se le dará y le sobrará; pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará.
Y a ese siervo inútil, echadle a las tinieblas de fuera. Allí será el llanto y el rechinar de dientes."
Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria acompañado de todos sus ángeles, entonces se sentará en su trono de gloria.
Serán congregadas delante de él todas las naciones, y él separará a los unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos. Pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda.
Entonces dirá el Rey a los de su derecha: "Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me acogisteis; estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a verme."
Entonces los justos le responderán: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; o sediento, ¿y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero, y te acogimos; o desnudo, ¿y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y fuimos a verte?"
Y el Rey les dirá: "En verdad os digo que cuanto hicisteis a unos de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis."
Entonces dirá también a los de su izquierda: "Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; era forastero, y no me acogisteis; estaba desnudo, y no me vestisteis; enfermo y en la cárcel, y no me visitasteis."
Entonces dirán también éstos: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento o forastero o desnudo o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?"
Y él entonces les responderá: "En verdad os digo que cuanto dejasteis de hacer con uno de estos más pequeños, también conmigo dejasteis de hacerlo."
E irán éstos a un castigo eterno, y los justos a una vida eterna.
Y sucedió que, cuando acabó Jesús todos estos discursos, dijo a sus discípulos: Ya sabéis que dentro de dos días es la Pascua; y el Hijo del hombre va a ser entregado para ser crucificado.

MIÉRCOLES SANTO

MAITINES

Lectura del santo Evangelio según san Juan

(12, 17 – 50)

Jn 41

En aquel tiempo, la gente que estaba con Jesús cuando llamó a Lázaro de la tumba y le resucitó de entre los muertos, daba testimonio.

Por eso también salió la gente a su encuentro, porque habían oído que él había realizado aquella señal. Entonces los fariseos se dijeron entre sí: ¿Veis cómo no adelantáis nada?, todo el mundo se ha ido tras él.

Había algunos griegos de los que subían a adorar en la fiesta. Estos se dirigieron a Felipe, el de Betsaida de Galilea, y le rogaron: Señor, queremos ver a Jesús. Felipe fue a decírselo a Andrés; Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús. Jesús les respondió: Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo de hombre.

En verdad, en verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo; pero si muere, da mucho fruto. El que ama su vida, la pierde; y el que odia su vida en este mundo, la guardará para una vida eterna.

Si alguno me sirve, que me siga, y donde yo esté, allí estará también mi servidor. Si alguno me sirve, el Padre le honrará. Ahora mi alma está turbada. Y ¿qué voy a decir? ¡Padre, líbrame de esta hora! Pero ¡si he llegado a esta hora para esto! Padre, glorifica tu Nombre. Vino entonces una voz del cielo: Le he glorificado y de nuevo le glorificaré. La gente que estaba allí y lo oyó decía que había sido un trueno. Otros decían:

Le ha hablado un ángel.

Jesús respondió: No ha venido esta voz por mí, sino por vosotros. Ahora es el juicio de este mundo; ahora el Príncipe de este mundo será echado fuera. Y yo cuando sea levando de la tierra, atraeré a todos hacia mí. Decía esto para significar de qué muerte iba a morir.

La gente le respondió: Nosotros sabemos por la Ley que el Cristo permanece para siempre. ¿Cómo dices tú que es preciso que el Hijo del hombre sea levantado? ¿Quién es ese Hijo del hombre?

Jesús les dijo: Todavía, por un poco de tiempo, está la luz entre vosotros. Caminad mientras tenéis la luz, para que no os sorprendan las tinieblas; el que camina en tinieblas, no sabe a dónde va.

Mientras tenéis la luz, creed en la luz, para que seáis hijos de luz. Dicho esto, se marchó Jesús y se ocultó de ellos. Aunque había realizado tan grandes señales delante de ellos, no creían en él; para que se cumpliera el oráculo pronunciado por el profeta Isaías:" Señor, ¿quién dio crédito a nuestras palabras? Y el brazo del Señor, ¿a quién se le reveló?"

No podían creer, porque también había dicho Isaías: "Ha cegado sus ojos, ha endurecido su corazón; para que no vean con los ojos, ni comprendan con su corazón, ni se conviertan, ni yo los sane."

Isaías dijo esto porque vio su gloria y habló de él.
Sin embargo, aun entre los magistrados, muchos creyeron en él; pero, por los fariseos, no lo confesaban, para no ser excluidos de la sinagoga, porque prefirieron la gloria de los hombres a la gloria de Dios.
Jesús gritó y dijo: El que cree en mí, no cree en mí, sino en aquel que me ha enviado; y el que me ve a mí, ve a aquel que me ha enviado.
Yo, la luz, he venido al mundo para que todo el que crea en mí no siga en las tinieblas. Si alguno oye mis palabras y no las guarda, yo no le juzgo, porque no he venido para juzgar al mundo, sino para salvar al mundo.
El que me rechaza y no recibe mis palabras, ya tiene quien le juzgue: la Palabra que yo he hablado, ésa le juzgará el último día; porque yo no he hablado por mi cuenta, sino que el Padre que me ha enviado me ha mandado lo que tengo que decir y hablar, y yo sé que su mandato es vida eterna. Por eso, lo que yo hablo lo hablo como el Padre me lo ha dicho a mí.

MIÉRCOLES SANTO

LITURGIA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**26**, 6 – 16)

Mt 108

En aquel tiempo, hallándose Jesús en Betania, en casa de Simón el leproso, se acercó a él una mujer que traía un frasco de alabastro, con perfume muy caro, y lo derramó sobre su cabeza mientras estaba a la mesa. Al ver esto los discípulos se indignaron y dijeron: ¿Para qué este despilfarro? Se podía haber vendido a buen precio y habérselo dado a los pobres.
Mas Jesús, dándose cuenta, les dijo: ¿Por qué molestáis a esta mujer? Pues una "obra buena" ha hecho conmigo. Porque pobres tendréis siempre con vosotros, pero a mí no me tendréis siempre. Y al derramar ella este ungüento sobre mi cuerpo, en vista de mi sepultura lo ha hecho. Yo os aseguro: dondequiera que se proclame esta Buena Nueva, en el mundo entero, se hablará también de lo que ésta ha hecho para memoria suya.
Entonces uno de los Doce, llamado Judas Iscariote, fue donde los sumos sacerdotes, y les dijo: ¿Qué queréis darme, y yo os lo entregaré? Ellos le asignaron treinta monedas de plata. Y desde ese momento andaba buscando una oportunidad para entregarle.

JUEVES SANTO

MAITINES

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**22**, 1 – 39)

Lc 108

En aquel tiempo, se acercaba la fiesta de los Ázimos, llamada Pascua. Los sumos

sacerdotes y los escribas buscaban cómo hacer desaparecer a Jesús, pues temían al pueblo.
Entonces Satanás entró en Judas, llamado Iscariote, que era del número de los Doce; y se fue a tratar con los sumos sacerdotes y los jefes de la guardia del modo de entregárselo.
Ellos se alegraron y quedaron con él en darle dinero. El aceptó y andaba buscando una oportunidad para entregarle sin que la gente lo advirtiera.
Llegó el día de los Ázimos, en el que se había de sacrificar el cordero de Pascua; y envió a Pedro y a Juan, diciendo: Id y preparadnos la Pascua para que la comamos.
Ellos le dijeron: ¿Dónde quieres que la preparemos? Les dijo: Cuando entréis en la ciudad, os saldrá al paso un hombre llevando un cántaro de agua; seguidle hasta la casa en que entre, y diréis al dueño de la casa: “El Maestro te dice: ¿Dónde está la sala donde pueda comer la Pascua con mis discípulos?”
El os enseñará en el piso superior una sala grande, ya dispuesta; haced allí los preparativos. Fueron y lo encontraron tal como les había dicho, y prepararon la Pascua.
Cuando llegó la hora, se puso a la mesa con los apóstoles; y les dijo: Con ansia he deseado comer esta Pascua con vosotros antes de padecer; porque os digo que ya no la comeré más hasta que halle su cumplimiento en el Reino de Dios.
Y recibiendo una copa, dadas las gracias, dijo: Tomad esto y repartidlo entre vosotros; porque os digo que, a partir de este momento, no beberé del producto de la vid hasta que llegue el Reino de Dios.
Tomó luego pan, y, dadas las gracias, lo partió y se lo dio diciendo: Este es mi cuerpo que es entregado por vosotros; haced esto en recuerdo mío.
De igual modo, después de cenar, la copa, diciendo: Esta copa es la Nueva Alianza en mi sangre, que es derramada por vosotros. Pero la mano del que me entrega está aquí conmigo sobre la mesa.
Porque el Hijo del hombre se marcha según está determinado. Pero, ¡ay de aquel por quien es entregado!
Entonces se pusieron a discutir entre sí quién de ellos sería el que iba a hacer aquello.
Entre ellos hubo también un altercado sobre quién de ellos parecía ser el mayor.
El les dijo: Los reyes de las naciones las dominan como señores absolutos, y los que ejercen el poder sobre ellas se hacen llamar Bienhechores; pero no así vosotros, sino que el mayor entre vosotros sea como el más joven y el que gobierna como el que sirve.
Porque, ¿quién es mayor, el que está a la mesa o el que sirve? ¿No es el que está a la mesa? Pues yo estoy en medio de vosotros como el que sirve. Vosotros sois los que habéis perseverado conmigo en mis pruebas; yo, por mi parte, dispongo un Reino para vosotros, como mi Padre lo dispuso para mí, para

que comáis y bebáis a mi mesa en mi Reino y os sentéis sobre tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.
¡Simón, Simón! Mira que Satanás ha solicitado el poder cribaros como trigo; pero yo he rogado por ti, para que tu fe no desfallezca. Y tú, cuando hayas vuelto, confirma a tus hermanos. El dijo: Señor, estoy dispuesto a ir contigo hasta la cárcel y la muerte. Pero él dijo: Te digo, Pedro: No cantará hoy el gallo antes que hayas negado tres veces que me conoces.
Y les dijo: Cuando os envié sin bolsa, sin alforja y sin sandalias, ¿os faltó algo? Ellos dijeron: Nada.
Les dijo: Pues ahora, el que tenga bolsa que la tome y lo mismo alforja, y el que no tenga que venda su manto y compre una espada; porque os digo que es necesario que se cumpla en mí esto que está escrito: ""Ha sido contado entre los malhechores." Porque lo mío toca a su fin.
Ellos dijeron: Señor, aquí hay dos espadas. El les dijo: Basta. Salió y, como de costumbre, fue al monte de los Olivos, y los discípulos le siguieron.

JUEVES SANTO

LITURGIA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**26**, 2 – 20; Juan **13**, 3 – 17; Mateo **26**, 21 – 39; Lucas **22**, 43 – 44; Mateo **26**, 40 – **27**, 2)

Mt 107

El Señor dijo a sus discípulos: Ya sabéis que dentro de dos días es la Pascua; y el Hijo del hombre va a ser entregado para ser crucificado.
Entonces los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo se reunieron en el palacio del Sumo Sacerdote, llamado Caifás; y resolvieron prender a Jesús con engaño y darle muerte. Decían sin embargo: Durante la fiesta no, para que no haya alboroto en el pueblo. Hallándose Jesús en Betania, en casa de Simón el leproso, se acercó a él una mujer que traía un frasco de alabastro, con perfume muy caro, y lo derramó sobre su cabeza mientras estaba a la mesa.
Al ver esto los discípulos se indignaron y dijeron: ¿Para qué este despilfarro? Se podía haber vendido a buen precio y habérselo dado a los pobres. Mas Jesús, dándose cuenta, les dijo: ¿Por qué molestáis a esta mujer? Pues una "obra buena" ha hecho conmigo. Porque pobres tendréis siempre con vosotros, pero a mí no me tendréis siempre.
Y al derramar ella este ungüento sobre mi cuerpo, en vista de mi sepultura lo ha hecho.
Yo os aseguro: dondequiera que se proclame esta Buena Nueva, en el mundo entero, se hablará también de lo que ésta ha hecho para memoria suya.
Entonces uno de los Doce, llamado Judas Iscariote, fue donde los sumos sacerdotes, y les dijo: ¿Qué queréis darme, y yo os lo entregaré? Ellos le asignaron treinta monedas de plata. Y desde ese momento andaba buscando una oportunidad para entregarle.
El primer día de los Ázimos, los discípulos se acercaron a Jesús y le

dijeron: ¿Dónde quieres que te hagamos los preparativos para comer el cordero de Pascua?
El les dijo: Id a la ciudad, a casa de fulano, y decidle: “El Maestro dice: Mi tiempo está cerca; en tu casa voy a celebrar la Pascua con mis discípulos.”
Los discípulos hicieron lo que Jesús les había mandado, y prepararon la Pascua.
Sabiendo que el Padre le había puesto todo en sus manos y que había salido de Dios y a Dios volvía, Jesús se levanta de la mesa, se quita sus vestidos y, tomando una toalla, se la ciñó.
Luego echa agua en un lebrillo y se puso a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla con que estaba ceñido. Llega a Simón Pedro; éste le dice: Señor, ¿tú lavarme a mí los pies?
Jesús le respondió: Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora: lo comprenderás más tarde.
Le dice Pedro: No me lavarás los pies jamás. Jesús le respondió: Si no te lavo, no tienes parte conmigo.
Le dice Simón Pedro: Señor, no sólo los pies, sino hasta las manos y la cabeza.
Jesús le dice: El que se ha bañado, no necesita lavarse; está del todo limpio. Y vosotros estáis limpios, aunque no todos. Sabía quién le iba a entregar, y por eso dijo: No estáis limpios todos.
Después que les lavó los pies, tomó sus vestidos, volvió a la mesa, y les dijo: ¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros?
Vosotros me llamáis “el Maestro” y “el Señor”, y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros.
Porque os he dado ejemplo, para que también vosotros hagáis como yo he hecho con vosotros.
En verdad, en verdad os digo: no es más el siervo que su amo, ni el enviado más que el que le envía. Sabiendo esto, dichosos seréis si lo cumplís.
Mientras comían, dijo: Yo os aseguro que uno de vosotros me entregará. Muy entristecidos, se pusieron a decirle uno por uno: ¿Acaso soy yo, Señor?
El respondió: El que ha mojado conmigo la mano en el plato, ése me entregará. El Hijo del hombre se va, como está escrito de él, pero ¡ay de aquel por quien el Hijo del hombre es entregado! ¡Más le valdría a ese hombre no haber nacido!
Entonces preguntó Judas, el que iba a entregarle: ¿Soy yo acaso, Rabbí? Dícele: Sí, tú lo has dicho.
Mientras estaban comiendo, tomó Jesús pan y lo bendijo, lo partió y, dándoselo a sus discípulos, dijo: Tomad, comed, éste es mi cuerpo.
Tomó luego una copa y, dadas las gracias, se la dio diciendo: Bebed de ella todos, porque ésta es mi sangre de la Alianza, que es derramada por muchos para perdón de los pecados.
Y os digo que desde ahora no beberé de este producto de la vid hasta el día aquel en que lo beba con vosotros, nuevo, en el Reino de mi Padre. Y cantados los himnos, salieron hacia el monte de los Olivos.

Entonces les dice Jesús: Todos vosotros vais a escandalizaros de mí esta noche, porque está escrito: "Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas del rebaño." Mas después de mi resurrección, iré delante de vosotros a Galilea. Pedro intervino y le dijo: Aunque todos se escandalicen de ti, yo nunca me escandalizaré.

Jesús le dijo: Yo te aseguro: esta misma noche, antes que el gallo cante, me habrás negado tres veces.

Dícele Pedro: Aunque tenga que morir contigo, yo no te negaré. Y lo mismo dijeron también todos los discípulos. Entonces va Jesús con ellos a una propiedad llamada Getsemaní, y dice a los discípulos: Sentaos aquí, mientras voy allá a orar.

Y tomando consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a sentir tristeza y angustia.

Entonces les dice: Mi alma está triste hasta el punto de morir; quedaos aquí y velad conmigo.

Y adelantándose un poco, cayó rostro en tierra, y suplicaba así: Padre mío, si es posible, que pase de mí esta copa, pero no sea como yo quiero, sino como quieras tú.

Entonces, se le apareció un ángel venido del cielo que le confortaba. Y sumido en agonía, insistía más en su oración. Su sudor se hizo como gotas espesas de sangre que caían en tierra.

Viene entonces donde los discípulos y los encuentra dormidos; y dice a Pedro: ¿Conque no habéis podido velar una hora conmigo? Velad y orad, para que no caigáis en tentación; que el espíritu está pronto, pero la carne es débil. Y alejándose de nuevo, por segunda vez oró así: Padre mío, si esta copa no puede pasar sin que yo la beba, hágase tu voluntad. Volvió otra vez y los encontró dormidos, pues sus ojos estaban cargados. Los dejó y se fue a orar por tercera vez, repitiendo las mismas palabras.

Viene entonces donde los discípulos y les dice: Ahora ya podéis dormir y descansar. Mirad, ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de pecadores. ¡Levantaos!, ¡vámonos! Mirad que el que me va a entregar está cerca. Todavía estaba hablando, cuando llegó Judas, uno de los Doce, acompañado de un grupo numeroso con espadas y palos, de parte de los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo.

El que le iba a entregar les había dado esta señal: Aquel a quien yo dé un beso, ése es; prendedle. Y al instante se acercó a Jesús y le dijo: ¡Salve, Rabbí!, y le dio un beso.

Jesús le dijo: Amigo, ¡a lo que estás aquí! Entonces aquéllos se acercaron, echaron mano a Jesús y le prendieron. En esto, uno de los que estaban con Jesús echó mano a su espada, la sacó e, hiriendo al siervo del Sumo Sacerdote, le llevó la oreja.

Dícele entonces Jesús: Vuelve tu espada a su sitio, porque todos los que empuñen espada, a espada perecerán.

¿O piensas que no puedo yo rogar a mi Padre, que pondría al punto a mi disposición más de doce legiones de ángeles?

Mas, ¿cómo se cumplirían las Escrituras de que así debe suceder? En aquel momento dijo Jesús a la gente: ¿Como contra un salteador habéis salido a prenderme con espadas y palos? Todos los días me sentaba en el Templo para enseñar, y no me detuvisteis. Pero todo esto ha sucedido para que se cumplan las Escrituras de los profetas. Entonces los discípulos le abandonaron todos y huyeron.

Los que prendieron a Jesús le llevaron ante el Sumo Sacerdote Caifás, donde se habían reunido los escribas y los ancianos. Pedro le iba siguiendo de lejos hasta el palacio del Sumo Sacerdote; y, entrando dentro, se sentó con los criados para ver el final.

Los sumos sacerdotes y el Sanedrín entero andaban buscando un falso testimonio contra Jesús con ánimo de darle muerte, y no lo encontraron, a pesar de que se presentaron muchos falsos testigos. Al fin se presentaron dos, que dijeron: Este dijo: Yo puedo destruir el Santuario de Dios, y en tres días edificarlo.

Entonces, se levantó el Sumo Sacerdote y le dijo: ¿No respondes nada? ¿Qué es lo que éstos atestiguan contra ti?

Pero Jesús seguía callado. El Sumo Sacerdote le dijo: Yo te conjuro por Dios vivo que nos digas si tú eres el Cristo, el Hijo de Dios.

Dícele Jesús: Sí, tú lo has dicho. Y yo os declaro que a partir de ahora veréis "al hijo del hombre sentado a la diestra del Poder y venir sobre las nubes del cielo."

Entonces el Sumo Sacerdote rasgó sus vestidos y dijo: ¡Ha blasfemado! ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Acabáis de oír la blasfemia. ¿Qué os parece? Respondieron ellos diciendo: Es reo de muerte.

Entonces se pusieron a escupirle en la cara y a abofetearle; y otros a golpearle, diciendo: Adivínanos, Cristo. ¿Quién es el que te ha pegado?

Pedro, entretanto, estaba sentado fuera en el patio; y una criada se acercó a él y le dijo: También tú estabas con Jesús el Galileo. Pero él lo negó delante de todos: No sé qué dices.

Cuando salía al portal, le vio otra criada y dijo a los que estaban allí: Este estaba con Jesús el Nazoreo. Y de nuevo lo negó con juramento: ¡Yo no conozco a ese hombre!

Poco después se acercaron los que estaban allí y dijeron a Pedro:

¡Ciertamente, tú también eres de ellos, pues además tu misma habla te descubre! Entonces él se puso a echar imprecaciones y a jurar: ¡Yo no conozco a ese hombre! Inmediatamente cantó un gallo.

Y Pedro se acordó de aquello que le había dicho Jesús: Antes que el gallo cante, me habrás negado tres veces. Y, saliendo fuera, rompió a llorar amargamente.

Llegada la mañana, todos los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo celebraron consejo contra Jesús para darle muerte.
Y después de atarle, le llevaron y le entregaron al procurador Pilato.

JUEVES SANTO: LAVADO DE PIES

Lectura del santo Evangelio según san Juan

(13, 1 – 11)

Jn 44

En aquel tiempo, antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo.
Durante la cena, cuando ya el diablo había puesto en el corazón a Judas Iscariote, hijo de Simón, el propósito de entregarle, sabiendo que el Padre le había puesto todo en sus manos y que había salido de Dios y a Dios volvía, se levanta de la mesa, se quita sus vestidos y, tomando una toalla, se la ciñó.
Luego echa agua en un lebrillo y se puso a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla con que estaba ceñido.
Llega a Simón Pedro; éste le dice: Señor, ¿tú lavarme a mí los pies? Jesús le respondió: Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora: lo comprenderás más tarde.
Le dice Pedro: No me lavarás los pies jamás. Jesús le respondió: Si no te lavo, no tienes parte conmigo. Le dice Simón Pedro: Señor, no sólo los pies, sino hasta las manos y la cabeza. Jesús le dice: El que se ha bañado, no necesita lavarse; está del todo limpio. Y vosotros estáis limpios, aunque no todos. Sabía quién le iba a entregar, y por eso dijo: No estáis limpios todos.

DESPUÉS DEL LAVADO DE PIES

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

(13, 12 – 17)

Mt 45

En aquel tiempo, después que les lavó los pies, tomó sus vestidos, volvió a la mesa, y les dijo: ¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis “el Maestro” y “el Señor”, y decís bien, porque lo soy.
Pues si yo, el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros. Porque os he dado ejemplo, para que también vosotros hagáis como yo he hecho con vosotros.
En verdad, en verdad os digo: no es más el siervo que su amo, ni el enviado más que el que le envía. Sabiendo esto, dichosos seréis si lo cumplís.

LOS DOCE EVANGELIOS DE LOS SANTOS SUFRIMIENTOS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

ЄVAHГЄЛIЄ 1

Lectura del santo Evangelio según san Juan

(**13**, 31 – **18**, 1)

Jn 46

El Señor dijo a sus discípulos: Ahora ha sido glorificado el Hijo del hombre y Dios ha sido glorificado en él. Si Dios ha sido glorificado en él, Dios también le glorificará en sí mismo y le glorificará pronto.

Hijos míos, ya poco tiempo voy a estar con vosotros. Vosotros me buscaréis, y, lo mismo que les dije a los judíos, que adonde yo voy, vosotros no podéis venir, os digo también ahora a vosotros.

Os doy un mandamiento nuevo: que os améis los unos a los otros. Que, como yo os he amado, así os améis también vosotros los unos a los otros. En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os tenéis amor los unos a los otros.

Simón Pedro le dice: Señor, ¿a dónde vas? Jesús le respondió: Adonde yo voy no puedes seguirme ahora; me seguirás más tarde.

Pedro le dice: ¿Por qué no puedo seguirte ahora? Yo daré mi vida por ti. Le responde Jesús: ¿Que darás tu vida por mí? En verdad, en verdad te digo: no cantará el gallo antes que tú me hayas negado tres veces.

No se turbe vuestro corazón. Creéis en Dios: creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas mansiones; si no, os lo habría dicho; porque voy a prepararos un lugar.

Y cuando haya ido y os haya preparado un lugar, volveré y os tomaré conmigo, para que donde esté yo estéis también vosotros. Y adonde yo voy sabéis el camino.

Le dice Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?

Le dice Jesús: Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocéis a mí, conoceréis también a mi Padre; desde ahora lo conocéis y lo habéis visto. Le dice Felipe: Señor, muéstranos al Padre y nos basta.

Le dice Jesús: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros y no me conoces Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: "Muéstranos al Padre"? ¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí? Las palabras que os digo, no las digo por mi cuenta; el Padre que permanece en mí es el que realiza las obras.

Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Al menos, creedlo por las obras.
En verdad, en verdad os digo: el que crea en mí, hará él también las obras que yo hago, y hará mayores aún, porque yo voy al Padre.
Y todo lo que pidáis en mi nombre, yo lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si me pedís algo en mi nombre, yo lo haré. Si me amáis, guardaréis mis mandamientos; y yo pediré al Padre y os dará otro Paráclito, para que esté con vosotros para siempre, el Espíritu de la verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no le ve ni le conoce. Pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros.
No os dejaré huérfanos: volveré a vosotros. Dentro de poco el mundo ya no me verá, pero vosotros si me veréis, porque yo vivo y también vosotros viviréis.
Aquel día comprenderéis que yo estoy en mi Padre y vosotros en mí y yo en vosotros.
El que tiene mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ame, será amado de mi Padre; y yo le amaré y me manifestaré a él. Le dice Judas - no el Iscariote -: Señor, ¿qué pasa para que te vayas a manifestar a nosotros y no al mundo?
Jesús le respondió: Si alguno me ama, guardará mi Palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada en él. El que no me ama no guarda mis palabras. Y la palabra que escucháis no es mía, sino del Padre que me ha enviado.
Os he dicho estas cosas estando entre vosotros. Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, os lo enseñará todo y os recordará todo lo que yo os he dicho. Os dejo la paz, mi paz os doy; no os la doy como la da el mundo. No se turbe vuestro corazón ni se acobarde.
Habéis oído que os he dicho: "Me voy y volveré a vosotros." Si me amarais, os alegraríais de que me fuera al Padre, porque el Padre es más grande que yo. Y os lo digo ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda creáis.
Ya no hablaré muchas cosas con vosotros, porque llega el Príncipe de este mundo. En mí no tiene ningún poder; pero ha de saber el mundo que amo al Padre y que obro según el Padre me ha ordenado. Levantaos. Vámonos de aquí.
Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador. Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo corta, y todo el que da fruto, lo limpia, para que dé más fruto.
Vosotros estáis ya limpios gracias a la Palabra que os he anunciado. Permaneced en mí, como yo en vosotros. Lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid; así tampoco vosotros si no permanecéis en mí.
Yo soy la vid; vosotros los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto; porque separados de mí no podéis hacer nada.

Si alguno no permanece en mí, es arrojado fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen, los echan al fuego y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y lo conseguiréis. La gloria de mi Padre está en que deis mucho fruto, y seáis mis discípulos. Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros; permaneced en mi amor.

Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi

Padre, y permanezco en su amor. Os he dicho esto, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea colmado. Este es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado.

Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. No os llamo ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer.

No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros, y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y que vuestro fruto permanezca; de modo que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda. Lo que os mando es que os améis los unos a los otros.

Si el mundo os odia, sabed que a mí me ha odiado antes que a vosotros. Su fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero, como no sois del mundo, porque yo al elegiros os he sacado del mundo, por eso os odia el mundo.

Acordaos de la palabra que os he dicho: El siervo no es más que su señor. Si a mí me han perseguido, también os perseguirán a vosotros; si han guardado mi Palabra, también la vuestra guardarán.

Pero todo esto os lo harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado. Si yo no hubiera venido y no les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa de su pecado.

El que me odia, odia también a mi Padre. Si no hubiera hecho entre ellos obras que no ha hecho ningún otro, no tendrían pecado; pero ahora las han visto, y nos odian a mí y a mi Padre.

Pero es para que se cumpla lo que está escrito en su Ley: ”Me han odiado sin motivo.”

Cuando venga el Paráclito, que yo os enviaré de junto al Padre, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí.

Pero también vosotros daréis testimonio, porque estáis conmigo desde el principio.

Os he dicho esto para que no os escandalicéis. Os expulsarán de las sinagogas. E incluso llegará la hora en que todo el que os mate piense que da culto a Dios.

Y esto lo harán porque no han conocido ni al Padre ni a mí.

Os he dicho esto para que, cuando llegue la hora, os acordéis de que ya os lo había dicho. No os dije esto desde el principio porque estaba yo con vosotros.

Pero ahora me voy a Aquel que me ha enviado, y ninguno de vosotros me pregunta: "¿Dónde vas?" Sino que por haberos dicho esto vuestros corazones se han llenado de tristeza.

Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me voy, no vendrá a vosotros el Paráclito; pero si me voy, os lo enviaré: y cuando él venga, convencerá al mundo en lo referente al pecado, en lo referente a la justicia y en lo referente al juicio; en lo referente al pecado, porque no creen en mí; en lo referente a la justicia porque me voy al Padre, y ya no me veréis; en lo referente al juicio, porque el Príncipe de este mundo está juzgado. Mucho tengo todavía que deciros, pero ahora no podéis con ello. Cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad completa; pues no hablará por su cuenta, sino que hablará lo que oiga, y os anunciará lo que ha de venir.

El me dará gloria, porque recibirá de lo mío y os lo anunciará a vosotros. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso he dicho: Recibirá de lo mío y os lo anunciará a vosotros.

Dentro de poco ya no me veréis, y dentro de otro poco me volveréis a ver.

Entonces algunos de sus discípulos comentaron entre sí: ¿Qué es eso que nos dice: "Dentro de poco ya no me veréis y dentro de otro poco me volveréis a ver" y "Me voy al Padre"? Y decían: ¿Qué es ese "poco"? No sabemos lo que quiere decir.

Se dio cuenta Jesús de que querían preguntarle y les dijo: ¿Andáis preguntándoos acerca de lo que he dicho: "Dentro de poco no me veréis y dentro de otro poco me volveréis a ver?"

En verdad, en verdad os digo que lloraréis y os lamentaréis, y el mundo se alegrará. Estaréis tristes, pero vuestra tristeza se convertirá en gozo.

La mujer, cuando va a dar a luz, está triste, porque le ha llegado su hora; pero cuando ha dado a luz al niño, ya no se acuerda del aprieto por el gozo de que ha nacido un hombre en el mundo.

También vosotros estáis tristes ahora, pero volveré a veros y se alegrará vuestro corazón y vuestra alegría nadie os la podrá quitar.

Aquel día no me preguntaréis nada. En verdad, en verdad os digo: lo que pidáis al Padre os lo dará en mi nombre. Hasta ahora nada le habéis pedido en mi nombre. Pedid y recibiréis, para que vuestro gozo sea colmado.

Os he dicho todo esto en parábolas. Se acerca la hora en que ya no os hablaré en parábolas, sino que con toda claridad os hablaré acerca del Padre. Aquel día pediréis en mi nombre y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros, pues el Padre mismo os quiere, porque me queréis a mí y creéis que salí de Dios. Salí del Padre y he venido al mundo. Ahora dejo otra vez el mundo y voy al Padre.

Le dicen sus discípulos: Ahora sí que hablas claro, y no dices ninguna parábola.
Sabemos ahora que lo sabes todo y no necesitas que nadie te pregunte. Por esto creemos que has salido de Dios.
Jesús les respondió: ¿Ahora creéis?
Mirad que llega la hora (y ha llegado ya) en que os dispersaréis cada uno por vuestro lado y me dejaréis solo. Pero no estoy solo, porque el Padre está conmigo.
Os he dicho estas cosas para que tengáis paz en mí. En el mundo tendréis tribulación. Pero ¡ánimo!: yo he vencido al mundo.
Así habló Jesús, y alzando los ojos al cielo, dijo: Padre, ha llegado la hora; glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique a ti. Y que según el poder que le has dado sobre toda carne, dé también vida eterna a todos los que tú le has dado.
Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y al que tú has enviado, Jesucristo.
Yo te he glorificado en la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste realizar.
Ahora, Padre, glorifícame tú, junto a ti, con la gloria que tenía a tu lado antes que el mundo fuese.
He manifestado tu Nombre a los hombres que tú me has dado tomándolos del mundo. Tuyos eran y tú me los has dado; y han guardado tu Palabra.
Ahora ya saben que todo lo que me has dado viene de ti; porque las palabras que tú me diste se las he dado a ellos, y ellos las han aceptado y han reconocido verdaderamente que vengo de ti, y han creído que tú me has enviado.
Por ellos ruego; no ruego por el mundo, sino por los que tú me has dado, porque son tuyos; y todo lo mío es tuyo y todo lo tuyo es mío; y yo he sido glorificado en ellos.
Yo ya no estoy en el mundo, pero ellos sí están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, cuida en tu nombre a los que me has dado, para que sean uno como nosotros.
Cuando estaba yo con ellos, yo cuidaba en tu nombre a los que me habías dado. He velado por ellos y ninguno se ha perdido, salvo el hijo de perdición, para que se cumpliera la Escritura.
Pero ahora voy a ti, y digo estas cosas en el mundo para que tengan en sí mismos mi alegría colmada.
Yo les he dado tu Palabra, y el mundo los ha odiado, porque no son del mundo, como yo no soy del mundo. No te pido que los retires del mundo, sino que los guardes del Maligno. Ellos no son del mundo, como yo no soy del mundo. Santifícalos en la verdad: tu Palabra es verdad. Como tú me has enviado al mundo, yo también los he enviado al mundo.
Y por ellos me santifico a mí mismo, para que ellos también sean santificados en la verdad.

No ruego sólo por éstos, sino también por aquellos que, por medio de su palabra, creerán en mí, para que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado.
Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno como nosotros somos uno: yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectamente uno, y el mundo conozca que tú me has enviado y que los has amado a ellos como me has amado a mí.
Padre, los que tú me has dado, quiero que donde yo esté estén también conmigo, para que contemplan mi gloria, la que me has dado, porque me has amado antes de la creación del mundo.
Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido y éstos han conocido que tú me has enviado. Yo les he dado a conocer tu Nombre y se lo seguiré dando a conocer, para que el amor con que tú me has amado esté en ellos y yo en ellos.
Dicho esto, pasó Jesús con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón, donde había un huerto, en el que entraron él y sus discípulos.

ЄVАНГЄЛІЄ 2

Lectura del santo Evangelio según san Juan

(**18**, 1 – 28)

Jn 58

En aquel tiempo, pasó Jesús con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón, donde había un huerto, en el que entraron él y sus discípulos.
Pero también Judas, el que le entregaba, conocía el sitio, porque Jesús se había reunido allí muchas veces con sus discípulos.
Judas, pues, llega allí con la cohorte y los guardias enviados por los sumos sacerdotes y fariseos, con linternas, antorchas y armas.
Jesús, que sabía todo lo que le iba a suceder, se adelanta y les pregunta: ¿A quién buscáis?
Le contestaron: A Jesús el Nazareno. Díceles: Yo soy. Judas, el que le entregaba, estaba también con ellos. Cuando les dijo: Yo soy, retrocedieron y cayeron en tierra.
Les preguntó de nuevo: ¿A quién buscáis? Le contestaron: A Jesús el Nazareno.
Respondió Jesús: Ya os he dicho que yo soy; así que si me buscáis a mí, dejad marchar a éstos. Así se cumpliría lo que había dicho: De los que me has dado, no he perdido a ninguno.
Entonces Simón Pedro, que llevaba una espada, la sacó e hirió al siervo del Sumo Sacerdote, y le cortó la oreja derecha. El siervo se llamaba Malco. Jesús dijo a Pedro: Vuelve la espada a la vaina. La copa que me ha dado el Padre, ¿no la voy a beber?
Entonces la cohorte, el tribuno y los guardias de los judíos prendieron a Jesús, le ataron y le llevaron primero a casa de Anás, pues era suero de Caifás, el Sumo Sacerdote de aquel año.

Caifás era el que aconsejó a los judíos que convenía que muriera un solo hombre por el pueblo.
Seguían a Jesús Simón Pedro y otro discípulo. Este discípulo era conocido del Sumo Sacerdote y entró con Jesús en el atrio del Sumo Sacerdote, mientras Pedro se quedaba fuera, junto a la puerta. Entonces salió el otro discípulo, el conocido del Sumo Sacerdote, habló a la portera e hizo pasar a Pedro.
La muchacha portera dice a Pedro: ¿No eres tú también de los discípulos de ese hombre? Dice él: No lo soy.
Los siervos y los guardias tenían unas brasas encendidas porque hacía frío, y se calentaban. También Pedro estaba con ellos calentándose.
El Sumo Sacerdote interrogó a Jesús sobre sus discípulos y su doctrina.
Jesús le respondió: He hablado abiertamente ante todo el mundo; he enseñado siempre en la sinagoga y en el Templo, donde se reúnen todos los judíos, y no he hablado nada a ocultas. ¿Por qué me preguntas? Pregunta a los que me han oído lo que les he hablado; ellos saben lo que he dicho.
Apenas dijo esto, uno de los guardias que allí estaba, dio una bofetada a Jesús, diciendo: ¿Así contestas al Sumo Sacerdote?
Jesús le respondió: Si he hablado mal, declara lo que está mal; pero si he hablado bien, ¿por qué me pegas? Anás entonces le envió atado al Sumo Sacerdote Caifás.
Estaba allí Simón Pedro calentándose y le dijeron: ¿No eres tú también de sus discípulos? Él lo negó diciendo: No lo soy.
Uno de los siervos del Sumo Sacerdote, pariente de aquel a quien Pedro había cortado la oreja, le dice: ¿No te vi yo en el huerto con él? Pedro volvió a negar, y al instante cantó un gallo.
De la casa de Caifás llevan a Jesús al pretorio. Era de madrugada. Ellos no entraron en el pretorio para no contaminarse y poder así comer la Pascua.

ЄVAHГЄЛIЄ 3

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

(**26**, 57 – 75)

Mt 109

En aquel tiempo, los soldados que prendieron a Jesús le llevaron ante el Sumo Sacerdote Caifás, donde se habían reunido los escribas y los ancianos. Pedro le iba siguiendo de lejos hasta el palacio del Sumo Sacerdote; y, entrando dentro, se sentó con los criados para ver el final.
Los sumos sacerdotes y el Sanedrín entero andaban buscando un falso testimonio contra Jesús con ánimo de darle muerte, y no lo encontraron, a pesar de que se presentaron muchos falsos testigos. Al fin se presentaron dos, que dijeron: Este dijo: Yo puedo destruir el Santuario de Dios, y en tres días edificarlo.

Entonces, se levantó el Sumo Sacerdote y le dijo: ¿No respondes nada? ¿Qué es lo que éstos atestiguan contra ti?
Pero Jesús seguía callado. El Sumo Sacerdote le dijo: Yo te conjuro por Dios vivo que nos digas si tú eres el Cristo, el Hijo de Dios.
Dícele Jesús: Sí, tú lo has dicho. Y yo os declaro que a partir de ahora veréis "al hijo del hombre sentado a la diestra del Poder y venir sobre las nubes del cielo."
Entonces el Sumo Sacerdote rasgó sus vestidos y dijo: ¡Ha blasfemado! ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Acabáis de oír la blasfemia. ¿Qué os parece? Respondieron ellos diciendo: Es reo de muerte.
Entonces se pusieron a escupirle en la cara y a abofetearle; y otros a golpearle, diciendo: Adivínanos, Cristo. ¿Quién es el que te ha pegado?
Pedro, entretanto, estaba sentado fuera en el patio; y una criada se acercó a él y le dijo: También tú estabas con Jesús el Galileo. Pero él lo negó delante de todos: No sé qué dices.
Cuando salía al portal, le vio otra criada y dijo a los que estaban allí: Este estaba con Jesús el Nazoreo. Y de nuevo lo negó con juramento: ¡Yo no conozco a ese hombre!
Poco después se acercaron los que estaban allí y dijeron a Pedro:
¡Ciertamente, tú también eres de ellos, pues además tu misma habla te descubre! Entonces él se puso a echar imprecaciones y a jurar: ¡Yo no conozco a ese hombre! Inmediatamente cantó un gallo.
Y Pedro se acordó de aquello que le había dicho Jesús: Antes que el gallo cante, me habrás negado tres veces. Y, saliendo fuera, rompió a llorar amargamente.

ЄVAHГЄЛIЄ 4

Lectura del santo Evangelio según san Juan
(**18**, 28 – **19**, 16)

Jn 59

En aquel tiempo, llevaron a Jesús de la casa de Caifás al pretorio. Era de madrugada. Ellos no entraron en el pretorio para no contaminarse y poder así comer la Pascua.
Salió entonces Pilato fuera donde ellos y dijo: ¿Qué acusación traéis contra este hombre?
Ellos le respondieron: Si éste no fuera un malhechor, no te lo habríamos entregado.
Pilato replicó: Tomadle vosotros y juzgadle según vuestra Ley. Los judíos replicaron: Nosotros no podemos dar muerte a nadie. Así se cumpliría lo que había dicho Jesús cuando indicó de qué muerte iba a morir.
Entonces Pilato entró de nuevo al pretorio y llamó a Jesús y le dijo: ¿Eres tú el Rey de los judíos?
Respondió Jesús: ¿Dices eso por tu cuenta, o es que otros te lo han dicho de mí?
Pilato respondió: ¿Es que yo soy judío? Tu pueblo y los sumos sacerdotes te han

entregado a mí. ¿Qué has hecho? Respondió Jesús: Mi Reino no es de este mundo. Si mi Reino fuese de este mundo, mi gente habría combatido para que no fuese entregado a los judíos: pero mi Reino no es de aquí. Entonces Pilato le dijo: ¿Luego tú eres Rey? Respondió Jesús: Sí, como dices, soy Rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz.

Le dice Pilato: ¿Qué es la verdad? Y, dicho esto, volvió a salir donde los judíos y les dijo: Yo no encuentro ningún delito en él.

Pero es costumbre entre vosotros que os ponga en libertad a uno por la Pascua. ¿Queréis, pues, que os ponga en libertad al Rey de los judíos?

Ellos volvieron a gritar diciendo: ¡A ése, no; a Barrabás! Barrabás era un salteador.

Pilato entonces tomó a Jesús y mandó azotarle.

Los soldados trenzaron una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza y le vistieron un manto de púrpura; y, acercándose a él, le decían: Salve, Rey de los judíos. Y le daban bofetadas.

Volvió a salir Pilato y les dijo: Mirad, os lo traigo fuera para que sepáis que no encuentro ningún delito en él.

Salió entonces Jesús fuera llevando la corona de espinas y el manto de púrpura. Díceles Pilato: Aquí tenéis al hombre.

Cuando lo vieron los sumos sacerdotes y los guardias, gritaron: ¡Crucifícalo, crucifícalo! Les dice Pilato: Tomadlo vosotros y crucificadle, porque yo ningún delito encuentro en él.

Los judíos le replicaron: Nosotros tenemos una Ley y según esa Ley debe morir, porque se tiene por Hijo de Dios.

Cuando oyó Pilato estas palabras, se atemorizó aún más.

Volvió a entrar en el pretorio y dijo a Jesús: ¿De dónde eres tú? Pero Jesús no le dio respuesta.

Dícele Pilato: ¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo poder para soltarte y poder para crucificarte?

Respondió Jesús: No tendrías contra mí ningún poder, si no se te hubiera dado de arriba; por eso, el que me ha entregado a ti tiene mayor pecado. Desde entonces Pilato trataba de librarle. Pero los judíos gritaron: Si sueltas a ése, no eres amigo del César; todo el que se hace rey se enfrenta al César. Al oír Pilato estas palabras, hizo salir a Jesús y se sentó en el tribunal, en el lugar llamado Enlosado, en hebreo Gabbatá.

Era el día de la Preparación de la Pascua, hacia la hora sexta. Dice Pilato a los judíos: Aquí tenéis a vuestro Rey. Ellos gritaron: ¡Fuera, fuera! ¡Crucifícale! Les dice Pilato: ¿A vuestro Rey voy a crucificar? Replicaron los sumos sacerdotes: No tenemos más rey que el César.

Entonces se lo entregó para que fuera crucificado

ЄVAHГЄЛIЄ 5

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

(**27**, 3 – 32)

Mt 111

En aquel tiempo, Judas, el que le entregó, viendo que había sido condenado, fue acosado por el remordimiento, y devolvió las treinta monedas de plata a los sumos sacerdotes y a los ancianos, diciendo: Pequé entregando sangre inocente. Ellos dijeron: A nosotros, ¿qué? Tú verás.

El tiró las monedas en el Santuario; después se retiró y fue y se ahorcó.

Los sumos sacerdotes recogieron las monedas y dijeron: No es lícito echarlas en el tesoro de las ofrendas, porque son precio de sangre.

Y después de deliberar, compraron con ellas el Campo del Alfarero como lugar de sepultura para los forasteros. Por esta razón ese campo se llamó Campo de Sangre, hasta hoy.

Entonces se cumplió el oráculo del profeta Jeremías:" Y tomaron las treinta monedas de plata, cantidad en que fue apreciado aquel a quien pusieron precio algunos hijos de Israel y las dieron por el Campo del Alfarero, según lo que me ordenó el Señor."

Jesús compareció ante el procurador, y el procurador le preguntó: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Respondió Jesús: Sí, tú lo dices. Y, mientras los sumos sacerdotes y los ancianos le acusaban, no respondió nada.

Entonces le dice Pilato: ¿No oyes de cuántas cosas te acusan? Pero él a nada respondió, de suerte que el procurador estaba muy sorprendido.

Cada Fiesta, el procurador solía conceder al pueblo la libertad de un preso, el que quisieran.

Tenían a la sazón un preso famoso, llamado Barrabás.

Y cuando ellos estaban reunidos, les dijo Pilato: ¿A quién queréis que os suelte, a Barrabás o a Jesús, el llamado Cristo?, pues sabía que le habían entregado por envidia.

Mientras él estaba sentado en el tribunal, le mandó a decir su mujer: No te metas con ese justo, porque hoy he sufrido mucho en sueños por su causa.

Pero los sumos sacerdotes y los ancianos lograron persuadir a la gente que pidiese la libertad de Barrabás y la muerte de Jesús.

Y cuando el procurador les dijo: ¿A cuál de los dos queréis que os suelte?, respondieron: ¡A Barrabás! Díceles Pilato: Y ¿qué voy a hacer con Jesús, el llamado Cristo? Y todos a una: ¡Sea crucificado! -

Pero ¿qué mal ha hecho?, preguntó Pilato. Mas ellos seguían gritando con más fuerza: ¡Sea crucificado!

Entonces Pilato, viendo que nada adelantaba, sino que más bien se promovía tumulto, tomó agua y se lavó las manos delante de la gente diciendo: Inocente soy de la sangre de este justo. Vosotros veréis.

Y todo el pueblo respondió: ¡Su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos! Entonces, les soltó a Barrabás; y a Jesús,

después de azotarle, se lo entregó para que fuera crucificado.
Entonces los soldados del procurador llevaron consigo a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la cohorte.
Le desnudaron y le echaron encima un manto de púrpura; y, trenzando una corona de espinas, se la pusieron sobre su cabeza, y en su mano derecha una caña; y doblando la rodilla delante de él, le hacían burla diciendo: ¡Salve, Rey de los judíos!; y después de escupirle, cogieron la caña y le golpeaban en la cabeza.
Cuando se hubieron burlado de él, le quitaron el manto, le pusieron sus ropas y le llevaron a crucificarle.

ЄVAHГЄЛIЄ 6

Lectura del santo Evangelio según san Marcos

(**15**, 16 – 32)

Mc 67

En aquel tiempo, los soldados llevaron a Jesús dentro del palacio, es decir, al pretorio y llaman a toda la cohorte.
Le visten de púrpura y, trenzando una corona de espinas, se la ciñen. Y se pusieron a saludarle: ¡Salve, Rey de los judíos!
Y le golpeaban en la cabeza con una caña, le escupían y, doblando las rodillas, se postraban ante él.
Cuando se hubieron burlado de él, le quitaron la púrpura, le pusieron sus ropas y le sacan fuera para crucificarle. Y obligaron a uno que pasaba, a Simón de Cirene, que volvía del campo, el padre de Alejandro y de Rufo, a que llevara su cruz.
Le conducen al lugar del Gólgota, que quiere decir: Calvario. Le daban vino con mirra, pero él no lo tomó.
Le crucifican y se reparten sus vestidos, echando a suertes a ver qué se llevaba cada uno. Era la hora tercia cuando le crucificaron.
Y estaba puesta la inscripción de la causa de su condena: El Rey de los judíos.
Con él crucificaron a dos salteadores, uno a su derecha y otro a su izquierda. Y los que pasaban por allí le insultaban, meneando la cabeza y diciendo: ¡Eh, tú!, que destruyes el Santuario y lo levantas en tres días, ¡sálvate a ti mismo bajando de la cruz!
Igualmente, los sumos sacerdotes se burlaban entre ellos junto con los escribas diciendo: A otros salvó y a sí mismo no puede salvarse. ¡El Cristo, el Rey de Israel!, que baje ahora de la cruz, para que lo veamos y creamos.

ЄVAHГЄЛIЄ 8

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

(**23**, 32 – 49)

Lc 111

En aquel tiempo, los soldados llevaban con Jesús a dos malhechores para ejecutarlos con él. Llegados al lugar llamado Calvario, le crucificaron allí a él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Jesús decía: Padre,

perdónales, porque no saben lo que hacen. Se repartieron sus vestidos, echando a suertes.
Estaba el pueblo mirando; los magistrados hacían muecas diciendo: A otros salvó; que se salve a sí mismo si él es el Cristo de Dios, el Elegido.
También los soldados se burlaban de él y, acercándose, le ofrecían vinagre y le decían: Si tú eres el Rey de los judíos, ¡sálvate! Había encima de él una inscripción: Este es el Rey de los judíos.
Uno de los malhechores colgados le insultaba: ¿No eres tú el Cristo? Pues ¡sálvate a ti y a nosotros!
Pero el otro le respondió diciendo: ¿Es que no temes a Dios, tú que sufres la misma condena? Y nosotros con razón, porque nos lo hemos merecido con nuestros hechos; en cambio, éste nada malo ha hecho.
Y decía: Jesús, acuérdate de mí cuando vengas con tu Reino.
Jesús le dijo: Yo te aseguro: hoy estarás conmigo en el Paraíso.
Era ya cerca de la hora sexta cuando, al eclipsarse el sol, hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora nona. El velo del Santuario se rasgó por medio y Jesús, dando un fuerte grito, dijo: Padre, en tus manos pongo mi espíritu y, dicho esto, expiró.
Al ver el centurión lo sucedido, glorificaba a Dios diciendo: Ciertamente este hombre era justo.
Y todas las gentes que habían acudido a aquel espectáculo, al ver lo que pasaba, se volvieron golpeándose el pecho. Estaban a distancia, viendo estas cosas, todos sus conocidos y las mujeres que le habían seguido desde Galilea.

ЄVAHГЄЛIЄ 7

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

(**27**, 33 – 54)

Mt 113

En aquel tiempo, llegados a un lugar llamado Gólgota, esto es, Calvario,
los soldados dieron a beber vino mezclado con hiel a Jesús; pero él, después de probarlo, no quiso beberlo.
Una vez que le crucificaron, se repartieron sus vestidos, echando a suertes. Y se quedaron sentados allí para custodiarle.
Sobre su cabeza pusieron, por escrito, la causa de su condena: Este es Jesús, el Rey de los judíos.
Y al mismo tiempo que a él crucifican a dos salteadores, uno a la derecha y otro a la izquierda.
Los que pasaban por allí le insultaban, meneando la cabeza y diciendo: Tú que destruyes el Santuario y en tres días lo levantas, ¡sálvate a ti mismo, si eres Hijo de Dios, y baja de la cruz!
Igualmente, los sumos sacerdotes junto con los escribas y los ancianos se burlaban de él diciendo: A otros salvó y a sí mismo no puede salvarse. Rey de
Israel es: que baje ahora de la cruz, y creeremos en él. Ha puesto su confianza en Dios; que le salve ahora, si es que de

verdad le quiere; ya que dijo: “Soy Hijo de Dios.”
De la misma manera le injuriaban también los salteadores crucificados con él.
Desde la hora sexta hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora nona. Y alrededor de la hora nona clamó Jesús con fuerte voz: “¡Elí, Elí! ¿lemá sabactaní?,” esto es: ”¡Dios mío, Dios mío! ¿por qué me has abandonado?” Al oírlo algunos de los que estaban allí decían: A Elías llama éste. Y enseguida uno de ellos fue corriendo a tomar una esponja, la empapó en vinagre y, sujetándola a una caña, le ofrecía de beber. Pero los otros dijeron: Deja, vamos a ver si viene Elías a salvarle. Pero Jesús, dando de nuevo un fuerte grito, exhaló el espíritu.
En esto, el velo del Santuario se rasgó en dos, de arriba abajo; tembló la tierra y las rocas se hendieron. Se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos difuntos resucitaron. Y, saliendo de los sepulcros después de la resurrección de él, entraron en la Ciudad Santa y se aparecieron a muchos.
Por su parte, el centurión y los que con él estaban guardando a Jesús, al ver el terremoto y lo que pasaba, se llenaron de miedo y dijeron: Verdaderamente éste era Hijo de Dios.

ЄVAHГЄЛIЄ 9

Lectura del santo Evangelio según san Juan
(**19**, 25 – 37)

Jn 61

En aquel tiempo, junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena.
Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: Mujer, ahí tienes a tu hijo.
Luego dice al discípulo: Ahí tienes a tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa.
Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba cumplido, para que se cumpliera la Escritura, dice: “Tengo sed.”
Había allí una vasija llena de vinagre. Sujetaron a una rama de hisopo una esponja empapada en vinagre y se la acercaron a la boca.
Cuando tomó Jesús el vinagre, dijo: Todo está cumplido. E inclinando la cabeza entregó el espíritu.
Los judíos, como era el día de la Preparación, para que no quedasen los cuerpos en la cruz el sábado - porque aquel sábado era muy solemne - rogaron a Pilato que les quebraran las piernas y los retiraran.
Fueron, pues, los soldados y quebraron las piernas del primero y del otro crucificado con él.
Pero al llegar a Jesús, como lo vieron ya muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza y al instante salió sangre y agua.

El que lo vio lo atestigua y su testimonio es válido, y él sabe que dice la verdad, para que también vosotros creáis.
Y todo esto sucedió para que se cumpliera la Escritura: "No se le quebrará hueso alguno. " Y también otra Escritura dice: "Mirarán al que traspasaron. "

ЄVAHГЄЛIЄ 10

Lectura del santo Evangelio según san Marcos

(15, 43 – 47)

Mc 69

En aquel tiempo, José de Arimatea, miembro respetable del Consejo, que esperaba también el Reino de Dios, tuvo la valentía de entrar donde Pilato y pedirle el cuerpo de Jesús.
Se extrañó Pilato de que ya estuviese muerto y, llamando al centurión, le preguntó si había muerto hacía tiempo. Informado por el centurión, concedió el cuerpo a José, quien, comprando una sábana, lo descolgó de la cruz, lo envolvió en la sábana y lo puso en un sepulcro que estaba excavado en roca; luego, hizo rodar una piedra sobre la entrada del sepulcro.
María Magdalena y María la de Joset se fijaban dónde era puesto.

ЄVAHГЄЛIЄ 11

Lectura del santo Evangelio según san Juan

(19, 38 – 42)

Jn 62

En aquel tiempo, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, aunque en secreto por miedo a los judíos, pidió a Pilato autorización para retirar el cuerpo de Jesús. Pilato se lo concedió. Fueron, pues, y retiraron su cuerpo. Fue también Nicodemo - aquel que anteriormente había ido a verle de noche - con una mezcla de mirra y áloe de unas cien libras.
Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en vendas con los aromas, conforme a la costumbre judía de sepultar.
En el lugar donde había sido crucificado había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el que nadie todavía había sido depositado.
Allí, pues, porque era el día de la Preparación de los judíos y el sepulcro estaba cerca, pusieron a Jesús.

ЄVAHГЄЛIЄ 12

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

(27, 62 – 66)

Mt 114

El otro día, el siguiente a la Preparación, los sumos sacerdotes y los fariseos se reunieron ante Pilato y le dijeron: Señor, recordamos que ese impostor dijo cuando aún vivía: "A los tres días resucitaré."
Manda, pues, que quede asegurado el sepulcro hasta el tercer día, no sea que vengan sus discípulos, lo roben y digan luego al pueblo: "Resucitó de entre los muertos", y la última impostura sea peor que la primera.
Pilato les dijo: Tenéis una guardia. Id, aseguradlo como sabéis. Ellos fueron y aseguraron el sepulcro, sellando la piedra y poniendo la guardia.

ЄVАНГЄЛІЄ

EVANGELIOS DE LAS HORAS REALES DEL VIERNES SANTO

PRIMA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

(27, 1– 56)

Mt 112

En aquel tiempo, llegada la mañana, todos los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo celebraron consejo contra Jesús para darle muerte. Y después de atarle, le llevaron y le entregaron al procurador Pilato. Entonces Judas, el que le entregó, viendo que había sido condenado, fue acosado por el remordimiento, y devolvió las treinta monedas de plata a los sumos sacerdotes y a los ancianos, diciendo: Pequé entregando sangre inocente. Ellos dijeron: A nosotros, ¿qué? Tú verás.

El tiró las monedas en el Santuario; después se retiró y fue y se ahorcó.

Los sumos sacerdotes recogieron las monedas y dijeron: No es lícito echarlas en el tesoro de las ofrendas, porque son precio de sangre.

Y después de deliberar, compraron con ellas el Campo del Alfarero como lugar de sepultura para los forasteros. Por esta razón ese campo se llamó Campo de Sangre, hasta hoy.

Entonces se cumplió el oráculo del profeta Jeremías: "Y tomaron las treinta monedas de plata, cantidad en que fue apreciado aquel a quien pusieron precio algunos hijos de Israel, y las dieron por el Campo del Alfarero, según lo que me ordenó el Señor."

Jesús compareció ante el procurador, y el procurador le preguntó: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Respondió Jesús: Sí, tú lo dices.

Y, mientras los sumos sacerdotes y los ancianos le acusaban, no respondió nada.

Entonces le dice Pilato: ¿No oyes de cuántas cosas te acusan? Pero él a nada respondió, de suerte que el procurador estaba muy sorprendido.

Cada Fiesta, el procurador solía conceder al pueblo la libertad de un preso, el que quisieran.

Tenían a la sazón un preso famoso, llamado Barrabás.

Y cuando ellos estaban reunidos, les dijo Pilato: ¿A quién queréis que os suelte, a Barrabás o a Jesús, el llamado Cristo?, pues sabía que le habían entregado por envidia.

Mientras él estaba sentado en el tribunal, le mandó a decir su mujer: No

te metas con ese justo, porque hoy he sufrido mucho en sueños por su causa.
Pero los sumos sacerdotes y los ancianos lograron persuadir a la gente que pidiese la libertad de Barrabás y la muerte de Jesús.
Y cuando el procurador les dijo: ¿A cuál de los dos queréis que os suelte?, respondieron: ¡A Barrabás! Díceles Pilato: Y ¿qué voy a hacer con Jesús, el llamado Cristo? Y todos a una: ¡Sea crucificado! -
Pero ¿qué mal ha hecho?, preguntó Pilato. Mas ellos seguían gritando con más fuerza: ¡Sea crucificado!
Entonces Pilato, viendo que nada adelantaba, sino que más bien se promovía tumulto, tomó agua y se lavó las manos delante de la gente diciendo: Inocente soy de la sangre de este justo. Vosotros veréis.
Y todo el pueblo respondió: ¡Su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos!
Entonces, les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarle, se lo entregó para que fuera crucificado.
Entonces los soldados del procurador llevaron consigo a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la cohorte.
Le desnudaron y le echaron encima un manto de púrpura; y, trenzando una corona de espinas, se la pusieron sobre su cabeza, y en su mano derecha una caña; y doblando la rodilla delante de él, le hacían burla diciendo: ¡Salve, Rey de los judíos!; y después de escupirle, cogieron la caña y le golpeaban en la cabeza.
Cuando se hubieron burlado de él, le quitaron el manto, le pusieron sus ropas y le llevaron a crucificarle.

Al salir, encontraron a un hombre de Cirene llamado Simón, y le obligaron a llevar su cruz.
Llegados a un lugar llamado Gólgota, esto es, Calvario, le dieron a beber vino mezclado con hiel; pero él, después de probarlo, no quiso beberlo.
Una vez que le crucificaron, se repartieron sus vestidos, echando a suertes. Y se quedaron sentados allí para custodiarle.
Sobre su cabeza pusieron, por escrito, la causa de su condena: Este es Jesús, el Rey de los judíos.
Y al mismo tiempo que a él crucifican a dos salteadores, uno a la derecha y otro a la izquierda.
Los que pasaban por allí le insultaban, meneando la cabeza y diciendo: Tú que destruyes el Santuario y en tres días lo levantas, ¡sálvate a ti mismo, si eres Hijo de Dios, y baja de la cruz!
Igualmente, los sumos sacerdotes junto con los escribas y los ancianos se burlaban de él diciendo: A otros salvó y a sí mismo no puede salvarse. Rey de Israel es: que baje ahora de la cruz, y creeremos en él. Ha puesto su confianza en Dios; que le salve ahora, si es que de verdad le quiere; ya que dijo: “Soy Hijo de Dios.”
De la misma manera le injuriaban también los salteadores crucificados con él.

Desde la hora sexta hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora nona.
Y alrededor de la hora nona clamó Jesús con fuerte voz: "¡Elí, Elí! ¿lemá sabactaní?," esto es: "¡Dios mío, Dios mío! ¿por qué me has abandonado?" Al oírlo algunos de los que estaban allí decían: A Elías llama éste.
Y enseguida uno de ellos fue corriendo a tomar una esponja, la empapó en vinagre y, sujetándola a una caña, le ofrecía de beber.
Pero los otros dijeron: Deja, vamos a ver si viene Elías a salvarle.
Pero Jesús, dando de nuevo un fuerte grito, exhaló el espíritu.
En esto, el velo del Santuario se rasgó en dos, de arriba abajo; tembló la tierra y las rocas se hendieron.
Se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos difuntos resucitaron. Y, saliendo de los sepulcros después de la resurrección de él, entraron en la Ciudad Santa y se aparecieron a muchos.
Por su parte, el centurión y los que con él estaban guardando a Jesús, al ver el terremoto y lo que pasaba, se llenaron de miedo y dijeron: Verdaderamente éste era Hijo de Dios.
Había allí muchas mujeres mirando desde lejos, aquellas que habían seguido a Jesús desde Galilea para servirle. Entre ellas estaban María Magdalena, María la madre de Santiago y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo.

TERCIA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos
(**15**, 16– 41)

Mc 67

En aquel tiempo, los soldados se llevaron a Jesús dentro del palacio, es decir, al pretorio y llaman a toda la cohorte.
Le visten de púrpura y, trenzando una corona de espinas, se la ciñen. Y se pusieron a saludarle: ¡Salve, Rey de los judíos!

Y le golpeaban en la cabeza con una caña, le escupían y, doblando las rodillas, se postraban ante él.
Cuando se hubieron burlado de él, le quitaron la púrpura, le pusieron sus ropas y le sacan fuera para crucificarle. Y obligaron a uno que pasaba, a Simón de Cirene, que volvía del campo, el padre de Alejandro y de Rufo, a que llevara su cruz. Le conducen al lugar del Gólgota, que quiere decir: Calvario. Le daban vino con mirra, pero él no lo tomó.
Le crucifican y se reparten sus vestidos, echando a suertes a ver qué se llevaba cada uno.
Era la hora tercia cuando le crucificaron.
Y estaba puesta la inscripción de la causa de su condena: El Rey de los judíos.
Con él crucificaron a dos salteadores, uno a su derecha y otro a su izquierda. Y los que pasaban por allí le insultaban, meneando la cabeza y diciendo: ¡Eh, tú!, que destruyes el Santuario y lo levantas en tres días, ¡sálvate a ti mismo bajando de la cruz!

Igualmente, los sumos sacerdotes se burlaban entre ellos junto con los escribas diciendo: A otros salvó y a sí mismo no puede salvarse.
¡El Cristo, el Rey de Israel!, que baje ahora de la cruz, para que lo veamos y creamos. También le injuriaban los que con él estaban crucificados. Llegada la hora sexta, hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora nona.
A la hora nona gritó Jesús con fuerte voz: **"ELOÍ, ELOÍ, ¿LEMA SABACTANÍ?**, - que quiere decir -"¡DIOS MÍO, DIOS MÍO! ¿POR QUÉ ME HAS ABANDONADO?"
Al oír esto algunos de los presentes decían: Mira, llama a Elías.
Entonces uno fue corriendo a empapar una esponja en vinagre y, sujetándola a una caña, le ofrecía de beber, diciendo: Dejad, vamos a ver si viene Elías a descolgarle.
Pero Jesús lanzando un fuerte grito, expiró.

Y el velo del Santuario se rasgó en dos, de arriba abajo. 8Al ver el centurión, que estaba frente a él, que había expirado de esa manera, dijo: Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios.
Había también unas mujeres mirando desde lejos, entre ellas, María Magdalena, María la madre de Santiago el menor y de Joset, y Salomé, que le seguían y le servían cuando estaba en Galilea, y otras muchas que habían subido con él a
Jerusalén.

SEXTA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas
(**23**, 32–49)

Lc 111

En aquel tiempo, los soldados llevaban además dos malhechores para ejecutarlos con Jesús. Llegados al lugar llamado Calvario, le crucificaron allí a él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Jesús decía: Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen. Se repartieron sus vestidos, echando a suertes.
Estaba el pueblo mirando; los magistrados hacían muecas diciendo: A otros salvó; que se salve a sí mismo si él es el Cristo de Dios, el Elegido.
También los soldados se burlaban de él y, acercándose, le ofrecían vinagre y le decían: Si tú eres el Rey de los judíos, ¡sálvate!
Había encima de él una inscripción: Este es el Rey de los judíos.
Uno de los malhechores colgados le insultaba: ¿No eres tú el Cristo? Pues ¡sálvate a ti y a nosotros!
Pero el otro le respondió diciendo: ¿Es que no temes a Dios, tú que sufres la misma condena? Y nosotros con razón, porque nos lo hemos merecido con nuestros hechos; en cambio, éste nada malo ha hecho.
Y decía: Jesús, acuérdate de mí cuando vengas con tu Reino.
Jesús le dijo: Yo te aseguro: hoy estarás conmigo en el Paraíso.

Era ya cerca de la hora sexta cuando, al eclipsarse el sol, hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora nona.
El velo del Santuario se rasgó por medio y Jesús, dando un fuerte grito, dijo: Padre," en tus manos pongo mi espíritu "y, dicho esto, expiró.
Al ver el centurión lo sucedido, glorificaba a Dios diciendo: Ciertamente este hombre era justo.
Y todas las gentes que habían acudido a aquel espectáculo, al ver lo que pasaba, se volvieron golpeándose el pecho. Estaban a distancia, viendo estas cosas, todos sus conocidos y las mujeres que le habían seguido desde Galilea.

NONA

Lectura del santo Evangelio según san Juan
(**18**, 28 – **19**, 37)

Jn 59

En aquel tiempo, llevaron a Jesús de la casa de Caifás llevan al pretorio. Era de madrugada. Ellos no entraron en el pretorio para no contaminarse y poder así comer la Pascua.
Salió entonces Pilato fuera donde ellos y dijo: ¿Qué acusación traéis contra este hombre?
Ellos le respondieron: Si éste no fuera un malhechor, no te lo habríamos entregado.
Pilato replicó: Tomadle vosotros y juzgadle según vuestra Ley. Los judíos replicaron: Nosotros no podemos dar muerte a nadie.
Así se cumpliría lo que había dicho Jesús cuando indicó de qué muerte iba a morir.
Entonces Pilato entró de nuevo al pretorio y llamó a Jesús y le dijo: ¿Eres tú el Rey de los judíos?
Respondió Jesús: ¿Dices eso por tu cuenta, o es que otros te lo han dicho de mí?
Pilato respondió: ¿Es que yo soy judío? Tu pueblo y los sumos sacerdotes te han entregado a mí. ¿Qué has hecho? Respondió Jesús: Mi Reino no es de este mundo. Si mi Reino fuese de este mundo, mi gente habría combatido para que no fuese entregado a los judíos: pero mi Reino no es de aquí. Entonces Pilato le dijo: ¿Luego tú eres Rey? Respondió Jesús: Sí, como dices, soy Rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz.
Le dice Pilato: ¿Qué es la verdad? Y, dicho esto, volvió a salir donde los judíos y les dijo: Yo no encuentro ningún delito en él. Pero es costumbre entre vosotros que os ponga en libertad a uno por la Pascua. ¿Queréis, pues, que os ponga en libertad al Rey de los judíos? Ellos volvieron a gritar diciendo: ¡A ése, no; a Barrabás! Barrabás era un salteador.
Pilato entonces tomó a Jesús y mandó azotarle. Los soldados trenzaron una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza y le vistieron un manto de púrpura; y, acercándose a él, le decían: Salve, Rey de los judíos. Y le daban bofetadas.

Volvió a salir Pilato y les dijo: Mirad, os lo traigo fuera para que sepáis que no encuentro ningún delito en él.
Salió entonces Jesús fuera llevando la corona de espinas y el manto de púrpura. Díceles Pilato: Aquí tenéis al hombre.
Cuando lo vieron los sumos sacerdotes y los guardias, gritaron: ¡Crucifícalo, crucifícalo! Les dice Pilato: Tomadlo vosotros y crucificadle, porque yo ningún delito encuentro en él.
Los judíos le replicaron: Nosotros tenemos una Ley y según esa Ley debe morir, porque se tiene por Hijo de Dios.
Cuando oyó Pilato estas palabras, se atemorizó aún más.
Volvió a entrar en el pretorio y dijo a Jesús: ¿De dónde eres tú? Pero Jesús no le dio respuesta.
Dícele Pilato: ¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo poder para soltarte y poder para crucificarte?
Respondió Jesús: No tendrías contra mí ningún poder, si no se te hubiera dado de arriba; por eso, el que me ha entregado a ti tiene mayor pecado. Desde entonces Pilato trataba de librarle. Pero los judíos gritaron: Si sueltas a ése, no eres amigo del César; todo el que se hace rey se enfrenta al César. Al oír Pilato estas palabras, hizo salir a Jesús y se sentó en el tribunal, en el lugar llamado Enlosado, en hebreo Gabbatá.
Era el día de la Preparación de la Pascua, hacia la hora sexta. Dice Pilato a los judíos: Aquí tenéis a vuestro Rey. Ellos gritaron: ¡Fuera, fuera! ¡Crucifícale! Les dice Pilato: ¿A vuestro Rey voy a crucificar? Replicaron los sumos sacerdotes: No tenemos más rey que el César.
Entonces se lo entregó para que fuera crucificado. Tomaron, pues, a Jesús, y él cargando con su cruz, salió hacia el lugar llamado Calvario, que en hebreo se llama Gólgota, y allí le crucificaron y con él a otros dos, uno a cada lado, y Jesús en medio.
Pilato redactó también una inscripción y la puso sobre la cruz. Lo escrito era: Jesús el Nazareno, el Rey de los judíos. Esta inscripción la leyeron muchos judíos, porque el lugar donde había sido crucificado Jesús estaba cerca de la ciudad; y estaba escrita en hebreo, latín y griego.
Los sumos sacerdotes de los judíos dijeron a Pilato: No escribas: “El Rey de los judíos”, sino: “Este ha dicho: Yo soy Rey de los judíos”.
Pilato respondió: Lo que he escrito, lo he escrito.. [1]

Los soldados, después que crucificaron a Jesús, tomaron sus vestidos, con los que hicieron cuatro lotes, un lote para cada soldado, y la túnica. La túnica era sin costura, tejida de una pieza de arriba abajo.
Por eso se dijeron: No la rompamos; sino echemos a suertes a ver a quién le toca. Para que se cumpliera la Escritura: “Se

han repartido mis vestidos, han echado a suertes mi túnica." Y esto es lo que hicieron los soldados.
Junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena.
Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: Mujer, ahí tienes a tu hijo. Luego dice al discípulo: Ahí tienes a tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa.
Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba cumplido, para que se cumpliera la Escritura, dice: "Tengo sed." Había allí una vasija llena de vinagre. Sujetaron a una rama de hisopo una esponja empapada en vinagre y se la acercaron a la boca.
Cuando tomó Jesús el vinagre, dijo: Todo está cumplido. E inclinando la cabeza entregó el espíritu.
Los judíos, como era el día de la Preparación, para que no quedasen los cuerpos en la cruz el sábado - porque aquel sábado era muy solemne - rogaron a Pilato que les quebraran las piernas y los retiraran.
Fueron, pues, los soldados y quebraron las piernas del primero y del otro crucificado con él.
Pero al llegar a Jesús, como lo vieron ya muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza y al instante salió sangre y agua.
El que lo vio lo atestigua y su testimonio es válido, y él sabe que dice la verdad, para que también vosotros creáis.
Y todo esto sucedió para que se cumpliera la Escritura: "No se le quebrará hueso alguno. "Y también otra Escritura dice:"Mirarán al que traspasaron. "

VIERNES SANTO

VÍSPERAS

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

(**27**, 1-38; Lucas **23**, 39-43; Mateo **27**, 39-54; Juan **19**, 31-37; Mateo **27**, 55-61)

Mt 110

En aquel tiempo, todos los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo celebraron consejo contra Jesús para darle muerte. Y después de atarle, le llevaron y le entregaron al procurador Pilato.
Entonces Judas, el que le entregó, viendo que había sido condenado, fue acosado por el remordimiento, y devolvió las treinta monedas de plata a los sumos sacerdotes y a los ancianos, diciendo: Pequé entregando sangre inocente. Ellos dijeron: A nosotros, ¿qué? Tú verás.
El tiró las monedas en el Santuario; después se retiró y fue y se ahorcó.
Los sumos sacerdotes recogieron las monedas y dijeron: No es lícito echarlas en el tesoro de las ofrendas, porque son precio de sangre.
Y después de deliberar, compraron con ellas el Campo del Alfarero como lugar de sepultura para los forasteros. Por esta razón ese campo se llamó Campo de

Sangre, hasta hoy.
Entonces se cumplió el oráculo del profeta Jeremías: “Y tomaron las treinta monedas de plata, cantidad en que fue apreciado aquel a quien pusieron precio algunos hijos de Israel y las dieron por el Campo del Alfarero, según lo que me ordenó el Señor.”
Jesús compareció ante el procurador, y el procurador le preguntó: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Respondió Jesús: Sí, tú lo dices.
Y, mientras los sumos sacerdotes y los ancianos le acusaban, no respondió nada.
Entonces le dice Pilato: ¿No oyes de cuántas cosas te acusan? Pero él a nada respondió, de suerte que el procurador estaba muy sorprendido.
Cada Fiesta, el procurador solía conceder al pueblo la libertad de un preso, el que quisieran. Tenían a la sazón un preso famoso, llamado Barrabás. Y cuando ellos estaban reunidos, les dijo Pilato: ¿A quién queréis que os suelte, a Barrabás o a Jesús, el llamado Cristo?, pues sabía que le habían entregado por envidia.
Mientras él estaba sentado en el tribunal, le mandó a decir su mujer: No te metas con ese justo, porque hoy he sufrido mucho en sueños por su causa.
Pero los sumos sacerdotes y los ancianos lograron persuadir a la gente que pidiese la libertad de Barrabás y la muerte de Jesús.
Y cuando el procurador les dijo: ¿A cuál de los dos queréis que os suelte?, respondieron: ¡A Barrabás! Díceles Pilato: Y ¿qué voy a hacer con Jesús, el llamado Cristo? Y todos a una: ¡Sea crucificado! Pero ¿qué mal ha hecho?, preguntó Pilato. Mas ellos seguían gritando con más fuerza: ¡Sea crucificado!
Entonces Pilato, viendo que nada adelantaba, sino que más bien se promovía tumulto, tomó agua y se lavó las manos delante de la gente diciendo: Inocente soy de la sangre de este justo. Vosotros veréis. Y todo el pueblo respondió: ¡Su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos!
Entonces, les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarle, se lo entregó para que fuera crucificado.
Entonces los soldados del procurador llevaron consigo a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la cohorte. Le desnudaron y le echaron encima un manto de púrpura; y, trenzando una corona de espinas, se la pusieron sobre su cabeza, y en su mano derecha una caña; y doblando la rodilla delante de él, le hacían burla diciendo: ¡Salve, Rey de los judíos!; y después de escupirle, cogieron la caña y le golpeaban en la cabeza.
Cuando se hubieron burlado de él, le quitaron el manto, le pusieron sus ropas y le llevaron a crucificarle.
Al salir, encontraron a un hombre de Cirene llamado Simón, y le obligaron a llevar su cruz.
Llegados a un lugar llamado Gólgota, esto es, Calvario, le dieron a beber vino

mezclado con hiel; pero él, después de probarlo, no quiso beberlo.
Una vez que le crucificaron, se repartieron sus vestidos, echando a suertes. Y se quedaron sentados allí para custodiarle.
Sobre su cabeza pusieron, por escrito, la causa de su condena: Este es Jesús, el Rey de los judíos.
Y al mismo tiempo que a él crucifican a dos salteadores, uno a la derecha y otro a la izquierda.
Uno de los malhechores colgados le insultaba: ¿No eres tú el Cristo? Pues ¡sálvate a ti y a nosotros!
Pero el otro le respondió diciendo: ¿Es que no temes a Dios, tú que sufres la misma condena? Y nosotros con razón, porque nos lo hemos merecido con nuestros hechos; en cambio, éste nada malo ha hecho. Y decía: Jesús, acuérdate de mí cuando vengas con tu Reino. Jesús le dijo: Yo te aseguro: hoy estarás conmigo en el Paraíso.
Los que pasaban por allí le insultaban, meneando la cabeza y diciendo: Tú que destruyes el Santuario y en tres días lo levantas, ¡sálvate a ti mismo, si eres Hijo de Dios, y baja de la cruz!
Igualmente los sumos sacerdotes junto con los escribas y los ancianos se burlaban de él diciendo: A otros salvó y a sí mismo no puede salvarse. Rey de Israel es: que baje ahora de la cruz, y creeremos en él. Ha puesto su confianza en Dios; que le salve ahora, si es que de verdad le quiere; ya que dijo: “Soy Hijo de Dios.”
De la misma manera le injuriaban también los salteadores crucificados con él.
Desde la hora sexta hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora nona. Y alrededor de la hora nona clamó Jesús con fuerte voz: ”¡Elí, Elí! ¿lemá sabactaní?,” esto es: “¡Dios mío, Dios mío! ¿por qué me has abandonado?” Al oírlo algunos de los que estaban allí decían: A Elías llama éste.
Y enseguida uno de ellos fue corriendo a tomar una esponja, la empapó en vinagre y, sujetándola a una caña, le ofrecía de beber. Pero los otros dijeron: Deja, vamos a ver si viene Elías a salvarle.
Pero Jesús, dando de nuevo un fuerte grito, exhaló el espíritu.
En esto, el velo del Santuario se rasgó en dos, de arriba abajo; tembló la tierra y las rocas se hendieron. Se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos difuntos resucitaron. Y, saliendo de los sepulcros después de la resurrección de él, entraron en la Ciudad Santa y se aparecieron a muchos.
Por su parte, el centurión y los que con él estaban guardando a Jesús, al ver el terremoto y lo que pasaba, se llenaron de miedo y dijeron: Verdaderamente éste era Hijo de Dios.
Los judíos, como era el día de la Preparación, para que no quedasen los cuerpos en la cruz el sábado - porque aquel sábado era muy solemne - rogaron a Pilato que les quebraran las piernas y los retiraran.

Fueron, pues, los soldados y quebraron las piernas del primero y del otro crucificado con él.
Pero al llegar a Jesús, como lo vieron ya muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza y al instante salió sangre y agua.
El que lo vio lo atestigua y su testimonio es válido, y él sabe que dice la verdad, para que también vosotros creáis. Y todo esto sucedió para que se cumpliera la Escritura: "No se le quebrará hueso alguno." Y también otra Escritura dice: "Mirarán al que traspasaron."
Había allí muchas mujeres mirando desde lejos, aquellas que habían seguido a Jesús desde Galilea para servirle. Entre ellas estaban María Magdalena, María la madre de Santiago y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo.
Al atardecer, vino un hombre rico de Arimatea, llamado José, que se había hecho también discípulo de Jesús. Se presentó a Pilato y pidió el cuerpo de Jesús. Entonces Pilato dio orden de que se le entregase.
José tomó el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia y lo puso en su sepulcro nuevo que había hecho excavar en la roca; luego, hizo rodar una gran piedra hasta la entrada del sepulcro y se fue. Estaban allí María Magdalena y la otra María, sentadas frente al sepulcro.

SÁBADO SANTO

MAITINES

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

(**27**, 62-66)

Mt 114

Al otro día, el siguiente a la Preparación, los sumos sacerdotes y los fariseos se reunieron ante Pilato y le dijeron: Señor, recordamos que ese impostor dijo cuando aún vivía: "A los tres días resucitaré."
Manda, pues, que quede asegurado el sepulcro hasta el tercer día, no sea que vengan sus discípulos, lo roben y digan luego al pueblo: "Resucitó de entre los muertos", y la última impostura sea peor que la primera. Pilato les dijo: Tenéis una guardia. Id, aseguradlo como sabéis. Ellos fueron y aseguraron el sepulcro, sellando la piedra y poniendo la guardia.

LITURGIA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

(**28**, 1-20)

Mt 115

Pasado el sábado, al alborear el primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro.
De pronto se produjo un gran terremoto, pues el Ángel del Señor bajó del cielo y, acercándose, hizo rodar la piedra y se sentó encima de ella. Su aspecto era como el relámpago y su vestido blanco como la nieve.
Los guardias, atemorizados ante él, se pusieron a temblar y se quedaron como muertos.

El Ángel se dirigió a las mujeres y les dijo: Vosotras no temáis, pues sé que buscáis a Jesús, el Crucificado; no está aquí, ha resucitado, como lo había dicho. Venid, ved el lugar donde estaba.
Y ahora id enseguida a decir a sus discípulos: “Ha resucitado de entre los muertos e irá delante de vosotros a Galilea; allí le veréis.” Ya os lo he dicho.
Ellas partieron a toda prisa del sepulcro, con miedo y gran gozo, y corrieron a dar la noticia a sus discípulos.
En esto, Jesús les salió al encuentro y les dijo: ¡Dios os guarde! Y ellas, acercándose, se asieron de sus pies y le adoraron.
Entonces les dice Jesús: No temáis. Id, avisad a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán.
Mientras ellas iban, algunos de la guardia fueron a la ciudad a contar a los sumos sacerdotes todo lo que había pasado.
Estos, reunidos con los ancianos, celebraron consejo y dieron una buena suma de dinero a los soldados, advirtiéndoles: Decid: “Sus discípulos vinieron de noche y le robaron mientras nosotros dormíamos.”
Y si la cosa llega a oídos del procurador, nosotros le convenceremos y os evitaremos complicaciones. Ellos tomaron el dinero y procedieron según las instrucciones recibidas. Y se corrió esa versión entre los judíos, hasta el día de hoy.
Por su parte, los once discípulos marcharon a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Y al verle le adoraron; algunos sin embargo dudaron.
Jesús se acercó a ellos y les habló así: Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra.
Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo. Amén.

MES DE SEPTIEMBRE

ЄVAHГЄЛIЄ 1

INICIO DE LA INDICCIÓN O DEL AÑO NUEVO

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**4**, 16 - 22)

Lc 13

En aquel tiempo, Jesús Vino a Nazaret, donde se había criado y, según su costumbre, entró en la sinagoga el día de sábado, y se levantó para hacer la lectura. Le entregaron el volumen del profeta Isaías y desenrollando el volumen, halló el pasaje donde estaba escrito: "El Espíritu del Señor sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos proclamar un año de gracia del Señor. "

Enrollando el volumen lo devolvió al ministro, y se sentó. En la sinagoga todos los ojos estaban fijos en él. Comenzó, pues, a decirles: Esta Escritura, que acabáis de oír, se ha cumplido hoy. todos daban testimonio de él y estaban admirados de las palabras llenas de gracia que salían de su boca. Y decían: ¿No es éste el hijo de José?

ЄVAHГЄЛIЄ 2

MEMORIA DEL SANTO MÁRTIR MAMMES

Lectura del santo Evangelio según san Juan

(**15**, 1 – 11)

Jn 50

El Señor dijo a sus discípulos: Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador. Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo corta, y todo el que da fruto, lo limpia, para que dé más fruto. Vosotros estáis ya limpios gracias a la

Palabra que os he anunciado. Permaneced en mí, como yo en vosotros. Lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid; así tampoco vosotros si no permanecéis en mí.

Yo soy la vid; vosotros los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto; porque separados de mí no podéis hacer nada. Si alguno no permanece en mí, es arrojado fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen, los echan al fuego y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y lo conseguiréis.

La gloria de mi Padre está en que deis mucho fruto, y seáis mis discípulos. Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros; permaneced en mi amor.

Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Os he dicho esto, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea colmado.

3. **Mateo 96**; y **de la santa y justa Isabel:** Evangelio según san Lucas, Pág. 207, **Lucas 2.**

4. **Del milagro operado en Xona por el arcángel Miguel:** Evangelio según san Lucas, Pág. 214, **Lucas 51**.

5. **Del santo mártir Sozón:** Evangelio según san Juan, Pág. 22, **Juan 52**, o bien: según san Lucas, Pág. 121, **Lucas 106.**

ЄVAHГЄЛIЄ 8
NATIVIDAD DE LA MADRE DE DIOS

MAITINES

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**1**, 39 – 49, 56)

Lc 4

En aquel tiempo, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.
Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? Porque, apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!
46 Y dijo María: Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava, por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho en mi favor maravillas el Poderoso, Santo es su nombre. María permaneció con ella unos tres meses, y se volvió a su casa.

LITURGIA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**10**, 38 – 42; **11**, 27-28)

Lc 54

En aquel tiempo, Jesús entró en un pueblo; y una mujer, llamada Marta, le recibió en su casa.
Tenía ella una hermana llamada María, que, sentada a los pies del Señor, escuchaba su Palabra, mientras Marta estaba atareada en muchos quehaceres. Acercándose, pues, dijo: Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje sola en el trabajo? Dile, pues, que me ayude. Le respondió el Señor: Marta, Marta, te preocupas y te agitas por muchas cosas; y hay necesidad de pocas, o mejor, de una sola. María ha elegido la parte buena, que no le será quitada.
Sucedió que, estando él diciendo estas cosas, alzó la voz una mujer de entre la

gente, y dijo: ¡Dichoso el seno que te llevó y los pechos que te criaron! Pero él dijo: Dichosos más bien los que oyen la Palabra de Dios y la guardan.

9. **De los santos y justos antepasados de Dios Joaquín y Ana:** Evangelio según san Lucas, Pág. 105, **Lucas 36.**

10. **Evangelio de la pre fiesta de la Cruz:** Evangelio según san Juan, Pág. 18 , **Juan 10**.

11. **De nuestra venerable madre Teodora de Alejandría:** Evangelio de pre fiesta de la Cruz: según san Juan, Pág. 33, **Juan 42**, y Evangelio de la santa: según san Juan, Pág. 243, **Juan 28**.

12. **Evangelio de la pre fiesta de la Cruz:** Evangelio según san Juan, Pág. 32, **Juan 40**.

ЄVAHГЄЛIЄ 13

DEDICACIÓN DE LA BASÍLICA DE LA RESURRECCIÓN.

Evangelio según san Mateo, Pág. 250, **Mateo 67.**

PRE FIESTA DE LA EXALTACIÓN DE LA CRUZ.

Lectura del santo Evangelio según san Juan

(**12**, 25 – 36)

Jn 42

El Señor dijo: El que ama su vida, la pierde; y el que odia su vida en este mundo, la guardará para una vida eterna.

Si alguno me sirve, que me siga, y donde yo esté, allí estará también mi servidor. Si alguno me sirve, el Padre le honrará. Ahora mi alma está turbada. Y ¿qué voy a decir? ¡Padre, líbrame de esta hora!

Pero ¡si he llegado a esta hora para esto! Padre, glorifica tu Nombre. Vino entonces una voz del cielo: Le he glorificado y de nuevo le glorificaré. La gente que estaba allí y lo oyó decía que había sido un trueno. Otros decían: Le ha hablado un ángel.

Jesús respondió: No ha venido esta voz por mí, sino por vosotros. Ahora es el juicio de este mundo; ahora el Príncipe de este mundo será echado fuera. Y yo cuando sea levando de la tierra, atraeré a todos hacia mí. Decía esto para significar de qué muerte iba a morir.

La gente le respondió: Nosotros sabemos por la Ley que el Cristo permanece para siempre. ¿Cómo dices tú que es preciso que el Hijo del hombre sea levantado? ¿Quién es ese Hijo del hombre? Jesús les dijo: Todavía, por un poco de tiempo, está la luz entre vosotros. Caminad mientras tenéis la luz, para que no os sorprendan las tinieblas; el que camina en tinieblas, no sabe a dónde va. Mientras tenéis la luz, creed en la luz, para que seáis hijos de luz. Dicho esto, se marchó Jesús y se ocultó de ellos.

SÁBADO ANTES DE LA EXALTACIÓN DE LA CRUZ

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

(**10**, 37 – **11**, 1)

Mt 39

El Señor dijo: El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí.
El que no toma su cruz y me sigue detrás no es digno de mí.
El que encuentre su vida, la perderá; y el que pierda su vida por mí, la encontrará.
Quien a vosotros recibe, a mí me recibe, y quien me recibe a mí, recibe a Aquel que me ha enviado. Quien reciba a un profeta por ser profeta, recompensa de profeta recibirá, y quien reciba a un justo por ser justo, recompensa de justo recibirá.
Y todo aquel que dé de beber tan sólo un vaso de agua fresca a uno de estos pequeños, por ser discípulo, os aseguro que no perderá su recompensa.
Y sucedió que, cuando acabó Jesús de dar instrucciones a sus doce discípulos, partió de allí para enseñar y predicar en sus ciudades.

DOMINGO ANTES DE LA EXALTACIÓN DE LA CRUZ

Lectura del santo Evangelio según san Juan

(**3**, 13 – 17)

Jn 9

El Señor dijo: Nadie ha subido al cielo sino el que bajó del cielo, el Hijo del hombre. Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así tiene que ser levantado el Hijo del hombre, para que todo el que crea tenga por él vida eterna.
Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna.
Porque Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

ЄVAHГЄЛIЄ 14
EXALTACIÓN DE LA CRUZ

MAITINES

Lectura del santo Evangelio según san Juan

(**12**, 28 – 36)

Jn 42

El Señor dijo: Padre, glorifica tu Nombre.
Vino entonces una voz del cielo: Le he glorificado y de nuevo le glorificaré. La gente que estaba allí y lo oyó decía que había sido un trueno. Otros decían: Le ha hablado un ángel. Jesús respondió: No ha venido esta voz por mí, sino por vosotros. Ahora es el juicio de este mundo; ahora el Príncipe de este mundo será echado fuera.
Y yo cuando sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí. Decía esto para significar de qué muerte iba a morir. La gente le respondió: Nosotros sabemos por la Ley que el Cristo permanece para siempre. ¿Cómo dices tú que es preciso que el Hijo del hombre sea levantado? ¿Quién es ese Hijo del hombre?
Jesús les dijo: Todavía, por un poco de tiempo, está la luz entre vosotros.

Caminad mientras tenéis la luz, para que no os sorprendan las tinieblas; el que camina en tinieblas, no sabe a dónde va. 36 Mientras tenéis la luz, creed en la luz, para que seáis hijos de luz. Dicho esto, se marchó Jesús y se ocultó de ellos.

LITURGIA

Lectura del santo Evangelio según san Juan

(**19,** 6 – 11, 13 - 20, 25 - 28, 30 - 35)

Jn 60

En aquel tiempo, todos los grandes sacerdotes y los ancianos del pueblo tuvieron consejo contra Jesús, para hacerlo morir.

Fueron ante Pilato, diciendo:

¡Crucifícalo, crucifícalo! Les dice Pilato: Tomadlo vosotros y crucificadle, porque yo ningún delito encuentro en él.

Los judíos le replicaron: Nosotros tenemos una Ley y según esa Ley debe morir, porque se tiene por Hijo de Dios.

Cuando oyó Pilato estas palabras, se atemorizó aún más.

Volvió a entrar en el pretorio y dijo a Jesús: ¿De dónde eres tú? Pero Jesús no le dio respuesta.

Dícele Pilato: ¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo poder para soltarte y poder para crucificarte?

Respondió Jesús: No tendrías contra mí ningún poder, si no se te hubiera dado de arriba.

Al oír Pilato estas palabras, hizo salir a Jesús y se sentó en el tribunal, en el lugar llamado Enlosado, en hebreo Gabbatá.

Era el día de la Preparación de la Pascua, hacia la hora sexta. Dice Pilato a los judíos: Aquí tenéis a vuestro Rey. Ellos gritaron: ¡Fuera, fuera! ¡Crucifícale! Les dice Pilato: ¿A vuestro Rey voy a crucificar? Replicaron los sumos sacerdotes: No tenemos más rey que el César.

Entonces se lo entregó para que fuera crucificado. Tomaron, pues, a Jesús, y él cargando con su cruz, salió hacia el lugar llamado Calvario, que en hebreo se llama Gólgota, y allí le crucificaron y con él a otros dos, uno a cada lado, y Jesús en medio.

Pilato redactó también una inscripción y la puso sobre la cruz. Lo escrito era:

Jesús el Nazareno, el Rey de los judíos.

Esta inscripción la leyeron muchos judíos, porque el lugar donde había sido crucificado Jesús estaba cerca de la ciudad; y estaba escrita en hebreo, latín y griego.

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Clopás, y María Magdalena. Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: Mujer, ahí tienes a tu hijo. Luego dice al discípulo: Ahí tienes a tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa.

Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba cumplido, inclinando la cabeza entregó el espíritu.

Los judíos, como era el día de la Preparación, para que no quedasen los cuerpos en la cruz el sábado - porque aquel sábado era muy solemne - rogaron

a Pilato que les quebraran las piernas y los retiraran.
Fueron, pues, los soldados y quebraron las piernas del primero y del otro crucificado con él.
Pero al llegar a Jesús, como lo vieron ya muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza y al instante salió sangre y agua.
El que lo vio lo atestigua y su testimonio es válido, y él sabe que dice la verdad, para que también vosotros creáis.

SÁBADO DESPUÉS DE LA EXALTACIÓN DE LA CRUZ

Lectura del santo Evangelio según san Juan
(**8,** 21– 30)

Jn 30

El Señor dijo a los judíos que vinieron a Él: Yo me voy y vosotros me buscaréis, y moriréis en vuestro pecado. Adonde yo voy, vosotros no podéis ir. Los judíos se decían: ¿Es que se va a suicidar, pues dice: "Adonde yo voy, ¿vosotros no podéis ir?
El les decía: Vosotros sois de abajo, yo soy de arriba. Vosotros sois de este mundo, yo no soy de este mundo. Ya os he dicho que moriréis en vuestros pecados, porque si no creéis que Yo Soy, moriréis en vuestros pecados. Entonces le decían: ¿Quién eres tú? Jesús les respondió: Desde el principio, lo que os estoy diciendo. Mucho podría hablar de vosotros y juzgar pero el que me ha enviado es veraz, y lo que le he oído a él es lo que hablo al mundo. No comprendieron que les hablaba del Padre.
Les dijo, pues, Jesús: Cuando hayáis levantado al Hijo del hombre, entonces sabréis que Yo Soy, y que no hago nada por mi propia cuenta; sino que, lo que el Padre me ha enseñado, eso es lo que hablo.
Y el que me ha enviado está conmigo: no me ha dejado solo, porque yo hago siempre lo que le agrada a él.
Al hablar así, muchos creyeron en él.

DOMINGO DESPUÉS DE LA EXALTACIÓN DE LA CRUZ

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.
(**8,** 34 – **9,** 1)

Mc 37

El Señor dijo: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero quien pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará.
Pues ¿de qué le sirve al hombre ganar el mundo entero si arruina su vida? Pues ¿qué puede dar el hombre a cambio de su vida?
Porque quien se avergüence de mí y de mis palabras en esta generación

adúltera y pecadora, también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles.
Les decía también: Yo os aseguro que entre los aquí presentes hay algunos que no gustarán la muerte hasta que vean venir con poder el Reino de Dios.

---

15. Del santo megalomártir Nicetas: Evangelio según san Mateo, Pág. 153, **Mateo 36.**

16. De la santa megalomártir Eufemia: Evangelio según san Lucas, Pág. 97, **Lucas 33.**

20. Del santo megalomártir Eustacio: Evangelio según san Lucas, Pág. 121, **Lucas 106.**

22. Del santo hieromártir Focas, obispo de Sinop: Evangelio según san Juan, Pág. 215, **Juan 36**.

ЄVAHГЄЛIЄ 23
CONCEPCIÓN DEL VENERABLE E ILUSTRE PROFETA, PRECURSOR Y BAUTISTA JUAN.

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

(**1,** 5– 25)

Lc 2

En aquel tiempo, hubo en los días de Herodes, rey de Judea, un sacerdote, llamado Zacarías, del grupo de Abías, casado con una mujer descendiente de Aarón, que se llamaba Isabel; los dos eran justos ante Dios, y caminaban sin tacha en todos los mandamientos y preceptos del Señor.
No tenían hijos, porque Isabel era estéril, y los dos de avanzada edad. 8 Sucedió que, mientras oficiaba delante de Dios, en el turno de su grupo, le tocó en suerte, según el uso del servicio sacerdotal, entrar en el Santuario del Señor para quemar el incienso. Toda la multitud del pueblo estaba fuera en oración, a la hora del incienso. Se le apareció el Ángel del Señor, de pie, a la derecha del altar del incienso.
Al verle Zacarías, se turbó, y el temor se apoderó de él. El ángel le dijo: No temas, Zacarías, porque tu petición ha sido escuchada; Isabel, tu mujer, te dará a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Juan; será para ti gozo y alegría, y muchos se gozarán en su nacimiento, porque será grande ante el Señor; no beberá vino ni licor; estará lleno de Espíritu Santo ya desde el seno de su madre, y a muchos de los hijos de Israel, les convertirá al Señor su Dios, e irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para "hacer volver los corazones de los padres a los hijos", y a los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto.
Zacarías dijo al ángel: "¿En qué lo conoceré?" Porque yo soy viejo y mi mujer avanzada en edad.
El ángel le respondió: Yo soy Gabriel, el que está delante de Dios, y he sido enviado para hablarte y anunciarte esta buena nueva. Mira, te vas a quedar mudo y no podrás hablar hasta el día en que sucedan estas cosas, porque no diste crédito a mis palabras, las cuales se cumplirán a su tiempo.

El pueblo estaba esperando a Zacarías y se extrañaban de su demora en el Santuario.
Cuando salió, no podía hablarles, y comprendieron que había tenido una visión en el Santuario; les hablaba por señas, y permaneció mudo. Y sucedió que cuando se cumplieron los días de su servicio, se fue a su casa. Días después, concibió su mujer Isabel; y se mantuvo oculta durante cinco meses, diciendo: Esto es lo que ha hecho por mí el Señor en los días en que se dignó quitar mi oprobio entre los hombres.

24. **De la santa protomártir, igual a los Apóstoles, Tecla**: Evangelio según san Mateo, Pág. 87, **Mateo 104**.

25. **FALLECIMIENTO DE NUESTRO VENERABLE PADRE SERGIO, HIGÚMENO DE RADONEGA**: en Maitines, Evangelio según san Mateo, Pág. 50, **Mateo 43**; en la Liturgia, Evangelio según san Lucas, Pág. 93, **Lucas 24**.

ЄVАНГЄЛІЄ 26
FALLECIMIENTO DEL SANTO APÓSTOL Y EVANGELISTA JUAN EL TEÓLOGO.

MAITINES: ЕОѲИНОНЪ11

LITURGIA

Lectura del santo Evangelio según san Juan

(**19,** 25 – 27; **21**, 24 - 25)

Jn 61

En aquel tiempo, junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Clopás, y María Magdalena.
Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: Mujer, ahí tienes a tu hijo. Luego dice al discípulo: Ahí tienes a tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa.
Este es el discípulo que da testimonio de estas cosas y que las ha escrito, y nosotros sabemos que su testimonio es verdadero.
Hay además otras muchas cosas que hizo Jesús. Si se escribieran una por una, pienso que ni todo el mundo bastaría para contener los libros que se escribieran. Amén.

28. **DE NUESTRO VENERABLE PADRE CHARITÓN:** en Maitines, Evangelio según san Mateo, Pág. 41, **Mateo 10**; en la liturgia, Evangelio según san Lucas, Pág. 93, **Lucas 24.**

29. **De nuestro venerable padre Ciriaco el Anacoreta:** Evangelio según san Lucas, Pág. 93, **Lucas 24**.

ЄVAHГЄЛIЄ 30 DEL SANTO HIEROMÁRTIR GREGORIO, ILUMINADOR DE LA GRAN ARMENIA.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

(**24,** 42– 47)

Mt 103

El Señor dijo: Velad, pues, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor. Entendedlo bien: si el dueño de casa supiese a qué hora de la noche iba a venir el ladrón, estaría en vela y no permitiría que le horadasen su casa. Por eso, también vosotros estad preparados, porque en el momento que no penséis, vendrá el Hijo del hombre.

¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, a quien el señor puso al frente de su servidumbre para darles la comida a su tiempo? Dichoso aquel siervo a quien su señor, al llegar, encuentre haciéndolo así. Yo os aseguro que le pondrá al frente de toda su hacienda.

MES DE OCTUBRE

ЄVAHГЄЛIЄ 1
PROTECCIÓN DE LA SANTÍSIMA MADRE DE DIOS

MAITINES

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**1**, 39 – 49, 56)

Lc 4

En aquel tiempo, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? Porque, apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!

Y dijo María: Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava, por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho en mi favor maravillas el Poderoso, Santo es su nombre.

María permaneció con ella unos tres meses, y se volvió a su casa.

LITURGIA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(**10**, 38 – 42; **11**, 27-28)

Lc 54

En aquel tiempo, Jesús entró en un pueblo; y una mujer, llamada Marta, le recibió en su casa.

Tenía ella una hermana llamada María, que, sentada a los pies del Señor, escuchaba su Palabra, mientras Marta estaba atareada en muchos quehaceres. Acercándose, pues, dijo: Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje sola en el trabajo? Dile, pues, que me ayude. Le respondió el Señor: Marta, Marta, te preocupas y te agitas por muchas cosas; y hay necesidad de pocas, o mejor, de una sola. María ha elegido la parte buena, que no le será quitada.

Sucedió que, estando él diciendo estas cosas, alzó la voz una mujer de entre la gente, y dijo: ¡Dichoso el seno que te llevó y los pechos que te criaron! Pero él dijo: Dichosos más bien los que oyen la Palabra de Dios y la guardan.

1. **Y memoria del san apóstol Ananias:** Evangelio según san Lucas, Pág. 214, **Lucas 51.**

2. **Del santo hieromártir Cebrián:** Evangelio según san Juan, Pág. 215, **Juan 36.**

3. **Del santo hieromártir Dionisio Areopagita:** Evangelio según san Mateo, Pág. 56, **Mateo 55.**

6. **DEL SANTO Y ILUSTRE APÓSTOL TOMÁS:** en Maitines, ЕΘΘИНОНЪ11; en la Liturgia, ЕΘΘИНОНЪ9.

7. **De los santos mártires Sergio y Bacus:** Evangelio según san Lucas, Pág. 121, **Lucas 106.**

9. **EL SAN APÓSTOL JAIME, HIJO DE ALFEO:** en Maitines, ЕΘΘИНОНЪ11; en la Liturgia, Evangelio según san Lucas, Pág. 214, **Lucas 51.**

11. **Del santo apóstol Felipe, uno de los siete diáconos:** Evangelio según san Lucas, Pág. 101, **Lucas 50.**

Entre el 11 y el 17 de Octubre

DOMINGO DE LOS SANTOS PADRES

DEL 7º CONCILIO ECUMÉNICO DE NICEA.

Lectura del santo Evangelio según san Juan (**17,** 1 – 13)

Jn 56

En aquel tiempo, Jesús alzando los ojos al cielo, dijo: Padre, ha llegado la hora; glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique a ti. Y que según el poder que le has dado sobre toda carne, dé también vida eterna a todos los que tú le has dado.

Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y al que tú has enviado, Jesucristo.

Yo te he glorificado en la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste realizar.

Ahora, Padre, glorifícame tú, junto a ti, con la gloria que tenía a tu lado antes que el mundo fuese.

He manifestado tu Nombre a los hombres que tú me has dado tomándolos del mundo. Tuyos eran y tú me los has dado; y han guardado tu

Palabra.

Ahora ya saben que todo lo que me has dado viene de ti; porque las palabras que tú me diste se las he dado a ellos, y ellos las han aceptado y han reconocido verdaderamente que vengo de ti, y han creído que tú me has enviado.

Por ellos ruego; no ruego por el mundo, sino por los que tú me has dado, porque son tuyos; y todo lo mío es tuyo y todo lo tuyo es mío; y yo he sido glorificado en ellos.

Yo ya no estoy en el mundo, pero ellos sí están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, cuida en tu nombre a los que me has dado, para que sean uno como nosotros.

Cuando estaba yo con ellos, yo cuidaba en tu nombre a los que me habías dado. He velado por ellos y ninguno se ha perdido, salvo el hijo de perdición, para que se cumpliera la Escritura.

Pero ahora voy a ti, y digo estas cosas en el mundo para que tengan en sí mismos mi alegría colmada.

La perícopa en uso por los griegos y búlgaros es **Lc 35** (**8**, 5 15). El Evangeliario griego de Roma propone el Evangelio según san Mateo, (Pág. 214 , **Mateo 11**)

12. De los santos mártires Probo, Tarac y Andrónico: Evangelio según san Lucas, Pág. 121, **Lucas 106.**

ЄVАНГЄЛІЄ 13

DE LOS SANTOS MÁRTIRES CARPO, PAPIAS, AGATODORO Y AGATÒNICO.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

(**7,** 12– 21)

Mt 21

El Señor dijo: todo cuanto queráis que os hagan los hombres, hacédselo también vosotros a ellos; porque ésta es la Ley y los Profetas.

Entrad por la entrada estrecha; porque ancha es la entrada y espacioso el camino que lleva a la perdición, y son muchos los que entran por ella; mas ¡qué estrecha la entrada y qué angosto el camino que lleva a la Vida!; y poco son los que lo encuentran.

Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con disfraces de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los abrojos?

Así, todo árbol bueno da frutos buenos, pero el árbol malo da frutos malos. Un árbol bueno no puede producir frutos malos, ni un árbol malo producir frutos buenos.

Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y arrojado al fuego. Así que por sus frutos los reconoceréis.

No todo el que me diga: "Señor, Señor, entrará en el Reino de los Cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre celestial.

16. Del santo mártir Longino, el centurión: Evangelio según san Mateo, Pág. 187, **Mateo 113.**

18. Del santo apóstol y evangelista Lucas: en Maitines, ЄѲѲИНОНЪ11; en la Liturgia, Evangelio según san Lucas, Pág. 214, **Lucas 51.**

20. Del santo megalomártir Artemio: Evangelio según san Juan, Pág. 22, **Juan52**; **y de san Gerásimo el Joven, asceta en la isla de Cefalonia:** Evangelio según san Mateo, Pág. 50, **Mateo 43.**

21. De nuestro venerable Padre Hilario el grande: Evangelio según san Lucas, Pág. 93. **Lucas 24.**

22. Del santo, igual a los apóstoles, Abercio, obispo de Hierápolis: Evangelio según san Juan, Pág. 215, **Juan 36**.

23. EL SAN APÓSTOL JAIME, HERMANO DEL SEÑOR, PRIMER OBISPO DE JERUSALÉN: Evangelio según san Mateo, Pág.57, **Mateo 56**.

24. Del santo mártir Aretes y sus compañeros: Evangelio según san Mateo, Pág. 47, **Mateo 38**. O bien: según san Lucas, Pág. 119, **Lucas 67**.

25. **De los santos mártires Marciano y Martirio:** Evangelio según san Lucas, Pág. 107, **Lucas 63**.

26. **DEL SANTO Y ILUSTRE MEGALOMÁRTIR DIMITRIO EL MIROBLITA:** en Maitines, Evangelio según san Lucas, Pág. 121, **Lucas 106**; en la Liturgia, Evangelio según san Juan, Pág..22, **Juan 52. Y memoria del gran terremoto:** Evangelio según san Mateo, Pág. 45, **Mateo 27.**

27. **Del santo mártir Néstor:** Evangelio según san Lucas, Pág. 121, **Lucas 106**.

28. **DE LA SANTA MÁRTIR PARASCEVA DE ICÒNIUM:** en Maitines, Evangelio según san Mateo, Pág. 87, **Mateo 104**; en la Liturgia, Evangelio según san Lucas, Pág. 97, **Lucas 33**.

29. **De la santa mártir Anastasia y de nuestro venerable Padre Abramios:** Evangelio según san Mateo, Pág. 50, **Mateo 43**.

ЄVАНГЄЛІЄ

MES DE NOVIEMBRE

ЄVAHГЄЛIЄ 1

DE LOS SANTOS TAUMATURGOS ANARGIROS COSME Y DAMIAN

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

(**10,** 1, 5–8)

Mt 34

En aquel tiempo, llamando Jesús a sus doce discípulos, les dio poder sobre los espíritus inmundos para expulsarlos, y para curar toda enfermedad y toda dolencia.

A estos doce envió Jesús, después de darles estas instrucciones: No toméis camino de gentiles ni entréis en ciudad de samaritanos; dirigíos más bien a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Id proclamando que el Reino de los Cielos está cerca. Curad enfermos, resucitad muertos, purificad leprosos, expulsad demonios. Gratis lo recibisteis; dadlo gratis.

2. **Del santo mártir Acindino y de sus compañeros:** Evangelio según san Mateo, Pág. 47, **Mateo 36**, o bien: según san Lucas, Pág. 121, **Lucas 106.**

3. **De los santos Acépsimas, José y Aitalas:** Evangelio según san Lucas, Pág. 121, **Lucas 106**, o bien: según san Lucas, Pág. 107, **Lucas 63.**

4. **De nuestro venerable Padre Joanicio el Grande:** Evangelio según san Mateo, Pág. 41, **Mateo 10.**

ЄVAHГЄЛIЄ 6

DE NUESTRO PADRE EN LOS SANTOS PABLO, ARZOBISPO DE CONSTANTINOPLA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

(**12,** 8– 12)

Lc 64

El Señor dijo a sus discípulos: por todo el que se declare por mí ante los hombres, también el Hijo del hombre se declarará por él ante los ángeles de Dios. Pero el que me niegue delante de los hombres, será negado delante de los ángeles de Dios. A todo el que diga una palabra contra el Hijo del hombre, se le perdonará; pero al que blasfeme contra el Espíritu Santo, no se le perdonará. Cuando os lleven a las sinagogas, ante los magistrados y las autoridades, no os preocupéis de cómo o con qué os defenderéis, o qué diréis, porque el Espíritu Santo os enseñará en aquel mismo momento lo que conviene decir.

7. De nuestro venerable Padre Lázaro el taumaturgo: Evangelio según san Mateo, Pág. 41, **Mateo 10.**

ЄVAHГЄЛІЄ 8

SINAXIS DE LOS ARCHIESTRATEGUAS MIGUEL Y GABRIEL

MAITINES

Evangelio según san Mateo, Pág. 41, **Mateo 75.**

LITURGIA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

(**10,** 16– 21)

Lc 51

El Señor dijo a sus discípulos: Quien a vosotros os escucha, a mí me escucha; y quien a vosotros os rechaza, a mí me rechaza; y quien me rechaza a mí, rechaza al que me ha enviado. Regresaron los 72 alegres, diciendo: Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre. El les dijo: Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo. Mirad, os he dado el poder de pisar sobre serpientes y escorpiones, y sobre todo poder del enemigo, y nada os podrá hacer daño; pero no os alegréis de que los espíritus se os sometan; alegraos de que vuestros nombres estén escritos en los cielos. En aquel momento, se llenó de gozo Jesús en el Espíritu Santo, y dijo: Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a pequeños. Sí, Padre, pues tal ha sido tu beneplácito.

9. De nuestro Padre entre los santos Nectario de Egina: Evangelio según san Juan, Pág. 215, **Juan 36**.

11. De nuestro Padre entre los santos Martín el Misericordioso, obispo de Tours: en Maitines, ЕΘΘИНОНЪ10, Pág. 9; en la Liturgia, Evangelio según san Juan, Pág. 215, Juan36**. Del santos mártires Menas, Víctor y Vicente:** Evangelio según san Mateo, Pág. 47, **Mateo 38**; y **de nuestro venerable Padre Teodoro Estudita:** Evangelio según san Mateo, Pág. 41, **Mateo 10.**

ЄVAHГЄЛІЄ12

DE NUESTRO PADRE EN LOS SANTOS JUAN EL LIMOSNERO, ARZOBISPO DE ALEJANDRÍA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

(**5,** 14– 19)

Mt 11

El Señor dijo a sus discípulos:
Vosotros sois la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad situada en la cima de un monte.
Ni tampoco se enciende una lámpara y la ponen debajo del celemín, sino sobre el candelero, para que alumbre a todos los que están en la casa.
Brille así vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.
No penséis que he venido a abolir la Ley y los Profetas. No he venido a abolir, sino a dar cumplimiento. Sí, os lo aseguro: el cielo y la tierra pasarán antes que pase una i o una tilde de la Ley sin que todo suceda.

Por tanto, el que traspase uno de estos mandamientos más pequeños y así lo enseñe a los hombres, será el más pequeño en el Reino de los Cielos; en cambio, el que los observe y los enseñe, ése será grande en el Reino de los Cielos.

venido delante de mí son ladrones y salteadores; pero las ovejas no les escucharon.
Yo soy la puerta; si uno entra por mí, estará a salvo; entrará y saldrá y encontrará pasto.

ЄVAHГЄЛIЄ 13

DE NUESTRO PADRE EN LOS SANTOS JUAN CRISÓSTOMO, ARZOBISPO DE CONSTANTINOPLA

MAITINES

Lectura del santo Evangelio según san Juan

(10, 1– 9)

Jn 35

El Señor dijo a los judíos que vinieron a Él: En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que escala por otro lado, ése es un ladrón y un salteador; pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas.
A éste le abre el portero, y las ovejas escuchan su voz; y a sus ovejas las llama una por una y las saca fuera. Cuando ha sacado todas las suyas, va delante de ellas, y las ovejas le siguen, porque conocen su voz. Pero no seguirán a un extraño, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños. Jesús les dijo esta parábola, pero ellos no comprendieron lo que les hablaba. Entonces Jesús les dijo de nuevo: En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han

LITURGIA

Lectura del santo Evangelio según san Juan

(10, 9–16)

Jn 36

El Señor dijo: Yo soy la puerta; si uno entra por mí, estará a salvo; entrará y saldrá y encontrará pasto.
El ladrón no viene más que a robar, matar y destruir. Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia. Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas. Pero el asalariado, que no es pastor, a quien no pertenecen las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye, y el lobo hace presa en ellas y las dispersa, porque es asalariado y no le importan nada las ovejas.
Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas y las mías me conocen a mí, como me conoce el Padre y yo conozco a mi Padre y doy mi vida por las ovejas. También tengo otras ovejas, que no son de este redil; también a ésas las tengo que conducir y escucharán mi voz; y habrá un solo rebaño, un solo pastor.

14. DEL SANTO Y ILUSTRE APÓSTOL FELIPE: en Maitines, ЕОѲИНОНЪ11; en la Liturgia, Evangelio según san Juan, Pág. 153, **Juan 5**.

15. De los santos mártires y confesores Gurias, Samonas y Habib: Evangelio según san Lucas, Pág. 213, **Lucas 64.**

16. DEL SANTO APÓSTOL Y EVANGELISTA MATEO: en Maitines, ЕОѲИНОНЪ11; en la Liturgia, Evangelio según san Mateo, Pág. 53, **Mateo 30.**

17. De nuestro Padre entre los santos Gregorio, obispo de Neocesarea: Evangelio según san Mateo, Pág. 213, **Mateo 34.**

20. De nuestro venerable Padre Gregorio Decapolita y de nuestro Padre entre los santos Proclo, arzobispo de Constantinopla: Evangelio según san Juan, Pág. 215, **Juan 36.**

ЄVАНГЄЛІЄ 21

ENTRADA AL TEMPLO DE LA MADRE DE DIOS

MAITINES

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

(**1,** 39–49, 56)

Lc 4

En aquel tiempo, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? Porque, apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!

Y dijo María: Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava, por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho en mi favor maravillas el Poderoso, Santo es su nombre.

LITURGIA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

(**10,** 38 - 42; **11,** 27 - 28)

Lc 54

En aquel tiempo, Jesús entró en un pueblo; y una mujer, llamada Marta, le recibió en su casa.

Tenía ella una hermana llamada María, que, sentada a los pies del Señor, escuchaba su Palabra, mientras Marta estaba atareada en muchos quehaceres. Acercándose, pues, dijo: Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje sola en el trabajo? Dile, pues, que me ayude. Le respondió el Señor: Marta, Marta, te preocupas y te agitas por muchas cosas; y hay necesidad de pocas, o mejor, de una sola. María ha elegido la parte buena, que no le será quitada.

Sucedió que, estando él diciendo estas cosas, alzó la voz una mujer de entre la gente, y dijo: ¡Dichoso el seno que te llevó y los pechos que te criaron! Pero él dijo:

Dichosos más bien los que oyen la Palabra de Dios y la guardan.

22. Del santo apóstol Filemón:
Evangelio según san Lucas, Pág. 101, **Lucas 50.**

23. Del santo megalomártir Jaime el Persa:
Evangelio según san Juan, Pág. 201, **Juan 50**

24. Del santo monje mártir Esteban el Joven:
Evangelio según san Mateo, Pág. 47, **Mateo 37.**

25. De nuestros Padres entre los santos Amfiloquio de Iconium y Gregorio de Agrigento:
Evangelio según san Mateo, Pág. 208, **Mateo 103.**

26. De los santos hieromártires Clemente de Roma y Pedro de Alejandría:
Evangelio según san Mateo, Pág. 214, **Mateo 11**, o bien: Evangelio según san Juan, Pág. 22, **Juan 52.**

27. De la santa megalomártir Catalina:
Evangelio según san Lucas, Pág. 121, **Lucas 106**, o bien: Evangelio según san Marcos, Pág. 80, **Marcos 21.**

28. Dedicación de la iglesia del santo megalomártir Jorge en Kiev, cerca de las puertas de Santa Sofía: en Maitines, Evangelio según san Lucas, Pág. 107, **Lucas 63**; en la Liturgia, Evangelio según san Juan, Pág. 22, **Juan 52.**

29. DEL SANTO Y ILUSTRE APÓSTOL ANDRÉS PROTOCLITA: en Maitines, Evangelio según san Mateo, Pág. 46, Mateo 9; en la Liturgia, Evangelio según san Juan, Pág. 14, Juan 4

MES DE DICIEMBRE/ENERO

4. **De la santa megalomártir Bárbara y de nuestro venerable Padre Juan Damasceno:** en Maitines, Evangelio según san Mateo, Pág. 87, **Mateo 104**; en la Liturgia, Evangelio según san Marcos, Pág. 80, **Marcos 21**.

5. **DE NUESTRO VENERABLE PADRE SABAS EL SANTIFICADO:** en Maitines, Evangelio según san Lucas, Pág. 93, **Lucas 24**; en la Liturgia, Evangelio según san Mateo, Pág. 50, **Mateo 43.**

ЄVAHГЄЛIЄ 6

DE NUESTRO PADRE ENTRE LOS SANTOS NICOLÁS, ARZOBISPO DE MIRA EN LÍCIA, TAUMATURGO.

MAITINES

Evangelio según san Juan, Pág. 215, **Juan36.**

LITURGIA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

(**6**, 17 – 23)

Lc 24

En aquel tiempo, Jesús, bajando con ellos se detuvo en un paraje llano; había una gran multitud de discípulos suyos y gran muchedumbre del pueblo, de toda Judea, de Jerusalén y de la región costera de Tiro y Sidón, que habían venido para oírle y ser curados de sus enfermedades. Y los que eran molestados por espíritus inmundos quedaban curados. Toda la gente procuraba tocarle, porque salía de él una fuerza que sanaba a todos.

Y él, alzando los ojos hacia sus discípulos, decía: Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el Reino de Dios.

Bienaventurados los que tenéis hambre ahora, porque seréis saciados.

Bienaventurados los que lloráis ahora, porque reiréis.

Bienaventurados seréis cuando los hombres os odien, cuando os expulsen, os injurien y proscriban vuestro nombre como malo, por causa del Hijo del hombre.

Alegraos ese día y saltad de gozo, que vuestra recompensa será grande en el cielo. Pues de ese modo trataban sus padres a los profetas.

7. **De nuestro Padre entre los santos Ambrosio, obispo de Milán:** Evangelio según san Mateo, Pág..50, **Mateo 43.**

9. **CONCEPCIÓN DE LA MADRE DE DIOS, por santa Ana, antepasada del Señor:** Evangelio según san Lucas, Pág. 105, **Lucas 36.**

10. **De los santos mártires Menas, Hermógenes y Eugrafo:** Evangelio según san Lucas, Pág. 121, **Lucas 106**.

Entre el 11 y el 17 de diciembre

DOMINGO DE LOS SANTOS ANTEPASADOS

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

(**14**, 16 – 24)

Lc 76

El Señor dijo esta parábola: Un hombre dio una gran cena y convidó a muchos; a la hora de la cena envió a su siervo a decir a los invitados: "Venid, que ya está todo preparado."

Pero todos a una empezaron a excusarse. El primero le dijo: "He comprado un campo y tengo que ir a verlo; te ruego me dispenses."

Y otro dijo: "He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlas; te ruego me dispenses." Otro dijo: "Me he casado, y por eso no puedo ir."

Regresó el siervo y se lo contó a su señor. Entonces, airado el dueño de la casa, dijo a su siervo: "Sal en seguida a las plazas y calles de la ciudad, y haz entrar aquí a los pobres y lisiados, y ciegos y cojos."

Dijo el siervo: "Señor, se ha hecho lo que mandaste, y todavía hay sitio."

Dijo el señor al siervo: "Sal a los caminos y cercas, y obliga a entrar hasta que se llene mi casa."

Porque os digo que ninguno de aquellos invitados probará mi cena.

12. **De nuestro Padre en los santos Espiridón, obispo de Trimizonta, taumaturgo:** Evangelio según san Lucas, Pág. 219, **Lucas 24.** O bien (griego):
Evangelio según san Juan, Pág. 215, **Juan 36**.

13. **De los santos mártires Eustacio, Auxencio, Eugenio, Mardario y Orestes:** en Maitines, Evangelio según san Mateo, Pág. 47, **Mateo 36**; en la Liturgia, Evangelio según san Lucas, Pág. 121, **Lucas 106**.

15. **Del santo hieromártir Eleuterio:** Evangelio según san Marcos, Pág. 153, **Marcos 10**.

16. **De nuestro Padre entre los santos Modesto, arzobispo de Jerusalén:** Evangelio según san Juan, Pág. , **Juan 36.**

17. **Del santo profeta Daniel y de los tres jóvenes Ananias, Azarías y Misael:** Evangelio según san Lucas, Pág. 107, **Lucas 62**; y **de nuestro Padre en los santos Dionisio de Zante, arzobispo de Egina:**
Evangelio según san Juan, Pág. 215, **Juan 36**.

SÁBADO ANTES DE NAVIDAD

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

(**13**, 19 – 29)

Lc 72

El Señor dijo esta parábola: El Reino de Dios es semejante a un grano de mostaza, que tomó un hombre y lo puso en su jardín, y creció hasta hacerse árbol, y las aves del cielo anidaron en sus ramas.

Dijo también: ¿A qué compararé el Reino de Dios? Es semejante a la levadura que

tomó una mujer y la metió en tres medidas de harina, hasta que fermentó todo.
Atravesaba ciudades y pueblos enseñando, mientras caminaba hacia Jerusalén.
Uno le dijo: Señor, ¿son pocos los que se salvan? El les dijo: Luchad por entrar por la puerta estrecha, porque, os digo, muchos pretenderán entrar y no podrán.
Cuando el dueño de la casa se levante y cierre la puerta, os pondréis los que estéis fuera a llamar a la puerta, diciendo: "¡Señor, ábrenos!" Y os responderá: "No sé de dónde sois."
Entonces empezaréis a decir: "Hemos comido y bebido contigo, y has enseñado en nuestras plazas"; y os volverá a decir: "No sé de dónde sois. ¡Retiraos de mí, todos los agentes de injusticia!"
Allí será el llanto y el rechinar de dientes, cuando veáis a Abraham, Isaac y Jacob y a todos los profetas en el Reino de Dios, mientras a vosotros os echan fuera.
Y vendrán de oriente y occidente, del norte y del sur, y se pondrán a la mesa en el Reino de Dios.

DOMINGO ANTES DE NAVIDAD DE LOS PADRES O DE LA GENEALOGÍA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo
(1, 1 – 25)

Mt 1

Genealogía de Jesús, el Cristo, Hijo de David, hijo de Abraham: Abraham engendró a Isaac, Isaac engendró a Jacob, Jacob engendró a Judá y a sus hermanos, Judá engendró, de Tamar, a Fares y a Zara, Fares engendró a Esrom, Esrom engendró a Aram, Aram engendró a Aminadab, Aminadab engendró a Naassón, Naassón engendró a Salmón, Salmón engendró, de Rajab, a Booz, Booz engendró, de Rut, a Obed, Obed engendró a Jesé, Jesé engendró al rey David. David engendró, de la que fue mujer de Urías, a Salomón, Salomón engendró a Roboam, Roboam engendró a Abiá, Abiá engendró a Asaf, Asaf engendró a Josafat, Josafat engendró a Joram, Joram engendró a Ozías, Ozías engendró a Joatam, Joatam engendró a Acaz, Acaz engendró a Ezequías, Ezequías engendró a Manasés, Manasés engendró a Amón, Amón engendró a Josías, Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos, cuando la deportación a Babilonia.
Después de la deportación a Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel, Salatiel engendró a Zorobabel, Zorobabel engendró a Abiud, Abiud engendró a Eliakim, Eliakim engendró a Azor, Azor engendró a Sadoq, Sadoq engendró a Aquim, Aquim engendró a Eliud, Eliud engendró a Eleazar, Eleazar engendró a Mattán, Mattán engendró a Jacob, y Jacob engendró a José, el esposo de María, de la que nació Jesús, llamado Cristo.
Así que el total de las generaciones son: desde Abraham hasta David, catorce

generaciones; desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce generaciones; desde la deportación a Babilonia hasta Cristo, catorce generaciones.
La generación de Jesucristo fue de esta manera: Su madre, María, estaba desposada con José y, antes de empezar a estar juntos ellos, se encontró encinta por obra del Espíritu Santo.
Su marido José, como era justo y no quería ponerla en evidencia, resolvió repudiarla en secreto.
Así lo tenía planeado, cuando el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas tomar contigo a María tu mujer porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.
Todo esto sucedió para que se cumpliese el oráculo del Señor por medio del profeta: "Ved que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emmanuel," que traducido significa: Dios con nosotros. Despertado José del sueño, hizo como el Ángel del Señor le había mandado, y tomó consigo a su mujer. Y no la conocía hasta que ella dio a luz un hijo, y le puso por nombre Jesús.

20. Del santo hieromártir Ignacio Teóforo: Evangelio según san Marcos, Pág. 124, **Marcos 41**.

22. De la santa megalomártir Anastasia: Evangelio según san Lucas, Pág. 97, **Lucas 33**.

23. De los santos mártires de Creta: Evangelio según san Lucas, Pág. 121, **Lucas 106**.

PARAMONIA DE NAVIDAD

PRIMA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

(**1**, 18 – 25)

Mt 2

La generación de Jesús Cristo fue de ésta manera: Su madre, María, estaba desposada con José y, antes de empezar a estar juntos ellos, se encontró encinta por obra del Espíritu Santo.
Su marido José, como era justo y no quería ponerla en evidencia, resolvió repudiarla en secreto.
Así lo tenía planeado, cuando el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas tomar contigo a María tu mujer porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.
Todo esto sucedió para que se cumpliese el oráculo del Señor por medio del profeta: "Ved que la virgen concebirá y

dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emmanuel," que traducido significa: Dios con nosotros. Despertado José del sueño, hizo como el Ángel del Señor le había mandado, y tomó consigo a su mujer. Y no la conocía hasta que ella dio a luz un hijo, y le puso por nombre Jesús.

TERCIA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

(2, 1 – 20)

Lc 5

En aquel tiempo, salió un edicto de César Augusto ordenando que se empadronase todo el mundo.

Este primer empadronamiento tuvo lugar siendo gobernador de Siria Cirino. Iban todos a empadronarse, cada uno a su ciudad.

Subió también José desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por ser él de la casa y familia de David, para empadronarse con María, su esposa, que estaba encinta.

Y sucedió que, mientras ellos estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el alojamiento.

Había en la misma comarca unos pastores, que dormían al raso y vigilaban por turno durante la noche su rebaño. Se les presentó el Ángel del Señor, y la gloria del Señor los envolvió en su luz; y se llenaron de temor.

El ángel les dijo: No temáis, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor; y esto os servirá de señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre. Y de pronto se juntó con el ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes él se complace. Y sucedió que cuando los ángeles, dejándoles, se fueron al cielo, los pastores se decían unos a otros: Vayamos, pues, hasta Belén y veamos lo que ha sucedido y el Señor nos ha manifestado.

Y fueron a toda prisa, y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre.

Al verlo, dieron a conocer lo que les habían dicho acerca de aquel niño; y todos los que lo oyeron se maravillaban de lo que los pastores les decían.

María, por su parte, guardaba todas estas cosas, y las meditaba en su corazón.

Los pastores se volvieron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho.

SEXTA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

(**2**, 1 – 12)

Mt 3

Nacido Jesús en Belén de Judea, en tiempo del rey Herodes, unos magos que venían del Oriente se presentaron en Jerusalén, diciendo: ¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Pues vimos su estrella en el Oriente y hemos venido a adorarle.

En oyéndolo, el rey Herodes se sobresaltó y con él toda Jerusalén. Convocó a todos los sumos sacerdotes y escribas del pueblo, y por ellos se estuvo informando del lugar donde había de nacer el Cristo.

Ellos le dijeron: En Belén de Judea, porque así está escrito por medio del profeta: "Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres, no, la menor entre los principales clanes de Judá; porque de ti saldrá un caudillo que apacentará a mi pueblo Israel."

Entonces Herodes llamó aparte a los magos y por sus datos precisó el tiempo de la aparición de la estrella.

Después, enviándolos a Belén, les dijo: Id e indagad cuidadosamente sobre ese niño; y cuando le encontréis, comunicádmelo, para ir también yo a adorarle.

Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino, y he aquí que la estrella que habían visto en el Oriente iba delante de ellos, hasta que llegó y se detuvo encima del lugar donde estaba el niño.

Al ver la estrella se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa; vieron al niño con María su madre y, postrándose, le adoraron; abrieron luego sus cofres y le ofrecieron dones de oro, incienso y mirra. Y, avisados en sueños que no volvieran donde Herodes, se retiraron a su país por otro camino.

NONA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

(**2**, 13 – 23)

Mt 4

Después que los Magos se retiraron, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: Levántate, toma contigo al niño y a su madre y huye a Egipto; y estate allí hasta que yo te diga. Porque Herodes va a buscar al niño para matarle.

El se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y se retiró a Egipto; y estuvo allí hasta la muerte de Herodes; para que se cumpliera el oráculo del Señor por medio del profeta: "De Egipto llamé a mi hijo."

Entonces Herodes, al ver que había sido burlado por los magos, se enfureció terriblemente y envió a matar a todos los niños de Belén y de toda su comarca, de dos años para abajo, según el tiempo que había precisado por los magos. Entonces se cumplió el oráculo del profeta Jeremías: "Un clamor se ha oído en Ramá, mucho llanto y lamento: es

Raquel que llora a sus hijos, y no quiere consolarse, porque ya no existen.
Muerto Herodes, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José en Egipto y le dijo: Levántate, toma contigo al niño y a su madre, y ponte en camino de la tierra de Israel; pues ya han muerto los que buscaban la vida del niño. El se levantó, tomó consigo al niño y a su madre, y entró en tierra de Israel.
Pero al enterarse de que Arquelao reinaba en Judea en lugar de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allí; y avisado en sueños, se retiró a la región de Galilea, y fue a vivir en una ciudad llamada Nazaret; para que se cumpliese el oráculo de los profetas: "Será llamado Nazoreo."

VÍSPERAS o LITURGIA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

(2, 1 – 20)

Lc 5

En aquel tiempo, salió un edicto de César Augusto ordenando que se empadronase todo el mundo.
Este primer empadronamiento tuvo lugar siendo gobernador de Siria Cirino. Iban todos a empadronarse, cada uno a su ciudad.
Subió también José desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por ser él de la casa y familia de David, para empadronarse con María, su esposa, que estaba encinta.
Y sucedió que, mientras ellos estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el alojamiento.
Había en la misma comarca unos pastores, que dormían al raso y vigilaban por turno durante la noche su rebaño. Se les presentó el Ángel del Señor, y la gloria del Señor los envolvió en su luz; y se llenaron de temor.
El ángel les dijo: No temáis, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor; y esto os servirá de señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre. Y de pronto se juntó con el ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes él se complace. Y sucedió que cuando los ángeles, dejándoles, se fueron al cielo, los pastores se decían unos a otros: Vayamos, pues, hasta Belén y veamos lo que ha sucedido y el Señor nos ha manifestado.
Y fueron a toda prisa, y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre.
Al verlo, dieron a conocer lo que les habían dicho acerca de aquel niño; y todos los que lo oyeron se maravillaban de lo que los pastores les decían.

María, por su parte, guardaba todas estas cosas, y las meditaba en su corazón.
Los pastores se volvieron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho.

ЄVAHГЄЛIЄ 25
NATIVIDAD DE CRISTO

MAITINES

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

(1, 18 – 25)

Mt 2

La generación de Jesucristo fue de esta manera: Su madre, María, estaba desposada con José y, antes de empezar a estar juntos ellos, se encontró encinta por obra del Espíritu Santo.
Su marido José, como era justo y no quería ponerla en evidencia, resolvió repudiarla en secreto.
Así lo tenía planeado, cuando el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas tomar contigo a María tu mujer porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.
Todo esto sucedió para que se cumpliese el oráculo del Señor por medio del profeta: "Ved que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emmanuel, que traducido significa: Dios con nosotros." Despertado José del sueño, hizo como el Ángel del Señor le había mandado, y tomó consigo a su mujer. Y no la conocía hasta que ella dio a luz un hijo, y le puso por nombre Jesús.

LITURGIA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

(2, 1 – 12)

Mt 3

Nacido Jesús en Belén de Judea, en tiempo del rey Herodes, unos magos que venían del riente se presentaron en Jerusalén, diciendo: ¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Pues vimos su estrella en el Oriente y hemos venido a adorarle.
En oyéndolo, el rey Herodes se sobresaltó y con él toda Jerusalén. Convocó a todos los sumos sacerdotes y escribas del pueblo, y por ellos se estuvo informando del lugar donde había de nacer el Cristo.
Ellos le dijeron: En Belén de Judea, porque así está escrito por medio del profeta: "Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres, no, la menor entre los principales clanes de Judá; porque de ti saldrá un caudillo que apacentará a mi pueblo Israel."
Entonces Herodes llamó aparte a los magos y por sus datos precisó el tiempo de la aparición de la estrella.

Después, enviándolos a Belén, les dijo: Id e indagad cuidadosamente sobre ese niño; y cuando le encontréis, comunicádmelo, para ir también yo a adorarle.
Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino, y he aquí que la estrella que habían visto en el Oriente iba delante de ellos, hasta que llegó y se detuvo encima del lugar donde estaba el niño.
Al ver la estrella se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa; vieron al niño con María su madre y, postrándose, le adoraron; abrieron luego sus cofres y le ofrecieron dones de oro, incienso y mirra. Y, avisados en sueños que no volvieran donde Herodes, se retiraron a su país por otro camino.
Porque Herodes va a buscar al niño para matarle. Él se levantó, tomó de noche al niño y a
su madre, y se retiró a Egipto; y estuvo allí hasta la muerte de Herodes; para que se cumpliera el
oráculo del Señor por medio del profeta:" De Egipto llamé a mi hijo."
Entonces Herodes, al ver que había sido burlado por los magos, se enfureció terriblemente y envió a matar a todos los niños de Belén y de toda su comarca, de dos años para abajo, según el tiempo que había precisado por los magos.

SÁBADO DESPUÉS DE NAVIDAD

Lectura del santo Evangelio según san Mateo
(12, 15 – 21)

Mt 46

En aquel tiempo, muchos siguieron a Jesús y los curó a todos. Y les mandó enérgicamente que no le descubrieran; para que se cumpliera el oráculo del profeta Isaías: "He aquí mi Siervo, a quien elegí, mi Amado, en quien mi alma se complace. Pondré mi Espíritu sobre él, y anunciará el juicio a las naciones."
"No disputará ni gritará, ni oirá nadie en las plazas su voz. La caña cascada no la quebrará, ni apagará la mecha humeante, hasta que lleve a la victoria el juicio: en su nombre pondrán las naciones su esperanza."

. **26. SINAXIS DE LA MADRE DE DIOS:** Evangelio según san Mateo, Pág. 224, **Mateo 4**.

29. De los santos inocentes de Belén: Evangelio según san Mateo, Pág. 224, **Mateo 4.**.

DOMINGO DESPUÉS DE NAVIDAD

Lectura del santo Evangelio según san Mateo
(2, 13 – 23)

Después que los Magos se retiraron, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: Levántate, toma contigo al niño y a su madre y huye a Egipto; y estate allí hasta que yo te Entonces se cumplió el oráculo del profeta Jeremías: "Un clamor se ha oído en Ramá, mucho llanto y lamento: es Raquel que llora a sus hijos, y no quiere consolarse, porque ya no existen."
Muerto Herodes, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José en Egipto y le dijo: Levántate, toma contigo al niño y a su madre, y ponte en camino de la tierra

de Israel; pues ya han muerto los que buscaban la vida del niño.
Él se levantó, tomó consigo al niño y a su madre, y entró en tierra de Israel. Pero al enterarse de que Arquelao reinaba en Judea en lugar de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allí; y avisado en sueños, se retiró a la región de Galilea, y fue a vivir en una ciudad llamada Nazaret; para que se cumpliese el oráculo de los profetas:" Será llamado Nazareno."

.

27. Del santo protomártir y archidiácono Esteban: Evangelio según san Mateo, Pág. 76, **Mateo 87**.

28. De los santos mártires de Nicomedia: Evangelio según san Lucas, Pág. 214, **Lucas 51,** o bien: Evangelio según san Lucas, Pág. 112, **Lucas 77**.

MES DE ENERO

ЄVAHГЄЛIЄ 25 NATIVIDAD DE CRISTO

MAITINES

Lectura del santo Evangelio según san Mateo
(1, 18 – 25)

Mt 2

La generación de Jesucristo fue de esta manera: Su madre, María, estaba desposada con José y, antes de empezar a estar juntos ellos, se encontró encinta por obra del Espíritu Santo.
Su marido José, como era justo y no quería ponerla en evidencia, resolvió repudiarla en secreto.
Así lo tenía planeado, cuando el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas tomar contigo a María tu mujer porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.
Todo esto sucedió para que se cumpliese el oráculo del Señor por medio del profeta: "Ved que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emmanuel, que traducido
significa: Dios con nosotros." Despertado José del sueño, hizo como el Ángel del Señor le había mandado, y tomó consigo a su mujer. Y no la conocía hasta que ella dio a luz un hijo, y le puso por nombre Jesús.

LITURGIA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo
(2, 1 – 12)

Mt 3

Nacido Jesús en Belén de Judea, en tiempo del rey Herodes, unos magos que venían del riente se presentaron en Jerusalén, diciendo: ¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Pues vimos su estrella en el Oriente y hemos venido a adorarle.
En oyéndolo, el rey Herodes se sobresaltó y con él toda Jerusalén. Convocó a todos los sumos sacerdotes y escribas del pueblo, y por ellos se estuvo informando del lugar donde había de nacer el Cristo.
Ellos le dijeron: En Belén de Judea, porque así está escrito por medio del profeta: "Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres, no, la menor entre los principales clanes de Judá; porque de ti saldrá un caudillo que apacentará a mi pueblo
Israel."
Entonces Herodes llamó aparte a los magos y por sus datos precisó el tiempo de la aparición de la estrella.
Después, enviándolos a Belén, les dijo: Id e indagad cuidadosamente sobre ese niño; y

cuando le encontréis, comunicádmelo, para ir también yo a adorarle.

Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino, y he aquí que la estrella que habían visto en el Oriente iba delante de ellos, hasta que llegó y se detuvo encima del lugar donde estaba el niño.

Al ver la estrella se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa; vieron al niño con María su madre y, postrándose, le adoraron; abrieron luego sus cofres y le ofrecieron dones de oro, incienso y mirra. Y, avisados en sueños que no volvieran donde Herodes, se retiraron a su país por otro camino.

Porque Herodes va a buscar al niño para matarle. Él se levantó, tomó de noche al niño y a

su madre, y se retiró a Egipto; y estuvo allí hasta la muerte de Herodes; para que se cumpliera el

oráculo del Señor por medio del profeta:" De Egipto llamé a mi hijo."

Entonces Herodes, al ver que había sido burlado por los magos, se enfureció terriblemente y envió a matar a todos los niños de Belén y de toda su comarca, de dos años para abajo, según el tiempo que había precisado por los magos.

SÁBADO DESPUÉS DE NAVIDAD

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

(12, 15 – 21)

Mt 46

En aquel tiempo, muchos siguieron a Jesús y los curó a todos. Y les mandó enérgicamente que no le descubrieran; para que se cumpliera el oráculo del profeta Isaías: "He aquí mi Siervo, a quien elegí, mi Amado, en quien mi alma se complace. Pondré mi Espíritu sobre él, y anunciará el juicio a las naciones."

"No disputará ni gritará, ni oirá nadie en las plazas su voz. La caña cascada no la quebrará, ni apagará la mecha humeante, hasta que lleve a la victoria el juicio: en su nombre pondrán las naciones su esperanza."

DOMINGO DESPUÉS DE NAVIDAD

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

(2, 13 – 23)

Después que los Magos se retiraron, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: Levántate, toma contigo al niño y a su madre y huye a Egipto; y estate allí hasta que yo te diga Entonces se cumplió el oráculo del profeta Jeremías: "Un clamor se ha oído en Ramá, mucho llanto y lamento: es Raquel que llora a sus hijos, y no quiere consolarse, porque ya no existen."

Muerto Herodes, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José en Egipto y le dijo: Levántate, toma contigo al niño y a su madre, y ponte en camino de la tierra de

Israel; pues ya han muerto los que buscaban la vida del niño.

Él se levantó, tomó consigo al niño y a su madre, y entró en tierra de Israel. Pero al enterarse de que Arquelao reinaba en Judea en lugar de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allí; y avisado en sueños, se retiró a la región de Galilea, y fue a vivir en una ciudad llamada Nazaret; para que se cumpliese el oráculo de los profetas:" Será llamado Nazareno."

Lc 6

En aquel tiempo, los pastores se volvieron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho. Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidarle, se le dio el nombre de Jesús, el que le dio el ángel antes de ser concebido en el seno.

El niño crecía y se fortalecía, llenándose de sabiduría; y la gracia de Dios estaba sobre él. Sus padres iban todos los años a Jerusalén a la fiesta de la Pascua.

Cuando tuvo doce años, subieron ellos como de costumbre a la fiesta y, al volverse, pasados los días, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo su padres.

Pero creyendo que estaría en la caravana, hicieron un día de camino, y le buscaban entre los parientes y conocidos; pero al no encontrarle, se volvieron a Jerusalén en su busca.

Y sucedió que, al cabo de tres días, le encontraron en el Templo sentado en medio de los maestros, escuchándoles y

.

CIRCUNCISIÓN DELS EÑOR Y memoria de San Basilio Magno

MAITINES

Evangelio según san Juan, Pág. 215, **Juan36.**

LITURGIA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

(**2**, 20 – 21, 40 - 52)

preguntándoles; todos los que le oían, estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas.

Cuando le vieron, quedaron sorprendidos, y su madre le dijo: Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Mira, tu padre y yo, angustiados, te andábamos buscando.

El les dijo: Y ¿por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en la casa de mi Padre? Pero ellos no comprendieron la respuesta que les dio.

Bajó con ellos y vino a Nazaret, y vivía sujeto a ellos. Su madre conservaba cuidadosamente todas las cosas en su corazón.

Jesús progresaba en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres.

2º Evangelio: según san Lucas, Pág. 93, **Lucas 24.**

SÁBADO ANTES DE LA EPIFANIA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

(3, 1 – 11)

Mt 5

En aquel tiempo, apareció Juan el Bautista, proclamando en el desierto de Judea: Convertíos porque ha llegado el Reino de los Cielos.

Este es aquél de quien habla el profeta Isaías cuando dice:"Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas." Tenía Juan su vestido hecho de pelos de camello, con un cinturón de cuero a sus lomos, y su comida eran langostas y miel silvestre.

Acudía entonces a él Jerusalén, toda Judea y toda la región del Jordán, y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados.

Pero viendo él venir muchos fariseos y saduceos al bautismo, les dijo: Raza de víboras, ¿quién os ha enseñado a huir de la ira inminente? Dad, pues, fruto digno de conversión, y no creáis que basta con decir en vuestro interior: "Tenemos por padre a Abraham"; porque os digo que puede Dios de estas piedras dar hijos a Abraham.

Ya está el hacha puesta a la raíz de los árboles; y todo árbol que no dé buen fruto será cortado y arrojado al fuego. Yo os bautizo en agua para conversión; pero aquel que viene detrás de mí es más fuerte que yo, y no soy digno de llevarle las sandalias. El os bautizará en Espíritu Santo y fuego.

DOMINGO ANTES DE LA EPIFANÍA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos

(1, 1 – 8)

Mc 1

Comienzo del Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.

Conforme está escrito en Isaías el profeta: "Mira, envío mi mensajero delante de ti, el que ha de preparar tu camino. Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas," apareció Juan bautizando en el desierto, proclamando un bautismo de conversión para perdón de los pecados.

Acudía a él gente de toda la región de Judea y todos los de Jerusalén, y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados. Juan llevaba un vestido de piel de camello; y se alimentaba de langostas y miel silvestre. Y proclamaba: Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo; y no soy digno de desatarle, inclinándome, la correa de sus sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo.

---

2. **De nuestro Padre entre los santos Silvestre, papa de Roma. Pre fiesta de la Epifanía:** Evangelio según san Juan, Pág. 15, **Juan8**.

Y DEL NUESTRO VENERABLE PADRE SERAFÍN DE SAROV: en Maitines, Evangelio según san Mateo, Pág. 50, **Mateo 43**; en la liturgia, Evangelio según san Lucas, Pág. 93, **Lucas 24.**

3. **Del santo profeta Malaquías:** Evangelio según san Mateo, Pág. 47, **Mateo 36**.

4. **Sinaxis de los setenta Apóstoles:** Evangelio según san Lucas, Pág. 101, **Lucas 50**.

ЄVAHГЄЛIЄ 5 PARAMONIA DE LA EPIFANÍA

PRIMA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

(**3**, 1 – 11)

Mt 5

En aquel tiempo aparece Juan el Bautista, proclamando en el desierto de Judea: Convertíos porque ha llegado el Reino de los Cielos.

Este es aquél de quien habla el profeta Isaías cuando dice: "Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas."

Tenía Juan su vestido hecho de pelos de camello, con un cinturón de cuero a sus lomos, y su comida eran langostas y miel silvestre. Acudía entonces a él Jerusalén, toda Judea y toda la región del Jordán, y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados.

Pero viendo él venir muchos fariseos y saduceos al bautismo, les dijo: Raza de víboras, ¿quién os ha enseñado a huir de la ira inminente? Dad, pues, fruto digno de conversión, y no creáis que basta con decir en vuestro interior: "Tenemos por padre a Abraham"; porque os digo que puede Dios de estas piedras dar hijos a Abraham.

Ya está el hacha puesta a la raíz de los árboles; y todo árbol que no dé buen fruto será cortado y arrojado al fuego. Yo os bautizo en agua para conversión; pero aquel que viene detrás de mí es más fuerte que yo, y no soy digno de llevarle las sandalias. El os bautizará en Espíritu Santo y fuego.

TERCIA

Lectura del sano Evangelio según san Marcos

(**1**, 1 – 8)

Mc 1

Comienzo del Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.

Conforme está escrito en Isaías el profeta: "Mira, envío mi mensajero delante de ti, el que ha de preparar tu camino. Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas," apareció Juan bautizando en el desierto, proclamando un bautismo de conversión para perdón de los pecados.

Acudía a él gente de toda la región de Judea y todos los de Jerusalén, y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados.

Juan llevaba un vestido de piel de camello; y se alimentaba de langostas y miel silvestre.
Y proclamaba: Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo; y no soy digno de desatarle, inclinándome, la correa de sus sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo.

SEXTA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos

(**1**, 9 – 15)

Mc 2

En aquel tiempo, vino Jesús desde Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán.
En cuanto salió del agua vio que los cielos se rasgaban y que el Espíritu, en forma de paloma, bajaba a él. Y se oyó una voz que venía de los cielos: Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco.
12 A continuación, el Espíritu le empuja al desierto, y permaneció en el desierto cuarenta días, siendo tentado por Satanás. Estaba entre los animales del campo y los ángeles le servían. Después que Juan fue entregado, marchó Jesús a Galilea; y proclamaba la Buena Nueva de Dios: El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Nueva.

NONA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

(**3**, 13 – 17)

Mt 6

En aquel tiempo, aparece Jesús, que viene de Galilea al Jordán donde Juan, para ser bautizado por él.
Pero Juan trataba de impedírselo diciendo: Soy yo el que necesita ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí? Jesús le respondió: Déjame ahora, pues conviene que así cumplamos toda justicia. Entonces le dejó.
Bautizado Jesús, salió luego del agua; y en esto se abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios que bajaba en forma de paloma y venía sobre él. Y una voz que salía de los cielos decía: Este es mi Hijo amado, en quien me complazco.

VÍSPERAS o LITURGIA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

(**3**, 1 – 18)

Lc 9

En el año quince del imperio de Tiberio César, siendo Poncio Pilato procurador de Judea, y Herodes tetrarca de Galilea; Filipo, su hermano, tetrarca de Iturea y de Traconítida, y Lisanias tetrarca de Abilene; en el pontificado de Anás y Caifás, fue dirigida la palabra de Dios a Juan, hijo de Zacarías, en el desierto.
Y se fue por toda la región del Jordán proclamando un bautismo de conversión para perdón de los pecados, como está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías: ”Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas; todo barranco será rellenado, todo monte y colina será rebajado, lo tortuoso se hará recto y las asperezas serán caminos

llanos. Y todos verán la salvación de Dios."
Decía, pues, a la gente que acudía para ser bautizada por él: Raza de víboras, ¿quién os ha enseñado a huir de la ira inminente?
Dad, pues, frutos dignos de conversión, y no andéis diciendo en vuestro interior: "Tenemos por padre a Abraham"; porque os digo que puede Dios de estas piedras dar hijos a Abraham. Y ya está el hacha puesta a la raíz de los árboles; y todo árbol que no dé buen fruto será cortado y arrojado al fuego.
La gente le preguntaba: Pues ¿qué debemos hacer? Y él les respondía: El que tenga dos túnicas, que las reparta con el que no tiene; el que tenga para comer, que haga lo mismo.
Vinieron también publicanos a bautizarse, y le dijeron: Maestro, ¿qué debemos hacer?
El les dijo: No exijáis más de lo que os está fijado.
Preguntáronle también unos soldados: Y nosotros ¿qué debemos hacer? El les dijo: No hagáis extorsión a nadie, no hagáis denuncias falsas, y contentaos con vuestra soldada.
Como el pueblo estaba a la espera, andaban todos pensando en sus corazones acerca de Juan, si no sería él el Cristo; respondió Juan a todos, diciendo: Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, y no soy digno de desatarle la correa de sus sandalias. El os bautizará en Espíritu Santo y fuego.
En su mano tiene el bieldo para limpiar su era y recoger el trigo en su granero; pero la paja la quemará con fuego que no se apaga.
Y, con otras muchas exhortaciones, anunciaba al pueblo la Buena Nueva.

BENDICIÓN DE LAS AGUAS

Lectura del santo Evangelio según san Marcos
(1, 9 – 11)

Mc 2

En aquel tiempo, vino Jesús desde Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán.
En cuanto salió del agua vio que los cielos se rasgaban y que el Espíritu, en forma de paloma, bajaba a él. Y se oyó una voz que venía de los cielos: Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco.

ЄVAHГЄЛIЄ 6 TEOFANÍA
BAUTISMO DEL SEÑOR

MAITINES

Lectura del santo Evangelio según san Marcos
(1, 9 – 11)

Mc 2

En aquel tiempo, vino Jesús desde Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán.
En cuanto salió del agua vio que los cielos se rasgaban y que el Espíritu, en forma de paloma, bajaba a él. Y se oyó

una voz que venía de los cielos: Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco.

LITURGIA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

(**3**, 13 – 17)

Mt 6

En aquel tiempo, aparece Jesús, que viene de Galilea al Jordán donde Juan, para ser bautizado por él.
Pero Juan trataba de impedírselo diciendo: Soy yo el que necesita ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí? Jesús le respondió: Déjame ahora, pues conviene que así cumplamos toda justicia. Entonces le dejó.
Bautizado Jesús, salió luego del agua; y en esto se abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios que bajaba en forma de paloma y venía sobre él. Y una voz que salía de los cielos decía: Este es mi Hijo amado, en quien me complazco.

ЄVAHГЄЛIЄ 7 Sinaxis del venerable e ilustre profeta, precursor y bautista Juan

Lectura del santo Evangelio según san Juan

(**1**, 29 – 34)

Jn 3

En aquel tiempo, Juan ve a Jesús venir hacia él y dice: He ahí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Este es por quien yo dije: Detrás de mí viene un hombre, que se ha puesto delante de mí, porque existía antes que yo. Y yo no le conocía, pero he venido a bautizar en agua para que él sea manifestado a Israel.
Y Juan dio testimonio diciendo: He visto al Espíritu que bajaba como una paloma del cielo y se quedaba sobre él.
Y yo no le conocía pero el que me envió a bautizar con agua, me dijo: "Aquel sobre quien veas que baja el Espíritu y se queda sobre él, ése es el que bautiza con Espíritu Santo."
Y yo le he visto y doy testimonio de que éste es el Elegido de Dios.

SÁBADO DESPUÉS DE EPIFANÍA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

(**4**, 1 – 11)

Mt 7

En aquel tiempo, Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo.
Y después de hacer un ayuno de cuarenta días y cuarenta noches, al fin sintió hambre.
Y acercándose el tentador, le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes.
Mas él respondió: Está escrito: "No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios."
Entonces el diablo le lleva consigo a la Ciudad Santa, le pone sobre el alero del Templo, y le dice: Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: "A sus

ángeles te encomendará, y en sus manos te llevarán, para que no tropiece tu pie en piedra alguna."
Jesús le dijo: También está escrito:" No tentarás al Señor tu Dios."
Todavía le lleva consigo el diablo a un monte muy alto, le muestra todos los reinos del mundo y su gloria, y le dice: Todo esto te daré si postrándote me adoras.
Dícele entonces Jesús: Apártate, Satanás, porque está escrito: "Al Señor tu Dios adorarás, y sólo a él darás culto." Entonces el diablo le deja. Y he aquí que se acercaron unos ángeles y le servían.

DOMINGO DESPUÉS DE EPIFANÍA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo
(**4**, 12– 17)

Mt 8

En aquel tiempo, cuando Jesús oyó que Juan había sido entregado, se retiró a Galilea.
Y dejando Nazará, vino a residir en Cafarnaúm junto al mar, en el término de Zabulón y Neftalí; para que se cumpliera el oráculo del profeta Isaías: "¡Tierra de Zabulón, tierra de Neftalí, camino del mar, allende el Jordán,
Galilea de los gentiles!"
"El pueblo que habitaba en tinieblas ha visto una gran luz; a los que habitaban en paraje de sombras de muerte una luz les ha amanecido."
Desde entonces comenzó Jesús a predicar y decir: Convertíos, porque el Reino de los Cielos ha llegado.

---

8. **Evangelio de post fiesta:** Evangelio según san Juan, Pág. 16, **Juan 11.**

9. **Evangelio de después de la fiesta:** según san Marcos, Pág. 71, Marcos **2.**

ЄVAHГЄЛIЄ 10

Evangelio de post fiesta: Según san Lucas, Pág. 89, **Lucas 10.**

De nuestro Padre entre los santos Gregorio, obispo de Nysa.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo
(**10**, 1 – **5**, 8)

Mt 10

En aquel tiempo Jesús, llamando a sus doce discípulos, les dio poder sobre los espíritus inmundos para expulsarlos, y para curar toda enfermedad y toda dolencia.
Los nombres de los doce Apóstoles son éstos: primero Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés; Santiago el de Zebedeo y su hermano Juan; Felipe y Bartolomé; Tomás y Mateo el publicano; Santiago el de Alfeo y Tadeo; Simón el Cananeo y Judas el Iscariote, el mismo que le entregó.

A estos doce envió Jesús, después de darles estas instrucciones: Curad enfermos, resucitad muertos, purificad leprosos, expulsad demonios. Gratis lo recibisteis; dadlo gratis.

Uso griego: Evangelio según san Mateo **4**, 25 - **5**, 12, **Mt10.**

11. De nuestro venerable Padre Teodosio Cenobiarca: en Maitines, Evangelio según san Lucas, Pág. 93, **Lucas 24**. En la liturgia, Evangelio según san Mateo, Pág. 50, **Mateo 43.**

ЄVAHГЄЛIЄ 12

Evangelio de post fiesta

Lectura del santo Evangelio según san Juan

(**10**, 39 – 42)

Jn 38

En aquel tiempo, los judíos querían de nuevo prender a Jesús, pero se les escapó de las manos.
Se marchó de nuevo al otro lado del Jordán, al lugar donde Juan había estado antes bautizando, y se quedó allí. Muchos fueron donde él y decían: Juan no realizó ninguna señal, pero todo lo que dijo Juan de éste, era verdad. Y muchos allí creyeron en él.

13. Evangelio de post-fiesta: según san Lucas, Pág. 118, **Lucas 99.**

14. De nuestros venerables Padres asesinados en el Sinaí y en Raizu: Evangelio según san Lucas, Pág.., **Lucas 67**.

15. De nuestros venerables Padres Pablo de Tebas y Juan Calivita: Evangelio según san Mateo, Pág. 50, **Mateo 43**.

16. Veneración de la preciosa cadena del santo apóstol Pedro: en la liturgia, ЕΘѲИНОНЪ11.

17. DE NUESTRO VENERABLE PADRE TEÓFORO ANTONIO EL GRANDE: en Maitines, Evangelio según san Mateo, Pág. 50, **Mateo 43**. En la liturgia, Evangelio según san Lucas, Pág. 93, **Lucas 24**.

18. De nuestros Padres entre los santos Atanasio y Cirilo, arzobispos de Alejandría: en Maitines, Evangelio según san Juan, Pág. 215, **Juan 36**. En la Liturgia, Evangelio según san Mateo, Pág. 214, **Mateo 11**.

19. De nuestro venerable Padre Macario el egipcio: Evangelio según san Mateo, Pág. 50, **Mateo 43**.

20. DE NUESTRO VENERABLE PADRE TEÓFORO EUTIMIO EL GRANDE: en Maitines, Evangelio según san Mateo, Pág. 50, **Mateo 43**. En la Liturgia, Evangelio según san Lucas, Pág. 93, **Lucas 24**.

21. De nuestro venerable Padre Máximo el Confesor: Evangelio según san Lucas, Pág. 213, **Lucas 64**.

22. El santo apóstol Timoteo: Evangelio según san Lucas, Pág. 214, **Lucas 51**. Y del santo mártir Anastasio el persa: Evangelio según san Mateo, Pág. 47, **Mateo 38**.

25. DE NUESTRO PADRE ENTRE LOS SANTOS GREGORIO EL TEÓLOGO: en Maitines y en la Liturgia, Evangelios del 13 de noviembre.

27. TRASLADO DE LAS RELÍQUIAS DE NUESTRO PADRE ENTRE LOS SANTOS JUAN CRISÒSTOMO: en Maitines y en la Liturgia, Evangelios del 13 de noviembre.

28. De nuestro venerable Padre Efrén el sirio: Evangelio según san Mateo, Pág. 50, **Mateo 43**.

29. **Traslado de les reliquias del santo hieromártir Ignacio el Teòforo:** Evangelio según san Marcos, Pág. 124, **Marcos 41.**

30. **DE NUESTROS PADRES ENTRE LOS SANTOS LOS DOCTORES UNIVERSALES BASILIO EL GRANDE, GREGORIO EL TEÒLOGO Y JUAN CRISÓSTOMO:** en Maitines. Evangelio según san Juan, Pág. 215, **Juan 36**; en la Liturgia, Evangelio según san Mateo, Pág. 214, **Mateo 11**.

31. **De los santos taumaturgos anargiros Ciro y Juan**: Evangelio según san Mateo, Pág. 213, **Mateo 34**.

MES DE FEBRERO

mis ojos tu salvación, la que has preparado a la vista de todos los pueblos, luz para iluminar a los gentiles y gloria de tu pueblo Israel.

1. Del santo mártir Trifón: Evangelio según san Lucas, Pág. 117, **Lucas 51**.

ЄѴАНГЄЛІЄ 2
HYPAPANTE O REENCUENTRO DE NUESTRO SEÑOR JESÚS CRISTO

MAITINES

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

(**2**, 25 – 32)

Lc 8

En aquel tiempo, había en Jerusalén un hombre llamado Simeón; este hombre era justo y piadoso, y esperaba la consolación de Israel; y estaba en él el Espíritu Santo.

Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de haber visto al Cristo del Señor.

Movido por el Espíritu, vino al Templo; y cuando los padres introdujeron al niño Jesús, para cumplir lo que la Ley prescribía sobre él, le tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: Ahora, Señor, puedes, según tu palabra, dejar que tu siervo se vaya en paz; porque han visto

LITURGIA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

(**2**, 22 – 40)

Lc 7

En aquel tiempo, los padres del niño Jesús lo llevaron a Jerusalén para presentarle al Señor, según la Ley de Moisés, como está escrito en la Ley del Señor: “Todo varón primogénito será consagrado al Señor” y para ofrecer en sacrificio "un par de tórtolas o dos pichones”, conforme a lo que se dice en la Ley del Señor.

Y he aquí que había en Jerusalén un hombre llamado Simeón; este hombre era justo y piadoso, y esperaba la consolación de Israel; y estaba en él el Espíritu Santo.

Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de haber visto al Cristo del Señor.

Movido por el Espíritu, vino al Templo; y cuando los padres introdujeron al niño Jesús, para cumplir lo que la Ley prescribía sobre él, le tomó en brazos y

bendijo a Dios diciendo: Ahora, Señor, puedes, según tu palabra, dejar que tu siervo se vaya en paz; porque han visto mis ojos tu salvación, la que has preparado a la vista de todos los pueblos, luz para iluminar a los gentiles y gloria de tu pueblo Israel.
Su padre y su madre estaban admirados de lo que se decía de él.
Simeón les bendijo y dijo a María, su madre: Este está puesto para caída y elevación de muchos en Israel, y para ser señal de contradicción - ¡y a ti misma una espada te atravesará el alma! - a fin de que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones.
Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, de edad avanzada; después de casarse había vivido siete años con su marido, y permaneció viuda hasta los ochenta y cuatro años; no se apartaba del Templo, sirviendo a Dios noche y día en ayunos y oraciones.
Como se presentase en aquella misma hora, alababa a Dios y hablaba del niño a todos los que esperaban la redención de Jerusalén.
Así que cumplieron todas las cosas según la Ley del Señor, volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño crecía y se fortalecía, llenándose de sabiduría; y la gracia de Dios estaba sobre él.

Del santo y justo Simeón Teodoco y de la santa profetisa Ana.

Lectura del santo Evangelio según san Lucas
(2, 25 – 38)

Lc 8

En aquel tiempo, había en Jerusalén un hombre llamado Simeón; este hombre era justo y piadoso, y esperaba la consolación de Israel; y estaba en él el Espíritu Santo.
Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de haber visto al Cristo del Señor.
Movido por el Espíritu, vino al Templo; y cuando los padres introdujeron al niño Jesús, para cumplir lo que la Ley prescribía sobre él, le tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: Ahora, Señor, puedes, según tu palabra, dejar que tu siervo se vaya en paz; porque han visto mis ojos tu salvación, la que has preparado a la vista de todos los pueblos, luz para iluminar a los gentiles y gloria de tu pueblo Israel.
Su padre y su madre estaban admirados de lo que se decía de él.
Simeón les bendijo y dijo a María, su madre: Este está puesto para caída y elevación de muchos en Israel, y para ser señal de contradicción - ¡y a ti misma una espada te atravesará el alma! - a fin de que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones. Había también una profetisa, Ana, hija de

Fanuel, de la tribu de Aser, de edad avanzada; después de casarse había vivido siete años con su marido, y permaneció viuda hasta los ochenta y cuatro años; no se apartaba del Templo, sirviendo a Dios noche y día en ayunos y oraciones.

Evangelio según san Mateo, Pág. 47, **Mateo 36**.

8. **Del santo mártir Nicéforo: Evangelio según san Lucas, Pág. 121, Lucas 106.**

23
Del santo hieromártir Policarpo, obispo de Esmirna.

Lectura del santo Evangelio según san Juan

(**12**, 24–26, 35-36)

Jn 42

El Señor dijo a sus discípulos: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo; pero si muere, da mucho fruto. El que ama su vida, la pierde; y el que odia su vida en este mundo, la guardará para una vida eterna. Si alguno me sirve, que me siga, y donde yo esté, allí estará también mi servidor. Si alguno me sirve, el Padre le honrará.

Jesús les dijo: Todavía, por un poco de tiempo, está la luz entre vosotros. Caminad mientras tenéis la luz, para que no os sorprendan las tinieblas; el que camina en tinieblas, no sabe a dónde va. Mientras tenéis la luz, creed en la luz, para que seáis hijos de luz. Dicho esto, se marchó Jesús y se ocultó de ellos.

14. **De nuestro venerable padre Cirilo, apóstol de los eslavos: Evangelio según san Mateo, Pág. 214, Mateo 11.**

18. **Del santo megalomártir Teodoro Tiron: Evangelio según san Juan, Pág. 22, Juan 52.**

23. **PRIMERA Y SEGUNDA INVENCIÓN DE LA VENERABLE CABEZA DEL PRECURSOR: en Maitines, Evangelio según san Lucas, Pág. 96, Lucas 31; en la Liturgia, Evangelio según san Mateo, Pág. 49, Mateo 40.**

24. **Del santo hieromártir Blay, obispo de Sebasta:**

25. **Evangelio según san Mateo, Pág. 213, Mateo 34.**

26. **Del santo megalomártir Teodoro Estratilato:**

MES DE MARZO

9. DE LOS CUARENTA MÁRTIRES DE SEBASTA: en Maitines, Evangelio según san Lucas, Pág. 121, **Lucas 106**; en la Liturgia, Evangelio según san Mateo, Pág. 63, **Mateo 80**.

14. De nuestro venerable padre Benito de Núrsia: en Maitines, Evangelio según san Mateo, Pág. 50, **Mateo 43;** a la liturgia, Evangelio según san Lucas, Pág. 93, **Lucas 24**.

17. De nuestro venerable Padre Alexis, el hombre de Dios: en Maitines, Evangelio según san Mateo, Pág. 50, **Mateo 43**; en la Liturgia, Evangelio según san Lucas, Pág. 93, **Lucas 24**.

ЄVAHГЄЛIЄ 25
ANUNCIACIÓN DE LA MADRE DE DIOS

MAITINES

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

(1, 39 – 49, 56)

Lc 4

En aquel tiempo, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí?

Porque, apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!

Y dijo María: Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava, por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho en mi favor maravillas el

Poderoso, "Santo es su nombre". María permaneció con ella unos tres meses, y se volvió a su casa.

LITURGIA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

(1, 24 – 38)

Lc 3

n aquel tiempo, Isabel , mujer de

Zacarías concibió y se mantuvo oculta durante cinco meses diciendo: Esto es lo que ha hecho por mí el Señor en los días en que se dignó quitar mi oprobio entre los hombres.

Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María.

Y entrando, le dijo: Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.

Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin.

María respondió al ángel: ¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón? El ángel le respondió: El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios.

Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, "porque ninguna cosa es imposible para Dios."

Dijo María: He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra. Y el ángel dejándola se fue.

26. Sinaxis del arcángel Gabriel: Evangelio según san Lucas, Pág. 214, **Lucas 51**.

30. De nuestro venerable Padre Juan Clímaco:

Evangelio según san Mateo, Pág. 50, **Mateo 43**.

MES DE ABRIL

De nuestra venerable Madre María Egipciaca

Lectura del santo Evangelio según san Juan
(**8**, 3– 11)

Jn 28

En aquel tiempo, los escribas y fariseos llevan a Jesús una mujer sorprendida en adulterio, la ponen en medio y le dicen: Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. Moisés nos mandó en la Ley apedrear a estas mujeres. ¿Tú qué dices? Esto lo decían para tentarle, para tener de qué acusarle. Pero Jesús, inclinándose, se puso a escribir con el dedo en la tierra.

Pero, como ellos insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: Aquel de vosotros que esté sin pecado, que le arroje la primera piedra. E inclinándose de nuevo, escribía en la tierra. Ellos, al oír estas palabras, se iban retirando uno tras otro, comenzando por los más viejos; y se quedó solo Jesús con la mujer, que seguía en medio. Incorporándose Jesús le dijo: Mujer, ¿dónde están? ¿Nadie te ha condenado? Ella respondió: Nadie, Señor. Jesús le dijo: Tampoco yo te condeno. Vete, y en adelante no peques más.

22. De nuestro venerable Padre Teodoro Sikeota: Evangelio según san Mateo, Pág. 50, **Mateo 43**.

23. DEL SANTO E ILUSTRE MEGALOMÁRTIR JORGE TROPAYOFORO: en Maitines, Evangelio según san Lucas, Pág. 107, **Lucas 63**; en la Liturgia, Evangelio según san Juan, Pág. 22, **Juan 52**.

25. DEL SANTO APÒSTOL Y EVANGELISTA MARCOS: en Maitines, Evangelio según san Lucas, Pág. 101, **Lucas 50**; en la Liturgia, Evangelio según san Marcos, Pág. 81, **Marcos 23**, o bien: según san Lucas, Pág. 214, **Lucas 51**.

27. Del santo hieromártir Simeón, pariente del Señor: Evangelio según san Mateo, Pág. 57, **Mateo 56**.

30. DEL SANTO APÓSTOL JAIME, HERMANO DE JUAN EL TEÓLOGO: en Maitines, Evangelio según san Lucas, Pág. 101, **Lucas 50**; a la liturgia, Evangelio según san Marcos, Pág. 81, **Marcos 23,** o bien: según san Lucas, Pág. 108, **Lucas 40**.

MES DE MAYO

1. **Del santo profeta Jeremías:** Evangelio según san Lucas, Pág. 90, **Lucas 14**.

2. **DEL NUESTRO PADRE ENTRE LOS SANTOS ATANASIO EL GRANDE:** Evangelio según san Mateo, Pág. 214, **Mateo 11**.

3. **DE NUESTRO VENERABLE PADRE TEODOSIO, HIGÚMENO DEL MONASTERIO DE LAS CRIPTAS:** en Maitines, Evangelio según san Lucas, Pág. 93, **Lucas 24**; en la Liturgia, Evangelio según san Mateo, Pág. 50, **Mateo 43**.

6. **Del santo y justo Job:** Evangelio según san Mateo, Pág. 50, **Mateo 43**.

7. **De la aparición en el cielo de Jerusalén del venerable signo de la Cruz:** Evangelio según san Juan, Pág. 204, **Juan 60**.

8. **DEL SANTO APÓSTOL Y EVANGELISTA JUAN EL TEÓLOGO:** en Maitines, ЄΘИΗΟΗЪ11, Pág. 10; en la Liturgia, Evangelio según san Juan, Pág. 208, **Juan 61. I de nuestro venerable Padre Arsenio el Grande:**
Evangelio según san Mateo, Pág. 50, **Mateo 43**.

9. **Del santo apóstol Isaías:** Evangelio según san Lucas, Pág. 90, **Lucas 14. Y traslado de las reliquias de san Nicolás Taumaturgo de Myra en la ciudad de Bari:** en Maitines, Evangelio según san Juan, Pág. 215, **Juan 35**; en la Liturgia, Evangelio según san Lucas, Pág. 93, **Lucas 24**.

10. **DEL SANTO APÓSTOL SIMÓN ZELOTA:** en Maitines, ЄΘИΗΟΗЪ11, Pág. 10; en la Liturgia, Evangelio según san Mateo, Pág. 57, **Mateo 56**.

11. **Y MEMÓRIA DE LOS SANTOS IGUALES A LOS APÓSTOLES CIRILO Y METODIO, DOCTORES DE LOS ESLAVOS:** en Maitines, Evangelio según san Juan, Pág. 215, **Juan 36**. En la Liturgia, Evangelio según san Mateo, Pág. 214 , **Mateo 11**.

12. **De nuestros Padres entre los santos Epifanio, obispo de Chipre, y Germán, arzobispo de Constantinopla:** Evangelio según san Mateo, Pág. 214, **Mateo 11**.

15. **De nuestro venerable Padre Pacomio el Grande:** Evangelio según san Lucas, Pág. , **Lucas 77**, o bien: según san Mateo, Pág. 41, Mateo **10**.

21. **DE LOs SANTOS EMPERADORES IGUALES A LOS APÓSTOLES CONSTANTINO Y HELENA:** en Maitines, Evangelio según san Juan, Pág. 215, **Juan 36;** en la Liturgia, Evangelio según san Juan, Pág. 215, **Juan 35**.

24. **De nuestro venerable Padre Simeón del monte Admirable:** Evangelio según san Mateo, Pág. 50, **Mateo 43**, o bien: según san Mateo, Pág. 214, **Mateo 11**.

25. **TERCERA INVENCIÓN DE LA VENERABLE CABEZA DEL PRECURSOR:** en Maitines: Evangelio según san Lucas, Pág. 96, **Lucas 31**.; en la Liturgia:
Evangelio según san Mateo, Pág. 49, **Mateo 40**.

Dedicación de Constantinopla

Lectura del santo Evangelio según san Juan

(**15**, 9 – 16)

Jn 51

El Señor dijo a sus discípulos: Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros; permaneced en mi amor.
Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Os he dicho esto, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea colmado. Este es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado.
Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. No os llamo ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer.
No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros, y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y que vuestro fruto permanezca; de modo que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda.

JUNIO

2. De nuestro venerable Padre entre los santos Nicéforo, patriarca de Constantinopla: Evangelio según san Lucas, Pág. 213, **Lucas 64**.

4. De nuestro Padre entre los santos Metrofanes, arzobispo de Constantinopla: Evangelio según san Juan, Pág. 215, **Juan 35**.

8. Traslado de las reliquias del santo megalomártir Teodoro Estratilato: Evangelio según san Mateo, Pág. 47, **Mateo 36**.

9. De nuestro Padre entre los santos, Cirilo, arzobispo de Alejandría: Evangelio según san Mateo, Pág. 214, **Mateo 11**.

11. DE LOS SANTOS APÓSTOLES BARTOLOMÉ Y BERNABÉ: en Maitines, ЕОѲИНОНЪ11, Pág. 10; en la Liturgia, Evangelio según san Lucas, Pág. 214, **Lucas 51**.

12. De nuestros venerables Padres Onofre el Grande y Pedro Athonita: Evangelio según san Mateo, Pág. 50, **Mateo 43**.

14. Del santo profeta Eliseo: Evangelio según san Lucas, Pág. 90, **Lucas 14**.

17. De los santos mártires Manuel , Sabel y Ismael: Evangelio según san Lucas, Pág. 121, **Lucas 106**.

18. Del santo mártir Leoncio: Evangelio según san Juan, Pág. 22, **Juan 52**.

Del santo profeta Judas, pariente del Señor

MAITINES

ЕОѲИНОНЪ11, Pág. 10.

LITURGIA

Lectura del santo Evangelio según san Juan

(**14**, 21 – 24)

Jn 48

Ell Señor dijo a sus discípulos: el que tiene mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ame, será amado de mi Padre; y yo le amaré y me manifestaré a él. Le dice Judas - no el Iscariote -: Señor, ¿qué pasa para que te vayas a manifestar a nosotros y no al mundo?

Jesús le respondió: Si alguno me ama, guardará mi Palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada en él. El que no me ama no guarda mis palabras. Y la palabra que escucháis no es mía, sino del Padre que me ha enviado. .

21. Del santo mártir Julián de Tarso: Evangelio según san Lucas, Pág. 121, **Lucas 106**.

NACIMIENTO DEL VENERABLE E ILUSTRE PROFETA PRECURSOR Y BAUTISTA JUAN

MAITINES

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

(**1**, 24 – 25, 57 – 68, 76, 80)

Lc 3

En aquel tiempo, Isabel, mujer de Zacarías, concibió y se mantuvo oculta durante cinco meses diciendo: Esto es lo que ha hecho por mí el Señor en los días en que se dignó quitar mi oprobio entre los hombres.

Y se le cumplió a Isabel el tiempo de dar a luz, y tuvo un hijo. Oyeron sus vecinos y parientes que el Señor le había hecho gran misericordia, y se congratulaban con ella.

Y sucedió que al octavo día fueron a circuncidar al niño, y querían ponerle el nombre de su padre, Zacarías, pero su madre, tomando la palabra, dijo: No; se ha de llamar Juan.

Le decían: No hay nadie en tu parentela que tenga ese nombre. Y preguntaban por señas a su padre cómo quería que se le llamase.

El pidió una tablilla y escribió: Juan es su nombre. Y todos quedaron admirados. Y al punto se abrió su boca y su lengua, y hablaba bendiciendo a Dios.

Invadió el temor a todos sus vecinos, y en toda la montaña de Judea se comentaban todas estas cosas; todos los que las oían las grababan en su corazón, diciendo: Pues ¿qué será este niño? Porque, en efecto, la mano del Señor estaba con él.

Zacarías, su padre, quedó lleno de Espíritu Santo, y profetizó diciendo: “Bendito el Señor Dios de Israel porque ha visitado y redimido a su pueblo. Y tú,

niño, serás llamado profeta del Altísimo, pues irás delante del Señor para preparar sus caminos."

El niño crecía y su espíritu se fortalecía; vivió en los desiertos hasta el día de su manifestación a Israel.

LITURGIA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

(1, 1–25, 57-68, 76, 80)

Lc 1

Puesto que muchos han intentado narrar ordenadamente las cosas que se han verificado entre nosotros, tal como nos Sucedió que, mientras oficiaba delante de Dios, en el turno de su grupo, le tocó en suerte, según el uso del servicio sacerdotal, entrar en el Santuario del Señor para quemar el incienso. Toda la multitud del pueblo estaba fuera en oración, a la hora del incienso.

Se le apareció el Ángel del Señor, de pie, a la derecha del altar del incienso. Al verle Zacarías, se turbó, y el temor se apoderó de él.

El ángel le dijo: No temas, Zacarías, porque tu petición ha sido escuchada; Isabel, tu mujer, te dará a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Juan; será para ti gozo y alegría, y muchos se gozarán en su nacimiento, porque será grande ante el Señor; no beberá vino ni licor; estará lleno de Espíritu Santo ya desde el seno de su madre, y a muchos de las han transmitido los que desde el principio fueron testigos oculares y servidores de la Palabra, he decidido yo también, después de haber investigado diligentemente todo desde los orígenes, escribírtelo por su orden, ilustre Teófilo, para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido.

Hubo en los días de Herodes, rey de Judea, un sacerdote, llamado Zacarías, del grupo de Abías, casado con una mujer descendiente de Aarón, que se llamaba Isabel; los dos eran justos ante Dios, y caminaban sin tacha en todos los mandamientos y preceptos del Señor. No tenían hijos, porque Isabel era estéril, y los dos de avanzada edad.

los hijos de Israel, les convertirá al Señor su Dios, e irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, "para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y a los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto."

Zacarías dijo al ángel: "¿En qué lo conoceré?" Porque yo soy viejo y mi mujer avanzada en edad.

El ángel le respondió: Yo soy Gabriel, el que está delante de Dios, y he sido enviado para hablarte y anunciarte esta buena nueva. Mira, te vas a quedar mudo y no podrás hablar hasta el día en que sucedan estas cosas, porque no diste crédito a mis palabras, las cuales se cumplirán a su tiempo.

El pueblo estaba esperando a Zacarías y se extrañaban de su demora en el

Santuario. Cuando salió, no podía hablarles, y comprendieron que había tenido una visión en el Santuario; les hablaba por señas, y permaneció mudo. Y sucedió que cuando se cumplieron los días de su servicio, se fue a su casa. Días después, concibió su mujer Isabel; y se mantuvo oculta durante cinco meses diciendo: Esto es lo que ha hecho por mí el Señor en los días en que se dignó quitar mi oprobio entre los hombres. Se le cumplió a Isabel el tiempo de dar a luz, y tuvo un hijo.

Oyeron sus vecinos y parientes que el Señor le había hecho gran misericordia, y se congratulaban con ella.

Y sucedió que al octavo día fueron a circuncidar al niño, y querían ponerle el nombre de su padre, Zacarías, pero su madre, tomando la palabra, dijo: No; se ha de llamar Juan. Le decían: No hay nadie en tu parentela que tenga ese nombre.

Y preguntaban por señas a su padre cómo quería que se le llamase. El pidió una tablilla y escribió: Juan es su nombre. Y todos quedaron admirados. Y al punto se abrió su boca y su lengua, y hablaba bendiciendo a Dios.

Invadió el temor a todos sus vecinos, y en toda la montaña de Judea se comentaban todas estas cosas; todos los que las oían las grababan en su corazón, diciendo: Pues ¿qué será este niño? Porque, en efecto, la mano del Señor estaba con él.

Zacarías, su padre, quedó lleno de Espíritu Santo, y profetizó diciendo: "Bendito el Señor Dios de Israel porque ha visitado y redimido a su pueblo. Y tú, niño, serás llamado profeta del Altísimo, pues irás delante del Señor para preparar sus caminos."

El niño crecía y su espíritu se fortalecía; vivió en los desiertos hasta el día de su manifestación a Israel.

25. **De la santa mártir Febronia:** Evangelio según san Lucas, Pág. 97, **Lucas 33**.

26. **De nuestro venerable Padre David de Tesalónica:** Evangelio según san Lucas, Pág. 93, **Lucas 24**.

27. **De nuestro venerable Padre Sansón el Hospitalario:** Evangelio según san Lucas, Pág. 119, **Lucas 67**.

28. **Traslado de las reliquias de los santos anargiros Ciro y Juan:** Evangelio según san Mateo, Pág. 213, **Mateo 34**.

DE LOS SANTOS, GLORIOSOS E ILUSTRES APÓSTOLES LOS PROTOCORIFEOS PEDRO Y PABLO

MAITINES

ЄΘΘИНОНЪ11, Pág. 10

LITURGIA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

(**16**, 13 – 19)

Mt 67

En aquel tiempo, llegado Jesús a la región de Cesárea de Filipo, hizo esta pregunta a sus discípulos: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?
Ellos dijeron: Unos, que Juan el Bautista; otros, que Elías, otros, que Jeremías o uno de los profetas.
Díceles él: Y vosotros ¿quién decís que soy yo?
Simón Pedro contestó: Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo.
Replicando Jesús le dijo: Bienaventurado eres Simón, hijo de Jonás, porque no te ha revelado esto la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo a mi vez te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. A ti te daré las llaves del Reino de los Cielos; y lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos.

30. SINAXIS DE LOS DOCE APÓSTOLES: Evangelio según san Marcos, Pág. 74, **Marcos 12**, o bien: según san Mateo, Pág. 46, **Mateo 34**.

MES DE JULIO

1. De los santos taumaturgos anargiros Cosme y Damián:
Evangelio según san Mateo, Pág. 213, **Mateo 34**.

2. Deposición del precioso vestido de la Madre de Dios en la iglesia de Blanquernas: Evangelio según san Lucas, Pág. 257, **Lucas 54**.

4. De nuestro padre en los santos Andrés, arzobispo de Creta: Evangelio según san Mateo, Pág. 211, **Mateo 21.**

5. DE NUESTRO VENERABLE PADRE ATANASIO ATHONITA: en Maitines, Evangelio según san Mateo, Pág. 50, **Mateo 43**; en la Liturgia, Evangelio según san Lucas, Pág. 93, **Lucas 24**.

Del santo megalomártir Procopio

Lectura del santo Evangelio según san Lucas
(**6**, 17–19; **9**, 1; **10**, 16-21)

Lc 24

En aquel tiempo, Jesús bajó de la montaña con sus apóstoles y se detuvo en un paraje llano; había una gran multitud de discípulos suyos y gran muchedumbre del pueblo, de toda Judea, de Jerusalén y de la región costera de Tiro y Sidón, que habían venido para oírle y ser curados de sus enfermedades. Y los que eran molestados por espíritus inmundos quedaban curados. Toda la gente procuraba tocarle, porque salía de él una fuerza que sanaba a todos. Jesús, convocando a los Doce, les dio autoridad y poder sobre todos los demonios, y para curar enfermedades y los envió a proclamar el Reino de Dios y a curar.
Y les dijo: quien a vosotros os escucha, a mí me escucha; y quien a vosotros os rechaza, a mí me rechaza; y quien me rechaza a mí, rechaza al que me ha enviado.
Regresaron los 72 alegres, diciendo: Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre.
El les dijo: Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo. Mirad, os he dado el poder de pisar sobre serpientes y escorpiones, y sobre todo poder del enemigo, y nada os podrá hacer daño; pero no os alegréis de que los espíritus se os sometan; alegraos de que vuestros nombres estén escritos en los cielos. En aquel momento, se llenó de gozo Jesús en el Espíritu Santo, y dijo: Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a pequeños. Sí, Padre, pues tal ha sido tu beneplácito.

11. De la santa megalomártir Eufemia y de la bienaventurada Olga, princesa de Kiev: Evangelio según san Lucas, Pág. 97, **Lucas 33**.

13. Sinaxis del santo arcángel Gabriel: Evangelio según san Lucas, Pág. 214, **Lucas 51**.

Entre el 13 y el 19 de Julio

DOMINGO DE LOS SANTOS PADRES

De los 6 primeros concilios ecuménicos Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(**17**, 1 – 13)

Jn 56

En aquel tiempo, Jesús alzando los ojos al cielo, dijo: Padre, ha llegado la hora; glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique a ti.
Y que según el poder que le has dado sobre toda carne, dé también vida eterna a todos los que tú le has dado.
Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y al que tú has enviado, Jesucristo.
Yo te he glorificado en la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste realizar. Ahora, Padre, glorifícame tú, junto a ti, con la gloria que tenía a tu lado antes que el mundo fuese.
He manifestado tu Nombre a los hombres que tú me has dado tomándolos del mundo. Tuyos eran y tú me los has dado; y han guardado tu
Palabra.
Ahora ya saben que todo lo que me has dado viene de ti; porque las palabras que tú me diste se las he dado a ellos, y ellos las han aceptado y han reconocido verdaderamente que vengo de ti, y han creído que tú me has enviado. Por ellos ruego; no ruego por el mundo, sino por los que tú me has dado, porque son tuyos; y todo lo mío es tuyo y todo lo tuyo es mío; y yo he sido glorificado en ellos.
Yo ya no estoy en el mundo, pero ellos sí están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, cuida en tu nombre a los que me has dado, para que sean uno como nosotros.
Cuando estaba yo con ellos, yo cuidaba en tu nombre a los que me habías dado. He velado por ellos y ninguno se ha perdido, salvo el hijo de perdición, para que se cumpliera la Escritura.
Pero ahora voy a ti, y digo estas cosas en el mundo para que tengan en sí mismos mi alegría colmada.

15. De los santos mártires Cirico y Julita: Evangelio según san Lucas, Pág. 214, **Lucas 51,** o bien: según san Mateo, Pág. 67, **Mateo 73**.

Y DEL SANTO, IGUAL A LOS APÓSTOLES, GRAN PRÍNCIPE VLADIMIR: en Maitines: Evangelio según san Juan, Pág. 215, **Juan 36**; en la Liturgia: Evangelio según san Juan, Pág. 215, **Juan 35**.

17. De la santa megalomártir Marina: Evangelio según san Lucas, Pág. 97, **Lucas 33,** o bien: según san Marcos, Pág. 80, **Marcos 21**.

20. DEL SANTO Y GLORIOSO PROFETA ELÍAS TESBITA: Evangelio según san Lucas, Pág. 90, **Lucas 14**.

22. De la santa mirrófora, igual a los Apóstoles, María Magdalena: en la Liturgia, Evangelio según san Juan, Pág. 8, **ЄΘΘИΝΟΗЪ8,** o bien: Evangelio según san Lucas, Pág. 98, **Lucas 34**.

24. DE LOS SANTS MÁRTIRES BORIS Y GLEB: en Maitines, Evangelio según san Lucas, Pág. 121, **Lucas 106**; en la Liturgia, Evangelio según san Juan, Pág. 22, **Juan 52**.

25. Dormición de santa Ana, abuela del Señor: Evangelio según san Lucas, Pág. 105, **Lucas 36**.

27. Del santo megalomártir Pantaleón: Evangelio según san Juan, Pág. 22, **Juan 52**, o bien: según san Lucas, Pág. 121, **Lucas 106**.

31. Del santo y justo Eudosio: Evangelio según san Mateo, Pág. 50, **Mateo 43**, o bien: según san Lucas, Pág. 105, **Lucas 36**.

MES DE AGOSTO

Procesión de la preciosa y vivificante Cruz para la BENDICIÓN DEL AGUA

Lectura del santo Evangelio según san Juan

(**5**, 1 – 4)

Jn 14

En aquel tiempo, Jesús subió a Jerusalén. Hay en Jerusalén, junto a la Probática, una piscina que se llama en hebreo Betesda, que tiene cinco pórticos. En ellos yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos, paralíticos, esperando la agitación del agua.

Porque el Ángel del Señor bajaba de tiempo en tiempo a la piscina y agitaba el agua; y el primero que se metía después de la agitación del agua, quedaba curado de cualquier mal que tuviera.

LITURGIA

Evangelio según san Juan, Pág. 204, **Juan 60**.

Y Memoria de los siete hermanos Macabeos, de su madre Solomonia y de su maestro, el anciano Eleazar: Evangelio según san Mateo, Pág. 47, **Mateo 38**, o bien: (uso griego) según san Mateo, Pág. 47, **Mateo 36.**

2. Traslado de las reliquias del san protomártir y archidiácono Esteban: Evangelio según san Mateo, Pág. 76, **Mateo 87**.

TRANSFIGURACIÓN DE CRISTO

MAITINES

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

(**9**, 28 – 36)

Lc 45

En aquel tiempo, Jesús, tomó consigo a Pedro, Juan y Santiago, y subió al monte a orar.

Y sucedió que, mientras oraba, el aspecto de su rostro se mudó, y sus vestidos eran de una blancura fulgurante, y he aquí que conversaban con él dos hombres, que eran Moisés y Elías; los cuales aparecían en gloria, y hablaban de su partida, que iba a cumplir en Jerusalén.

Pedro y sus compañeros estaban cargados de sueño, pero permanecían despiertos, y vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él.

Y sucedió que, al separarse ellos de él, dijo Pedro a Jesús: Maestro, bueno es estarnos aquí. Vamos a hacer tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías, sin saber lo que decía. Estaba diciendo estas cosas cuando se formó una nube y los cubrió con su sombra; y al entrar en la nube, se llenaron de temor.

Y vino una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo, mi Elegido; escuchadle. Y cuando la voz hubo sonado, se encontró Jesús solo. Ellos callaron y, por aquellos días, no dijeron a nadie nada de lo que habían visto.

LITURGIA

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

(**17**, 1 – 9)

Mt 70

En aquel tiempo, toma Jesús consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los lleva aparte, a un monte alto. Y se transfiguró delante de ellos: su rostro se puso brillante como el sol y sus vestidos se volvieron blancos como la luz. En esto, se les aparecieron Moisés y Elías que conversaban con él.

Tomando Pedro la palabra, dijo a Jesús: Señor, bueno es estarnos aquí. Si quieres, haré aquí tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.

Todavía estaba hablando, cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra y de la nube salía una voz que decía: Este es mi Hijo amado, en quien me complazco; escuchadle. Al oír esto los discípulos cayeron rostro en tierra llenos de miedo. Mas Jesús, acercándose a ellos, los tocó y dijo: Levantaos, no tengáis miedo. Ellos alzaron sus ojos y ya no vieron a nadie más que a Jesús solo.

Y cuando bajaban del monte, Jesús les ordenó: No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre haya resucitado de entre los muertos.

Evangelio de post-fiesta

Lectura del santo Evangelio según san Marcos

(**9**, 2 – 9)

Mc 38

En aquel tiempo, toma Jesús consigo a Pedro, Santiago y Juan, y los lleva, a ellos solos, aparte, a un monte alto. Y se transfiguró delante de ellos, y sus vestidos se volvieron resplandecientes, muy blancos, tanto que ningún batanero en la tierra sería capaz de blanquearlos de ese modo. Se les aparecieron Elías y Moisés, y conversaban con Jesús.

Toma la palabra Pedro y dice a Jesús: Rabbí, bueno es estarnos aquí. Vamos a hacer tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías; pues no sabía qué responder ya que estaban atemorizados.

Entonces se formó una nube que les cubrió con su sombra, y vino una voz desde la nube: Este es mi Hijo amado, escuchadle.

Y de pronto, mirando en derredor, ya no vieron a nadie más que a Jesús solo con ellos. Y cuando bajaban del monte les ordenó que a nadie contasen lo que habían visto hasta que el Hijo del hombre resucitara de entre los muertos.

9. DEL SANTO APÓSTOL MATIAS: en Maitines, ЄΘΘИΗΟΗЪ11, Pág. 10; en la liturgia, Evangelio según san Lucas, Pág. 108, **Lucas 40,** o bien: según san Lucas, Pág. 214, **Lucas 51**.

DORMICIÓN DE LA MADRE DE DIOS

MAITINES

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

(**1**, 39 – 49, 56)

Lc 4

E aquel tiempo, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.
Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí?
Porque, apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno.
¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!
Y dijo María: Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava, por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho en mi favor maravillas el
Poderoso, Santo es su nombre. María permaneció con ella unos tres meses, y se volvió a su casa.

LITURGIA

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

(**10**, 38 – 42, **11**, 27 - 28)

Lc 54

En aquel tiempo, Jesús entró en un pueblo; y una mujer, llamada Marta,
le recibió en su casa.
Tenía ella una hermana llamada María, que, sentada a los pies del Señor, escuchaba su Palabra, mientras Marta estaba atareada en muchos quehaceres. Acercándose, pues, dijo: Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje sola en el trabajo? Dile, pues, que me ayude. Le respondió el Señor: Marta, Marta, te preocupas y te agitas por muchas cosas; y hay necesidad de pocas, o mejor, de una sola. María ha elegido la parte buena, que no le será quitada.
Sucedió que, estando él diciendo estas cosas, alzó la voz una mujer de entre la gente, y dijo: ¡Dichoso el seno que te llevó y los pechos que te criaron! Pero él dijo: Dichosos más bien los que oyen la Palabra de Dios y la guardan.

Traslado a Edesa de la imagen no-pintada-por-mano-de hombre (Santa Faz o Santo Sudario)

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

(**9**, 51 – 57; **10**, 22 – 24; **13**, 22)

Lc 48

En aquel tiempo, al acercarse los días de su asunción, Jesús se afirmó en su voluntad de ir a Jerusalén, y envió mensajeros delante de sí, que fueron y entraron en un pueblo de samaritanos para prepararle posada; pero no le recibieron porque tenía intención de ir a Jerusalén.
Al verlo sus discípulos Santiago y Juan, dijeron: Señor, ¿quieres que digamos que baje fuego del cielo y los consuma como hizo Elías?

Pero volviéndose, les reprendió: No sabéis de qué espíritu sois. Porque el Hijo del hombre no ha venido a perder las almas de los hombres sino a salvarlas, y se fueron a otro pueblo. Mientras iban caminando, uno le dijo: Te seguiré adondequiera que vayas. Y Jesús dijo: Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce quién es el
Hijo sino el Padre; y quién es el Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.
Volviéndose a los discípulos, les dijo aparte: ¡Dichosos los ojos que ven lo que veis! Porque os digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que vosotros veis, pero no lo vieron, y oír lo que vosotros oís, pero no lo oyeron. Y Jesús atravesaba ciudades y pueblos enseñando, mientras caminaba hacia
Jerusalén.

18. **De los santos mártires Florus y Laurus:** Evangelio según san Lucas, Pág. 107, **Lucas 63**.

19. **Del santo mártir Andrés Estratopedarca:** Evangelio según san Lucas, Pág. 121, **Lucas 106**.

21. **Del santo apóstol Tadeo:** Evangelio según san Marcos, Pág. 74, **Marcos 12**.

25. **Traslado de les reliquias del santo apóstol Bartolomeo y memoria del santo apóstol Tito:** Evangelio según san Mateo, Pág. 214, **Mateo 11**.

27. **De nuestro venerable Padre Pimen:** Evangelio según san Mateo, Pág. 235, **Mateo 10**.

DEGOLLACIÓN DE LA VENERABLE CABEZA DEL PRECURSOR Y BAUTISTA JUAN

MAITINES

Lectura del santo Evangelio según san Mateo
(**14**, 1 – 13)

Mt 57

En aquel tiempo, se enteró el tetrarca Herodes de la fama de Jesús, y dijo a sus criados: Ese es Juan el Bautista; él ha resucitado de entre los muertos, y por eso actúan en él fuerzas milagrosas.

Es que Herodes había prendido a Juan, le había encadenado y puesto en la cárcel, por causa de Herodías, la mujer de su hermano Filipo.
Porque Juan le decía: No te es lícito tenerla. Y aunque quería matarle, temió a la gente, porque le tenían por profeta. Mas llegado el cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías danzó en medio de todos gustando tanto a Herodes, que éste le prometió bajo juramento darle lo que pidiese.
Ella, instigada por su madre, dame aquí, dijo, en una bandeja, la cabeza de Juan el Bautista. Entristeciose el rey, pero, a causa del juramento y de los comensales, ordenó que se le diese, y envió a decapitar a Juan en la cárcel. Su cabeza fue traída en una bandeja y entregada a la muchacha, la cual se la llevó a su madre.

Llegando después sus discípulos, recogieron el cadáver y lo sepultaron; y fueron a informar a Jesús.
Al oírlo Jesús, se retiró de allí en una barca, aparte, a un lugar solitario. En cuanto lo supieron las gentes, salieron tras él viniendo a pie de las ciudades.

LITURGIA

Lectura del santo Evangelio según san Marcos

(**6**, 14 – 30)

Mc 24

En aquel tiempo, tuvo conocimiento el rey Herodes de Jesús, pues su nombre se había hecho célebre. Algunos decían: Juan el Bautista ha resucitado de entre los muertos y por eso actúan en él fuerzas milagrosas. Otros decían: Es
Elías; otros: Es un profeta como los demás profetas.
Al enterarse Herodes, dijo: Aquel Juan, a quien yo decapité, ése ha resucitado. Es que Herodes era el que había enviado a prender a Juan y le había encadenado en la cárcel por causa de Herodías, la mujer de su hermano Filipo, con quien Herodes se había casado.
Porque Juan decía a Herodes: No te está permitido tener la mujer de tu hermano. Herodías le aborrecía y quería matarle, pero no podía, pues Herodes temía a Juan, sabiendo que era hombre justo y santo, y le protegía; y al oírle, quedaba muy perplejo, y le escuchaba con gusto. Y llegó el día oportuno, cuando Herodes, en su cumpleaños, dio un banquete a sus magnates, a los tribunos y a los principales de Galilea.
Entró la hija de la misma Herodías, danzó, y gustó mucho a Herodes y a los comensales. El rey, entonces, dijo a la muchacha: Pídeme lo que quieras y te lo daré. Y le juró: Te daré lo que me pidas, hasta la mitad de mi reino.
Salió la muchacha y preguntó a su madre: ¿Qué voy a pedir? Y ella le dijo: La cabeza de Juan el Bautista. Entrando al punto apresuradamente adonde estaba el rey, le pidió: Quiero que ahora mismo me des, en una bandeja, la cabeza de Juan el Bautista. El rey se llenó de tristeza, pero no quiso desairarla a causa del juramento y de los comensales. Y al instante mandó el rey a uno de su guardia, con orden de traerle la cabeza de Juan. Se fue y le decapitó en la cárcel y trajo su cabeza en una bandeja, y se la dio a la muchacha, y la muchacha se la dio a su madre.
Al enterarse sus discípulos, vinieron a recoger el cadáver y le dieron sepultura. Los apóstoles se reunieron con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y lo que habían enseñado.

31. Deposición del precioso cinturón de la santísima Madre de Dios: Evangelio según san Lucas, Pág. 257, **Lucas 54**.

EVANGELIOS PARA LA MEMORIA DE LOS SANTOS

Maitines	(**Lc** 4, 22-30)	Pág. 101	**Lc 14**
Liturgia	(**Mt 23**, 29-39)	Pág. 69	**Mt 96**
Otro Evangelio	(**Lc 11**, 47-12,1)	Pág. 107	**Lc 62**

Un Santo Apóstol

Maitines	(**Lc 10**, 1-15)	Pág. 101	**Lc 50**
Liturgia	(**Lc 10**, 16-21)	Pág. 214	**Lc 51**
Otro Evangelio	(**Mt 9**, 36-10, 8)	Pág. 46	**Mt 34**

Los Santos Apóstolos

Maitines	(**Lc 10**, 1-15)	Pág. 101	**Lc 50**
Liturgia	(**Mt 9**, 36-10, 8)	Pág. 46	**Mt 34**
Otro Evangelio	(**Lc 10**, 16-21)	Pág. 214	**Lc 51**

Un Santo Jerarca

Maitines	(**Jn 10**, 1-9)	Pág. 215	**Jn 35**
Liturgia	(**Jn 10**, 9-16)	Pág. 215	**Jn 36**

Los Santos Jerarcas

Maitines	(**Jn 10**, 9-16)	Pág. 215	**Jn 36**
Liturgia	(**Mt 5**, 14-19)	Pág. 214	**Mt 11**
Otro Evangelio	(**Jn 10**, 1-9)	Pág. 215	**Jn 35**

Un Santo Hieromártir
(Obispo o Sacerdote mártir)

Maitines	(**Lc 10**, 22-24)	Pág. 103	**Lc 52**
Liturgia	(**Lc 12**, 32-40)	Pág. 119	**Lc 67**

Los Santos Hieromártires

Maitines	(**Lc 6**, 17-23)	Pág. 93	**Lc 24**
Liturgia	(**Lc 14**, 25-35)	Pág. 112	**Lc 77**
Otro Evangelio	(**Lc 10**, 22-24)	Pág. 103	**Lc 52**

ЄѴАНГЄЛІЄ

La Madre de Dios
(en particular para las fiestas de sus iconos)

Maitines (**Lc 1**,39-49,56) Pág. 202 **Lc 4**
Litúrgia (**Lc 10**,38...) Pág. 257 **Lc 54**

Los santos Ángeles

Maitines (**Mt 18**, 10-20) Pág. 41 **Mt 75**
Liturgia (**Lc 10**, 16-21) Pág. 214 **Lc 51**
Otro Evangelio (**Mt 13**,24-30, 36-43) Pág. 55 **Mt 52-54**

Los santos Profetas
Un Santo Monje mártir o confesor

Maitines (**Lc 12**, 8-12) Pág. 213 **Lc 64**
Liturgia (**Mc 8**, 34-9,1) Pág. 155 **Mc 37**

Los Santos Monjes mártires o confesores

Maitines (**Mt 7**,12-21) Pág. 211 **Mt 21**
Liturgia (**Mt 10**, 32...) Pág. 47 **Mt 38**
Otro Evangelio (**Lc 12**, 8-12) Pág. 213 **Lc 64**

Los Santos Monjes mártires

Maitines (**Mt 10**, 16-22) Pág. 47 **Mt 36**
Liturgia (**Lc 7**, 36-50) Pág. 97 **Lc 33**

Un Santo Mártir

Maitines (**Lc 12**, 2-12) Pág. 107 **Lc 63**
Liturgia (**Jn 15**, 17-16,2) Pág. 22 **Jn 52**

Los Santos Mártires

Maitines (**Lc 21**, 12-19) Pág. 121 **Lc106**
Liturgia (**Mt 10**, 16-22) Pág. 47 **Mt 36**

Las Santas Mártires

Maitines (**Mc 5**, 24-34) Pág. 80 **Mc21**
Liturgia (**Mt 15**, 21-28) Pág. 87 **Mt 62**

Un Santo Monje (o un loco en Cristo)

Maitines (**Lc 6**, 17-23) Pág. 93 **Lc 24**
Liturgia (**Mt 11**, 27-30) Pág. 50 **Mt 43**

Los Santos Monjes

Maitines (**Lc 6**, 17-23) Pág. 93 **Lc 24**
Liturgia (**Mt 4**, 23-5,12) Pág. 41 **Mt 10**

Las Santas Monjas

Maitines (**Mt 25**, 1-13) Pág. 87 **M104**
Liturgia (**Lc 7**, 36-50) Pág. 97 **Lc 33**

Los Santos sanadores anargiros

Maitines (**Lc 9**, 1-6) Pág. 108 **Lc 40**
Liturgia (**Mt 10**, 1, 5-8) Pág..213
Mt 34

EVANGELIOS PARA VARIAS CIRCUNSTANCIAS

Para la fundación de una iglesia

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

(**16**, 13– 19)

Mt 67

En aquel tiempo, llegado Jesús a la región de Cesárea de Filipo, hizo esta pregunta a sus discípulos: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre? Ellos dijeron: Unos, que Juan el Bautista; otros, que Elías, otros, que Jeremías o uno de los profetas.
Díceles él: Y vosotros ¿quién decís que soy yo? Simón Pedro contestó: Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo.
Replicando Jesús le dijo: Bienaventurado eres Simón, hijo de Jonás, porque no te ha revelado esto la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo a mi vez te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. A ti te daré las llaves del Reino de los Cielos; y lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos.

Para la dedicación

Lectura del santo Evangelio según san Juan

(**10**, 22– 27)

Jn 37

En aquel tiempo, se celebró por entonces en Jerusalén la fiesta de la Dedicación. Era invierno.
Jesús se paseaba por el Templo, en el pórtico de Salomón. Le rodearon los judíos, y le decían: ¿Hasta cuándo vas tenernos en vilo? Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente.
Jesús les respondió: Ya os lo he dicho, pero no me creéis. Las obras que hago en nombre de mi Padre son las que dan testimonio de mí; pero vosotros no creéis porque no sois de mis ovejas. Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco y ellas mi siguen. Yo les doy vida eterna

Bautismo

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

(**28**, 16– 20)

Mt 116

En aquel tiempo, los once discípulos marcharon a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Y al verle le adoraron; algunos sin embargo dudaron. Jesús se acercó a ellos y les habló así: Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra.

Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo. Amén.

Matrimonio

Lectura del santo Evangelio según san Juan

(2, 1– 11)

Jn 6

En aquel tiempo, se celebraba una boda en Caná de Galilea y estaba allí la madre de Jesús. Fue invitado también a la boda Jesús con sus discípulos.

Y, como faltara vino, porque se había acabado el vino de la boda, le dice a Jesús su madre: No tienen vino.

Jesús le responde: ¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora.

Dice su madre a los sirvientes: "Haced lo que él os diga."

Había allí seis tinajas de piedra, puestas para las purificaciones de los judíos, de dos o tres medidas cada una.

Les dice Jesús: Llenad las tinajas de agua. Y las llenaron hasta arriba. Sacadlo ahora, les dice, y llevadlo al maestresala. Ellos lo llevaron.

Cuando el maestresala probó el agua convertida en vino, como ignoraba de dónde era (los sirvientes, los que habían sacado el agua, sí que lo sabían), llama el maestresala al novio y le dice: Todos sirven primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el inferior. Pero tú has guardado el vino bueno hasta ahora. Así, en Caná de Galilea, dio Jesús comienzo a sus señales. Y manifestó su gloria, y creyeron en él sus discípulos.

Santos Óleos 1

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

(10, 25– 37)

Lc 53

En aquel tiempo, se levantó un legista, y dijo, para poner a prueba a Jesús: Maestro, ¿que he de hacer para tener en herencia vida eterna?

Él le dijo: ¿Qué está escrito en la Ley? ¿Cómo lees?

Respondió: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas" y con toda tu mente; "y a tu prójimo como a ti mismo." Díjole entonces: Bien has respondido. Haz eso y vivirás.

Pero él, queriendo justificarse, dijo a Jesús: Y ¿quién es mi prójimo?

Jesús respondió: Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de salteadores, que, después de despojarle y golpearle, se fueron dejándole medio muerto.

Casualmente, bajaba por aquel camino un sacerdote y, al verle, dio un rodeo. De igual modo, un levita que pasaba por aquel sitio le vio y dio un rodeo.

Pero un samaritano que iba de camino llegó junto a él, y al verle tuvo compasión; y, acercándose, vendó sus heridas, echando en ellas aceite y vino; y montándole sobre su propia cabalgadura, le llevó a una posada y cuidó de él.

Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y dijo: "Cuida de él y, si gastas algo más, te lo pagaré cuando vuelva."
¿Quién de estos tres te parece que fue prójimo del que cayó en manos de los salteadores?
El dijo: El que practicó la misericordia con él. Díjole Jesús: Vete y haz tú lo mismo.

Santos Óleos 2

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

(**19**, 1– 10)

Lc 94

En aquel tiempo, habiendo entrado Jesús en Jericó, atravesaba la ciudad. Había un hombre llamado Zaqueo, que era jefe de publicanos, y rico. Trataba de ver quién era Jesús, pero no podía a causa de la gente, porque era de pequeña estatura.
Se adelantó corriendo y se subió a un sicómoro para verle, pues iba a pasar por allí.
Y cuando Jesús llegó a aquel sitio, alzando la vista, le dijo: Zaqueo, baja pronto; porque conviene que hoy me quede yo en tu casa. Se apresuró a bajar y le recibió con alegría.
Al verlo, todos murmuraban diciendo: Ha ido a hospedarse a casa de un hombre pecador.
Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: Daré, Señor, la mitad de mis bienes a los pobres; y si en algo defraudé a alguien, le devolveré el cuádruplo. Jesús le dijo: Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque también éste es hijo de Abraham, pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido.

Santos Óleos 3

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

(**10**, 1, 5– 8)

Mt 34

En aquel tiempo, Jesús, llamando a sus doce discípulos, les dio poder sobre los espíritus inmundos para expulsarlos, y para curar toda enfermedad y toda dolencia.
A estos doce envió Jesús, después de darles estas instrucciones: No toméis camino de gentiles ni entréis en ciudad de samaritanos; dirigíos más bien a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Id proclamando que el Reino de los Cielos está cerca. Curad enfermos, resucitad muertos, purificad leprosos, expulsad demonios. Gratis lo recibisteis; dadlo gratis.

Santos Óleos 4

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

(**8**, 14– 23)

Mt 26

En aquel tiempo, Al llegar Jesús a casa de Pedro, vio a la suegra de éste en cama, con fiebre. Le tocó la mano y la fiebre la dejó; y se levantó y se puso a servirle.
Al atardecer, le trajeron muchos endemoniados; él expulsó a los espíritus con una palabra, y curó a todos los enfermos, para que se cumpliera el oráculo del profeta Isaías: "El tomó nuestras flaquezas y cargó con nuestras enfermedades."

Viéndose Jesús rodeado de la muchedumbre, mandó pasar a la otra orilla.
Y un escriba se acercó y le dijo: Maestro, te seguiré adondequiera que vayas.
Dícele Jesús: Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza.
Otro de los discípulos le dijo: Señor, déjame ir primero a enterrar a mi padre.
Dícele Jesús: Sígueme, y deja que los muertos entierren a sus muertos. Subió a la barca y sus discípulos le siguieron.

Santos Óleos 5

Lectura del santo Evangelio según san Mateo
(**25**, 1– 13)

Mt 104

El Señor dijo esta parábola: el Reino de los Cielos será semejante a diez vírgenes, que, con su lámpara en la mano, salieron al encuentro del novio. Cinco de ellas eran necias, y cinco prudentes. Las necias, en efecto, al tomar sus lámparas, no se proveyeron de aceite; las prudentes, en cambio, junto con sus lámparas tomaron aceite en las alcuzas.
Como el novio tardara, se adormilaron todas y se durmieron. Mas a media noche se oyó un grito: "¡Ya está aquí el novio! ¡Salid a su encuentro!"
Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron y arreglaron sus lámparas. Y las necias dijeron a las prudentes: "Dadnos de vuestro aceite, que nuestras lámparas se apagan."
Pero las prudentes replicaron: "No, no sea que no alcance para nosotras y para vosotras; es mejor que vayáis donde los vendedores y os lo compréis."
Mientras iban a comprarlo, llegó el novio, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de boda, y se cerró la puerta.
Más tarde llegaron las otras vírgenes diciendo: "¡Señor, señor, ábrenos!" Pero él respondió: "En verdad os digo que no os conozco."
Velad, pues, porque no sabéis ni el día ni la hora cuando vendrá el Hijo del hombre.

Santos Óleos 6

Lectura del santo Evangelio según san Mateo
(**15**, 21– 28)

Mt 62

En aquel tiempo, Jesús se retiró hacia la región de Tiro y de Sidón.
En esto, una mujer cananea, que había salido de aquel territorio, gritaba diciendo: ¡Ten piedad de mí, Señor, ¡hijo de David! Mi hija está malamente endemoniada.
Pero él no le respondió palabra. Sus discípulos, acercándose, le rogaban: Concédeselo, que viene gritando detrás de nosotros.
Respondió él: No he sido enviado más que a las ovejas perdidas de la casa de Israel.

Ella, no obstante, vino a postrarse ante él y le dijo: ¡Señor, socórreme! El respondió: No está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perritos. Sí, Señor - repuso ella -, pero también los perritos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos.
Entonces Jesús le respondió: Mujer, grande es tu fe; que te suceda como deseas. Y desde aquel momento quedó curada su hija.

Santos Óleos *7*

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

(**9**, 9– 13)

Mt 30

En aquel tiempo, cuando Jesús se iba de allí, al pasar vio a un hombre llamado Mateo, sentado en el despacho de impuestos, y le dice: Sígueme. El se levantó y le siguió.
Y sucedió que estando él a la mesa en casa de Mateo, vinieron muchos publicanos y pecadores, y estaban a la mesa con Jesús y sus discípulos.
Al verlo los fariseos decían a los discípulos: ¿Por qué come vuestro maestro con los publicanos y pecadores?
Mas él, al oírlo, dijo: No necesitan médico los que están fuertes sino los que están mal.
Id, pues, a aprender qué significa aquello de: "Misericordia quiero, que no sacrificio." Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores.

Confesión de los hombres

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

(**15**, 1– 10)

Lc 78

En aquel tiempo, los publicanos y los pecadores se acercaban a él para oírle, y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: Este acoge a los pecadores y come con ellos.
Entonces les dijo esta parábola: ¿Quién de vosotros que tiene cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las 99 en el desierto, y va a buscar la que se perdió hasta que la encuentra? Y cuando la encuentra, la pone contento sobre sus hombros; y llegando a casa, convoca a los amigos y vecinos, y les dice: "Alegraos conmigo, porque he hallado la oveja que se me había perdido."
Os digo que, de igual modo, habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por 99 justos que no tengan necesidad de conversión. O, ¿qué mujer que tiene diez dracmas, si pierde una, no enciende una lámpara y barre la casa y busca cuidadosamente hasta que la encuentra?
Y cuando la encuentra, convoca a las amigas y vecinas, y dice: "Alegraos conmigo, porque he hallado la dracma que había perdido."
Del mismo modo, os digo, se produce alegría ante los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierta.

Confesión de las mujeres

Lectura del santo Evangelio según san Juan

(**8**, 3– 11)

Jn 28

En aquel tiempo, los escribas y fariseos llevan a Jesús una mujer sorprendida en adulterio, la ponen en medio y le dicen: Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. Moisés nos mandó en la Ley apedrear a estas mujeres. ¿Tú qué dices? Esto lo decían para tentarle, para tener de qué acusarle. Pero Jesús, inclinándose, se puso a escribir con el dedo en la tierra.

Pero, como ellos insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: Aquel de vosotros que esté sin pecado, que le arroje la primera piedra. E inclinándose de nuevo, escribía en la tierra.

Ellos, al oír estas palabras, se iban retirando uno tras otro, comenzando por los más viejos; y se quedó solo Jesús con la mujer, que seguía en medio. Incorporándose Jesús le dijo: Mujer, ¿dónde están? ¿Nadie te ha condenado? Ella respondió: Nadie, Señor. Jesús le dijo: Tampoco yo te condeno. Vete, y en adelante no peques más.

Revestimiento de un monje

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

(**10**, 37– 42)

Mt 39

El Señor dijo: El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí. El que no toma su cruz y me sigue detrás no es digno de mí.

El que encuentre su vida, la perderá; y el que pierda su vida por mí, la encontrará.

Quien a vosotros recibe, a mí me recibe, y quien me recibe a mí, recibe a Aquel que me ha enviado.

Quien reciba a un profeta por ser profeta, recompensa de profeta recibirá, y quien reciba a un justo por ser justo, recompensa de justo recibirá.

Y todo aquel que dé de beber tan sólo un vaso de agua fresca a uno de estos pequeños, por ser discípulo, os aseguro que no perderá su recompensa.

Revestimiento de una monja

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

(**25**, 1– 13)

Mt 104

El Señor dijo esta parábola: el Reino de los Cielos será semejante a diez vírgenes, que, con su lámpara en la mano, salieron al encuentro del novio. Cinco de ellas eran necias, y cinco prudentes. Las necias, en efecto, al tomar sus lámparas, no se proveyeron de aceite; las prudentes, en cambio, junto con sus lámparas tomaron aceite en las alcuzas.

Como el novio tardara, se adormilaron todas y se durmieron. Mas a media noche se oyó un grito: "¡Ya está aquí el novio! ¡Salid a su encuentro!"

Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron y arreglaron sus lámparas. Y las necias dijeron a las prudentes:

"Dadnos de vuestro aceite, que nuestras lámparas se apagan."
Pero las prudentes replicaron: "No, no sea que no alcance para nosotras y para vosotras; es mejor que vayáis donde los vendedores y os lo compréis."
Mientras iban a comprarlo, llegó el novio, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de boda, y se cerró la puerta. Más tarde llegaron las otras vírgenes diciendo: "¡Señor, señor, ábrenos!"
Pero él respondió: "En verdad os digo que no os conozco. Velad, pues, porque no sabéis ni el día ni la hora."

Para un enfermo

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

(**8**, 5– 13)

Mt 25

En aquel tiempo, cuando Jesús entraba en Cafarnaúm, se le acercó un centurión y le rogó diciendo: Señor, mi criado yace en casa paralítico con terribles sufrimientos. Dícele Jesús: Yo iré a curarle.
Replicó el centurión: Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; basta que lo digas de palabra y mi criado quedará sano. Porque también yo, que soy un subalterno, tengo soldados a mis órdenes, y digo a éste: "Vete", y va; y a otro: "Ven", y viene; y a mi siervo: "Haz esto", y lo hace.
Al oír esto Jesús quedó admirado y dijo a los que le seguían: Os aseguro que en Israel no he encontrado en nadie una fe tan grande. Y os digo que vendrán muchos de oriente y occidente y se pondrán a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los Cielos, mientras que los hijos del Reino serán echados a las tinieblas de fuera; allí será el llanto y el rechinar de dientes.
Y dijo Jesús al centurión: Anda; que te suceda como has creído. Y en aquella hora sanó el criado..

Para una enferma

Lectura del santo Evangelio según san Marcos

(**5**, 24– 34)

Mc 21

En aquel tiempo, un gran gentío seguía a Jesús y le oprimía. Entonces, una mujer que padecía flujo de sangre desde hacía doce años, y que había sufrido mucho con muchos médicos y había gastado todos sus bienes sin provecho alguno, antes bien, yendo a peor, habiendo oído lo que se decía de Jesús, se acercó por detrás entre la gente y tocó su manto. Pues decía: Si logro tocar, aunque sólo sea sus vestidos, me salvaré.
Inmediatamente se le secó la fuente de sangre y sintió en su cuerpo que quedaba sana del mal.
Al instante, Jesús, dándose cuenta de la fuerza que había salido de él, se volvió entre la gente y decía: ¿Quién me ha tocado los vestidos?
Sus discípulos le contestaron: Estás viendo que la gente te oprime y preguntas: "¿Quién me ha tocado?" Pero

él miraba a su alrededor para descubrir a la que lo había hecho.
Entonces, la mujer, viendo lo que le había sucedido, se acercó atemorizada y temblorosa, se postró ante él y le contó toda la verdad.
Él le dijo: Hija, tu fe te ha salvado; vete en paz y queda curada de tu enfermedad.

Funerales 1

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(5, 24 - 30)

Jn 16

El Señor dijo a los judíos que vinieron a Él: En verdad, en verdad os digo: el que escucha mi Palabra y cree en el que me ha enviado, tiene vida eterna y no incurre en juicio, sino que ha pasado de la muerte a la vida.
En verdad, en verdad os digo: llega la hora, ya estamos en ella, en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la oigan vivirán.
Porque, como el Padre tiene vida en sí mismo, así también le ha dado al Hijo tener vida en sí mismo, y le ha dado poder para juzgar, porque es Hijo del hombre.
No os extrañéis de esto: llega la hora en que todos los que estén en los sepulcros oirán su voz y saldrán los que hayan hecho el bien para una resurrección de vida, y los que hayan hecho el mal, para una resurrección de juicio.
Y no puedo hacer nada por mi cuenta: juzgo según lo que oigo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado.

Funerales 2

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(5, 17 - 24)

Jn 15

El Señor dijo a los judíos que vinieron a Él: mi Padre trabaja hasta ahora, y yo también trabajo.
Por eso los judíos trataban con mayor empeño de matarle, porque no sólo quebrantaba el sábado, sino que llamaba a Dios su propio Padre, haciéndose a sí mismo igual a Dios.
Jesús, pues, tomando la palabra, les decía: En verdad, en verdad os digo: el Hijo no puede hacer nada por su cuenta, sino lo que ve hacer al Padre: lo que hace él, eso también lo hace igualmente el Hijo.
Porque el Padre quiere al Hijo y le muestra todo lo que él hace. Y le mostrará obras aún mayores que estas, para que os asombréis.
Porque, como el Padre resucita a los muertos y les da la vida, así también el Hijo da la vida a los que quiere. Porque el Padre no juzga a nadie; sino que todo juicio lo ha entregado al Hijo, para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo no honra al Padre que lo ha enviado.
En verdad, en verdad os digo: el que escucha mi Palabra y cree en el que me ha enviado, tiene vida eterna y no incurre en juicio, sino que ha pasado de la muerte a la vida.

Funerales 3

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(6, 35 - 39)

Jn 21

El Señor dijo a los judíos que vinieron a Él: Yo soy el pan de la vida. El que venga a mí, no tendrá hambre, y el que crea en mí, no tendrá nunca sed. Pero ya os lo he dicho: Me habéis visto y no creéis.
Todo lo que me dé el Padre vendrá a mí, y al que venga a mí no lo echaré fuera; porque he bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado.
Y esta es la voluntad del que me ha enviado; que no pierda nada de lo que él me ha dado, sino que lo resucite el último día.

Funerales 4

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(6, 40 - 44)

Jn 22

El Señor dijo a los judíos que vinieron a Él: Porque esta es la voluntad de mi Padre: que todo el que vea al Hijo y crea en él, tenga vida eterna y que yo le resucite el último día.
Los judíos murmuraban de él, porque había dicho: Yo soy el pan que ha bajado del cielo.
Y decían: ¿No es éste Jesús, hijo de José, cuyo padre y madre conocemos? ¿Cómo puede decir ahora: ¿He bajado del cielo?
Jesús les respondió: No murmuréis entre vosotros. Nadie puede venir a mí, si el Padre que me ha enviado no lo atrae; y yo le resucitaré el último día.

Funerales 5

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(6, 48 - 54)

Jn 23

El Señor dijo a los judíos que vinieron a Él: Yo soy el pan de la vida. Vuestros padres comieron el maná en el desierto y murieron; este es el pan que baja del cielo, para que quien lo coma no muera. Yo soy el pan vivo, bajado del cielo. Si uno come de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo le voy a dar, es mi carne por la vida del mundo.
Discutían entre sí los judíos y decían:
¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?
Jesús les dijo: En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre, y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros.
El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día.

Funerales de un niño

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(6, 35 – 50)

Jn 21/22

El Señor dijo a los judíos que vinieron a Él: Yo soy el pan de la vida. El que venga a mí, no tendrá hambre, y el que crea en mí, no tendrá nunca sed. Pero ya os lo he dicho: Me habéis visto y no creéis.
Todo lo que me dé el Padre vendrá a mí, y al que venga a mí no lo echaré fuera; porque he bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado.
Y esta es la voluntad del que me ha enviado; que no pierda nada de lo que él me ha dado, sino que lo resucite el último día.
Porque esta es la voluntad de mi Padre: que todo el que vea al Hijo y crea en él, tenga vida eterna y que yo le resucite el último día.
Los judíos murmuraban de él, porque había dicho: Yo soy el pan que ha bajado del cielo. Y decían: ¿No es éste Jesús, hijo de José, cuyo padre y madre conocemos? ¿Cómo puede decir ahora: ¿He bajado del cielo?
Jesús les respondió: No murmuréis entre vosotros. Nadie puede venir a mí, si el Padre que me ha enviado no lo atrae; y yo le resucitaré el último día. Está escrito en los profetas: "Serán todos enseñados por Dios." Todo el que escucha al Padre y aprende, viene a mí. No es que alguien haya visto al Padre; sino aquel que ha venido de Dios, ése ha visto al Padre.
En verdad, en verdad os digo: el que cree, tiene vida eterna. Yo soy el pan de la vida. Vuestros padres comieron el maná en el desierto y murieron; este es el pan que baja del cielo, para que quien lo coma no muera.

Otro Evangelio (uso griego):

Lucas 18,15-17, 26-27)

En aquel tiempo, presentaban a Jesús los niños pequeños para que los tocara, y al verlo los discípulos, les reñían.
Mas Jesús llamó a los niños, diciendo: Dejad que los niños vengan a mí y no se lo impidáis; porque de los que son como éstos es el Reino de Dios. Yo os aseguro: el que no reciba el Reino de Dios como niño, no entrará en él.
Entonces los discípulos le dijeron: ¿Y quién se podrá salvar? Jesús respondió: Lo imposible para los hombres, es posible para Dios.

Bendición del agua

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

(**5**, 1 - 4)

Jn 14

En aquel tiempo, Jesús subió a Jerusalén. Hay en Jerusalén, junto a la Probática, una piscina que se llama en hebreo Betesda, que tiene cinco pórticos. En ellos yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos, paralíticos, esperando la agitación del agua.

Porque el Ángel del Señor bajaba de tiempo en tiempo a la piscina y agitaba el agua; y el primero que se metía después de la agitación del agua, quedaba curado de cualquier mal que tuviera.

En caso de seísmo

Evangelio según san Mateo, Pág. 45, **Mt 27.**

En caso de incendio

Evangelio según san Lucas, Pág. 101, **Lc 48**.

En caso de sequía

Evangelio según san Mateo, Pág. 60, **Mt 65.** o bien: según san Marcos, Pág. 81, **Mc 23.**

En caso de invasión

Evangelio según san Lucas, Pág. 110, **Lc 70**.

Para cualquier petición

Evangelio según san Mateo, Pág. 151, **Mt 20**. o bien: según san Marcos, Pág. 129, **Mc 51**. o bien: según san Lucas, Pág. 133, **Lc 88**.

Para dar gracias

Evangelio según san Mateo, Pág. 122, **Lc 85**.

Para el inicio anual de los estudios escolares

Lectura del santo Evangelio según san Lucas
(**2**, 41– 52)

Lc 8

En aquel tiempo, los padres de Jesús iban todos los años a Jerusalén a la fiesta de la Pascua.
Cuando tuvo doce años, subieron ellos como de costumbre a la fiesta y, al volverse, pasados los días, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo su padres.
Pero creyendo que estaría en la caravana, hicieron un día de camino, y le buscaban entre los parientes y conocidos; pero al no encontrarle, se volvieron a Jerusalén en su busca.
Y sucedió que, al cabo de tres días, le encontraron en el Templo sentado en medio de los maestros, escuchándoles y preguntándoles; todos los que le oían, estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas.
Cuando le vieron, quedaron sorprendidos, y su madre le dijo: Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Mira, tu padre y yo, angustiados, te andábamos buscando.
El les dijo: Y ¿por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en la casa de mi Padre? Pero ellos no comprendieron la respuesta que les dio.
Bajó con ellos y vino a Nazaret, y vivía sujeto a ellos. Su madre conservaba

cuidadosamente todas las cosas en su corazón.
Jesús progresaba en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres.

Para la fundación de una escuela o de cualquier otro edificio

Lectura del santo Evangelio según san Mateo
(7, 24– 25)

Mt 24

EL Señor dijo: todo el que oiga estas palabras mías y las ponga en práctica, será como el hombre prudente que edificó su casa sobre roca: cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos, y embistieron contra aquella casa; pero ella no cayó, porque estaba cimentada sobre roca.

Para la inauguración de un barco

Lectura del santo Evangelio según san Lucas
(5, 1– 3)

Lc 17

En aquel tiempo, estaba Jesús a la orilla del lago Genesaret y la gente se agolpaba sobre él para oír la Palabra de Dios, cuando vio dos barcas que estaban a la orilla del lago. Los pescadores habían bajado de ellas, y lavaban las redes.
Subiendo a una de las barcas, que era de Simón, le rogó que se alejara un poco de tierra; y, sentándose, enseñaba desde la barca a la muchedumbre.

Para la toma de posesión de un jefe de Estado o de un alcalde

Lectura del santo Evangelio según san Mateo
(20, 25– 28)

Mt 81

En aquel tiempo, Jesús llamó a sus discípulos y dijo: Sabéis que los jefes de las naciones las dominan como señores absolutos, y los grandes las oprimen con su poder.
No ha de ser así entre vosotros, sino que el que quiera llegar a ser grande entre vosotros, será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros, será vuestro esclavo; de la misma manera que el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos.

Para la paz

Lectura del santo Evangelio según san Juan
(14, 21– 27)

Jn 48

EL Señor dijo a sus discípulos: el que tiene mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ame, será amado de mi Padre; y yo le amaré y

me manifestaré a él. Le dice Judas - no el Iscariote -: Señor, ¿qué pasa para que te vayas a manifestar a nosotros y no al mundo? Jesús le respondió: Si alguno me ama, guardará mi Palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada en él.

El que no me ama no guarda mis palabras. Y la palabra que escucháis no es mía, sino del Padre que me ha enviado. Os he dicho estas cosas estando entre vosotros. Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, os lo enseñará todo y os recordará todo lo que yo os he dicho. Os dejo la paz, mi paz os doy; no os la doy como la da el mundo. No se turbe vuestro corazón ni se acobarde.

INDICE

EVANGELIOS DE LA RESURRECCIÓN ____ *3*

ЕОѲИНОНЪ1 ____ 3

ЕОѲИНОНЪ2 ____ 3

ЕОѲИНОНЪ3 ____ 3

ЕОѲИНОНЪ4 ____ 4

ЕОѲИНОНЪ5 ____ 4

ЕОѲИНОНЪ6 ____ 5

ЕОѲИНОНЪ7 ____ *6*

ЕОѲИНОНЪ8 ____ 6

ЕОѲИНОНЪ9 ____ 7

ЕОѲИНОНЪ10 ____ 8

ЕОѲИНОНЪ11 ____ *8*

EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN ____ *10*

DOMINGO DE PASCUA ____ **10**

LITURGIA ____ 10

VÍSPERAS ____ 10

LUNES DE LA RENOVACIÓN ____ **11**

MARTES DE LA RENOVACIÓN ____ **11**

MIÉRCOLES DE LA RENOVACIÓN ____ **11**

JUEVES DE LA RENOVACIÓN ____ **12**

VIERNES DE LA RENOVACIÓN ____ **13**

SÁBADO DE LA RENOVACIÓN ____ **13**

2ª DOMINGO DE PASCUA O DOMINGO DE TOMÁS ____ **14**

MAITINES: ЕОѲИНОНЪ1 ____ 14

LITURGIA ____ 14

LUNES DE LA 2A SEMANA ____ **14**

MARTES DE LA 2ª SEMANA ____ **15**

MIÉRCOLES DE LA 2ª SEMANA ____ **15**

JUEVES DE LA 2ª SEMANA ____ **16**

VIERNES DE LA 2ª SEMANA ____ **16**

SÁBADO DE LA 2ª SEMANA ____ **17**

3ER DOMINGO DE PASCUA ____ **18**

O DOMINGO DE LAS MIRRÓFORAS ____ **18**

MAITINES: ЕОѲИНОНЪ3 ____ 18

LITURGIA ____ 18

LUNES DE LA 3ª SEMANA ____ **18**

MARTES DE LA 3ª SEMANA ____ **19**

MIÉRCOLES DE LA 3ª SEMANA ____ **19**

JUEVES DE LA 3ª SEMANA ____ **19**

VIERNES DE LA 3ª SEMANA ____ **20**

SÁBADO DE LA 3ª SEMANA ____ **20**

4º DOMINGO DE PASCUA ____ **20**

O DOMINGO DEL PARALÍTICO ____ **20**

MAITINES: ЕОѲИНОНЪ4 ____ 20

LITURGIA ____ 20

LUNES DE LA 4TA SEMANA ____ **21**

MARTES DE LA 4ª SEMANA ____ **22**

MIÉRCOLES DEL MEDIO PENTECOSTÉS ____ **22**

JUEVES DE LA 4ª SEMANA ____ **23**

VIERNES DE LA 4ª SEMANA ____ **23**

SÁBADO DE LA 4ª SEMANA ____ **24**

5º DOMINGO DE PASCUA ____ **24**

O DOMINGO DE LA SAMARITANA ____ **24**

MAITINES: ЕОѲИНОНЪ7 ____ 24

LITURGIA ____ 24

LUNES DE LA 5ª SEMANA ____ **26**

MARTES DE LA 5ª SEMANA ____ **26**

MIÉRCOLES DE LA 5ª SEMANA ____ **27**

JUEVES DE LA 5ª SEMANA ____ **27**

VIERNES DE LA 5ª SEMANA ____ **28**

SÁBADO DE LA 5ª SEMANA ____ **28**

6º DOMINGO DE PASCUA O DOMINGO DEL CIEGO DE NACIMIENTO ____ **29**

MAITINES: ЕОѲИНОНЪ8 ____ 29

LITURGIA ____ 29

LUNES DE LA 6ª SEMANA ____ **30**

MARTES DE LA 6ª SEMANA ____ **31**

ЄVАНГЄЛІЄ

MIÉRCOLES DE LA 6A SEMANA ____ 31

JUEVES DE LA ASCENSIÓN ____ 32

MAITINES: ЕОѲИНОНЪ3 ____ 32

LITURGIA ____ 32

VIERNES DE LA 6A SEMANA ____ 33

SÁBADO DE LA 6A SEMANA ____ 33

7º DOMINGO DE PASCUA O DOMINGO DE LOS SANTOS PADRES ____ 34

MAITINES: ЕОѲИНОНЪ10 ____ 34

LITURGIA ____ 34

LUNES DE LA 7A SEMANA ____ 34

MARTES DE LA 7A SEMANA ____ 35

MIÉRCOLES DE LA 7A SEMANA ____ 35

JUEVES DE LA 7A SEMANA ____ 36

VIERNES DE LA 7A SEMANA ____ 36

SÁBADO ANTES DE PENTECOSTÉS ____ 37

8º DOMINGO DE PASCUA ____ 38

DOMINGO DE PENTECOSTÉS ____ 38

MAITINES ____ 38

LITURGIA ____ 38

EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO ____ 39

LUNES DE LA 1ª SEMANA O LUNES DEL ESPÍRITU SANTO ____ 40

MARTES DE LA 1A SEMANA ____ 40

MIÉRCOLES DE LA 1A SEMANA ____ 41

JUEVES DE LA 1A SEMANA ____ 41

VIERNES DE LA 1A SEMANA ____ 42

SÁBADO DE LA 1A SEMANA ____ 42

1ER DOMINGO DOMINGO DE TODOS LOS SANTOS ____ 42

1ER DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS 42

LUNES DE LA 2ª SEMANA ____ 43

MARTES DE LA 2A SEMANA ____ 43

MIÉRCOLES DE LA 2A SEMANA ____ 44

JUEVES DE LA 2A SEMANA ____ 44

VIERNES DE LA 2A SEMANA ____ 44

SÁBADO DE LA 2A SEMANA ____ 44

2º DOMINGO ____ 45

LUNES DE LA 3A SEMANA ____ 45

MARTES DE LA 3A SEMANA ____ 46

MIÉRCOLES DE LA 3A SEMANA ____ 46

JUEVES DE LA 3A SEMANA ____ 46

VIERNES DE LA 3A SEMANA ____ 47

SÁBADO DE LA 3A SEMANA ____ 47

3ER DOMINGO ____ 48

LUNES DE LA 4ª SEMANA ____ 48

MARTES DE LA 4A SEMANA ____ 49

MIÉRCOLES DE LA 4A SEMANA ____ 49

JUEVES DE LA 4A SEMANA ____ 49

VIERNES DE LA 4A SEMANA ____ 50

SÁBADO 4A SEMANA ____ 50

4º DOMINGO ____ 50

LUNES DE LA 5A SEMANA ____ 51

MARTES DE LA 5A SEMANA ____ 51

MIÉRCOLES DE LA 5A SEMANA ____ 52

JUEVES 5A SEMANA ____ 52

A ____ 52

VIERNES DE LA 5ª SEMANA ____ 52

SÁBADO DE LA 5A SEMANA ____ 53

5º DOMINGO ____ 53

LUNES DE LA 6 A SEMANA ____ 53

MARTES 6A SEMANA ____ 54

MIÉRCOLES DE LA 6A SEMANA ____ 54

JUEVES DE LA 6A SEMANA ____ 55

VIERNES DE LA 6A SEMANA ____ 55

SÁBADO DE LA 6A SEMANA ____ 56

6º DOMINGO ____ 56

LUNES DE LA 7A SEMANA ____ 56

MARTES DE LA 7A SEMANA ____ 57

ЄVАНГЄЛІЄ

MIÉRCOLES DE LA 7ª SEMANA ____ 57
JUEVES DE LA 7ª SEMANA ____ 58
VIERNES DE LA 7ª SEMANA ____ 58
SÁBADO DE LA 7ª SEMANA ____ 58
7º DOMINGO ____ 59
LUNES DE LA 8ª SEMANA ____ 59
MARTES DE LA 8ª SEMANA ____ 59
MIÉRCOLES DE LA 8ª SEMANA ____ 60
JUEVES DE LA 8ª SEMANA ____ 60
VIERNES DE LA 8ª SEMANA ____ 61
SÁBADO DE LA 8ª SEMANA ____ 61
8º DOMINGO ____ 61
LUNES DE LA 9ª SEMANA ____ 62
MARTES DE LA 9ª SEMANA ____ 62
MIÉRCOLES DE LA 9ª SEMANA ____ 63
JUEVES DE LA 9ª SEMANA ____ 63
VIERNES DE LA 9ª SEMANA ____ 64
SÁBADO DE LA 9ª SEMANA ____ 64
9º DOMINGO ____ 65
LUNES DE LA 10ª SEMANA ____ 65
MARTES DE LA 10ª SEMANA ____ 66
MIÉRCOLES DE LA 10ª SEMANA ____ 66
JUEVES DE LA 10ª SEMANA ____ 66
VIERNES DE LA 10ª SEMANA ____ 67
SÁBADO DE LA 10ª SEMANA ____ 67
10º DOMINGO ____ 67
LUNES DE LA 11ª SEMANA ____ 68
MARTES DE LA 11ª SEMANA ____ 68
MIÉRCOLES DE LA 11ª SEMANA ____ 69
JUEVES DE LA 11ª SEMANA ____ 69
VIERNES DE LA 11ª SEMANA ____ 70
SÁBADO DE LA 11ª SEMANA ____ 71
11º DOMINGO ____ 71
LUNES DE LA 12ª SEMANA ____ 72
MARTES DE LA 12ª SEMANA ____ 72
MIÉRCOLES DE LA 12ª SEMANA ____ 73
JUEVES DE LA 12ª SEMANA ____ 73
VIERNES DE LA 12ª SEMANA ____ 73
SÁBADO DE LA 12ª SEMANA ____ 74
12º DOMINGO ____ 74
LUNES DE LA 13ª SEMANA ____ 74
MARTES DE LA 13ª SEMANA ____ 75
MIÉRCOLES DE LA 13ª SEMANA ____ 75
JUEVES DE LA 13ª SEMANA ____ 76
VIERNES DE LA 13ª SEMANA ____ 76
SÁBADO DE LA 13ª SEMANA ____ 76
13º DOMINGO ____ 77
LUNES DE LA 14ª SEMANA ____ 77
MARTES DE LA 14A SEMANA ____ 78
MIÉRCOLES DE LA 14ª SEMANA ____ 78
JUEVES DE LA 14ª SEMANA ____ 79
VIERNES DE LA 14ª SEMANA ____ 80
SÁBADO DE LA 14ª SEMANA ____ 80
14º DOMINGO ____ 81
LUNES DE LA 15 ª SEMANA ____ 81
MARTES DE LA 15ª SEMANA ____ 82
MIÉRCOLES DE LA 15ª SEMANA ____ 82
JUEVES DE LA 15ª SEMANA ____ 83
VIERNES DE LA 15ª SEMANA ____ 83
SÁBADO DE LA 15ª SEMANA ____ 84
15º DOMINGO ____ 84
LUNES DE LA 16ª SEMANA ____ 85
MARTES DE LA 16ª SEMANA ____ 85
MIÉRCOLES DE LA 16ª SEMANA ____ 86
JUEVES DE LA 16ª SEMANA ____ 86
VIERNES DE LA 16ª SEMANA ____ 87

ЄVAHГЄЛІЄ

SÁBADO DE LA 16ª SEMANA _____ 87
16º DOMINGO _____ 87
17º SÁBADO _____ 88
17º DOMINGO O DOMINGO DE LA CANANEA 89
EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS _____ *90*
LUNES DE LA 1ª SEMANA _____ 91
MARTES DE LA 1 SEMANA _____ 91
MIÉRCOLES DE LA 1 SEMANA _____ 91
JUEVES DE LA 1 SEMANA _____ 92
VIERNES DE LA 1 SEMANA _____ 92
SÁBADO DE LA 1 SEMANA _____ 93
PRIMER DOMINGO _____ 93
LUNES DE LA 2 SEMANA _____ 94
MARTES DE LA 2 SEMANA _____ 94
MIÉRCOLES DE LA 2 SEMANA _____ 94
JUEVES DE LA 2 SEMANA _____ 95
VIERNES DE LA 2 SEMANA _____ 95
SÁBADO DE LA 2 SEMANA _____ 95
SEGUNDO DOMINGO _____ 96
LUNES DE LA 3 SEMANA _____ 96
MARTES DE LA 3 SEMANA _____ 97
MIÉRCOLES DE LA 3 SEMANA _____ 97
JUEVES DE LA 3 SEMANA _____ 98
VIERNES DE LA 3 SEMANA _____ 98
SÁBADO DE LA 3 SEMANA _____ 99
TERCER DOMINGO _____ 99
LUNES DE LA 4 SEMANA _____ 99
MARTES DE LA 4 SEMANA _____ 100
MIÉRCOLES DE LA 4 SEMANA _____ 100
JUEVES DE LA 4 SEMANA _____ 101
VIERNES DE LA 4 SEMANA _____ 101
SÁBADO DE LA 4 SEMANA _____ 101
CUARTO DOMINGO _____ 102
LUNES DE LA 5 SEMANA _____ 102
MARTES DE LA 5 SEMANA _____ 103
MIÉRCOLES DE LA 5 SEMANA _____ 103
JUEVES DE LA 5 SEMANA _____ 103
(9, 49 - 56) _____ 103
VIERNES DE LA 5 SEMANA _____ 104
SÁBADO DE LA 5 SEMANA _____ 104
QUINTO DOMINGO _____ 105
LUNES DE LA 6 SEMANA _____ 105
MARTES DE LA 6 SEMANA _____ 106
MIÉRCOLES DE LA 6 SEMANA _____ 106
JUEVES DE LA 6 SEMANA _____ 106
VIERNES DE LA 6 SEMANA _____ 107
SÁBADO DE LA 6 SEMANA _____ 107
SEXTO DOMINGO _____ 107
LUNES DE LA 7 SEMANA _____ 108
MARTES DE LA 7 SEMANA _____ 109
MIÉRCOLES DE LA 7 SEMANA _____ 109
JUEVES DE LA 7 SEMANA _____ 109
VIERNES DE LA 7 SEMANA _____ 110
SÁBADO DE LA 7 SEMANA _____ 110
SÉPTIMO DOMINGO _____ 111
LUNES DE LA 8 SEMANA _____ 111
MARTES DE LA 8 SEMANA _____ 112
MIÉRCOLES DE LA 8 SEMANA _____ 112
JUEVES DE LA 8 SEMANA _____ 113
VIERNES DE LA 8 SEMANA _____ 113
SÁBADO DE LA 8 SEMANA _____ 114
OCTAVO DOMINGO _____ 114
LUNES DE LA 9 SEMANA _____ 115
MARTES DE LA 9 SEMANA _____ 115
MIÉRCOLES DE LA 9 SEMANA _____ 116
JUEVES DE LA 9 SEMANA _____ 116

ЄѴАНГЄЛІЄ

VIERNES DE LA 9 SEMANA ____ 117
SÁBADO DE LA 9 SEMANA ____ 117
NOVENO DOMINGO ____ 117
LUNES DE LA 10 SEMANA ____ 118
MARTES DE LA 10 SEMANA ____ 118
MIÉRCOLES DE LA 10 SEMANA ____ 119
JUEVES DE LA 10 SEMANA ____ 119
VIERNES DE LA 10 SEMANA ____ 119
SÁBADO DE LA 10 SEMANA ____ 120
DÉCIMO DOMINGO ____ 120
LUNES DE LA 11 SEMANA ____ 121
MARTES DE LA 11 SEMANA ____ 121
MIÉRCOLES DE LA 11 SEMANA ____ 121
JUEVES DE LA 11 SEMANA ____ 122
VIERNES DE LA 11 SEMANA ____ 122
SÁBADO DE LA 11 SEMANA ____ 123
UNDÉCIMO DOMINGO ____ 123
LUNES DE LA 12 SEMANA ____ 123
MARTES DE LA 12 SEMANA ____ 124
MIÉRCOLES DE LA 12 SEMANA ____ 124
JUEVES DE LA 12 SEMANA ____ 125
VIERNES DE LA 12 SEMANA ____ 125
SÁBADO DE LA 12 SEMANA ____ 126
DUODÉCIMO DOMINGO ____ 126
LUNES DE LA 13 SEMANA ____ 127
MARTES DE LA 13 SEMANA ____ 127
MIÉRCOLES DE LA 13 SEMANA ____ 127
JUEVES DE LA 13ª SEMANA ____ 128
VIERNES DE LA 13 SEMANA ____ 128
SÁBADO DE LA 13 SEMANA ____ 129
DECIMOTERCER DOMINGO ____ 129
LUNES DE LA 14 SEMANA ____ 130
MARTES DE LA 14 SEMANA ____ 130
MIÉRCOLES DE LA 14 SEMANA ____ 130
JUEVES DE LA 14 SEMANA ____ 131
VIERNES DE LA 14 SEMANA ____ 131
SÁBADO DE LA 14 SEMANA ____ 132
DECIMOCUARTO DOMINGO ____ 132
LUNES DE LA 15 SEMANA ____ 132
MARTES DE LA 15 SEMANA ____ 133
MIÉRCOLES DE LA 15 SEMANA ____ 133
JUEVES DE LA 15 SEMANA ____ 134
VIERNES DE LA 15 SEMANA ____ 134
SÁBADO DE LA 15 SEMANA ____ 135
DOMINGO DE ZAQUEO ____ 135
LUNES 16 SEMANA ____ 135
MARTES 16 SEMANA ____ 136
MIÉRCOLES 16 SEMANA ____ 136
JUEVES 16 SEMANA ____ 137
VIERNES 16 SEMANA ____ 137
SÁBADO 16 SEMANA ____ 138
DOMINGO DE LA CANANEA ____ 138
DOMINGO EL FARISEO Y EL PUBLICANO ____ 138
LUNES 17 SEMANA ____ 139
MARTES 17 SEMANA ____ 139
MIÉRCOLES 17 SEMANA ____ 139
JUEVES 17 SEMANA ____ 140
VIERNES 17 SEMANA ____ 140
SÁBADO 17 SEMANA ____ 141
DOMINGO DEL HIJO PRÓDIGO ____ 141
LUNES DEL МѦСОПѮСТЪ (CARNAVAL) ____ 142
MARTES DEL МѦСОПѮСТЪ (CARNAVAL) ____ 142
MIÉRCOLES DEL МѦСОПѮСТЪ (CARNAVAL) ____ 144
JUEVES DEL МѦСОПѮСТЪ (CARNAVAL) ____ 145
VIERNES DEL МѦСОПѮСТЪ (CARNAVAL) ____ 146

ЄVAHГЄЛIЄ

SÁBADO DEL MѦCOПѮCTЪ (CARNAVAL) _146

DOMINGO DEL MѦCOПѮCTЪ (CARNAVAL)_____147

35º DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS147

LUNES DE LA TYROFAGIA_____148

MARTES DE LA TYROFAGIA _____149

JUEVES DE LA TYROFAGIA _____151

SÁBADO DE LA TYROFAGIA _____152

DOMINGO DE LA TYROFAGIA _____153

EVANGELIOS _____ 154

PARA LAS PANIKIDAS O COMPLETAS DE LA _____154

PRIMERA SEMANA DE CUARESMA_____154

LUNES _____154

MARTES_____155

MIÉRCOLES _____156

JUEVES _____156

VIERNES _____156

EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS_____ 157

SÁBADO DE LA 1ª SEMANA DE CUARESMA 157

PRIMER DOMINGO DE CUARESMA _____157

SÁBADO DE LA 2ª SEMANA DE CUARESMA 158

SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA_____158

SÁBADO DE LA 3ª SEMANA DE CUARESMA 159

TERCER DOMINGO DE QUARESMA _____159

SÁBADO DE LA 4ª SEMANA DE CUARESMA159

CUARTO DOMINGO DE CUARESMA_____160

SÁBADO DE LA 5ª SEMANA DE CUARESMA 161

QUINTO DOMINGO DE CUARESMA _____161

SÁBADO DE LÁZARO_____162

DOMINGO DE RAMOS _____163

MAITINES _____ 163

LITURGIA _____ 164

EVANGELIOS DE LA SEMANA SANTA ____ 166

LUNES SANTO _____ 166

MAITINES _____ 166

LITURGIA _____ 167

MARTES SANTO _____ 168

MAITINES _____ 168

MARTES SANTO _____ 171

LITURGIA _____ 171

MIÉRCOLES SANTO _____ 174

MAITINES _____ 174

MIÉRCOLES SANTO _____ 175

LITURGIA _____ 175

JUEVES SANTO _____ 175

MAITINES _____ 175

JUEVES SANTO _____ 177

LITURGIA _____ 177

JUEVES SANTO: LAVADO DE PIES _____ 181

DESPUÉS DEL LAVADO DE PIES _____ 181

LOS DOCE EVANGELIOS DE LOS SANTOS SUFRIMIENTOS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO_____ 183

ЄVAHГЄЛIЄ 1 _____ 183

ЄVAHГЄЛIЄ 2 _____ 188

ЄVAHГЄЛIЄ 3 _____ 189

ЄVAHГЄЛIЄ 4 _____ 190

ЄVAHГЄЛIЄ 5 _____ 192

ЄVAHГЄЛIЄ 6 _____ 193

ЄVAHГЄЛIЄ 8 _____ 193

ЄVAHГЄЛIЄ 7 _____ 194

ЄVAHГЄЛIЄ 9 _____ 195

ЄVAHГЄЛIЄ 10_____ 196

ЄVAHГЄЛIЄ 11_____ 196

ЄVAHГЄЛIЄ 12_____ 196

EVANGELIOS DE LAS HORAS REALES ___ 198

DEL VIERNES SANTO_____ 198

PRIMA _____ 198

TERCIA _____ 200

ЄVAHГЄЛІЄ

SEXTA ____ **201**

NONA ____ **202**

VIERNES SANTO ____ **204**

VÍSPERAS ____ 204

SÁBADO SANTO ____ **207**

MAITINES ____ 207

LITURGIA ____ 207

MES DE SEPTIEMBRE ____ ***209***

ЄVAHГЄЛІЄ 1 ____ **209**

INICIO DE LA INDICCIÓN O DEL AÑO NUEVO ____ 209

ЄVAHГЄЛІЄ 2 ____ **209**

MEMORIA DEL SANTO MÁRTIR MAMMES ____ 209

ЄVAHГЄЛІЄ 8 ____ **210**

NATIVIDAD DE LA MADRE DE DIOS ____ **210**

MAITINES ____ 210

LITURGIA ____ 210

ЄVAHГЄЛІЄ 13 ____ **211**

DEDICACIÓN DE LA BASÍLICA ____ 211

DE LA RESURRECCIÓN. ____ 211

PRE FIESTA DE LA EXALTACIÓN DE LA CRUZ. ____ **211**

SÁBADO ANTES DE LA EXALTACIÓN DE LA CRUZ ____ **212**

DOMINGO ANTES DE LA EXALTACIÓN DE LA CRUZ ____ **212**

ЄVAHГЄЛІЄ 14 ____ **212**

EXALTACIÓN DE LA CRUZ ____ **212**

MAITINES ____ 212

LITURGIA ____ 213

SÁBADO DESPUÉS DE LA EXALTACIÓN DE LA CRUZ ____ **214**

DOMINGO DESPUÉS DE LA EXALTACIÓN DE LA CRUZ ____ **214**

ЄVAHГЄЛІЄ 23 ____ **215**

CONCEPCIÓN DEL VENERABLE E ILUSTRE ____ **215**

PROFETA, PRECURSOR Y BAUTISTA JUAN. ____ **215**

ЄVAHГЄЛІЄ 26 ____ **216**

FALLECIMIENTO DEL SANTO APÓSTOL ____ **216**

Y EVANGELISTA JUAN EL TEÓLOGO. ____ **216**

MAITINES: ЕОѲИНОНЪ11 ____ 216

LITURGIA ____ 216

ЄVAHГЄЛІЄ 30 ____ **217**

DEL SANTO HIEROMÁRTIR GREGORIO, ____ **217**

ILUMINADOR DE LA GRAN ARMENIA. ____ **217**

MES DE OCTUBRE ____ ***218***

ЄVAHГЄЛІЄ 1 ____ **218**

PROTECCIÓN DE LA SANTÍSIMA MADRE DE DIOS ____ **218**

MAITINES ____ 218

LITURGIA ____ 218

DOMINGO DE LOS SANTOS PADRES ____ **219**

DEL 7º CONCILIO ECUMÉNICO DE NICEA. ____ **219**

ЄVAHГЄЛІЄ 13 ____ **220**

DE LOS SANTOS MÁRTIRES CARPO, ____ 220

PAPIAS, AGATODORO Y AGATÒNICO. ____ 220

MES DE NOVIEMBRE ____ ***223***

ЄVAHГЄЛІЄ 1 ____ **223**

DE LOS SANTOS TAUMATURGOS ANARGIROS 223

COSME Y DAMIAN ____ 223

ЄVAHГЄЛІЄ 6 ____ **223**

DE NUESTRO PADRE EN LOS SANTOS ____ 223

PABLO, ARZOBISPO DE CONSTANTINOPLA ____ 223

ЄVAHГЄЛІЄ 8 ____ **224**

SINAXIS DE LOS ARCHIESTRATEGUAS ____ 224

MIGUEL Y GABRIEL ____ 224

MAITINES ____ 224

LITURGIA ____ 224

ЄVAHГЄЛІЄ12 ____ **224**

DE NUESTRO PADRE EN LOS SANTOS ____ 224

JUAN EL LIMOSNERO, ARZOBISPO ____ 224

DE ALEJANDRÍA ____ 224

ЄVAHГЄЛІЄ 13 ____ **225**

DE NUESTRO PADRE EN LOS SANTOS ____ 225

JUAN CRISÓSTOMO, ARZOBISPO DE ____ 225

CONSTANTINOPLA ____ 225

MAITINES ____ 225

LITURGIA ____ 225

ЄVAHГЄЛІЄ

ЄVAHГЄЛІЄ 21 ____ 226
ENTRADA AL TEMPLO DE LA MADRE DE DIOS ____ 226
MAITINES ____ 226
LITURGIA ____ 226

MES DE DICIEMBRE/ENERO ____ 228

ЄVAHГЄЛІЄ 6 ____ 228
DE NUESTRO PADRE ENTRE LOS SANTOS NICOLÁS, ARZOBISPO DE MIRA EN LÍCIA, TAUMATURGO. ____ 228
MAITINES ____ 228
LITURGIA ____ 228
Entre el 11 y el 17 de diciembre ____ 229

DOMINGO DE LOS SANTOS ANTEPASADOS ____ 229

SÁBADO ANTES DE NAVIDAD ____ 229

DOMINGO ANTES DE NAVIDAD DE LOS PADRES O DE LA GENEALOGÍA ____ 230

PARAMONIA DE NAVIDAD ____ 231
PRIMA ____ 231
TERCIA ____ 232
SEXTA ____ 233
NONA ____ 233
VÍSPERAS o LITURGIA ____ 234

ЄVAHГЄЛІЄ 25 NATIVIDAD DE CRISTO ____ 235
MAITINES ____ 235
LITURGIA ____ 235

SÁBADO DESPUÉS DE NAVIDAD ____ 236

DOMINGO DESPUÉS DE NAVIDAD ____ 236

MES DE ENERO ____ 238

ЄVAHГЄЛІЄ 25 NATIVIDAD DE CRISTO ____ 238
MAITINES ____ 238
LITURGIA ____ 238

SÁBADO DESPUÉS DE NAVIDAD ____ 239

DOMINGO DESPUÉS DE NAVIDAD ____ 239

CIRCUNCISIÓN DELS EÑOR ____ 240

Y memoria de San Basilio Magno ____ 240
LITURGIA ____ 240

SÁBADO ANTES DE LA EPIFANIA ____ 241

DOMINGO ANTES DE LA EPIFANÍA ____ 241

ЄVAHГЄЛІЄ 5 PARAMONIA DE LA EPIFANÍA ____ 242
PRIMA ____ 242
TERCIA ____ 242
SEXTA ____ 243
NONA ____ 243
VÍSPERAS o LITURGIA ____ 243

BENDICIÓN DE LAS AGUAS ____ 244

ЄVAHГЄЛІЄ 6 TEOFANÍA BAUTISMO DEL SEÑOR ____ 244
MAITINES ____ 244
LITURGIA ____ 245

ЄVAHГЄЛІЄ 7 Sinaxis del venerable e ilustre profeta, precursor y bautista Juan ____ 245

SÁBADO DESPUÉS DE EPIFANÍA ____ 245

DOMINGO DESPUÉS DE EPIFANÍA ____ 246

ЄVAHГЄЛІЄ 10 ____ 246
De nuestro Padre entre los santos Gregorio, obispo de Nysa. ____ 246

ЄVAHГЄЛІЄ 12 ____ 247
Evangelio de post fiesta ____ 247

MES DE FEBRERO ____ 249

ЄVAHГЄЛІЄ 2 ____ 249

HYPAPANTE O REENCUENTRO ____ 249

DE NUESTRO SEÑOR JESÚS CRISTO ____ 249
MAITINES ____ 249
LITURGIA ____ 249

Del santo y justo Simeón Teodoco y de la santa profetisa Ana. ____ 250

23 ____ 251

Del santo hieromártir ____ 251

Policarpo, obispo de ____ 251

Esmirna. ____ 251

MES DE MARZO ____ 253

ЄVAHГЄЛІЄ 25 ANUNCIACIÓN DE LA MADRE DE DIOS ____ 253
MAITINES ____ 253
LITURGIA ____ 253

MES DE ABRIL ____ 255

ЄVAHГЄЛІЄ

De nuestra venerable Madre María Egipciaca ____ **255**

MES DE MAYO ____ ***256***

Dedicación de Constantinopla ____ **257**

JUNIO ____ ***258***

Del santo profeta Judas, pariente del Señor ____ **259**
MAITINES ____ 259
LITURGIA ____ 259

NACIMIENTO DEL VENERABLE E ILUSTRE PROFETA PRECURSOR Y BAUTISTA JUAN ____ **259**
MAITINES ____ 259
LITURGIA ____ 260

DE LOS SANTOS, GLORIOSOS E ILUSTRES APÓSTOLES LOS PROTOCORIFEOS PEDRO Y PABLO ____ **261**
LITURGIA ____ 261

MES DE JULIO ____ ***263***

Del santo megalomártir Procopio ____ **263**

DOMINGO DE LOS SANTOS PADRES ____ **264**

MES DE AGOSTO ____ ***266***

Procesión de la preciosa y vivificante Cruz para la BENDICIÓN DEL AGUA ____ **266**
LITURGIA ____ 266

TRANSFIGURACIÓN DE CRISTO ____ **266**
MAITINES ____ 266
LITURGIA ____ 267

Evangelio de post-fiesta ____ **267**

DORMICIÓN DE LA MADRE DE DIOS ____ **267**
MAITINES ____ 267
LITURGIA ____ 268

Traslado a Edesa de la imagen no-pintada-por-mano-de hombre ____ **268**

(Santa Faz o Santo Sudario) ____ **268**

DEGOLLACIÓN DE LA VENERABLE CABEZA DEL PRECURSOR Y BAUTISTA JUAN ____ **269**
MAITINES ____ 269
LITURGIA ____ 270

EVANGELIOS PARA LA MEMORIA DE LOS SANTOS ____ ***272***

La Madre de Dios ____ **273**

Los santos Ángeles ____ **273**

Un Santo Monje mártir o confesor ____ **273**

Un Santo Monje (o un loco en Cristo) ____ **273**

Los Santos sanadores anargiros ____ **273**

EVANGELIOS PARA VARIAS CIRCUNSTANCIAS ____ ***275***

Para la fundación de una iglesia ____ **275**
Mt 67 ____ 275

Para la dedicación ____ **275**
Jn 37 ____ 275

Bautismo ____ **275**
Mt 116 ____ 275

Matrimonio ____ **276**
Jn 6 ____ 276

Santos Óleos 1 ____ **276**
Lc 53 ____ 276

Santos Óleos 2 ____ **277**
Lc 94 ____ 277

Santos Óleos 3 ____ **277**
Mt 34 ____ 277

Santos Óleos 4 ____ **277**
Mt 26 ____ 277

Santos Óleos 5 ____ **278**
Mt 104 ____ 278

Santos Óleos 6 ____ **278**
Mt 62 ____ 278

Santos Óleos 7 ____ **279**
Mt 30 ____ 279

Confesión de los hombres ____ **279**
Lc 78 ____ 279

Confesión de las mujeres ____ **279**
Jn 28 ____ 280

Revestimiento de un monje ____ **280**
Mt 39 ____ 280

Revestimiento de una monja ____ **280**

Para un enfermo ____ **281**
Mt 25 ____ 281

ЄVАНГЄЛІЄ

Para una enferma ____ **281**
Mc 21 ____ 281
Funerales 1 ____ **282**
Funerales 2 ____ **282**
Funerales 3 ____ **283**
Funerales 4 ____ **283**
Funerales 5 ____ **283**
Funerales de un niño ____ **283**
Otro Evangelio (uso griego): ____ **284**
Bendición del agua ____ **284**
En caso de seísmo ____ **285**
En caso de incendio ____ **285**
En caso de sequía ____ **285**
En caso de invasión ____ **285**
Para cualquier petición ____ **285**
Para dar gracias ____ **285**
Para el inicio anual de los estudios escolares ____ **285**
Lc 8 ____ 285
Para la fundación de una escuela ____ **286**
o de cualquier otro edificio ____ **286**
Mt 24 ____ 286
Para la inauguración de un barco ____ **286**
Lc 17 ____ 286
Para la toma de posesión de un jefe de Estado o de un alcalde ____ **286**
Mt 81 ____ 286
Para la paz ____ **286**
Jn 48 ____ 286